



• LIBRO DE ORO •

CIDERE BIOBIO



Corporación Industrial
para el Desarrollo Regional del Biobio
1965-2015

INDICE

■ Prólogo	5
■ Directorio	7
■ Mensaje del presidente	8
■ Nuestros asociados	11
■ Reseña histórica	21
■ Proyectos históricos	71
■ Mesas de Responsabilidad Social e Innovación	167
■ Personalidades regionales opinan de Cidere	175
■ Listado directorios históricos	183

PRÓLOGO

*por Rodrigo Díaz Wörner,
Intendente de la Región del Biobío*

Chile está comenzando a encargarse del desafío histórico de reducir las brechas de desigualdad y lo está haciendo preocupándose de su población más carenciada, ofreciéndole nuevas y mejores oportunidades, apoyando sus emprendimientos y posibilitando que quienes gozan de un mejor pasar, aportemos de mayor manera a quienes no tienen dicha condición.

Esta necesidad de fomentar el crecimiento económico de nuestra sociedad, pero promoviendo la equidad para construir una patria más justa y que alcance para todos, fue visionada hace 50 años por quienes fundaron Cidere Biobío y nos sirve como modelo e inspiración a quienes creemos que el trabajo duro y desinteresado por el otro, debe ser prioridad en nuestro quehacer diario.

Este libro es prueba de lo anterior y ejemplifica con claridad que esta institución se adentró en la Responsabilidad Social cuando aún no se debatía en nuestro país. Asimismo, el texto nos insta a involucrarnos en la comunidad en la que estamos insertos, a no ser indolentes al dolor ajeno y a comprometernos por sacar adelante los sueños y anhelos de miles de compatriotas que no han tenido las mismas oportunidades.

El medio siglo de vida que está conmemorando Cidere Biobío es motivo de orgullo y alegría para quienes somos parte de esta Región y hemos visto cómo han contribuido al desarrollo de nuestra zona, al fortalecimiento de los productores locales y al realce del patrimonio regional.

Somos una Región Líder a nivel nacional y Cidere Biobío ha entendido claramente esa posición, asumiendo un rol protagónico desde donde ejerce una actitud propositiva, abriendo mercados nacionales e internacionales a los emprendedores de nuestra zona, gestando oportunidades de innovación y aportando con una mirada a largo plazo en el fortalecimiento del capital social.

Probablemente, al leer este compendio de los hechos más esenciales de esta institución, el lector podrá notar que muchas de las acciones que Cidere Biobío lleva varias décadas promoviendo fueron muy adelantadas para su época. Hablo de la Responsabilidad Social Empresarial, como señalé anteriormente, pero también de mirar a la Región como un territorio inserto en una macrozona y establecer desde ahí nuevos e innovadores negocios; de haber mirado hacia el exterior y de aplicar tecnología en rubros de producción y oficios donde no se había aplicado.



PRÓLOGO

Sin duda, este libro certifica el nacimiento y consolidación de un referente regional, que gracias al trabajo duro y responsable, a la construcción de confianzas y alianzas estratégicas, ha sido admirado e imitado en distintas zonas de nuestro país por medio siglo, entendiendo que cuando el desarrollo se logra con equidad, todos ganamos y que cada vez que nos escuchamos, todos crecemos.

Los ejemplos de liderazgo que acá se establecen son testimonio de hombres y mujeres que se comprometieron más allá de su labor profesional, adquiriendo un papel de relevancia social, tal como el ex presidente de Cidere Biobio, Ninoslav Bralic, que nos recuerda que el capital, el trabajo y la comunidad son fundamentales para devolverle a la sociedad las oportunidades que nos ha entregado.

En esa misma línea destaco al también ex presidente de la institución, Gustavo Chiang, quien nos realzó la importancia de la pasión y el profesionalismo, como alicientes del éxito en el cimentar un país más responsable con quienes tienen menos. Y a Roger Sepúlveda, quien releva el mejorar la vida de las personas como un objetivo prioritario de quienes están insertos en Cidere.

Son muchos los líderes que esta institución ha tenido y que han aportado considerablemente a nuestra Región, poniendo al servicio de la ciudadanía sus conocimientos. Cabe señalar la destacada labor cumplida por Claudio Lapostol, Frans Vandeputte, Jorge Serón, Pedro Ramírez, Alberto Romero,

Pedro Courard, Aurelio Lamas, Juan Raffo, Marcos Delucchi y el relevante trabajo que está impulsando Ramiro Cartes, quien encabeza actualmente a Cidere Biobio.

Todos ellos y un sinnúmero de otros distinguidos actores, han demostrado que robustecer el capital social es el camino para generar mejores proyectos en nuestra Región y que la alianza público - privada y social, es la mejor manera para que el Biobío construya su futuro siempre a la cabeza del desarrollo nacional.

Además, es sustancial que se realcen los emprendimientos que Cidere Biobio ha apoyado a lo largo de estas cinco décadas, como el trabajo realizado junto a universidades de la zona, el impulso a la industria del cuero, los negocios en torno a la industria de la rosa mosqueta, la optimización de la actividad forestal, el apoyo a las zonas rurales y sectores alejados, la capacitación para la inserción en el mundo laboral y los proyectos para preservar el arte y las tradiciones mapuches; por mencionar algunos proyectos que ponderan la sostenibilidad y la responsabilidad social.

Hoy, cuando estamos realizando cambios sustanciales para situar a la equidad como preponderante dentro de nuestros objetivos como sociedad, es esencial repasar a través de este libro, la labor cumplida por Cidere Biobio desde 1965 a la fecha, agradecerles su contribución y esperar que sigan siendo ejemplo de cómo podemos propiciar un país con ciudadanos más involucrados en el bienestar del otro. Muchas felicidades.

Directorio periodo 2015-2016



Presidente

Sr. Ramiro Cartes Montory, Gerente de Planta Cementos Bío Bío del Sur S.A.

Vicepresidente

Sr. Roger Sepúlveda Carrasco, Rector Sede Concepción Universidad Santo Tomás.

Directores

Sr. Arturo Aguilera Catalán, Gerente Zonal Sur Asociación Chilena de Seguridad.
Sr. Harold Kauer Tapia, Administrador Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar.
Sr. Octavio Enríquez Lorca, Vicerrector Sede Concepción Universidad Andrés Bello.
Sr. Christian Rauld Souyris, Gerente General de Diario El Sur S.A.
Sr. Daniel Laghezza Gárnica, Gerente Centrales Térmicas Colbún S.A.
Sr. Patricio Estay Pelucchi, Gerente de ENAP Refinería S.A.
Sr. Sergio Castro Alfaro, Vicerrector Sede Concepción Universidad San Sebastián.

Directores Honorarios

Sr. Claudio Lapostól Maruéjols.
Sr. Pedro Ramírez Glade.
Sr. Jorge Serón Ferré.

Gerente

Sr. Luis Alfonso Rivas Otárola.

Directores honorarios



Claudio Lapostól Maruéjols.



Pedro Ramírez Glade.



Jorge Serón Ferré.

MENSAJE PRESIDENTE

Corría el mes de Noviembre de 1965 y eventos importantes ocurrían en Chile y el mundo. Un chileno, Juan Enrique Lira, ganaba el Campeonato Mundial de Tiro al Vuelo, el Presidente de la República instauraba el “Día de la Antártica Chilena”, se concretaba el primer vuelo transpolar y se inauguraba “La Casa del Arte” en la Universidad de Concepción. Además, un 25 de Noviembre de 1965, en Chile, para ser más preciso en la Región del Biobío un grupo de empresarios se reunía para crear la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional del Biobío, CIDERE BIOBIO.

Cada fecha, cada episodio que ocurre en algún lugar del mundo genera repercusiones en un país y su sociedad. Si el deportista chileno Juan Enrique Lira no hubiese conseguido el primer lugar en el Campeonato Mundial de Tiro al Vuelo otros jóvenes no se habrían entusiasmado por aprender este deporte; si el Presidente no hubiera declarado el 6 de Noviembre como el “Día de la Antártica Chilena” no se habría destacado oficialmente este territorio tan valioso e importante para nuestro país; si ese 25 de Noviembre no se hubiera concretado el primer doble vuelo transpolar en América no se habría originado la futura ruta transpolar; si en Noviembre de 1965 no se

hubiera inaugurado la Casa de la Cultura en la Universidad de Concepción, no tendríamos en nuestra ciudad la Pinacoteca, centro del arte y la cultura de la Región; si ese 25 de Noviembre un grupo de empresarios no hubiese realizado la Reunión Constitutiva de la Corporación Regional para el Desarrollo Regional del Biobío no me cabe duda que la historia de la Región, de las personas, de los emprendedores, de la cultura innovadora y de la Responsabilidad Social en la zona y el país no habría sido la misma.

En un contexto regional donde existían altas tasas de desempleo, donde el centralismo en el cual estamos inmersos como país era mayor, donde la brecha social y económica entre los diferentes sectores era grande, donde preponderaba el individualismo, hubo hombres que dejaron de lado sus intereses personales y se convirtieron en verdaderos líderes, estrechando su mano al prójimo para mejorar las condiciones de vida de sus coterráneos, creando una Corporación sin fines de lucro que aportara al desarrollo regional del Biobío con el sueño de cambiar vidas, de generar oportunidades laborales y de crecimiento, entregando las herramientas y el apoyo para que cualquier persona con ganas, pudiera transformar su vida.

El 25 de Noviembre cambió la histo-



Ramiro Cartes Montory
Presidente del Directorio de
CIDERE BIOBIO
Concepción
Noviembre 2015

MENSAJE PRESIDENTE

ria de la Región, comenzó una nueva época gracias a la confianza y sueños de grandes visionarios que pusieron la primera piedra de esta Corporación que ya lleva 50 años de pie y que se ha ido construyendo día a día con el aporte de sus Directores, de sus gerentes y de su personal, con pilares sólidos. Por eso, que hoy exista CIDERE BIOBIO se lo debemos agradecer a sus creadores, muchos de ellos integrantes del primer Directorio: Señores Ninoslav Bralic Luksic, primer Presidente; Aurelio Lamas Ibieta, Renato Orellana Lillo, Pedro Courard Berkans, Hernán Ascuí Díaz, Arturo Aranda Simpson, Raúl Gillet Leliva, Francisco de Mussy Cousiño y José Van Giel de Laet. A ellos y sus familias a nombre de la Corporación el mayor de los reconocimientos y agradecimientos.

Hubo muchos que confiaron en nuestra labor, que pusieron lo mejor de sí y de sus conocimientos para contribuir a la Región, por ello también agradezco públicamente al Señor Ramiro Troncoso Larronde, abogado que estuvo durante 49 años entregando sus servicios ad honórem.

Son ellos los responsables que al 25 de Noviembre de 2015 hayamos desarrollado más de 300 proyectos exitosos, capacitado a decenas de emprendedores y administrado recursos de gobiernos amigos y de organismos internacionales como el BID FOMIN, siendo testigos del cambio de vida de las personas y de la contribución al desarrollo regional.

Con nuestra labor, desde el comienzo, instauramos dos conceptos que hoy son de vital importancia para el progreso de nuestra Región y del país: la Responsabilidad Social y la Innova-

ción. Responsabilidad que tomó cada una de las empresas que se reunieron y dieron vida a CIDERE BIOBIO como una opción de solución a los problemas que existían en aquella época, involucrándose directamente en cada uno de los procesos realizados para generar proyectos, muchos de los cuales dieron paso a nuevos rubros productivos y de servicios. Conceptos importantes en el camino recorrido por nuestra Corporación, que hoy se reflejan en el arduo y continuo trabajo de nuestras mesas de Responsabilidad Social Concepción y Cordillera, así como también en el trabajo de la Mesa de Innovación.

Aun así sabemos que tenemos una gran tarea por delante. Para nosotros este es sólo el comienzo porque nuestro desafío y ganas por seguir contribuyendo a la Región siguen intactos igual que ese primer día. Seguiremos construyendo de manera sólida, seguiremos contándoles a nuestras familias: hijos, nietos, bisnietos, sobre el noble y real aporte que CIDERE BIOBIO ha hecho en su Región, porque serán ellos los que el día de mañana seguirán con este proyecto, que sólo tiene el deseo de generar mejores oportunidades para las personas que más lo necesitan y por sobre todo aportar al desarrollo de la Región. Es un compromiso que adoptamos hace 50 años y que hoy en nuestras “bodas de oro” volvemos a reafirmar más compromisos que nunca.

Gracias a cada uno de ustedes: emprendedores, empresas asociadas, empresas no socias, autoridades regionales y nacionales por dejarnos hacer de CIDERE BIOBIO parte de la cultura y tradición de la Región del Biobío.

EMPRESAS QUE HAN PERTENECIDO A CIDERE

Andinos S.A.
Arenas Bío Bío.
Armco Chile.
Aserradero San Pedro.
Banco Bice.
Banco de Boston.
Banco de Concepción.
Banco de Fomento Regional del Biobío.
Banco Nacional del Trabajo.
Banco O'Higgins.
Banco Santiago.
Calzados Gacel.
Celulosa del Pacífico.
Crecic.
Citibank.
Claro, Vicuña y Valenzuela.
Compañía Carbonífera Schwager.
Compañía Cervecerías Unidas.
Compañía Chilena de Astillas.
Compañía de Gas de Concepción.
Compañía de Productos de Acero Compac.
Compañía General de Electricidad Industrial (posteriormente CGE).
Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones.
Compañía Molinera El Globo.
Compañía Nacional de Transmisión Eléctrica.
Compañía Portuaria Talcahuano.
Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar.
Conservas y Néctares Watt y Cía.
Constructora Carlos Valck.
Constructora Magri Hepner.
Cooperativa Agrícola Remolachera Ñuble (CAR).
Cooperativa Agrícola Vitivinícola Quillón.

Cooperativa de Trabajo Bellavista Tomé.
Cooperativa Sodimac.
Demarco S.A.
Diamond Shamrock de Chile.
Distribuidora Rabié.
Edwards y Ceruti Ingeniería Industrial.
Edyce Ingeniería Industrial.
Electroquímicas Unidas.
Embotelladora Concepción.
Embotelladora del Sur.
Embotelladora Williamson Balfour (posteriormente Coca Cola Embonor).
Empresa Constructora Belfi.
Empresa Constructora Rodríguez Band Ltda. (posteriormente Dolmen Ltda.).
Empresa de Obras y Montajes Ovalle, Moore y Cía.
Empresa Industrial y Comercial Tecna.
Empresa Nacional de Electricidad (posteriormente Endesa).
Empresas CMPC Celulosa.
Empresas Iansa.
Enagas Distribuidora de Gas.
Energía Verde.
Equipos Térmicos y Talleres Metalúrgicos.
Equiterm.
Essbio.
Esso Chile S.A. Petrolera.
Exportadora y Minera S.A. Exmin.
Fábrica de Muebles Roma.
Fábrica de Tejidos Finos Rodec.
Fábrica de Vidrios Planos La Unión.
Falabella.
Foodcorp Chile.
Forestal Mininco.
Forestal y Agrícola Monte Águila.

Francisco Esquerré Hnos.
Fundación DUOC.
Fundición Juan Aguayo (posteriormente Naguilán).
Gasco Sur.
Gemas Chile.
Gleisner Ferretería Industrial.
Hugo Roggendorf Confitería y Pastelería.
Inacap.
Inchalam.
Indama.
Industria Azucarera Nacional.
Industria de Persianas Venecianas Sur.
Industria Nacional de Cementos.
Industria y Comercio Integral.
Industrias Coia.
Industrias Forestales S.A.
Instituto de Seguridad del Trabajo IST.
Inversiones Forestales Ltda.
Línea Aérea del Cobre S.A. Ladeco.
Lipigas.
Lógica S.A.
Lozapenco.
Luengo y Cía.
Maderas Korach.
Maderas Prensadas Cholgüan.
Maderas y Paneles Mapal.
Maestranza Industrial Luis A. González.
Maestranza René Marty Calvo.
Maestranza Türke.
Manufacturera de Fibropaneles Chile.
Metalúrgica Cerrillos Concepción.
Midas Educa.
Mutual de Seguridad.
NCR Chile.
Paños Oveja Tomé.

Papeles y Bosques Bío Bío.
Pesquera Bío Bío.
Pesquera El Golfo.
Pesquera Iquique-Guanaye.
Pesquera San Pedro.
Pesquera Viento Sur.
Petroquímica Chilena.
Petroquímica Dow.
Plásticos C.W.K.
Plásticos Sur.
Productora de Materiales de Construcción, Promaco.
Puerto de Lirquén.
Quitoquímica Ltda.
Ralco Maderas.
Refractarios Lota Green.
René Castellón Cruz.
Schiavi y Cía. Ltda.
Scotiabank Chile.
Servicios de Gas Natural.
Servicom Talcahuano.
Shell Chile.
Sigdo Koppers Ingeniería Industrial.
Soc. de Viviendas Industrializadas Simplex Cepol.
Sociedad Agrícola y Forestal Colcura.
Sociedad Constructora Eseval.
Sociedad Financiera del Sur.
Sociedad Industrial Pizarreño.
Sociedad Molinera y Comercial Köster (posteriormente Coronel).
Telefónica del Sur.
Transportes Innocenti.
Trupán S.A.
Universidad Católica de Chile.
Universidad de Chile.
Universidad Técnica del Estado.
Vidrios Lirquén.
W. Schaub.

EMPRESAS E INSTITUCIONES ACTUALMENTE ASOCIADAS

Abastecedora de Combustibles S.A., Abastible.
Asociación Chilena de Seguridad, ACHS.
Asociación de Industriales Pesqueros, Asipes.
Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar.
Banco de Chile.
Biorganic By Coesam.
Bosques Arauco S.A.
Celulosa Arauco y Constitución S.A.
Cementos Bío Bío del Sur S.A.
Cemento Polpaico S.A.
Compañía Siderúrgica Huachipato S.A.
Compañía Puerto de Coronel S.A.
Copec S.A.
Colbún S.A.
Crossville Fabric Chile S.A.
Diario El Sur S.A.
Enap Refinerías S.A.
Gasoducto del Pacífico S.A.
Innergy Soluciones Energéticas S.A.

Instituto Profesional La Araucana.
Instituto Profesional IPG.
Isapre Masvida.
Lotería de Concepción.
Mall Plaza Trébol.
Masisa S.A.
Miguel Maritano Industria de Jabones S.A.
Moly-Cop Chile S.A.
Occidental Chemical Chile Ltda.
Orafti Chile S.A.
Sigu, Ingeniería y Construcción.
Universidad Andrés Bello.
Universidad del Bío - Bío.
Universidad Católica de la Santísima Concepción.
Universidad de Concepción.
Universidad del Desarrollo.
Universidad San Sebastián.
Universidad Santo Tomás.
Universidad Técnica Federico Santa María.



Abastible S.A., empresa filial del holding COPEC, cuenta con más de 50 años de experiencia cubriendo las diversas necesidades de abastecimiento y utilización de gas licuado. Su orientación se traduce en brindar soluciones mediante la asistencia técnica de proyectos industriales, diseño y construcción de instalaciones habitacionales y comerciales, además del abastecimiento para artefactos domiciliarios, incorporando tecnologías y servicios en sus diferentes áreas de negocio. Como resultado de esta labor, en los últimos años se ha ampliado el uso de gas licuado al rubro automotriz y náutico, brindando un combustible eficiente y limpio. Tiene presencia de Arica a Punta Arenas.



A lo largo de su trayectoria, la Asociación Chilena de Seguridad ha fortalecido y consolidado su liderazgo en el ámbito de la seguridad y la prevención de riesgos laborales. En el marco de un profundo proceso de modernización institucional, la ACHS diseñó su "Plan Estratégico 2014, el desafío es nuestro", del que nacieron nuevos modelos de gestión en áreas como prevención, salud y relaciones comerciales. Su desafío es ser reconocidos como un referente en prevención de riesgos y salud ocupacional, desarrollando una acción preventiva valorada por el cliente y asumiendo un rol social trascendental. Además, continuar trabajando por un Chile más seguro, lo que los compromete a disminuir la tasa de accidentabilidad a menos de 3% al 2016.



La Asociación de Industriales Pesqueros, ASIPEP, es un organismo gremial, sin fines de lucro, fundado en 1950 y que tiene como objetivos fundamentales promover el desarrollo del sector pesquero industrial velando por la preservación de las especies. Además de hacer valer, a través de su accionar, los puntos de vista del sector industrial pesquero ante las autoridades, organismos públicos y poderes del Estado.

Tiene como misión representar a sus asociados impulsando el desarrollo pesquero y velando por la preservación de los recursos.



Los Astilleros y Maestranzas de la Armada, ASMAR, constituyen una persona jurídica de derecho público de administración autónoma y de patrimonio propio. Su actividad principal es reparar y carenar las unidades navales de la Armada. También puede atender la reparación y carena de naves y artefactos navales nacionales y extranjeros, fabricar y reparar artículos industriales para fines de seguridad nacional y construir naves y artefactos navales para la Armada y para terceros.

ASMAR brinda servicios de calidad certificados por la Norma Internacional ISO-9001, cumpliendo con las exigencias establecidas en el código mundial ISPS de seguridad portuaria.

Banco de Chile

Banco de Chile es una sociedad anónima bancaria establecida en Chile en 1893, que inició sus operaciones bajo este nombre el 2 de enero de 1894. En esa fecha, se fusionaron las operaciones de tres bancos: Banco de Valparaíso, fundado en 1855; Banco Nacional de Chile, fundado en 1865; y Banco Agrícola de Chile que inició operaciones en 1868.

Hoy, el Banco de Chile es un banco comercial que proporciona una completa gama de productos y servicios financieros a una amplia base de clientes que incluye grandes corporaciones, pequeñas y medianas empresas y mercado de personas, a través de una red nacional de 421 sucursales, 2.011 cajeros automáticos y otros canales de distribución electrónicos.



COESAM Group se inició en 1974 con la exportación de dos toneladas de rosa mosqueta deshidratada a Alemania, país en donde sería utilizada en la elaboración y manufactura de productos alimenticios. Progresivamente, esta actividad fue creciendo, dando origen a una nueva industria que significó una importante fuente de trabajo para el sector rural, que vio en la recolección de este fruto silvestre un importante complemento de sus ingresos. Hoy, la compañía tiene sus propias plantaciones de variedades seleccionadas por sus características genéticas y patentadas. Ellas permiten garantizar productos de calidad estandarizada tanto para la industria alimenticia como en el aceite de rosa mosqueta, base de la mayoría de sus productos cosméticos.



Arauco es una compañía forestal que cuenta con 47 años de historia, produciendo y gestionando recursos forestales renovables, lo cual le ha permitido transformarse en una de las mayores empresas forestales del mundo, tanto por su superficie e instalaciones, como por su eficiencia, estándares de producción, compromiso social, innovación y manejo ambiental.

Está organizada en cinco áreas estratégicas de negocio: Forestal, Celulosa, Madera Aserrada, Paneles y Energía. Los productos de Arauco son comercializados en los cinco continentes, a través de representantes, agentes de venta y oficinas comerciales propias en 12 países, entregando productos de calidad a más de 3.500 clientes a través de 220 puertos en todos los continentes.



Cementos Bío Bío S.A., fundada en 1957, integra un grupo de empresas que crea valor para sus clientes, accionistas y trabajadores, entregando productos y servicios de calidad reconocida en mercados locales e internacionales, desarrollando sus actividades en armonía con la comunidad y el medioambiente. Se ha consolidado como un grupo de empresas organizado principalmente en dos grandes áreas de negocios: Área Cemento, que considera los negocios de cemento, cal, hormigón, mortero y áridos; y Área Cerámicos. Cementos Bío Bío tiene un fuerte vínculo con la región siendo parte de su historia, su desarrollo, su gente y su futuro.



El Grupo Polpaico es una compañía con 70 años de tradición en Chile. Posee una capacidad instalada de producción de cemento del país que asciende a 2,7 millones de toneladas anuales. Además, alcanza despachos de hormigón premezclado de más de 1,4 millones de metros cúbicos desde sus plantas ubicadas desde la Primera hasta la Décima Región. Desde noviembre de 2001, el Grupo Polpaico ofrece cobertura nacional a sus clientes a través de sus tres plantas ubicadas en el norte, centro y sur del país. Planta Cerro Blanco, en la Región Metropolitana, Planta Mejillones ubicada en la Segunda Región y Planta Coronel, que está en la Octava Región.



Puerto de Coronel es el mayor puerto multipropósito de la Región del Bío-bío. De capitales privados y uso público, se ha especializado en transferencia de carga general, contenedores y graneles. La Compañía inició sus operaciones en 1996 en la Bahía de Coronel y maneja un terminal con instalaciones de clase mundial en tres áreas de negocios: contenedores, carga general y graneles, con un impacto y operación a gran escala en la bahía de Coronel, en términos de empleo y actividad productiva.

En sus 19 años de existencia, ha experimentado un crecimiento vertiginoso, donde la clave ha sido la constante anticipación a las necesidades de sus clientes.



Grupo CAP es el principal productor de minerales de hierro y pellets en la costa americana del Pacífico, el mayor productor siderúrgico en Chile y el más importante procesador de acero del Cono Sur. En la actualidad, cuenta con diversas operaciones distribuidas a lo largo del país, constituyéndose en la única empresa en Chile presente en toda la cadena de valor férrea, desde la minería del hierro (CAP Minería), producción siderúrgica (CAP Acero) hasta la elaboración de soluciones en acero (Procesamiento de Acero-Cintac e Intasa), para satisfacer las necesidades de sus múltiples clientes nacionales y extranjeros. Sus minerales son exportados principalmente a los mercados asiáticos, a la vez que sus productos y soluciones constructivas en acero se encuentran presentes en Chile, Argentina y Perú.



La Compañía de Petróleos de Chile es una empresa de capitales chilenos que inició sus operaciones en el mes de agosto de 1935. Copec cuenta con una extensa red de más de 615 estaciones de servicio de Arica a Punta Arenas, las que complementan la oferta de combustibles, con servicios de lubricación, lavado y comida a través de sus tiendas Pronto, Punto y Dpaso. A través de su fuerza de venta, no solo ha llegado a los automovilistas a través de las estaciones de servicio, sino que han permitido estar presente en las más diversas y complejas industrias del mercado, aviación, generación eléctrica, minería, pesca, transporte y ranchos, a través de servicios y productos que permiten satisfacer los requerimientos puntuales de cada uno de ellos.



Colbún, empresa de capitales chilenos, es la segunda generadora del Sistema Interconectado Central y líder en eficiencia energética con una participación del 28% de la capacidad instalada a nivel nacional. En su búsqueda por una matriz energética diversificada, segura, competitiva, eficiente y sustentable, Colbún apuesta por una vocación hidroeléctrica con un complemento térmico eficiente, implementando proyectos de tercera generación, que combinan de manera integral dicha característica. En cada una de las zonas donde está presente con sus proyectos, la compañía se preocupa de privilegiar la construcción de capitales de confianza con todos sus grupos de interés, por medio de relaciones directas, abiertas y transparentes.



Crossville es una fábrica textil con 13 años de operación en la ciudad de Tomé, ubicada en la Región del Biobío y es parte de Internacional Fabrics Group, división de manufactura textil de la empresa de Tom James Company. La planta en Chile convierte tops de lana australiana en tela terminada y a través de otras divisiones del grupo se confeccionan trajes de fina terminación. Crossville produce mensualmente alrededor de 70 mil metros de tela y exporta un 85% a diferentes países del mundo.



El Sur es una empresa multimedial que tiene como misión contribuir al desarrollo de las personas que viven en la Región del Biobío. Es una empresa que hereda una gran tradición periodística iniciada en 1882 y tiene como propósito satisfacer las necesidades de información de los habitantes de su zona de influencia. Edita los diarios El Sur, La Estrella y Crónica Chillán y sus páginas web: www.soyconcepcion.cl y www.soychillan.cl, así como sus radios Digital FM y Positiva, orientados a los diferentes segmentos musicales, noticiosos, etéreos y GSE de nuestro mercado regional. Presta también servicios de imprenta. En todas sus actuaciones queda manifiesto su espíritu regionalista y su postura de desarrollo armónico del país.



Es una de las refinерías de la Empresa Nacional del Petróleo. Localizada en la comuna de Hualpén en la Región del Biobío, esta filial de ENAP fue fundada el 1 de enero de 2004, como resultado de la fusión de las refinерías de Concón y Petrox, ubicadas en las regiones de Valparaíso y del Biobío, respectivamente. ENAP Refinерías S.A. también exporta parte de su producción a Perú, destacándose por la alta calidad de sus combustibles que responden a los estándares más exigentes del mundo. ENAP desarrolla actividades y operaciones en Chile, Argentina y Egipto. La Casa Matriz está ubicada en Santiago de Chile.



Gasoducto del Pacífico es una empresa transportadora de gas natural, compuesta por las sociedades Gasoducto del Pacífico Cayman Ltd., Gasoducto del Pacífico S.A. y Gasoducto del Pacífico (Argentina) S.A. Desde 1999, presta servicio de transporte de gas natural vía gasoducto, desde la provincia de Neuquén, Argentina, a la Región del Biobío en Chile. El gasoducto tiene una extensión total de 543 km. El gas natural transportado a la Octava Región permite abastecer de esta fuente energética principalmente a los sectores industriales, forestales, pesqueros, y a centrales de generación eléctrica. Asimismo, contribuye a satisfacer la demanda del mercado residencial en las principales ciudades de la región, con todas las ventajas económicas y ambientales que representa este tipo de combustible.



Innergy Holdings es una empresa comercializadora de gas natural, que abastece al mercado industrial y a las empresas distribuidoras de gas natural residencial y comercial de la Región del Biobío. La empresa se creó formalmente en mayo de 1997 con el firme interés y propósito de comercializar gas natural en la VIII Región de Chile, abasteciendo así con energía limpia a las empresas e industrias de esta zona del país.



El Instituto Profesional IPG surge como un renovado y potenciado proyecto en el ámbito de la educación técnico profesional de nuestro país y con el respaldo de un equipo de directivos y académicos de vasta experiencia en el ámbito de educación superior, quienes tienen un especial interés en contribuir al desarrollo de la educación técnico profesional. IPG cuenta hoy día con una oferta académica de 30 carreras técnicas y profesionales, distribuidas en las áreas de Administración y Negocios; Construcción; Diseño y Comunicaciones; Deportes; Educación; Salud y Tecnología y Procesos Industriales. Actualmente, IPG posee cinco sedes ubicadas en cuatro ciudades: Santiago, Rancagua, Concepción, Arauco y Panguipulli y se encuentra acreditada hasta diciembre 2016.



El Instituto Profesional La Araucana inició sus actividades académicas en marzo de 1989 formando profesionales que han tenido gran recepción en el mercado laboral. En 1998, se proyecta a regiones creando su primera sede en la ciudad de Curicó. En 2004, se abre en Concepción su tercera sede regional. Su misión es ofrecer soluciones de educación superior a los trabajadores y sus familias, a nivel nacional, otorgándoles reales y efectivas oportunidades de formación profesional y técnica superior, para que respondan, en forma competente y comprometida, a las necesidades de las empresas e instituciones.



Isapre Masvida es una institución de salud previsional, que nació hace más de 25 años, por iniciativa de un grupo de médicos de Concepción. Hoy, agrupa a más de 7.000 médicos socios y brinda un servicio de calidad a sus más de 290 mil cotizantes y 540 mil beneficiarios mediante la creación de atractivos y convenientes planes de salud. En la industria de las Isapres, Masvida es la número uno en tasa de crecimiento, brinda atención en su red de 75 oficinas a lo largo del país y cuenta con los mejores indicadores de calidad y confianza, como la menor tasa de reclamos en el Ranking de Isapres de la Superintendencia de Salud.



Lotería de Concepción es la empresa de juegos de azar más antigua del país, habiéndose creado en nuestra Región en el año 1921. Es una institución dependiente de la Universidad de Concepción y entrega recursos económicos a diez instituciones beneficiarias. Lotería es una de las empresas regionales con mayor presencia a lo largo del país, contando actualmente con más de 2000 puntos de venta.



Mall Plaza es la cadena de centros comerciales líder en Latinoamérica. Mall Plaza Trébol fue inaugurado en 1995 y es parte de Plaza S.A., sociedad que agrupa los 15 centros comerciales a nivel nacional, los cinco en Perú y uno en Colombia.

Mall Plaza ha desarrollado sus actividades de acuerdo a su misión pretendiendo desarrollar espacios públicos de encuentro, modernos y atractivos que satisfagan el mayor número de necesidades de la comunidad por medio de bienes y servicios.



Miguel Maritano Industria de Jabones S.A. es una empresa familiar que fue fundada en la ciudad de Talcahuano en el año 1949, produce y comercializa una variedad de productos de consumo masivo entre los que se cuentan jabones y detergentes. En 65 años, Miguel Maritano Industria de Jabones S.A. se ha forjado un nombre fuerte y goza del respeto, tanto de sus consumidores y clientes, como de sus competidores en el exigente mercado de los detergentes.



En 1960, se fundó la Sociedad “Maderas Aglomeradas Ltda.”, la que posteriormente pasa a llamarse Masisa. La empresa fue el primer productor de tableros aglomerados en Chile y con el tiempo se ha convertido en uno de los principales productores y comercializadores de este producto para muebles y arquitectura de interiores. La empresa cuenta con 10 complejos industriales distribuidos en Chile, Argentina, Brasil, Venezuela y México, todos los cuales cuentan con la certificación ISO 9.001, ISO 14.001 y OHSAS 18.001.



OxyChile es la filial en Chile de Occidental Chemical Corporation, uno de los principales productores y comercializadores mundiales de productos químicos básicos, con oficinas centrales en la ciudad de Dallas, TX, EE.UU.

Occidental Chemical Chile Ltda. produce soda cáustica, cloro y derivados, lo que le permite ser una empresa con gran proyección nacional e internacional, exportando a países de América del Sur, Centroamérica y el Caribe. Su planta productora en Chile se encuentra ubicada en el sector Industrial de Talcahuano.



Moly-Cop Chile S.A. es una fábrica que distribuye bolas de acero para molienda que se utilizan en industrias mineras de oro, platino, cobre y carbón. Fundada en 1961, los molinos que la firma posee en Talcahuano y Mejillones tienen una capacidad nominal de medios de molienda de 430.000 t/a. Moly-Cop es controlada por Arrium, firma australiana que la compró a Anglo American PLC en el 2011.



Orafti Chile S.A es parte del grupo BENEIO y pertenece al grupo alemán Südzucker, líder productor de alimentos en Europa. BENEIO™-Group construyó la primera fábrica para procesar raíces de achicoria y producir los ingredientes naturales inulina y oligofructosa en un predio de 180 hectáreas ubicado en la comuna de Pemuco, Región del Biobío. Esta fábrica es la parte más importante de la inversión de BENEIO™-Group en Chile, la que asciende a 165 millones de Euros.



SIGU nació en el año 1969 para atender los servicios de mantención, fabricación y puesta en marcha de las diferentes maquinarias de las empresas regionales y del país. Entrega un apoyo eficiente en actividades de fabricación, montaje y mantención mecánica. De igual manera, abarca campos de fabricación en metales ferrosos y no ferrosos. Actualmente, laboran 80 personas y 8 ingenieros mecánicos en fase constante, lo que permite un excelente nivel de fabricación y servicios por proyectos.



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

La Universidad del Bío-Bío es una institución de educación superior chilena, de carácter estatal, con una larga tradición que se remonta de mediados del siglo XX. Ubicada en la Región del Bío-Bío, con sedes en Concepción y Chillán, es una de las 25 universidades del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, y miembro de la Agrupación de Universidades Regionales de Chile. Se encuentra acreditada por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), durante un periodo de cinco años comprendidos entre agosto de 2014 hasta agosto de 2019 en las áreas de Gestión, Docencia, Investigación y Vinculación con el Medio.



La Universidad Andrés Bello se ha consolidado como una institución con tradición e ideales, arraigados en toda su comunidad universitaria desde su fundación en 1988. Hasta la fecha, tiene más de 70 carreras, además de programas diurnos y vespertinos, con más de 32 mil alumnos, 2500 profesores, 59 carreras de pregrado además de magister y doctorados en las sedes de Santiago, Valparaíso y Concepción. En marzo de 2009, abrió sus puertas en la Octava Región con 28 carreras de pregrado.



La Universidad Católica de la Santísima Concepción fue fundada por el Arzobispado de Concepción el 10 de julio de 1991. Su creación surge continuando el trabajo académico de la ex sede Talcahuano de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es una universidad tradicional, autónoma y de derecho público, adscrita al Consejo de Rectores. Cumple una labor de formación integral, entregando servicios de excelencia a la Región del Bío-Bío. Las actividades de la UCSC, en Concepción, se desarrollan en los Campus San Andrés y Santo Domingo, y también en sus sedes de Talcahuano, Chillán, Los Angeles y Cañete.



La Universidad de Concepción es una universidad tradicional chilena, obra de la acción masónica y de la comunidad penquista que alcanzó prestigio a nivel nacional. Se fundó el 14 de mayo de 1919, es la tercera universidad más antigua de Chile y una de las 25 universidades pertenecientes al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. Su sede central se ubica en la ciudad de Concepción y cuenta además con otros dos campus, en Chillán y Los Ángeles. Al año 2014 cuenta con más de 24 mil alumnos de pregrado y 57 mil titulados en 91 carreras, además de más de 2 mil alumnos en postgrado en 28 programas de Doctorado, 25 de ellos acreditados, y 58 programas de Magister, 30 de ellos acreditados.



La Universidad del Desarrollo es una universidad privada que nació en 1990 en la ciudad de Concepción, como el resultado de un proyecto educacional marcado por la excelencia. Hoy, 12 facultades albergan las carreras, postgrados y diplomados que imparte la Universidad para sus más de 13 mil alumnos. La Universidad del Desarrollo tiene por Misión servir a Chile mediante la formación de profesionales de excelencia y la generación de investigación y extensión pertinentes para el país y la región, fomentando el emprendimiento, el amor al trabajo bien hecho, el actuar ético y la responsabilidad pública.



La Universidad San Sebastián se fundó en 1989 en la ciudad de Concepción. A 26 años desde su nacimiento, se ha consolidado como una de las principales casas de estudios de la Región del Biobío. Desde Concepción expandió su presencia a otros importantes centros urbanos como parte de su proyecto académico nacional, con sedes en Santiago, Valdivia, Osorno y Puerto Montt, sumando más de 27 mil alumnos en 14 facultades y 34 carreras, registrando más de 19 mil egresados a mayo de 2015. El 2012, fue acreditada por cuatro años. El ranking del año 2014 de la Revista Qué Pasa la situó como la séptima universidad privada con mejor calidad de investigación, y en el ranking del año 2015 la Revista América Economía la posicionó en el lugar 23.



La Universidad Santo Tomás fue constituida jurídicamente en 1988 mediante el Registro N° C16 del Ministerio de Educación. Inició sus actividades académicas en 1990 con una sede en Santiago y seis carreras. La Universidad se expandió a regiones en 2004, con la apertura de diez sedes, a las cuales sumó otras cuatro entre 2005 y 2008, año en que consolidó su presencia en 12 regiones con 14 sedes, cumpliendo así su objetivo de contribuir a la descentralización de la oferta educativa en el país. En la capital de la Región del Biobío, Santo Tomás ha estado presente desde hace 36 años formando profesionales en las áreas de la Salud, Educación, Ciencias Sociales, Comunicaciones y Administración. Su experiencia y trayectoria es reconocida, y sus egresados, con un marcado sello social, avalan la formación de excelencia.



La Universidad Técnica Federico Santa María (USM) es una universidad tradicional privada chilena. Su Casa Central se encuentra ubicada en Valparaíso y además posee los Campus de Vitacura, San Joaquín, Rancagua, Viña del Mar y Concepción, la que fue fundada en 1971. La universidad sólo imparte carreras científicas y tecnológicas, logrando particular reconocimiento en estas áreas. Es generalmente reconocida como una de las más prestigiosas del país. Obtuvo el primer lugar nacional, segundo sudamericano y top 275 del mundo en el Times Higher Education World University Rankings 2014. Figura como la tercera universidad chilena y 352 a nivel mundial en el QS World University 2014 de ingeniería y tecnología. En términos generales, es la séptima universidad chilena según la clasificación webométrica del CSIC 2013, y el QS World University 2013, así como en el sexto lugar en el ranking de América Economía 2012.

UNA HISTORIA DE EMPRENDIMIENTO, INNOVACIÓN Y COMPROMISO SOCIAL

HITOS EN LA HISTORIA DE CIDERE

25 DE NOVIEMBRE DE 1965

En el Club Concepción se realiza la primera reunión constitutiva, con la presencia de 44 representantes de empresas.

26 DE ABRIL DE 1966

El Presidente de la República Eduardo Frei Montalva recibe en la Moneda a la comisión de Cidere Biobío.

22 DE JULIO DE 1966

Se aprueba definitivamente la declaración de principios en la asamblea, se autorizan internamente los estatutos y se elige un directorio provisorio.

15 DE DICIEMBRE DE 1966

La oficina de Consultores de Ingeniería Gustavo Pössel es designada para realizar la función ejecutiva de Cidere.

16 DE DICIEMBRE DE 1966

En la primera sesión de directorio, se conforma el directorio provisorio de la Corporación.

3 DE ENERO DE 1968

Durante la primera Asamblea General Ordinaria se conforma el primer directorio oficial de Cidere Biobío y Juan Raffo asume la gerencia.



26 DE JULIO DE 1969

Se suscribe un convenio entre Cidere y la Universidad Federico Santa María (UTFSM) para crear en la Región un centro educacional técnico para la formación y capacitación de jóvenes.



1971

La UTFSM inicia sus funciones con cinco carreras y 225 alumnos. En 1975 se gradúan los primeros técnicos y sub-técnicos.

ABRIL DE 1971

El Instituto Chileno de Administración Nacional de Empresas otorga el Premio ICARE a Cidere por las actividades desarrolladas en pro de la administración moderna de empresas.



1977

En Pitiril, comuna de Santa Bárbara, Cidere construye la primera microcentral hidroeléctrica.

1976

Cidere recibe la medalla conmemorativa del Bicentenario de la Independencia de Estados Unidos por sus logros en la creación de fuentes de trabajo para los más necesitados de la Región.

1 DE ENERO DE 1967

Con la adquisición de las oficinas en el séptimo piso de Aníbal Pinto 372, en Concepción, se inician oficialmente las operaciones de Cidere Biobío.

19 DE ABRIL DE 1967

Por decreto nº 638 del Ministerio de Justicia, Cidere obtiene la personalidad jurídica, con 18 empresas incorporadas.

6 DE DICIEMBRE DE 1967

Se publica en el Diario Oficial la obtención de la personalidad jurídica.

1982

La creación del horno carbonizador metálico transportable revoluciona la tecnología y aún continúa siendo comercializado por su alto rendimiento.



2007

Cidere lleva a cabo el primer cultivo de stevia en el Liceo Nueva Zelandia de Santa Juana.



Julio de 2007

Cidere recibe el premio “Diego Portales Palazuelos”, de parte de la Federación de Comercio y Turismo de la Región del Biobío, por su gran aporte al desarrollo de la Región, innovación, emprendimiento y generación de empleo.

2009

La Corporación desarrolla durante cinco años el Programa de Desarrollo Local Competitivo en la provincia de Arauco, junto al Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo BID-Fomin.



Diciembre de 1984

La Sociedad Chilena de Tecnología para el Desarrollo confiere a Cidere el Premio a la Innovación Categoría Institución, por su actividad innovadora en el campo del desarrollo tecnológico.



1994

La Corporación transforma a los caracoles en un producto de exportación, logran que el primer embarque se produzca en el año 2000.



2000

Cidere lidera el proyecto “Rescate Histórico de Rere”, capacitando a pobladores en diversos oficios y recuperando el acceso al campionario, entre otras actividades.

AGOSTO DE 2000

La Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción otorga un reconocimiento a Cidere por su constante apoyo al programa “Principios y Fundamentos de la Propiedad Privada y Libertad de Empezar”.

2010

La revista Gestión de Santiago destaca a Cidere con el premio “Gestión Apoyo al Emprendimiento”.

2013

Chile Califica otorga un reconocimiento a Cidere por el apoyo prestado en la tarea de instalar un sistema de formación permanente para la Región del Biobío.

Cincuenta años de acción voluntaria en beneficio del desarrollo integral de la Región

En 1956, el ingeniero civil Ninoslav Bralic Luksic se trasladó desde Santiago a Quilpué para asumir como subgerente en la fábrica de productos de goma Fargosa. En la ciudad conoció a Juan Raffo Sivori, ex oficial de la Armada de Chile, quien también se había mudado ese año a esa comuna de la Región de Val-

paraíso, pero para hacerse cargo de la gerencia general, coincidentemente, de Ingom, otra fábrica de productos de goma.

Bralic y Raffo coincidían en edad -ambos nacieron en 1926-, habían llegado a Quilpué con sus familias, cada uno con tres hijos hasta ese entonces, y con una vocación que los impulsaba hacia actividades más direc-

tamente productivas que comerciales. Al poco tiempo, establecieron una relación de amistad que incluyó a sus esposas e hijos.

En 1959, Raffo fue contratado por una empresa de Limache y al año siguiente Bralic retornó a Santiago, aunque nunca perdieron el contacto. Esta amistad fue fundamental para que en 1967, cuando Bralic ya

había formado la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional del Biobío, Cidere, Raffo dejara su trabajo en Limache y viajara a Concepción tras aceptar el ofrecimiento de su amigo para asumir la gerencia de la institución que había sido creada hace un par de años.

Ninoslav Bralic conocía muy bien la crea-

• Primer directorio oficial •



Ninoslav Bralic, presidente.



Renato Orellana, vicepresidente.



Arturo Aranda, director.



Hernán Ascuí, director.



Pedro Courard, director.



Raúl Gillet, director.



Aurelio Lamas, director.



José Van Giel, director.

tividad e ingenio de Juan Raffo y sabía que era la persona indicada para liderar la ejecución de las actividades productivas y desafíos impuestos por la Corporación desde su fundación. Para muchos, el verdadero Cidere Biobio comenzó a funcionar con Raffo como gerente, aportando el necesario ingrediente de innovación en cada iniciativa.

“Bralic tenía una gran imaginación y una forma de trabajar que marcaba diferencias, de una honestidad apabullante, y encontró en Juan Raffo el socio perfecto para esta idea, cuya honestidad también asombraba. Por ejemplo, hubo una época en que invitaron a Raffo para ser director de ENAP y él lo planteó al directorio de Cidere, con poca convicción de tomar ese cargo, ya que quería dedicar el mayor tiempo posible a esta Corporación. Muchos de nosotros tuvimos una visión diferente a la suya en esta situación, ya que pensábamos que una persona

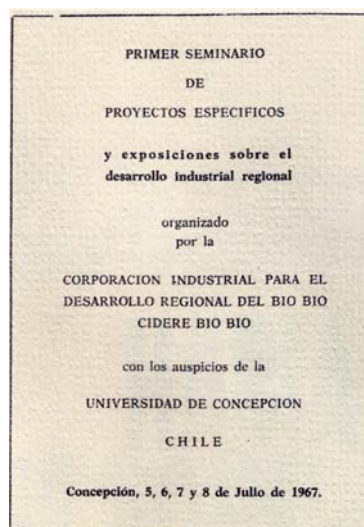
de sus características podía ser muy importante para el desarrollo local. Insistimos tanto, que él asumió el cargo, pero todo el dinero que la empresa le pagó se lo derivó a Cidere”, recuerda Claudio Lapostól, uno de los fundadores de la Corporación y su presidente entre 1978 y 1997.

De esta manera, Juan Raffo reemplazó en el cargo a Gustavo Pössel, quien lideraba la oficina de consultores que se hizo cargo de la función ejecutiva de Cidere Biobio en los comienzos. Uno de los ingenieros consultores de dicha firma, Hugo Alvarado, se desempeñó como secretario ejecutivo de la Corporación, con residencia permanente en Concepción, hasta marzo de 1968.

La historia oficial de Cidere Biobio, sin embargo, comenzó en 1965, cuando Ninoslav Bralic llevaba tres años en el cargo de gerente general de Cementos Bío Bío y decidió convocar a otros gerentes y directores de las más importantes empresas de la



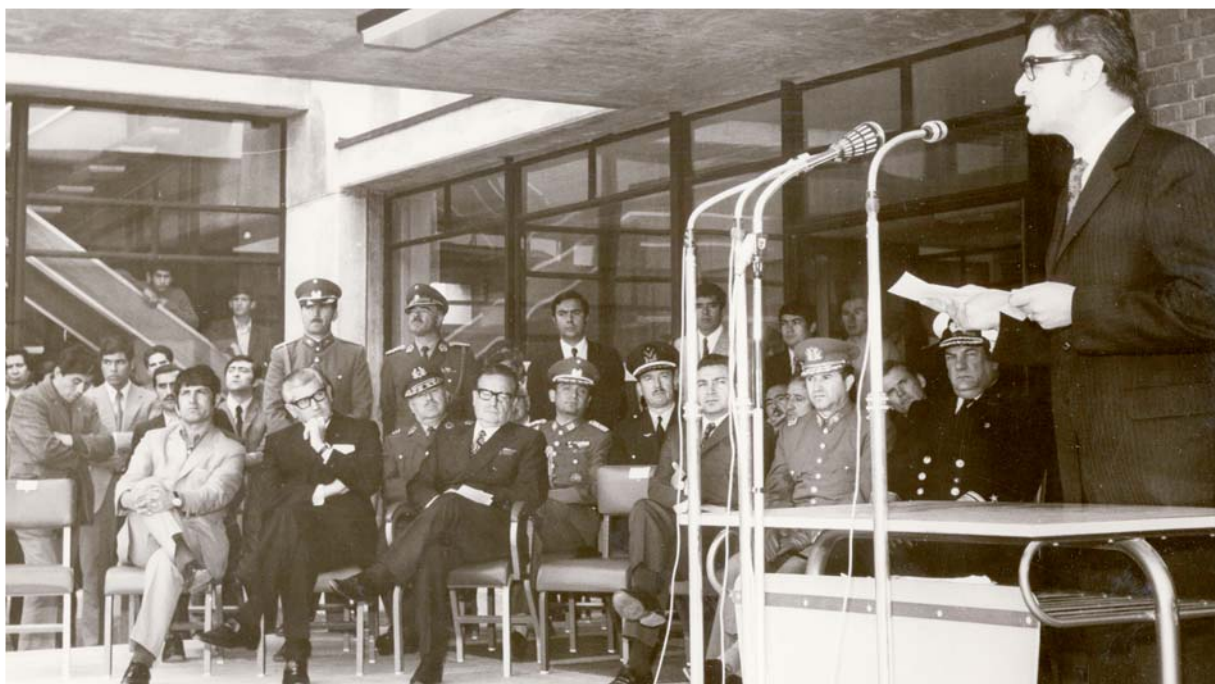
Francisco de Mussy y Hernán Holley integraron la comisión encargada de analizar la organización de Cidere Biobio.



Afiche del primer Seminario de Proyectos Específicos.



Durante el acto inaugural del primer Seminario de Proyectos Específicos organizado por Cidere Biobio. El rector de la Universidad de Concepción, Ignacio González Ginouvés, hace uso de la palabra y atrás suyo aparecen Ninoslav Bralic, presidente de la Corporación; Ignacio Pérez, decano-director de Economía y Administración de la Universidad, y Gustavo Pössel, primer gerente de Cidere. La foto corresponde al 6 de julio de 1967.

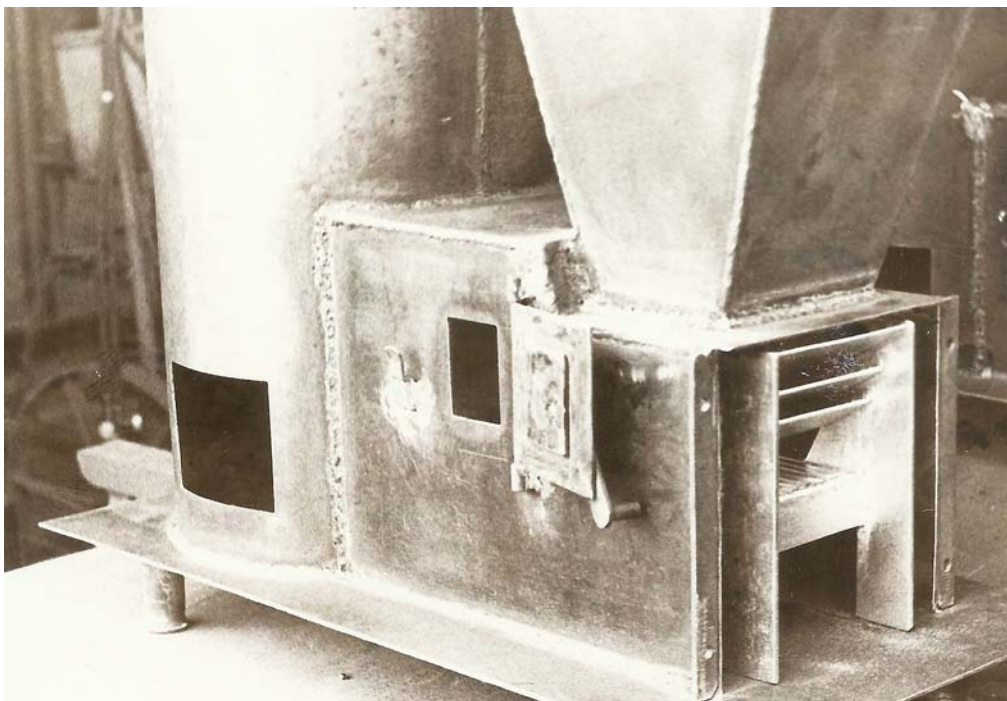


El discurso de Jaime Chiang Acosta durante la inauguración de la Universidad Técnica Federico Santa María.

época en la zona para formar un modelo de acción que permitiera lograr un desarrollo armónico de la Región.

“A mediados de ese año, Bralic empezó a comentar entre sus cercanos de Cementos Bío Bío su preocupación por la situación de pobreza en que se encontraba un alto porcentaje de los habitantes de la Región. Entre ellos estaba yo, a cargo de Planificación y Desarrollo. De esas conversaciones surgió su convencimiento de que era necesario hacer algo y, algo característico en él, empezó a difundir esta inquietud con otras personalidades como Renato Orellana, José Van Giel, Ignacio González Ginouvés, Aurelio Lamas, Arturo Aranda, Hernán Holley, Pedro Courard y Hernán Ascui, entre otros”, recuerda Lapostól, quien agrega que la idea de crear una institución sin fines de lucro que, financiada por privados, tratara de mejorar las condiciones de vida de los más desposeídos tuvo gran acogida.

La fecha clave es el 25 de noviembre de 1965, cuando se convocó a una reunión en el Club Concepción a la cual asistieron representantes de 44 compañías pertenecientes a lo que actualmente sería el



Uno de los primeros quemadores antehogares.



Secado de pescado en la cordillera.



Poda de frutas y apicultura en sector Punta de Parra.



El muelle flotante experimental construido por la Corporación en Coronel.



Al fondo, el edificio que alberga las oficinas de Cidre Biobío.

Gran Concepción y donde se comenzó a estudiar y dar a conocer los problemas locales. En la ocasión, se constituyó una comisión encargada de analizar la organización de esta nueva institución, que estuvo integrada por Ninoslav Bralic, Hernán Ascui, Hernán Holley, Renato Orellana, Aurelio Lamas, Francisco de Mussy y René Rodríguez.

Las reuniones semanales de este grupo de empresarios y su seria intención de enfrentar el desafío impuesto por la necesi-

dad de mejorar la calidad de vida de los más carenciados utilizando los recursos naturales y desechos industriales comenzaron a ser difundidas e incluso el Presidente de la República Eduardo Frei Montalva estuvo al tanto de esta iniciativa. El 26 de abril de 1966, recibió a la comisión de industriales penquistas en La Moneda y les planteó la posibilidad de escuchar cualquier planteamiento que surgiera desde esta Corporación aun en formación.

La Corporación Industrial para el Desa-

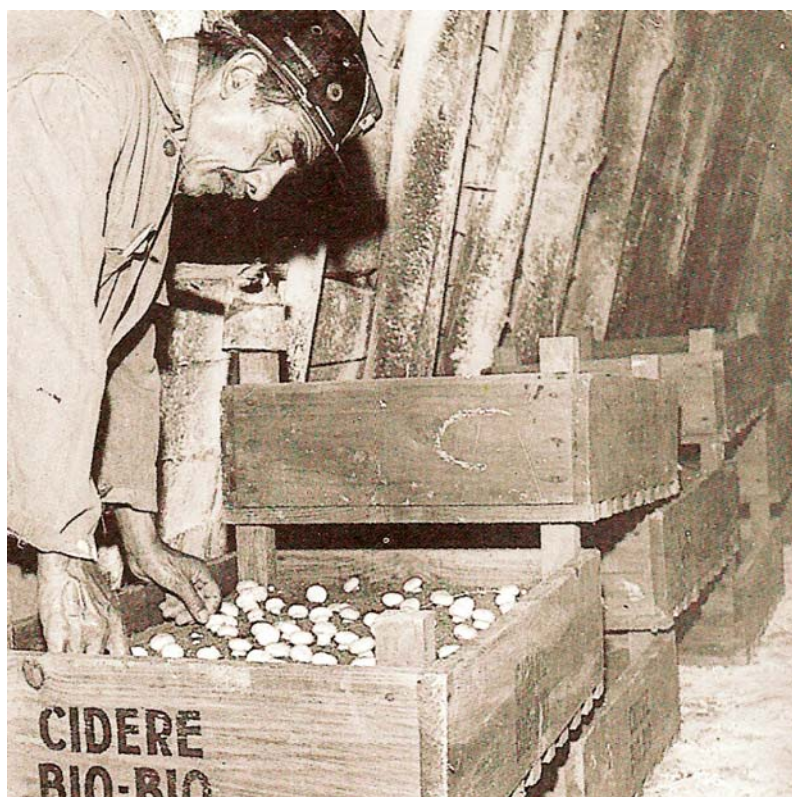
rrollo Regional del Biobio quedó constituida el 26 de julio de ese mismo año, cuando la asamblea reunida aprobó la Declaración de Principios y los Estatutos de Cidere, que habían sido redactados por el abogado Ramiro Troncoso, y se eligió el directorio provisional conformado por casi los mismos integrantes de la comisión: Ninoslav Bralic,

Renato Orellana, Francisco de Mussy, Hernán Ascui, Aurelio Lamas, René Rodríguez, Raúl Gillet, Oscar Pardo y José Van Giel.

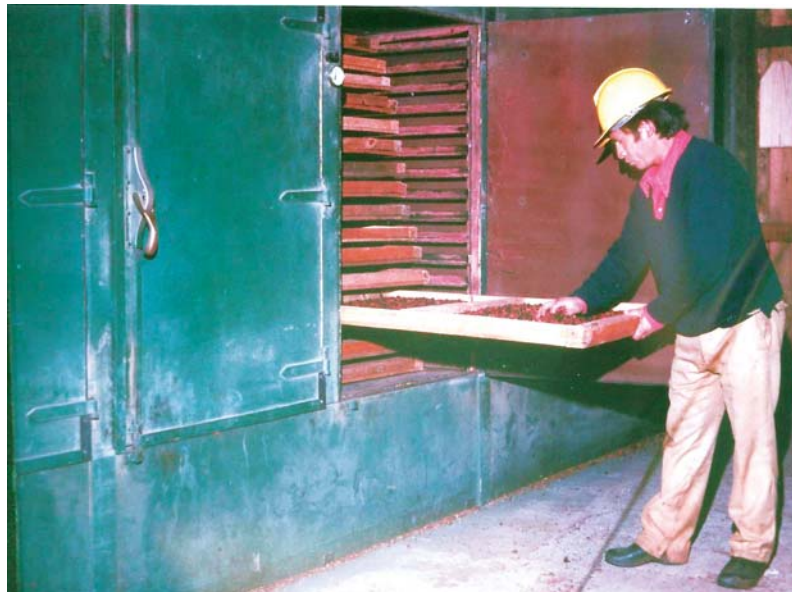
En la Declaración de Principios de Cidere es posible encontrar la razón de ser de la Corporación: "Chile vive un franco y decisivo proceso de desarrollo. Cuenta con abundantes recursos naturales, cuya adecuada



Colmenas en plantaciones de pino en el Fundo Trinitarias de Concepción.



Cultivo de champiñones en los pirquenes.



Uno de los hornos deshidratadores de rosa mosqueta.

transformación para colocarlos al servicio del hombre constituye una empresa difícil que requiere un gran esfuerzo técnico y de inversión.

La configuración geográfica de nuestro territorio exige, más que ningún otro país, que este esfuerzo sea planificado para que el progreso llegue integralmente a las distintas zonas que lo componen.

Las provincias de Arauco, Biobío, Concepción, Malleco y Ñuble constituyen dentro de esta configuración una unidad económica plena de recursos naturales que provienen del mar, de la minería, de la agricultura, de

la industria y de sus fuentes de energía.

En esta unidad geoeconómica del Biobío, zona que exhibe un proceso activo y explosivo de crecimiento, la industria y la universidad constituyen núcleos básicos e importantes factores para su desenvolvimiento.

El desarrollo económico y social de una región es el fruto de la capacidad, tenacidad y laboriosidad de los hombres que la habitan y de las instituciones que la representan. La vigorosa iniciativa del sector privado, en estrecha colaboración y complementación con el sector público, debe encarar la difícil tarea de acelerar el proceso de este desa-

rollo.

Cidere es la expresión institucional del núcleo formado por la industria y la universidad, que trabajará permanentemente en impulsar el progreso de la región, uniendo sus esfuerzos al de las demás instituciones que representan a la iniciativa privada. La labor que se ha propuesto desarrollar Cidere constituye así un imperativo en aras de los intereses superiores de la comunidad regional, con una visión a largo plazo en directo beneficio del país".

Surgió así, tempranamente en Chile, una institución que, apoyada por el mundo em-

presarial, universitario y de los medios de comunicación, se hizo cargo de las acciones de responsabilidad social de estas compañías, acciones que estuvieran orientadas hacia el desarrollo productivo, como estrategia básica para la derrota de la pobreza. Cidere comenzó con un total de 18 socios, que rápidamente fueron aumentando, ya que con el correr de los años, se invitó a un mayor número de instituciones a colaborar con esta noble causa y varias de ellas mostraban su interés por participar.

Las empresas que estaban incorporadas a Cidere al momento de iniciar operaciones



Aprovechamiento forrajero de plantas acuáticas en una laguna de Chaimávida.



Volantes distribuidos entre los recolectores de rosa mosqueta, para mejorar los precios de venta.

fueron: Compañía de Acero del Pacífico S.A., Compañía de Gas de Concepción S.A., Armco Chile S.A.L., Cementos Bío Bío S.A., Inchalam S.A., Calzados Gacel S.A., Refinería de Azúcar de Viña del Mar S.A., Diario El Sur, Fábrica Nacional de Loza de Penco S.A., Industria Azucarera Nacional S.A., Vidrios Cristales Lirquén S.A., Aserradero San Pedro S.A., Claro, Vicuña y Valenzuela S.A., Carbonífera Lota-Schwager S.A., Edwards y Ceruti, Ingeniería Industrial S.A., Fábrica de Vidrios Planos La Unión, Promaco Ltda. y Constructora Rodríguez Band Ltda. Durante el año se asociaron

otras 17 compañías.

El 1 de enero de 1967, con la adquisición de sus oficinas en pleno centro de Concepción, en calle Aníbal Pinto, Cidere inició sus operaciones, dando a conocer su programa para el año y comenzando a materializar las primeras ideas del directorio provisional. El 19 de abril de ese año, la Corporación obtuvo su personalidad jurídica, por Decreto N° 638 del Ministerio de Justicia y que fue publicado el 6 de diciembre de 1967 en el Diario Oficial.

Al año siguiente, se conforma el primer directorio oficial de la Corporación,



Juan Raffo acompañado de dos periodistas en una visita a Pino Hachado, en 1979, donde se construyó una de las microcentrales hidroeléctricas.



Uno de los hornos carbonizadores.

COMPARTA CON NOSOTROS LAS PERAS DEL OLMO.

Durante 24 años ha dado magníficas cosechas. Cosechas de recursos que antes se consideraban imposibles de aprovechar y que los Asociados de CIDERE BIOBIO se animaron a pedir a la Naturaleza. Y más que a pedir, a exigir. Una larga y maravillosa acción que ha demostrado que el ingenio y la creatividad humana mueve montañas. Da trabajo. Produce divisas y bienestar, especialmente para los más necesitados.

CIDERE BIOBIO es una corporación sin fines de lucro que busca y encuentra recursos beneficiosos para el desarrollo integral de la comunidad de su Región. En los rubros más inusuales. Aprovechando, con visión, oportunidades que estaban ahí escondidas esperando que alguien las pusiera en movimiento.

CIDERE BIOBIO le da también una oportunidad para que su Empresa participe en esta fascinante tarea de mirar las potencialidades con nuevos ojos. La aventura de pedir peras al olmo impredecible de la naturaleza con el ingenio y la creatividad puestos al servicio del desarrollo económico social. Un olmo generoso cuyos frutos quisiéramos compartir con usted.

**CIDERE
BIOBIO**
Un idioma de acción.



Industrias, Bancos y Universidades
que constituyen CIDERE BIOBIO
y financian su acción



ANDINOS S.A.
ARACO CHILE PROCESAMIENTO DE MINERALES S.A.
ASOCIACION CHILENA DE SEGURIDAD
ASTILLEROS Y MAESTRANZAS DE LA ARMADA, ASMAR
BANCO BICE
BANCO CONCEPCION
BANCO DE BOSTON
BANCO O'HIGGINS
CALZADOS GACEL S.A.
CARBONIFERA SCHWAGER S.A.
CELULOSA ARAUCO Y CONSTITUCION S.A.
CEMENTOS BIOBIO S.A.
CENTRO REGIONAL DE COMPUTACION E INFORMATICA
DE CONCEPCION S.A.
COTIBANK, S.A.
COMPANIA CERVECERIAS UNIDAS S.A.
COMPANIA CHILENA DE ASTILLAS S.A.
COMPANIA DE GAS DE CONCEPCION S.A. EN
CONTINUIDAD DE GIRO
COMPANIA DE PRODUCTOS DE ACERO COMPAC S.A.
COMPANIA GENERAL DE ELECTRICIDAD
INDUSTRIAL S.A.
COMPANIA MANUFACTURERA DE PAPELES Y
CARTONES S.A. FABRICA DE CELULOSA LAJA
COMPANIA PESQUERA SAN PEDRO S.A.C.I.
COMPANIA SIDERURGICA HUACHIPATO S.A.
COPEC S.A.
DIARIO EL SUR S.A.
EDICE INGENIERIA INDUSTRIAL S.A.
ELECTROQUIMICAS UNIDAS S.A.C.
EMBOTELLADORA WILLIAMSON BALFOUR S.A.
EMPRESA NACIONAL DE ELECTRICIDAD S.A.
EMPRESA NACIONAL DEL CARBON S.A.
ENAGAS S.A. DISTRIBUIDORA DE GAS
ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES QUIMICOS
OXIQUIM S.A.
FORESTAL ARAUCO LTDA.
FORESTAL MINVICO S.A.
GLEISNER FERRITERIA INDUSTRIAL S.A.
INDUSTRIA AZUCARERA NACIONAL S.A.
INDUSTRIAS CHILENAS DE ALAMBRE S.A.
INDUSTRIAS FORESTALES S.A.
LINEA AEREA DEL COBRE S.A. LADECO
LOGICA S.A.
MADERAS PRENSADAS CHOLGUAN S.A.
MADERAS Y PANELES S.A. MAPAL
MADERAS Y SINTETICOS S.A. MASISA
METALLURGICA CERRILLOS CONCEPCION S.A.
MIGUEL MARITANO INDUSTRIA DE JABONES S.A.
NOR DE CHILE S.A.
OCCIDENTAL CHEMICAL CHILE S.A.I.
PAPELES BIOBIO S.A.
PESQUERA EL GOLFO S.A.
PETROQUIMICA DOW S.A.
PETROX S.A. REFINERIA DE PETROLEO
PLASTICOS SUR LTDA.
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
SCHWAB Y CIA. LTDA.
SHELL CHILE S.A.C. E.I.
SOCIEDAD CONSTRUCTORA ESEVAL LTDA.
TEXTILES BELLAVIDA OVEJA S.A.
TRANSPORTES INNOCENTI
UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
UNIVERSIDAD DEL BIUBIO
UNIVERSIDAD TECNICA FEDERICO SANTA MARIA
VIDRIOS Y ALUMINIOS LINQUEN S.A.

compuesto por Ninoslav Bralic (presidente, representante de Cementos Bío Bío), Renato Orellana (Compañía de Acero del Pacífico), Pedro Courard (Compañía Carbonífera Lota Schwager), Hernán Ascui (Calzados Gacel), Aurelio Lamas (Diario El Sur), Arturo Aranda (Refinería Enap), Raúl Gillet (Compañía Refinería de Azúcar), José Van Giel (Inchalam) e Ignacio González (Universidad de Concepción).

PRIMERAS ACCIONES

Además de la conocida labor en la formación de una escuela técnico-profesional que luego se traduciría en la sede Rey Balduino de la Universidad Técnica Federico Santa María, una de las primeras actividades de magnitud de Cidere fue la organización del primer "Seminario de Proyectos Específicos y Exposiciones sobre el desarrollo industrial regional", que se llevó a cabo en Concepción entre los días 5 y 8 de julio de 1967 y que no solo tuvo trascendencia local y regional, sino que también a nivel nacional. La instancia, realizada en conjunto con la Universidad

Uno de los afiches de la campaña publicitaria institucional realizada en la década de los años ochenta.

de Concepción, entre otros alcances, logró centrar la atención del país en el desarrollo regional del Biobío y convocar, por primera vez en la Región, a un grupo importante de personas especializadas, originando varios proyectos que fueron considerados por los inversionistas.

Los importantes contactos internacionales también marcaron los inicios de la Corporación. De esta manera, las relaciones establecidas con representantes diplomáticos de diversas naciones e inversionistas extranjeros han permitido, a lo largo de la historia de Cidere, poder canalizar numerosos proyectos a través de apoyo técnico y financiero.

Claudio Lapostól afirma que embajadores y autoridades de diversos países estaban al tanto del quehacer de la institución, como el de Estados Unidos y el de Alemania, quienes estuvieron en las oficinas de Cidere Biobío. "Asimismo, hicimos varias visitas, por ejemplo al embajador de Japón en Chile, buscando difundir lo que hacíamos. Queríamos saber si podíamos hacer otras cosas y lograr apoyo económico, sabiendo que las necesidades de Cidere en ese ámbito eran muy



Microturbina hidroneumática.



Miembros de la Cooperativa Campesina Tirúa también fueron beneficiados con proyectos de Cidere.

ambiciosas, debido a la gran cantidad de ideas y proyectos que se deseaban realizar”, comenta.

A través de estas relaciones internacionales, la Corporación comenzó a recibir periódicamente informaciones de demandas mundiales para los más diversos productos. En cada oportunidad que se observaban mercados de exportación potenciales para industrias regionales se le hizo saber a los eventuales exportadores. Era habitual que se enviaran muestras de los productos, dejándose establecido en determinados casos los contactos directos para que las partes abordaran los aspectos específicos de eventuales negocios.

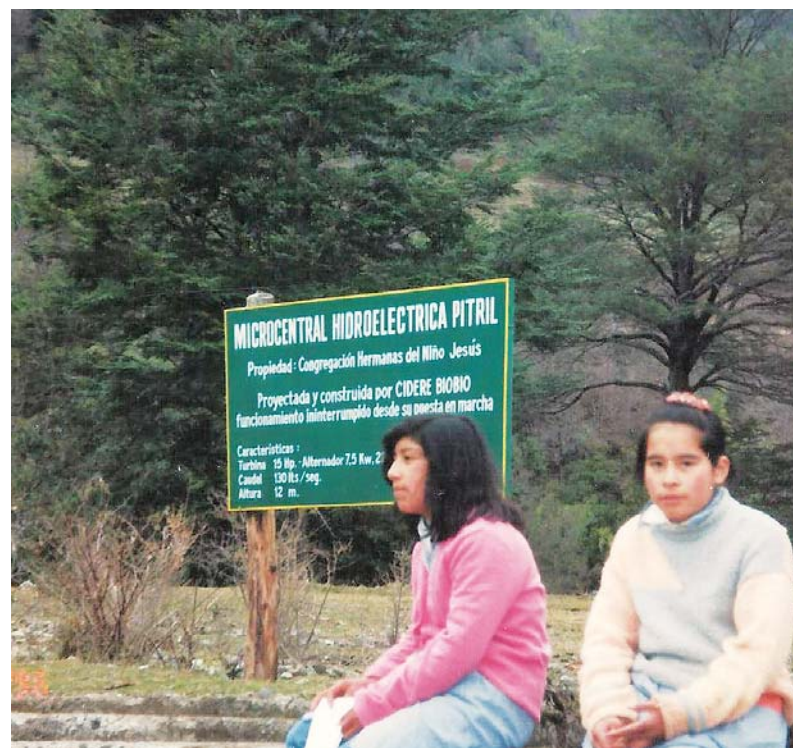
De esta manera, a comienzos de la década de los años setenta, se materializaron las primeras exportaciones de la cascarilla deshidratada de rosa mosqueta, uno de los hitos en la trayectoria de Cidere. La primera partida, de 1972, tuvo un valor de U\$700 por tonelada. Posteriormente, se exportaron nuevos productos originados de las actividades que se iban



En una de las cientos de exposiciones donde Cidere exhibió novedosos productos.



Otro de los afiches promocionales que se publicaron en la prensa de la época.



En Pitril se construyó la primera microcentral hidroeléctrica.

creando, como hongos deshidratados o en salmuera, aceite de pepa de rosa mosqueta, mora congelada y caracoles de jardín.

Antes de ser detectados o aplicados por Cidere, muchas de las tecnologías, rubros de producción y oficios no habían sido aplicados ni enseñados antes en la Región del Biobío y varios de ellos pasaron a ser actividades productivas nuevas para el país. Desde sus inicios, la Corporación está permanentemente atenta al perfeccionamiento de estas tecnologías, así como también exhibe preocupación de cautelar los intereses de los trabajadores independientes que toman parte en su desarrollo.

“En cada proyecto que ejecutábamos, estábamos analizando potenciales iniciativas para desarrollar más adelante. Siempre había que aportar ideas y nos apoyábamos mucho en la investigación bibliográfica, en tiempos que el Internet no existía. Por ejemplo, Juan Raffo contaba con el apoyo de expertos como Günther Wagemann, quien también aportó con muchas ideas y ayudó con información extraída de libros en idioma alemán”, recuerda Dante Barbato, jefe de Proyectos de Cidere desde 1978

a 2012 y actual asesor de Proyectos de la Corporación.

ÚNICA A NIVEL MUNDIAL

“En Cidere es posible encontrar la real responsabilidad social, ya que las empresas asociadas no están recuperando impuesto con esto. El aporte que hacen es reducir sus utilidades y se trata de aportes permanentes, no puntuales. Es un verdadero compromiso y hay instituciones que están desde un principio, apoyando hace 50 años y viendo reducidas sus utilidades por ir en una meta que busca resolver problemas de pobreza. De esta manera, es muy difícil medir el aporte de la Corporación. Por eso se trata de hacer un balance social, para poder retroalimentar a los asociados y mostrarles que lo que ellos están haciendo realmente vale la pena. Y por eso que es una institución tan única a nivel mundial”, asegura Marcos Delucchi, ex gerente de Cidere.

Dante Barbato indica que todos tenían muy claro que había que utilizar muy bien y darle un destino muy provechoso a los recursos que los asociados aportaban religio-



Otro de los sistemas deshidratadores.



Durante un curso de capacitación.



Los paneles solares permitían llevar electricidad a lugares apartados.



Uno de los negocios emprendedores que surgieron a través de iniciativas patrocinadas por Cidere.



Uno de los compostadores ideados por la Corporación.



Sistema para desarrollar biocombustible a partir de microalgas.

samente. “Entonces, había que calcular todo muy bien, ya que esos recursos no se podían malgastar y debían ir directamente en beneficio de las personas necesitadas. Así, Cidere ha actuado con seriedad y transparencia toda su historia. Nunca entusiasmos a las personas con proyectos grandiosos sin una base sólida. Por eso es que antes se desarrollaba un prototipo, para experimentar con eso y no perjudicar a la gente que sería beneficiada más adelante. Con el prototipo se podían mejorar aspectos y corregir detalles”, explica.

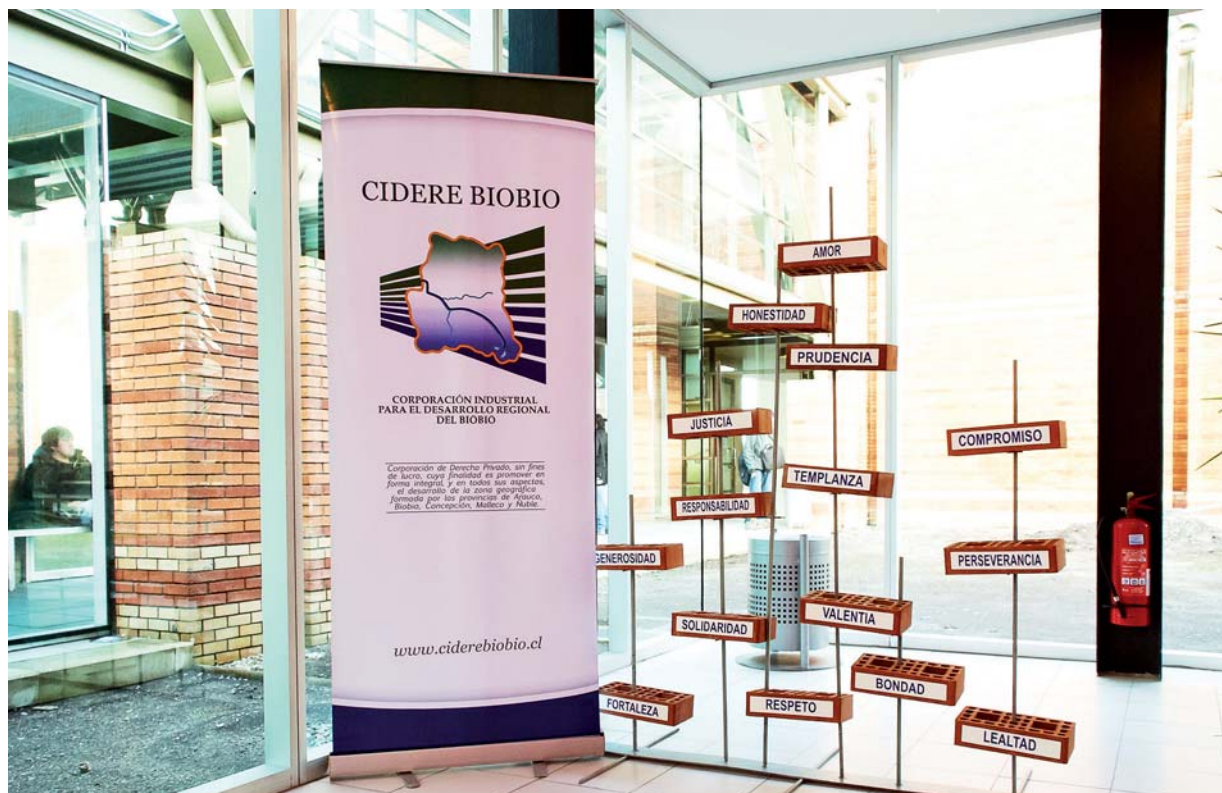
De esta forma, las potencialidades identificadas en la Región a lo largo de la historia de Cidere, que comenzaron siendo solo diez en 1966, son miles, abarcando todos los rubros imaginables y utilizando recursos naturales que habitualmente están al alcance de la mano.

Para Barbató, dentro de los proyectos emblemáticos, por el efecto que causó en la población, la instalación de microcentrales hidroeléctricas en sectores aislados cordilleranos ocupa los primeros lugares. “El acceso era complicado y la comunicación era casi nula. Así, en esas localidades, estos sistemas permitían dar electricidad a las escuelas rurales y era posible que las comunidades escolares pudieran desarrollar diversas actividades. Era una gran satisfacción poder ver, por ejemplo, las caras de los niños al momento de encender la luz o algún aparato eléctrico”.

Destaca que en Cidere todo se ha hecho con mucho esfuerzo. “Por ejemplo, en una ocasión instalamos un generador eólico en Punta Lavapié, provincia de Arauco, para generar electricidad para la caleta de pescadores local. Todos los equipos fueron armados



Uno de los últimos hitos de Cidere fue el lanzamiento del proyecto Torneo de Innovación y Emprendimiento del Biobío - TIE Biobío.



en Concepción y había que montarlos allá. En ese proyecto, como en tantos otros, trabajó con nosotros Alfonso Yáñez Maturana, docente de la Universidad Técnica Federico Santa María. Con los camiones transportamos estas grandes piezas hasta Llico y para llevarlas hasta Punta Lavapié era necesario hacerlo por mar. Como Llico era en ese entonces el centro de acopio al que llegaban los botes con locos, contratamos cerca de 15 de estas embarcaciones para poder llegar con estas piezas al destino final. Estuvimos trabajando casi todo el día y llegamos al anochecer, pero valió la pena", recuerda.

PROTAGONISTAS EN LA HISTORIA DE CIDERE

Ninoslav Bralic (1926-2007), primer presidente de Cidere Biobio y director honorario

Un visionario que hizo de la justicia social una exigencia irrenunciable para el desarrollo de las empresas

A los 85 años, Anita Escribbar Wicks, viuda del fundador y primer presidente de Cidere Biobio, Ninoslav Bralic Luksic, es profesora emérita en la Universidad de Chile, donde dicta el curso electivo de postgrado “Ética Narrativa” en la Facultad de Medicina. Estudió filosofía en el Pedagógico de esta casa de estudios y luego en el Instituto de Filosofía de la Universidad de Concepción, donde realizó su tesis, aunque dio el examen de grado en la Universidad de Chile.

Desde 1982, ha desarrollado gran parte de su carrera en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la mencionada universidad y en el año 2000 organizó y encabezó la comisión que dio nacimiento al Centro de Estudios de Ética Aplicada (CEDEA) y también al Programa de Magister en Bioética que fue el primero en dictarse en Chile.

“Mi marido decía con frecuencia que estaba en deuda conmigo por la inspiración y el apoyo que yo había significado para él con mi permanente interés en el tema de la ética desde la perspectiva filosófica. La verdad es que yo debo mucho al permanente diálogo que entre ambos mantuvimos, que me sacó del plano puramente teórico y abstracto en el que yo había siempre funcionado y me condujo al ámbito de las éticas aplicadas, cuyos posibles fundamentos despertaron de ahí en adelante mi interés”, comenta la señora Anita en el living de su casa ubicada en Santiago.

Agrega que el rol que su esposo tuvo en la creación y el desarrollo de Cidere Biobio la marcó profundamente a ella, a los seis hijos del matrimonio y también a varios de los 22 nietos (además tiene siete bisnietos y dos en camino). “Los tres hijos varones, Ninoslav, Jorge y Pedro, dieron prueba de ello trabajando inspirados por su aspiración de justicia social en las empresas que junto a él crearon, o en el ámbito de la salud pública a nivel regional. Con el mayor de sus hijos varones, mi marido formó en 1997 la empresa Tecnología Integral, pero antes, en 1984, había creado Tecnología de Procesos Industriales (TPI), que hoy está a cargo de Pedro. Las tres mujeres, So-

nia, Cecilia y Ana María, lo recuerdan hasta hoy con gran admiración y cariño, lo que ha permitido que sus nietos tengan los ideales y la vocación de su abuelo extraordinariamente presente en su memoria”, reconoce.

Hijo del croata Nino Bralic Ljubicic y de Anita Luksic Repetto, Ninoslav Bralic Luksic nació en Antofagasta en 1926. Su familia se trasladó a Santiago cuando él tenía diez años de edad, ingresó al Colegio Saint George's y luego a la Universidad Católica, donde estudió ingeniería civil, recibiendo su título en 1948. Dos años más tarde, contrajo matrimonio con Anita Escribbar.

Inicialmente, Ninoslav Bralic se desempeñó como ingeniero en la Fábrica Nacional de Aceites (Fanac) de Ibáñez y Cía, a partir de 1949. Posteriormente, ejerció otros cargos directivos en empresas de Santiago y Quilpué y en 1962 fue contratado como gerente general de Cementos Bío Bío, trasladándose junto a su familia a Concepción.

“Junto con la vocación que lo impulsaba hacia las actividades productivas, Ninoslav siempre tuvo un profundo interés por definir la función de la empresa como productora de desarrollo económico y social. Repetía incansablemente que la empresa había que concebirla como una mesa de tres patas: el capital, que merecía una recompensa para compensar su riesgo; el trabajo, que debía ser fuente de bienestar y realización para los que en ella se desempeñaban; y la comunidad, que a la vez posibilitaba y se beneficiaba con su actividad”, explica doña Anita.

Agrega que la aspiración de que empresarios, trabajadores y miembros de la comunidad participaran de esa comprensión y al llevarla a la práctica impidieran que a esa mesa le faltara el apoyo de una de sus patas, causando un enorme daño al desarrollo económico y humano del país, inspiró a su marido para gestionar la creación de Cidere Biobio. “Un pequeño grupo de visionarios entre los que recuerdo a Aurelio Lamas, Renato Orellana, Gustavo Chiang y Edgardo Enríquez, estaban con-





Junto a Claudio Lapostól, con quien coincidió en Cementos Bío Bío.



Ninoslav Bralic en una imagen de la década de los años noventa.



Anita Escribar junto a un retrato de su marido.



Ninoslav Bralic junto a una de sus nietas y su mujer.

vencidos de que la justicia social -más que un deber- representa una exigencia irrenunciable para el desarrollo empresarial y para los beneficios que el país deriva de ese desarrollo, consiguieron la colaboración de numerosas empresas y de Universidades de la región", relata.

Poco después, destaca, se sumó Juan Raffo, "quien puso toda su imaginación creadora al servicio de este proyecto, sin esperar nada a cambio en lo personal. Poco a poco, fueron surgiendo los proyectos, sencillos y sin gran exigencia de capital, pero originales y productivos".

La señora Anita de Bralic recuerda que se

hacía la investigación necesaria, se buscaba el financiamiento y las personas o pequeños grupos que pudieran hacerse cargo de su realización, "guiados siempre por la idea de que si a una persona se le regala un pescado tiene alimento para un día, pero si se le enseña a pescar tiene asegurada su mantención de ahí en adelante, con respeto a su talento y promoviendo su dignidad".

Ninoslav Bralic estuvo 22 años en la gerencia general de Cementos Bío Bío, desde 1962 hasta 1984, aunque en 1976 regresó con su familia a Santiago. "Cementos Bío Bío compraba Cemento Melón y la geren-

cia se instalaba en la capital. Sin embargo, esa compra se frustró en el último minuto, pero la empresa se hizo cargo de una fábrica de cemento en Antofagasta, Inacesa, y se decidió que la gerencia general permaneciera en Santiago", rememora.

En 1984, don Ninoslav renunció a la gerencia y asumió como director de la empresa. "Después de esa decisión, tomó varios otros directorios, entre ellos el del Banco del Desarrollo e inició la programación de lo que sería Tecnología Integral con nuestro hijo Ninoslav y de lo que después sería TPI, de la que se hizo cargo nuestro hijo Pedro cuando mi marido murió el 16 de septiem-

bre del 2007, después de varios accidentes vasculares y una hemorragia intracraneana", detalla.

Al mudarse a Santiago, Ninoslav Bralic dejó la presidencia de Cidre Biobío, pero según Anita Escribar siempre la recordó como la realización más auténtica de sus ideales. "Mientras Juan Raffo estuvo en la gerencia, nunca perdió el contacto, pues se comunicaban permanentemente. Por otra parte, la Región quedó guardada en nuestra memoria como un lugar de una belleza extraordinaria, en el que vivimos el período más pleno de nuestras vidas en lo personal, en lo familiar y en lo profesional", dice enfática.

Gustavo Chiang (1926-2013), ex presidente de Cidere Biobio y director honorario

Protagonista de los inicios de Cidere y gestor de la educación y crecimiento regional



Gustavo Chiang, Claudio Lapostól y Juan Raffo, durante una asamblea de socios de Cidere en 1987.

Su nombre completo era Juan Gustavo René Chiang Acosta, fue uno de los gestores de la formación de Cidere Biobio, su presidente en dos periodos consecutivos y director honorario de la Corporación hasta su fallecimiento, en 2013. Nacido el 3 de abril de 1926 en Lagunas, un pueblo emplazado en el desierto de la Región de Tarapacá, Gustavo Chiang fue el quinto de seis hijos del matrimonio de Chiang Chi Huan, proveniente de China, y Sofía Acosta González, profesora primaria. Sus primeros años de educación fueron en su hogar, junto a sus hermanos, con quienes aprendieron todo lo necesario con su madre educadora, aunque transcurrido un tiempo, debieron trasladarse a Iquique, donde algunos de los hermanos Chiang Acosta se matricularon por primera vez en un colegio recién en quinta preparatoria.

Gustavo estudió en el Colegio Salesianos y en el Liceo de Iquique, ingresando luego al Colegio de Ingenieros de la Universidad Téc-

nica Federico Santa María (USM) de Valparaíso, donde fue presidente del Centro de Alumnos, participando además en numerosas actividades culturales y deportivas y donde se tituló como ingeniero civil mecánico en 1949.

Dos años más tarde, cuando ya había iniciado su vida laboral ligada a la industria de la madera, contrajo matrimonio con Mercedes Vega Martínez, su esposa de toda la vida, con quien tuvo ocho hijos: Gustavo, Mercedes, Juan, Marcela, Pedro, Margarita, Francisco y Carolina.

En 1962, ejerció como subgerente de Aseradero San Pedro, en Concepción, donde luego fue gerente, y posteriormente, en 1967, asumió como gerente general de Forestal S.A. En esa época, conformó el grupo de empresarios que dieron vida a Cidere Biobio y, más adelante, en 1969, integraría por primera vez su directorio.

En esos años, surgió la idea de crear una escuela técnico profesional destinada a jó-





Gustavo Chiang fue rector de la USM entre 1989 y 1993.

venes y trabajadores, que más tarde sería la sede Rey Balduino de Bélgica de la USM actual sede Concepción. Gustavo Chiang formó parte del comité de construcción y posteriormente intervino en la obtención de nuevos recursos, provenientes de la Oficina de Cooperación al Desarrollo de Bélgica, con el fin de financiar el equipamiento de la cocina y del comedor del centro educacional recién construido. Su hermano Jaime era el rector de la casa de estudios al momento de ser inaugurada.

Sus cercanos le definen como un apasionado y convencido en cada proyecto en el que se embarcaba. "Se embarcó en muchos de-

safíos y en cada uno de ellos ponía mucho entusiasmo y profesionalismo. Se llevaba muy bien con Claudio Lapostól, Ninoslav Bralic y José van Giel, con quienes formó Cidere. Más adelante, fue muy cercano a Juan Raffo. Estaba muy orgulloso de lo que había logrado con la Corporación", revela su hija Marcela.

Gustavo Chiang, que también fue gerente de proyectos de Fundación Chile a mediados de la década de los años ochenta, dedicó también muchos años de su vida a la docencia, primero en la USM y luego en el Departamento de Industrias Forestales de la Universidad del Bío-Bío. En 1989, los académicos de la USM, que para el proceso de elec-



Los hermanos Jorge, Jaime y Gustavo Chiang, en su época de alumnos de la USM.



Gustavo Chiang lideró el directorio de Cidere desde 1975 a 1978.

ción de rector no tenían derecho a voto, realizaron una consulta cuyos resultados fueron presentados a la Junta Directiva. En la consulta realizada por los docentes, Chiang obtuvo la primera mayoría de los votos. Así, la Junta Directiva, en su sesión del 28 de septiembre de ese año, ratificó el nombramiento del rector electo Gustavo Chiang, quien en una breve ceremonia realizada el 26 de octubre asumió el cargo, el que dejó cuatro años más tarde.

Al asumir la rectoría, Chiang dejó el directorio de Cidere, donde fue presidente desde 1975 a 1978 y en cuyo periodo se produjo el apoyo financiero del Ministerio de Hacienda,

permitiendo a la Corporación conservar la trayectoria creciente en su accionar. En esos años, el gobierno, a través de Cidere, canalizó un aporte financiero adicional que favorecía la creación de otras instituciones similares, reproduciendo el esquema de trabajo de la Corporación en otras regiones.

Gustavo Chiang, recordado por muchos como un reconocido hombre de familia, destacado empresario y trabajador incansable por la educación y el desarrollo de la Región del Biobío, en cuya labor siempre predominaba el buen entendimiento y la valoración y práctica del respeto entre las personas, falleció el 25 de febrero de 2013.

Claudio Lapostól, ex presidente y director honorario de Cidere Biobio

“Cidere Biobio contribuyó a crear el concepto de responsabilidad social empresarial en Chile”

Claudio Lapostól Maruéjols ha sido el Presidente de Cidere Biobio con más tiempo en ejercicio. Asumió en diciembre de 1978 y dejó el cargo en octubre de 1997, participando activamente en los inicios y sumando un total de 21 años como director de la Corporación.

“Le diría que la creación de Cidere Biobio fue una reacción para corregir fallas importantes existentes en aquella época con respecto a la desigualdad social, donde el gobierno, teniendo la posibilidad de corregirlas, no lo hacía. Se formó un grupo de empresarios con la intención de crear una línea de ayuda para tratar de equilibrar la situación en la Región y encontrar ese sentido de justicia en beneficio de la población más desposeída. Así fue como se decidió crear Cidere, por allá en el año 1965”, asegura el director honorario de la Corporación.

Relata que no fue fácil convencer a estos empresarios que estuvieron en los comienzos, pero todos ellos siendo excelentes personas, accedieron a la idea de Ninoslav Bralic, quien asumió como presidente de la Corporación en la primera sesión de Directorio. “Cuando el grupo estaba empezando a trabajar para lograr esta ayuda de los empresarios, se hizo algo que tenía mucho sentido: contratar una oficina de ingenieros en Santiago, siendo el dueño de esa oficina Gustavo Pössel. Ellos a su vez, enviaron a un ingeniero para tratar de ayudar aquí en Concepción, pero carecía de las cualidades necesarias que encontramos poco después en Juan Raffo”, recuerda.

A mi juicio, Ninoslav Bralic fue el creador de Cidere Biobio y Juan Raffo fue el realizador. “Raffo había sido marino y tenía un barco mercante que naufragó. Así fue que vino a Concepción con su familia, para trabajar en la zona del carbón. Más tarde, trabajó en Valparaíso como gerente de una fábrica. Ahí estaba cuando Bralic le planteó la idea de esta Corporación. Era un hombre muy inteligente, concentrado en su labor, estudioso, emprende-

dor e innovador”.

Según Lapostól, el concepto de Cidere creado por Nino Bralic y Juan Raffo apuntaba a esa idea: “Encontrar algo en la Región que no haya sido explotado, que pueda ser aprovechado por gente que no tiene acceso a mayor educación y que signifique contar con remuneración significativa”.

El actual director y past president de Corbiobio afirma que Cidere fue pionero en aplicar el concepto de responsabilidad social empresarial en Chile. “Recuerdo que durante un seminario internacional al que vinieron muchos expertos de otros países para hablar de este tema, hubo un expositor que dijo: ‘Cidere es la estrella de mayor magnitud en el cielo de la cooperación hacia los pobres’. Me la aprendí de memoria porque quedé encantado, evidentemente”.

Bajo la presidencia de Lapostól, siempre hubo un importante reconocimiento de los gobiernos hacia Cidere. “A todos los gobiernos les interesaba esta Corporación tan particular, financiada por empresarios privados y desempeñando una tarea espectacular. En los inicios del régimen militar, Pinochet y varios de sus ministros, entre los cuales estaba José Piñera, visitaron Concepción, el Intendente de la época me pidió que diera una breve exposición de lo que era Cidere Biobio. Se entusiasmaron tanto que nos pidieron a Juan Raffo y a mí que fuéramos a todas las Regiones a contar lo que estábamos haciendo para ver si se lograba repetir esta iniciativa en alguna de ellas”.

Agrega que “les hice ver que para alcanzar un logro de este tipo y obtener los mismos resultados, no era fácil, debían alinearse a un grupo importante de empresarios. De todas formas, se formaron varias, aún quedan algunas en otras regiones”.

Lapostól opina que las instituciones son muy influidas por su presidente y su gerente, quienes le imprimen un sello determinado. “Juan Raffo le imprimió a Cidere el sello de la eficiencia, la innovación y el





Claudio Lapostól y Juan Raffo, a comienzos de la década de los años noventa.

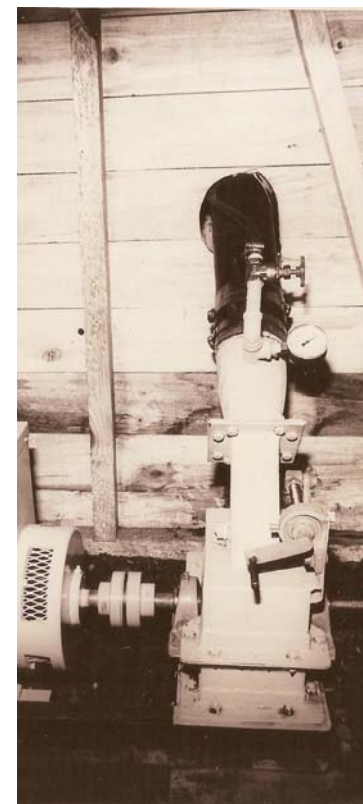


Lapostól destaca que Cidere fue pionero en aplicar el concepto de responsabilidad social empresarial en el país. La foto corresponde a un taller de capacitación para pobladoras del sector de Boca Sur.

emprendimiento. Pienso que mi aporte como presidente fue difundir esto de manera adecuada en la Región y en el país, manteniendo el barco con la quilla apuntando al norte, para no desviarnos de nuestra misión y objetivos”.

La Corporación, dice, “está en buenas manos y el barco navega por buen rumbo. Creo que el activo más importante de Cidere Biobio es el tiempo de sus directores, gerente y de la gente que ahí trabaja”.

Para Claudio Lapostól, desde el punto de vista de la regionalización, la labor de Cidere Biobio, que también abarca la Provincia de Malleco, ha sido muy importante. “El solo hecho de hacer lo que hace la Corporación implica un apoyo tremendo al proceso de regionalización, donde en forma absolutamente independiente de poderes políticos y de Santiago, se hacen muchos proyectos. Esto, sin pedirles apoyo económico a los políticos o al gobierno. De hecho, eran los gobiernos los que querían aportar dinero a Cidere, porque valoraban este concepto de generosidad por parte de los empresarios, que daban parte de su tiempo sin esperar retribución alguna, en una labor social autoimpuesta”, finaliza.



Proyectos como el de las microcentrales hidroeléctricas se llevaron a cabo en Cidere durante la presidencia de Lapostól.

Jorge Serón, ex presidente de Cidere y director honorario

“Los empresarios que formaron Cidere tenían una visión de mirar al exterior”

Jorge Serón Ferré fue uno de los miembros del directorio de Cidere Biobío con más tiempo como director, incluidos sus dos periodos como presidente (1999-2002 y 2010-2012). En su calidad de gerente de Bosques Arauco S.A., se sumó al directorio por primera vez en 1993 y lo dejó hace un par de meses, por lo que es uno de los que puede hablar con propiedad de la historia reciente de la Corporación.

A su juicio, el sello de Cidere es que se trata de una de las pocas instituciones que ha logrado mantenerse desde el punto de vista de lo que fue la concepción original de sus formadores, aquellos empresarios visionarios que hace 50 años tomaron la determinación de formar una corporación industrial para el desarrollo del Biobío. “Lo hicieron teniendo en mente que habían muchas carencias que nadie asumía y que los empresarios de la región podían contribuir de alguna manera en relación al aspecto social”, dice.

Así, agrega, “fueron pioneros en lo que es la responsabilidad social empresarial. Hoy día se conoce, se gestiona y se pone en valor generar esta responsabilidad desde el punto de vista de sus operaciones. Aquí se dio en forma pionera en esta Región con un grupo de empresarios muy visionarios y eso de alguna manera lo hemos logrado mantener en el tiempo”.

En los dos periodos en los que estuvo como presidente, para Jorge Serón lo más importante siempre fue conservar ese espíritu. “Hasta el día de hoy, pretendemos conservar esa visión original que se tuvo del por qué nacía esta organización y cuál era su foco. La realidad es que Cidere ha sido exitoso en todo este tiempo al poder mantener eso y, obviamente, que mi compromiso como director fue que ese sello no se perdiera”, afirma.

Serón, actual gerente de Operaciones Forestales de Forestal Arauco, asegura que durante sus periodos como presidente se apostó por la continuidad de algunos proyectos que ya se venían trabajando con directorios anteriores. “Los cambios importantes apuntaron al trabajo en el

área de otras tareas y servicios con gente de menor calificación. Recuerdo que generamos un trabajo de capacitación para conserjes de edificios y para empleadas domésticas. Por otra parte, ayudamos al emprendimiento de microempresarios que tenían una idea otorgándoles un importante respaldo. Así, generamos el concepto del ‘Yo emprendo con’, con sponsors como Bosques Arauco, que fue una empresa que decidió aportar capital para proyectos de emprendimientos en Contulmo. Fueron iniciativas que llevamos adelante con bastante éxito. Recuerdo uno, hace cerca de siete años, en que una señora quería poner un taller de costura, pero no tenía plata para comprar la máquina y la ayudamos. Se la compramos y ella inició sus actividades. Hace uno dos años atrás, supimos que ella ya tenía su taller de costura y había contratado a dos personas más, generando trabajos para otros. Ejemplos como ese del ‘Yo emprendo con’ tuvieron relevancia desde su génesis”, relata.

Adicionalmente, destaca que estuvieron desarrollando de manera importante la producción de stevia. “Actualmente, ya se ha generalizado, pero fuimos pioneros en introducirlas a la región en cultivos en la zona de Santa Juana, donde tuvimos compromisos con ciertos productores y colegios”.

Si hubiera que destacar algunos personajes en la historia de Cidere, Jorge Serón no duda un instante: “Claudio Lapostól, presidente de Cidere durante un largo periodo de tiempo y que se guió por el objetivo de superar la pobreza en la Región y realizar un aporte desinteresado que las empresas teníamos que estar haciendo y dispuestos a hacer. Otro es Juan Raffo, el primer gerente. Era una persona de un gran intelecto, capacidad e imaginación para crear soluciones y pensar en iniciativas. Impresionante. También destaco a Marcos Delucchi, que en la misma línea de Raffo, tiene una capacidad enorme de conocimiento y de entender todo tipo de proyecto. Él podía estar hablando con mucha precisión, por ejemplo, de proyectos mineros y saltarse a





En uno de los seminarios de responsabilidad social organizados por Cidere.

proyectos acuícolas con información y datos de crecimientos. Ese gran conocimiento lo ocupó muy bien en Cidere, generando búsquedas de líneas de acción y respaldo técnico adecuado a emprendedores que pedían nuestro soporte”.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Para Serón, el concepto de responsabilidad social nace en el ADN de Cidere. “Hay una evolución en el tiempo: Cidere comienza por la responsabilidad social de un grupo de empresarios y antes no existía este concepto. En las empresas no estaba arraigado, ya que eran un ente cerrado en el cual los procesos productivos tenían que ser eficientes, sin mucha vinculación de sus muros hacia afuera. Los empresarios que formaron Cidere tenían esa visión de mirar al exterior. Hoy, la sociedad ha cambiado y las empresas son un ente activo inserto en los entornos en los cuales están y tienen que hacer sus procesos productivos”, explica.

Agrega que el hecho de que las empresas

socias de Cidere comenzaran con la responsabilidad social fue parte de un proceso, “ya que es una tendencia global que cada vez más, las comunidades están pidiendo un reconocimiento de sus derechos en términos directos y cada negocio debe saber cómo impacta. Así, la Corporación fue contribuyente y visionaria, de alguna manera alertó a los empresarios que era una práctica que tenía que empezar a ser recurrente”.

El ex presidente de Cidere enfatiza que la Corporación es la única que se ha mantenido en el tiempo, existiendo este tipo de iniciativas en otras regiones. “La fortaleza ha estado en sus socios, en quienes han estado aportando. Además, nuestra característica particular es que están representadas todas las gamas de la actividad económica de la Región. Los directores sentimos que en realidad tenemos la posibilidad de incluir y mejorar las condiciones de los más carenciados y ese es el gran mérito que destaca de Cidere”, finaliza.



Durante una ceremonia del programa “Yo Emprendo con Contulmo”.



Entre los proyectos de Cidere, Serón destaca las capacitaciones gratuitas.

Pedro Ramírez, ex presidente de Cidere y director honorario

“Cidere sigue marcando un punto importante con el desarrollo de la Región”

Director honorario de Cidere Biobío desde julio de 2012, Pedro Ramírez Glade fue presidente de la Corporación en dos períodos (2002-2003) y (2007-2010). Relata que supo de la existencia de Cidere en la década de los años sesenta y que posteriormente fue conociendo su labor hasta integrar por primera vez el directorio, cuando se desempeñaba como gerente de la Asociación Chilena de Seguridad.

“Me propusieron ser director y salí elegido. En ese momento, Claudio Lapostól era presidente y Juan Raffo era el gerente general. Así, he estado por más de 20 años vinculado a la Corporación y tuve la oportunidad de conocer proyectos muy interesantes”, recuerda el actual Decano de la Facultad de Ingeniería y Tecnología de la Universidad San Sebastián.

Al momento de destacar algún proyecto significativo durante sus dos períodos como presidente, Pedro Ramírez apunta al cultivo de la Stevia como uno de ellos. “La semilla de esta dulce hierba la trajimos desde Paraguay y se sembró en tres lugares de la Región para probar clima, temperatura y suelo, para ver donde se producía mejor. El Liceo Nueva Zelanda en Santa Juana fue uno de ellos. Lo interesante es que uno de los estudiantes de ese establecimiento continuó con el cultivo una vez egresado y obtuvo esta hierba como infusión”.

Hoy en día, agrega, “la Stevia es muy común en Chile, entrega dulzor en forma bastante más elaborada y concentrada. Fue un proyecto muy provechoso e incluso en la zona del valle central y también hacia la cordillera aún hay gente que la sigue produciendo y la usa como infusión a través de esta hoja”.

Otra de las iniciativas de Cidere que le llaman la atención son las capacitaciones. “Cuando Juan Raffo era el gerente, fuimos a ver un proyecto a Curanilahue, que consistía en enseñar a familias a cultivar hortalizas y a criar caprinos. Fue muy interesante ver todo ese proceso y la evolución del proyecto. Las familias pu-

dieron criar, comercializar y obtener leche de esos animales, además de todas las hortalizas producidas. Tenían para alimentarse y comercializar, vendiendo sus productos en Curanilahue. La clave de esa iniciativa, así como tantas, es que Cidere le hizo un seguimiento; por ejemplo, el proyecto terminaba en marzo, pero después continuábamos visitando a la familia con el propósito de que este ingreso se mantuviera en el tiempo”, detalla.

Otro caso destacable en el área de capacitaciones, recuerda Pedro Ramírez, es el de un ex trabajador de ENACAR que vivía en el valle de Colcura en una casa que le había dado la empresa, en un lugar donde había una toma de agua, casi en los faldeos de la cordillera de Nahuelbuta. “A esta persona se le capacitó para que cultivara hortalizas que luego vendía en la feria de Lota. Al poco tiempo, fue destacado como un microemprendedor y gracias a esta iniciativa pudo educar a sus hijos. Años después, lo invitamos a contar su experiencia a una asamblea de Cidere y viajó junto a una de sus hijas que era enfermera universitaria, carrera que pudo financiar gracias a esta capacitación que lo llevó a emprender y a obtener sus ingresos en forma independiente”.

Para Ramírez, el proyecto de capacitación de conserjes de edificios también fue significativo. “Se les preparó en la calidad del servicio que debían entregar, en caso de emergencia de fugas de agua o gas, entre otras habilidades”.

HITOS REGIONALES

A su juicio, el cultivo y exportación de caracoles también marcó un hito en la historia de Cidere. “Fueron proyectos que se hicieron con Fernando Pettinelli. Se recolectaron caracoles que se producían en Florida y se invitó a producir a otras personas. Pettinelli los producía y luego los recolectaba para prepararlos y enviarlos a Europa. Durante ese tiempo fue un proyecto bastante exitoso. Eran productos de la Región que se consumían en España y también en Francia. Uno de los mé-



ritos de Cidere era entusiasmar a personas que pudieran producir y exportar sus productos, pero así también y de forma importante, apoyar a familias necesitadas”.

Durante el segundo período como presidente de Pedro Ramírez, el proyecto BID/Fomin dio sus primeros pasos. “El BID estaba interesado en desarrollar un proyecto en Arauco y se acercó a nosotros. Fueron cinco años muy interesantes, porque el proyecto era de fomento y tenía aportes del Estado. Además de los proyectos que se levantaron, se conformó un Consejo Público Privado de Desarrollo Productivo de Arauco que aún existe”.

Uno de los cursos incluidos en este proyecto estaba orientado al sector turismo. “Por ejemplo, se preparaban y orientaban los restaurantes, fuentes de soda y hostales, mejorando su servicio y agregándole valor. Se trabajó, además, con comunidades mapuches de la provincia y también con la gente de las caletas, donde se per-

feccionó a dueñas de casa en la confección de ropa de trabajo para los pescadores. Fueron muy buenos proyectos con seguimientos exhaustivos que arrojaron positivos resultados”.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Durante la gestión de Ramírez en la presidencia de la Corporación se hizo especial énfasis en el tema de la responsabilidad social. “Vimos la necesidad de definir qué se entendía por responsabilidad social, por lo que organizamos diversos encuentros y seminarios acerca del tema. Resulta que había muchas empresas que pensaban que responsabilidad social consistía en ir a comprar productos al supermercado y luego repartirlos en una caleta de pescadores, por ejemplo”, advierte.

El director honorario de Cidere destaca que se logró unificar criterios acerca de una definición y, al mismo tiempo, se instauró el Premio de Responsabilidad Social, que actualmente se entrega, con un



Durante uno de los seminarios de responsabilidad social organizados por Cidere.



Para Pedro Ramírez, el proyecto BID-Fomin desarrollado en la provincia de Arauco es destacable en la historia de la Corporación.

jurado que incluye a diversos actores locales. “Todos los premios han sido objetivamente entregados, desde el punto de vista de que las empresas galardonadas han cumplido con la finalidad real en este tema. Uno de los principales avances al respecto ha sido clarificar qué es responsabilidad social. Las empresas han entendido adecuadamente el concepto, se ha conformado una Mesa Responsable Social que además se ha extendido a la Provincia de Biobío”.

Pedro Ramírez opina que antiguamente no existían otras instituciones que realizaran la labor que desempeña Cidere, aprovechando los recursos naturales para apostar por el desarrollo regional a favor de los carenciados. “Con el tiempo, han surgido otras organizaciones que constituyen una fuerte competencia. Entonces, el mérito de los directores y gerentes de Cidere ha sido orientar adecuadamente la labor de la Corporación hacia el tema técnico. De esta manera, han llegado muchos proyectos de emprendedores a quienes se les ayuda en la etapa de formulación y presentación a instituciones como Innova Bío Bío”.

Actualmente, a su juicio, “Cidere sigue marcando un punto importante para lo relacionado con el desarrollo de la Región tanto en el sector rural como en el urbano, apoyando a los más carenciados y también asesorando a aquellos emprendedores con ideas innovadoras”.

Alberto Romero, ex presidente de Cidere (1997-1999)

“La Corporación ha sido un lugar de crear ideas y de innovación”



Marcos Delucchi, Alberto Romero, Claudio Lapostól y Juan Raffo, a mediados de la década de los años noventa.

A mediados del año 1988, cuando ejercía como gerente general de la Pesquera El Golfo, Alberto Romero Silva integró por primera vez el directorio de Cidere Biobío. “A la Corporación la conocía por la prensa y la televisión, y también porque se sabía que era la institución que agrupaba a empresas privadas y del Estado, en pos de un apoyo a generar fuentes de trabajo en la Región. En esa época, Cidere buscaba integrar las nuevas actividades de la Región y la pesquera era una de ellas.

Ingeniero civil industrial de profesión, Romero agrega que Cidere “era la agrupación más conocida y además unía sectores muy distintos como forestal, electricidad, pesqueras y la autoridad pública. Era un lugar de encuentro de diferentes actividades y realidades, lo que ayudaba mucho a generar ideas nuevas”.

Romero, que actualmente se desempeña como director de la empresa pesquera Blumar, asumió como presidente de la Corporación en noviembre de 1997, reemplazando a Claudio Lapostól en el cargo. Afirma que el proyecto desarrollado que más recuerda durante su gestión al mando del directorio fue el de los molinetes que levantaban agua de ríos o esteros para el riego de secano costero. “Permitieron cultivar pequeños campos que esta-

ban al costado de un río, el cual estaba bajo la cota del potrero. Esto lo he visto utilizar mucho en estos últimos años, con el aumento de la sequía en el secano costero”, dice.

A su juicio, históricamente, el mayor proyecto de la Corporación fue la recolección de la rosa mosqueta. “Se creó una industria y mucho empleo en la recolección misma. Mejoró la calidad de vida de muchas personas que no tenían otra opción de mejorar sus ingresos. Es el proyecto insignia de Cidere”, asegura.

Alberto Romero, que dejó la presidencia de Cidere en septiembre de 1999, aunque se mantuvo como director por un periodo más, opina que la Corporación ha sido un lugar de crear ideas y de innovación, cuando la institución no tenía el desarrollo actual. “Es destacable que también sea el punto de encuentro entre empresas privadas y el sector estatal, buscando crear mejores alternativas para los sectores más vulnerables de la Región”.

El futuro de Cidere, manifiesta, lo ve fortaleciendo las ideas bases. “Hoy, son muchas las instituciones que trabajan en la innovación, pero Cidere debiera focalizarse en innovaciones que vayan dirigidas hacia los sectores más necesitados de la Región, destacarse con esa orientación dentro de los diferentes actores”, finaliza.

Carlos Muñoz, ex presidente de Cidere (2003-2005)

“Cidere no ha perdido credibilidad pese al paso del tiempo”

Cuando recién integró el directorio de Cidere Biobío por primera vez, en 1995, Carlos Muñoz Hermosilla afirma que pudo conocer a tres de las personas más importantes en la historia de la Corporación. “Claudio Lapostól era el presidente; Juan Raffo estaba dejando su cargo como gerente y Marcos Delucchi lo estaba reemplazando”, recuerda.

En ese entonces, Muñoz asumió como gerente de Plantas en Occidental Chemical-Chile y le correspondió reemplazar al antiguo director representante de la empresa en la Corporación. “Pude conocer de cerca la labor de Cidere e interiorizarme de la importancia de Claudio Lapostól para la institución. Podría decir que si no hubiera existido don Claudio, no existiría Cidere. Pese a

su trabajo, se dedicó totalmente a la Corporación y en algún momento su importancia fue tal que en una época su figura estaba muy asociada a Cidere”, asegura.

Presidente del directorio de Cidere entre 2003 y 2005, Carlos Muñoz comenta que “afortunadamente, en esta institución siempre se ha dado una continuidad en cuanto a proyectos, lo que permite que estos lleguen a buen término, sin importar los cambios en el directorio. La gestión del presidente es importante, ya que debe desempeñar una correcta coordinación, mientras que el trabajo fundamental corresponde al gerente, ya que es él quien idea los proyectos, los presenta al directorio, pide su aprobación y lleva a cabo, obviamente, una labor administrativa de la Corporación”.

Muñoz, que dejó Cidere en 2007 cuando



Las capacitaciones gratuitas, como el curso para conserjes de edificios, es uno de las más importantes iniciativas para Carlos Muñoz.

se acogió a jubilación en Oxy Chile, afirma que a través de los distintos representantes de las empresas que conforman el directorio se logra cooperación en el desarrollo de los proyectos. “Así, siempre se ha tratado que haya diversificación de rubros en el directorio, con lo que además se asegura el apoyo de distintas áreas”, explica.

Agrega que otra responsabilidad de los directores de Cidere es acercar a ejecutivos de otras empresas para que se asocien a la Corporación, siempre apelando a la responsabilidad social de cada compañía. “De esta manera, esta institución es una herramienta que permite a cada compañía asociada llevar a cabo esta tarea de responsabilidad social. Lo importante de esto es que, con el paso del tiempo, se ha comprobado que las empresas no pueden existir sin que la comunidad les permita existir. Por tal razón, las empresas deben buscar vínculos con la comunidad a través de distintas herramientas y una de estas se las facilita Cidere”, argumenta.

PROYECTOS EN EL RECUERDO

Para Carlos Muñoz, el proyecto emblemático de Cidere Biobío es el primero que eje-

cutó en su historia: la creación de la sede Rey Balduino de la Universidad Técnica Federico Santa María. “El rol de la Corporación en los primeros años del establecimiento fue fundamental”, dice.

Otras iniciativas importantes para el ex presidente de Cidere son los que han involucrado grandes cantidades de personas y que han contribuido a mejorar el empleo, como las capacitaciones gratuitas. “Recuerdo particularmente los cursos que se impartieron a los conserjes de edificios, una tremenda oportunidad para quienes ejercen ese oficio. También fueron significativos los cursos de apicultura y los orientados a las personas del rubro pesquero, como el que enseñaba a procesar y cocinar la jibia y el de cultivo de choritos traídos desde el sur del país”.

Asimismo, Muñoz valora la alianza de Cidere con Innova Bío Bío y se refiere a la relevancia de la exportación de caracoles y la recuperación del patrimonio histórico de Rere. “Marcos Delucchi sabía que mejorando la imagen del campanario de esa localidad, el símbolo de Rere, era posible atraer más visitantes. Además, entre otras diversas actividades, se refaccionó un restauran-

te y se habilitaron puestos de venta de artesanía y productos agropecuarios. Eso permitió más posibilidades de trabajo a sus habitantes y el pueblo logró recuperar parte importante de su notoriedad”, señala.

IMPORTANCIA HISTÓRICA

A su juicio, “el hecho de que Cidere se haya mantenido por 50 años habla bien de la gente a cargo de las empresas de la Región, porque son ellos quienes han confiado hasta ahora en la Corporación, y esperamos que sigan confiando en el futuro. Es importante, ya que ha habido un compromiso por

parte de los asociados, con presencia en las asambleas y reuniones cuando corresponde. Cidere no ha perdido credibilidad pese al paso del tiempo y ha sabido renovarse en esta credibilidad año a año. No se ha ‘dormido en los laureles’, como se dice”.

El futuro de Cidere, añade Carlos Muñoz, está detrás de su historia. “Debiera seguir el rumbo de su línea histórica, como ha hecho hasta el día de hoy, buscando siempre cumplir con su objetivo inicial y su filosofía de proporcionar herramientas a gente más necesitada que permitan reducir la pobreza y mejorar su calidad de vida”, asegura.



La recuperación del acervo histórico y cultural de Rere es otro proyecto destacable para Carlos Muñoz.



Entregando uno de los premios del concurso de responsabilidad social.

Gregorio Tapia, ex presidente de Cidere (2005-2007)

“Cincuenta años es el resultado de mucho esfuerzo y asertividad”

Gregorio Tapia fue presidente de la Corporación entre los 2005 y 2007, y revela que antes de Cidere Biobío, supo de la existencia de Cidere Valparaíso, en la década de los años noventa. “En esos años, vivía en Viña del Mar y por medio de un amigo mío, que era el gerente de Cidere Valparaíso, me comentó de la existencia de una iniciativa similar en Concepción. Posteriormente, cuando en el año 2005 me hice cargo de la gerencia de CGE Distribución S.A. en Concepción, me di cuenta que esta empresa participaba de las actividades de la Corporación en la Región del Biobío”, recuerda.

Tapia, que al jubilar dejó CGE Distribución S.A. en el año 2007 siendo gerente de Concepción, comenta que participó con entusiasmo en las diferentes actividades que había en ese momento. “Con el correr del tiempo, me propusieron la presidencia de la institución, lo que para mí fue un honor. Además, personalmente, me atraía mucho la actividad que realizaba Cidere y su aporte a la comunidad, y que también estaba alineado con la responsabilidad social empresarial de CGE”, añade.

Gregorio Tapia, hoy radicado en Santiago y dedicado a la consultoría en el dominio de la integridad de activos, relata que entre los proyectos que más recuerda y que le llamaron la atención durante su periodo como presidente de la Corporación fueron el cul-

tivo de mariscos en piscinas fuera del mar y la potencialidad del cultivo de stevia como sustituto del azúcar. “De las iniciativas históricas, hay dos que para mí son emblemáticas: la recolección y exportación de la rosa mosqueta y el cultivo de caracoles de jardín, ambos pensando en la exportación, lo que permitió abrir nuevos mercados”.

A su juicio, la importancia histórica de Cidere para la Región radica, primero, en el valor de la permanencia. “Cincuenta años es el resultado de mucho esfuerzo y asertividad. El más esencial logro de esta institución es la presencia y permanencia en la comunidad, dando apoyo a emprendedores y desarrollando sus propios proyectos que, además de ser novedosos, aun crean trabajo y dan oportunidades para aquellos que, teniendo una idea brillante, puedan tener la oportunidad de llevarla a cabo con la ayuda y el respaldo de la institución”, argumenta Tapia, quien agrega que basado en este concepto, tuvo la oportunidad de desarrollar con éxito una idea similar siendo gerente general de una empresa de distribución en el norte de Argentina.

El futuro de la Corporación, dice, es promisorio. “Basado en su filosofía y respaldo puede seguir entregando este apoyo a la comunidad, logrando con ello ayudar a mejorar el desarrollo de la Región, donde hay mucho que aportar”.



Cuando fue presidente le correspondió recibir uno de los diversos reconocimientos que han destacado la labor de Cidere Biobío.

Roger Sepúlveda, ex presidente (2012-2014) y actual director de Cidere

“Es un espacio común para proponer ideas y generar iniciativas que mejoren la vida de las personas”

“E estudié Ingeniería Comercial en la Universidad de Concepción, entre fines de los años ochenta y principios de los noventa. Fue ahí cuando escuché por primera vez hablar de Cidere y su aporte a la creación de proyectos y emprendimientos innovadores que mejoraran la calidad de vida de personas que viven en los sectores más carenciados de nuestra Región”, recuerda Roger Sepúlveda Carrasco, rector de la Universidad Santo Tomás Concepción (UST).

Presidente de la Corporación desde octubre de 2012 hasta octubre de 2014, comenta que cuando asumió como rector de la Universidad Santo Tomás, conoció en profundidad la labor de Cidere. La UST se integró como asociada el año 2008 y comenzamos a trabajar en materias de responsabilidad social, término que en ese momento era desconocido. “Desde ahí hemos sido parte activa”, afirma quien hoy es vicepresidente de la institución.

Para Sepúlveda, cualquier organización que cumple 50 años tiene mucho que decir, pero destaca la trascendencia que tiene el que “las empresas privadas puedan asociarse y tener un espacio común donde se puedan proponer ideas y generar inicia-

tivas que promuevan un cambio positivo en la vida de quienes tienen menos oportunidades”.

Uno de los proyectos de mayor envergadura que se realizaron durante su período como presidente de la Corporación fue BID-Fomin en la provincia de Arauco. “Se trató de un plan de amplio alcance y cuyos testimonios aún perseveran, como el Consejo Público Privado que se formó en la provincia y que es parte del desarrollo productivo de la zona”.

Añade que “muchos emprendimientos que nacieron de este proyecto, hoy son pequeñas empresas que viven en torno al desarrollo turístico y agropecuario, y lo lograron gracias a la capacitación, formación y fondos recibidos. Aprendieron a superar las barreras de la supervivencia inicial que muchas pymes no pueden sortear”.

Roger Sepúlveda destaca también el programa “Yo Emprendo en Coronel”. “Son fondos semillas para que personas con ideas y una condición socioeconómica precaria puedan desarrollar iniciativas. Acá lo importante es el emprendimiento y la capacidad para proyectos, de tener metodologías para desarrollar una idea de negocio e implementarla. Cuando las personas comprenden el proceso, pueden aplicarlo



a cualquier otra iniciativa”, explica.

No obstante, considera que una de las iniciativas emblemáticas de Cidere es el de rosa mosqueta, un producto que hasta ese momento se perdía en los campos por considerarlo una maleza.

“Tras este apoyo, se transformó en exportable, principalmente como insumo cosmético y permitió a muchas familias de Florida o Cabrero tener una actividad laboral que reportó importantes ingresos e incluso ha permitido que algunos incursionen en la industria cosmética de alto nivel como es el caso de Coesam”, destaca.

Rescata además otros proyectos que pese a no tener un impacto de largo plazo, fueron importantes en su momento, como los de cultivo de choritos y otros mariscos en caleta Llico, en la provincia de Arauco. “Gracias a ello se generó un encadenamiento productivo que fue bien valorado, porque inició alianzas con liceos locales para que los jóvenes aprendieran este trabajo y generó integración con quienes compran esos productos para llevarlos a los mercados”, dice.

Estas iniciativas, recuerda Sepúlveda, se perdieron como consecuencia del tsunami de 2010 en la zona.



En la entrega del premio de responsabilidad social a Miguel Maritano Industria de Jabones, en 2013.



VISIÓN ACTUAL

Según Roger Sepúlveda, Cidere Biobío ha ido cambiando desde distintos aspectos. “En primer lugar, respecto a la composición de los sectores económicos más representativos de la Región. Desde el punto de vista de los socios, ha pasado de empresas muy industrializadas ligadas al mundo de la pesca, del acero y de la manufactura en general a otras vinculadas a los servicios, instituciones educacionales y comerciales. Claramente, eso refleja que en la Región se está migrando desde un modelo de empresa industrial hacia uno donde los servicios son mucho más importantes”, explica.

Es en este sentido, a su juicio, que Cidere se haya abierto al apoyo de proyectos de mayor impacto tecnológico, como aquellos relacionados con el desarrollo de software y aplicaciones para el comercio, han contribuido a potenciar el sector servicios.

Finalmente, considera que este cambio ha sido beneficioso para la Región del Biobío, pues “incorporar valor agregado a lo que se produzca en nuestra zona, puede hacernos prosperar, por ejemplo, a través de la generación y desarrollo de software que acerquen las tecnologías al usuario común. Productos que por cierto, son fácilmente exportables”.

Roger Sepúlveda afirma que la exportación de rosa mosqueta es uno de los proyectos emblemáticos de Cidere.

Pedro Courard, miembro del primer directorio de Cidere Biobio

“Queríamos mostrar que la industria se interesaba por el desarrollo de la Región”



“Era un grupo de personas notables que estaban comprometidas con el desarrollo de la Región”. Pedro Courard Berkans, quien perteneció al primer directorio de Cidere Biobío, es enfático al referirse a los inicios de la Corporación.

El ingeniero de 84 años es el único miembro de ese equipo que se encuentra vivo y recuerda que su rol fue sumarse a un proyecto que se venía consolidando e incluía a destacados empresarios de la zona. “Mi nombre queda oficializado en el primer directorio cuando se le entregó la personalidad jurídica a Cidere, pero antes existía un directorio y se tiene que reconocer”.

Courard, quien nos recibe en las oficinas

del Instituto de Ingenieros de Minas de Chile, en Santiago, donde actualmente preside la Comisión de Energía de esta institución, sostiene que en 1967 llegó desde la capital a la Región del Biobío a asumir como gerente de Operaciones de la Carbonífera Lota Schwager. “En ese momento, entré como director a un grupo y fue una experiencia muy buena. La idea era fantástica, con un grupo de personas excepcionales, muy entusiastas y preparadas. En mi opinión, las iniciativas funcionan en base a las personas más que en las instituciones y así aconteció con Cidere. Queríamos mostrar que la industria se interesaba por el desarrollo de la Región y si eso se lograba, nos beneficiaba a todos. Las reuniones de trabajo eran muy gratas y de

mucho conversación. De ellos aprendí mucho”, afirma.

Agrega que se trató de un trabajo que se fue consolidando rápidamente. “Habían personas que estaban muy comprometidas. Recuerdo a Renato Orellana, Ninoslav Bralic, Hernán Ascuí o Gustavo Chiang, por nombrar algunos. Todos querían aportar desde sus conocimientos y sumaron mucho. Sin embargo, creo que la persona que le dio vida y forma a Cidere fue su segundo gerente, Juan Raffo”, dice.

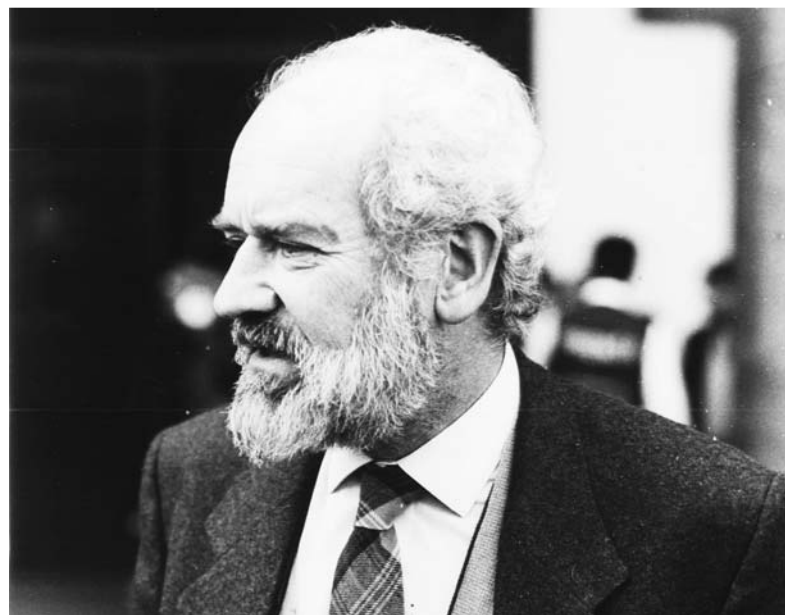
Courard recuerda a Raffo como una persona con una imaginación muy grande y que bombardeaba al directorio con ideas en todas las reuniones. “Era un inquieto, siempre estaba en terreno, recorriendo las localida-

des. Desarrolló una serie de iniciativas y como el mismo decía: ‘muchas de ellas van a fracasar, pero si alguna de ellas funciona sería un logro para nosotros’. Y así fue”.

A su juicio, la idea que tuvo más impacto en la población y que finalmente se transformó en el “caballo de Troya” de Cidere fue la recolección y exportación de la rosa mosqueta. “Era algo que en Chile no se conocía y nosotros descubrimos el potencial que tenía. Fue en 1968. Juan Raffo envió muestras a diferentes países con el objetivo de comercializar este producto. Desde Alemania le pidieron una muestra de 500 kilos y no había tal cantidad. Se tuvo que contratar a varias personas para cumplir con el pedido. Hoy en día, se exportan cientos de toneladas de ro-



El ex integrante del directorio de Cidere destaca el proyecto de la rosa mosqueta como la idea que más impacto provocó en la población.



Pedro Courard en la época en se desempeñaba como gerente de Enacar.

sa mosqueta para el extranjero y es gracias a esa iniciativa”.

Pedro Courard considera que ese proyecto constituyó un verdadero hito. “Nos validó como Corporación, porque la gente veía que nosotros estábamos realizando cosas y que eran nuevas en ese entonces. La gente se sacó un poco la impresión de que las empresas solamente querían ganar plata, pues habían personas comprometidas con el desarrollo de la Región. Eran otros tiempos, no habían comunicaciones y había que estudiar mucho”.

REAL APOORTE A LA REGIÓN

Pedro Courard, que también se desempeñó como gerente general de la División El Teniente de Codelco e integró el Departamento de Energía y Minería de Corfo, asegura que hubo un cambio en el clima empresarial tras la creación de Cidere. “Las industrias generaron una visión distinta en beneficio de la zona. Recuerdo que un intendente nos comentaba que cuando viajaba a lugares remotos de la Región, reconocían a Cidere. Nosotros nos esforzamos por conectar a la Región en un tiempo donde no había mucha comunicación”.

En esa época, dice, el nexo de la Corporación con los sectores más alejados se realizaba fundamentalmente recorriendo las comunas y conversando con las personas.

“El mejor ejemplo es la recolección de rosa mosqueta. Se viajaba a los campos a trabajar y así también con otras iniciativas que se realizaron”.

Relata que sinceramente no se imaginaba que Cidere iba a durar 50 años. “Es bien sorprendente, porque habiendo pasado tanto tiempo, uno esperaría que quizás lo que hicimos en ese tiempo no tuviera validez. Pienso que la vigencia que mantiene es porque ha sido capaz de evolucionar e ir adaptándose a las distintas épocas. Es un trabajo notable”, destaca.

El ex director de Cidere, que actualmente además trabaja como consultor de Ingesur, empresa enfocada a explotar yacimientos de carbón de pecket en la XII Región, opina que el aporte de la Corporación puede continuar dependiendo del entusiasmo de las personas a cargo. “Este tipo de instancias no funcionan por un decreto. Funcionará en base a que exista un compromiso de los actores”.

Finalmente, expresa que no se atreve a dar mensajes al actual directorio cuando se está afuera, “menos pautear a quienes están ahora que quizás lo están haciendo mejor que uno. Lo que sí espero es que las reuniones sigan siendo igual de entretenidas y provechosas. Además, que los miembros del directorio sigan manteniendo ese entusiasmo para el desarrollo de la Región”.

“Es una gran satisfacción saber que aporté con un granito a algo que beneficiaba a mucha gente”

A mediados de la década de los años sesenta, Ramiro Troncoso Larraonde era abogado de Cementos Bío Bío, Gacel, Paños Oveja Tomé y de otras compañías. Ninoslav Bralic, entonces gerente general de la empresa cementera, lo propuso como asesor legal al grupo de personas que querían crear la nueva institución que poco más tarde sería bautizada como Cidere Biobio.

“En las primeras conversaciones me informaron que esta asesoría sería gratis y que debía colaborar de una determinada forma para este propósito. Acepté. A partir de ahí, comenzaron a desarrollarse reuniones ampliadas con una asistencia de cerca de 15 personas, muchos de ellos los máximos ejecutivos de las empresas de la zona y la Universidad de Concepción. En cada reunión se analizaban y se debatían los objetivos, lo que se quería, lo que se pensaba y lo que se buscaba”, recuerda.

Le encargaron que tradujera en palabras escritas los objetivos trazados en las reuniones. “Se trató de un trabajo bastante significativo, ya que no era cosa fácil reunir las ideas de estas personas que eran gerentes de empresas con una autoestima bastante elevada. Sin embargo, se plasmaron los objetivos, estatutos y toda la estructura de Cidere Biobio”.

“Si bien no hacía mucho tiempo que conocía a Ninoslav Bralic, yo tenía en claro la filosofía que él trataba de impartir, que era colaborar, allegarse a la gente de menos ingresos y buscar solidaridad. Esa era la idea y también la visión de las actividades que se hacían en la Región”, agrega.

Ramiro Troncoso se trasladó a Santiago en

1976, pero continuó asesorando a la Corporación, viajando constantemente a Concepción y manteniendo una muy buena relación con Juan Raffo, “una persona de una calidad humana extraordinaria, un hombre muy creativo y convincente”, precisa.

El abogado que colaboró desde los inicios de la institución hasta el año pasado nunca cobró un peso por su trabajo en Cidere. “Tengo algo de idealista. El tiempo en que estuve en Concepción participé en muchas cosas con la Corporación. Es una gran satisfacción personal saber que estaba aportando con un granito a algo que beneficiaba a mucha gente y ver los resultados de algo que conformamos con mucho esfuerzo. Uno de los ejemplos más interesantes es la exportación de rosa mosqueta, que era como la zarza en la Región y luego significó trabajo y mejor calidad de vida para miles de personas. Hay una satisfacción personal de haber colaborado en algo que ha sido bueno en la Región”, enfatiza, instalado en la terraza de su casa en Santiago.

Para Ramiro Troncoso, que proviene de una familia donde su padre y dos de sus hermanos son abogados, Cidere es una institución que persigue un bien social: dar y crear trabajo, proyectar a la gente. “Mantenidos por empresas privadas, han creado una serie de actividades que han ido en beneficio de la gente del Biobío. El lograr mantenerse con ese apoyo y durar 50 años demuestra algo, que ha requerido gente que tenga la visión y creatividad suficiente para que la Corporación logre su objetivo, porque se han intentado fundar Cideres en otras partes, pero no se ha logrado”.



Ramiro Troncoso junto a su señora, María Cristina Herrera Pincheira.

• DIRECTORES HONORARIOS •

A lo largo de su historia, Cidre Biobio cuenta con ocho directores honorarios: Aurelio Lamas Ibieta, Ninoslav Bralic Luksic, Renato Orellana Lillo, Frans Vandeputte Hanssens, Gustavo Chiang Acosta, Claudio Lapostól Maruéjous, Pedro Ramírez Glade y Jorge Serón Ferré.

Aurelio Lamas Ibieta (1914-1976)

Interpretó su trabajo como un desafío de servicio público

Con la convicción de que el rol de un medio de comunicación va más allá de la tarea de informar y orientar, Aurelio Lamas Ibieta no dudó en aceptar la invitación que le extendió Ninoslav Bralic en 1965 para organizar una nueva institución que se preocupara de un desarrollo integral de la Región del Biobío. Lamas, entonces presidente de la Sociedad Periodística Diario El Sur S.A., fue uno de los más entusiastas colaboradores de la causa, convocando a otros empresarios destacados de la zona para participar en este interesante proyecto y facilitando dependencias del diario y también su hogar para los encuentros que precedieron a la primera reunión formal en el Club Concepción, realizada el 25 de noviembre de ese año.

Nacido en Concepción el 28 de agosto de 1914 e hijo de Aurelio Lamas Benavente y Ana Cecilia Ibieta Plummer, su interés principal siempre fue crear y desarrollar actividades que fueran en beneficio del desarrollo de la capital penquista, de sus habitantes y de toda la zona. “Más que participar en la empresa privada aceptando puestos destacados, lo que lo motivó siempre fue impulsar gestiones nuevas en favor de la creación de nuevos trabajos aprovechando los recursos de la Región”, comenta su viuda, María Cristina Sánchez Dittborn, de 96 años de edad, en su casa en Santiago. El matrimonio tuvo nueve hijos, 33 nietos y 56 bisnietos.

Tras estudiar en el Colegio Alemán, en el Liceo de Hombres de Concepción y en la Escuela Naval -donde se retiró como Guardiamarina de Primera Clase-, Aurelio Lamas administró una hacienda familiar en Linares

y en 1945 asumió el cargo de director-gerente del Diario El Sur. Además, fue consejero del Banco Nacional del Trabajo, presidente del Club Concepción y también director de Icare, actual Irade.

“En todo lo que emprendió siempre se preocupó de fomentar el desarrollo de la Región. Por ejemplo, desde que el se hizo cargo del diario lo puso a disposición de esta zona. Bajo su gestión como gerente, luchó para que las diferentes industrias, como CAP, fueran instaladas en la zona. La misma noche del terremoto de 1960 se fue inmediatamente al diario, que quedó destruido, y solicitó a los periodistas y empleados su colaboración para que El Sur no dejara de circular e informar en momentos tan difíciles para los habitantes de la zona. Esto hizo al diario acreedor de un destacado premio mundial SIP, que Aurelio lo recibió en el Waldorf Astoria de Nueva York. Asimismo, en un período difícil e inactivo de la parte cultural y artística, él organizó el primer Salón Sur de Arte, que se inauguró pocos días después de su fallecimiento. En fin, su único interés siempre y en todo lo que se involucró fue para ayudar a hacer este mundo mejor”, relata la señora María Cristina.

Agrega que en relación a la creación de Cidre Biobio, la idea fue crear nuevas fuentes de trabajo en esos difíciles momentos en que pasaba el país. “Como su mujer y para cada uno de mis hijos, es un inmenso orgullo y gratitud haber vivido una vida extraordinaria junto él”, reconoce la viuda de Aurelio Lamas, quien falleció el 26 de enero de 1976 en Viña del Mar, en pleno ejercicio de su cargo como Director de Cidre Biobio.



Aurelio Lamas Ibieta fue director de Cidre desde 1965 a 1976.



Junto a su esposa María Cristina Sánchez y sus hijos.

Frans Vandeputte Hanssens (1926-1996)

Aportó sus conocimientos para mejorar la industria regional

En 1969, al ingeniero Frans Vandeputte Hanssens le correspondió reemplazar a José van Giel como representante de la empresa Inchalam en el directorio de Cidere Biobío, donde se mantuvo hasta 1982.

Vandeputte, nacido el 23 de marzo de 1926 en Bélgica, vivía hace tiempo en Concepción -llegó en 1954, ya casado con Laura Desrumaux Verhelst cuando se inauguró la planta en Talcahuano- y el cariño por la zona había hecho que el contrato inicial de tres años por el que llegó a Chile se extendiera por bastante tiempo más.

Hijo de Jozef y Anna, Frans Vandeputte se había preparado para viajar a Sudamérica. “Junto a mi madre, que falleció en enero de este año, estudiaron el idioma español antes del traslado, aunque este viaje no fue la mejor noticia para las familias de sus padres, con una formación muy tradicional. En esa época, parecía una aventura, una inseguridad o una locura”, revela Ann Marie, la mayor de los cuatro hijos del matrimonio Vandeputte Desrumaux, junto a Joseph, Carlos e Ingrid, “todos felizmente casados y viviendo en diferentes lugares del país como Santiago, Concepción y Puerto Varas”, cuenta.

“Nuestro papá, además de ejercer en Inchalam se dedicó posteriormente a su propia empresa. Para nosotros fue un ejemplo de padre y consejero, dispuesto a ayudarnos a luchar por una causa noble. Estaba permanentemente aconsejando la parte comercial de cada uno de nosotros. Era un hombre sensible, católico y preocupado en cómo ayudar a la erradicación de la pobreza, razón por la que Cidere Biobío para él fue la clave como instrumento para crear nuevos empleos aplicando tecnología innovadora y de punta”, relata Ann Marie.

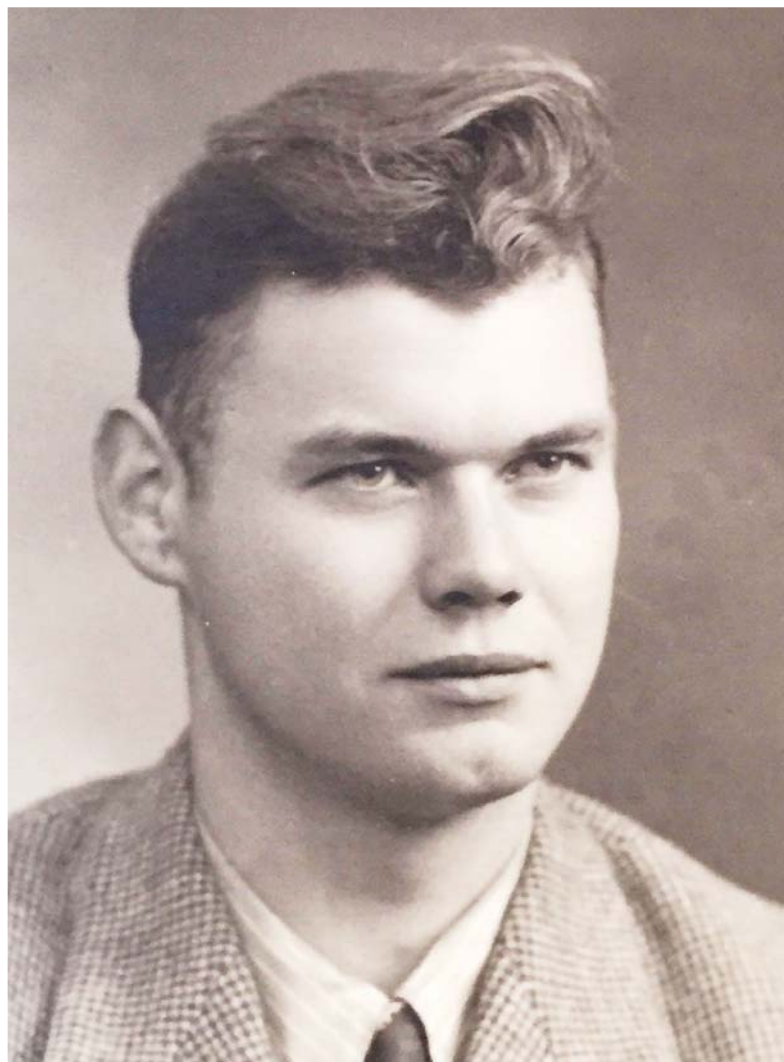
Para su hijo Joseph, Frans Vandeputte, que también fue cónsul honorario de Bélgica en Concepción, reunía diversas y valiosas condiciones que hicieron de su padre un hombre excepcional. “Era curioso, se preguntaba el por qué de las cosas, tenía ansia de ad-



Frans Vandeputte fue director de Cidere desde 1969 a 1982.

quirir nuevos conocimientos teóricos y prácticos; era intuitivo, capaz de comprender espontáneamente la situación problema, sin necesidad de dedicarle tiempo a razonar sobre ello; tenía imaginación, elaboraba mentalmente nuevas ideas; contaba con capacidad crítica, para valorar la validez de sus conclusiones y creaciones; no estuvo coaccionado por las convencionalidades; manifestaba entusiasmo, experimentando una gran pasión por aquello en lo que se ocupaba; analizaba completamente la realidad, desde el mayor rigor; era constante, persistente en el problema hasta que le hallaba la solución; y poseía mucha confianza en sí mismo y sentimiento de protección, para enfrentarse a lo establecido y/o lo imposible”, detalla.

Agrega que su padre, fallecido el 21 de julio de 1996, siempre estuvo muy orientado hacia la mejora de los procesos industriales, “lo que lo llevó a ingresar a Cidere Biobío con el fin de aportar sus conocimientos y desarrollar mejoras en los distintos ámbitos de la industria regional”.



En 1954, recién llegado a Chile.

Renato Orellana Lillo

Cidere fue un acto creativo de cuidado social

Fue uno de los más cercanos a Ninoslav Bralic, gestor y primer presidente de Cidere Biobío. Renato Orellana Lillo, nacido en Chillán, ingeniero civil de la Universidad de Chile, especializado en la industria siderúrgica en la Universidad de Carnegie Mellon, EEUU, era gerente de Operaciones de la Compañía de Acero del Pacífico, Planta de Huachipato, cuando comienzan a cimentar los principios y acciones de la Corporación, inquietos por mejorar la calidad de vida y situación que vivían los vecinos de la empresa, y de Cementos Bío Bío.

Para quienes lo conocían, no era extraño verlo vinculado a actividades relacionadas con el más desprotegido, pues “su motivación personal profunda fue contribuir a la creación de condiciones para el desarrollo de las personas”, señala su hijo, Renato Orellana Muermann.

“Fue siempre orgulloso de participar en las iniciativas privadas y gubernamentales que contribuían a hacer de Chile un país que brindaba oportunidades a la gente de trabajo, profundamente convencido del valor de las políticas de gobierno de creación de empresas estratégicas vinculadas a la Corfo y de la creatividad regional que dio origen a Cidere Biobío”, agrega.

Tampoco lo es que una calle lleve su nombre, en el sector Quiriquina, de la comuna de San Ignacio, donde fue el primer presidente de la junta de vecinos de ese lugar, a fines de los 60, avenida que cuando aún no tenía nombre, cobijaba la casa donde nació el cantautor, Víctor Jara.

“CUIDADO SOCIAL”

Los suyos lo describen como un hombre de familia, generoso, de trato directo, accesible, “sin pretensión, capaz de generar el afecto necesario para el logro de iniciativas, y de un gran compromiso ético y profesional”, manifiesta Renato.

Su esposa, Josefina Muermann Tello, y sus hijos, Renato, Mónica, Roberto, Marce-

la, fueron testigos de este quehacer que por años lo motivó a seguir adelante, “mi padre tenía claridad que lograr resultados requería crear relaciones humanas que daban curso a las acciones, y que liderar una iniciativa muchas veces requiere de sacrificios que aceptaba como parte de su responsabilidad”, siendo otro ejemplo, su decisión de conducir el Club Deportivo Huachipato.

A la vez, pensaba que el ser parte de un sector empresarial, le permitía tener ciertas herramientas para contribuir un poco más a la comunidad, siendo impulsores y protagonistas del cambio, trabajando en zonas como Biobío, Ñuble, Concepción, Arauco y Malleco. “Relaciones y recursos constituían para él condiciones de acción en otros campos sociales. Concebía la participación de las personas en la actividad económica como una oportunidad de desarrollo personal, de aprendizaje y apertura en lo individual y social. Sentía un profundo respeto y gran cercanía con las personas de trabajo; en su visión, el empresario tiene un rol fundamental en generar condiciones dignas para ellas”.

Recuerda que llegaba a casa contento, luego de las reuniones con sus amigos y socios de Cidere, y de cómo era un tema frecuente la importancia de ayudar en el crecimiento de la Región.

Para Renato padre, la Corporación “fue el resultado de un afecto en que se entremezclaban los actores de la actividad empresarial por el cuidado de las personas. Un acto creativo de cuidado social (...) Hoy estaría muy contento de constatar que Cidere continúa siendo un pilar en el desarrollo del Biobío. En el momento de su generación valoró el acto de creatividad social que significa poner de acuerdo a personas de diferentes industrias e intereses en torno al compromiso por el desarrollo de la Región con la intencionalidad manifiesta de mejorar la condición de vida de sus habitantes”, finaliza.

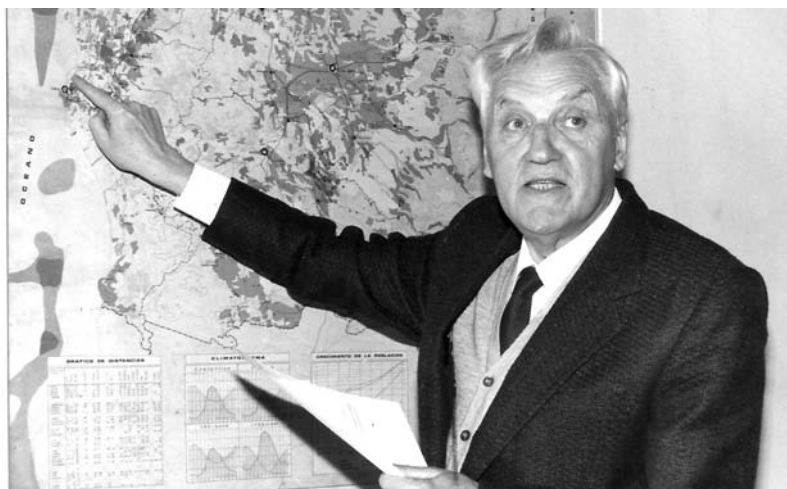


• GERENTES •

Juan Raffo y Marcos Delucchi ocuparon el cargo de gerente en Cidere marcando la historia de la Corporación cada uno con su sello, personalidad y gestión. Raffo permaneció durante 28 años, mientras que Delucchi colaboró durante 19 años.

Juan Raffo Sívori (1924-2008)

Verdadero espíritu de servicio social y amor por los más necesitados



“**P**ese a que ya había dejado su cargo de gerente en Cidere y ya estaba viviendo en Santiago, don Juan nos visitaba cada vez que venía a la zona. Le interesaba saber cómo estábamos nosotros y cómo estaban funcionando sus inventos”. La frase se repite en diversas personas entrevistadas que entregaron su testimonio para este libro y refleja indudablemente el amor y la pasión de Juan Raffo por la labor de Cidere Biobio, institución de la que fue su gerente durante 28 años y donde dejó un invaluable legado gracias a su espíritu inquieto, creativo e innovador.

Nacido en Valparaíso el 12 de enero de 1924, Juan Pedro Raffo Sívori fue el menor de los cuatro hijos del matrimonio de Gaetano Raffo y Marta Sívori, ambos nacidos en Génova, Italia.

A los 16 años, comenzó sus estudios en la Escuela Naval “Arturo Prat”, de la cual egresó como oficial con el grado de guardiamarina. Según un documento elaborado por su nieto menor, Raimundo Rodríguez Raffo, se hace mención a la intervención de don Juan en diversas misiones, en una de las cuales viajó a la Antártica, donde descubrió un islote que no estaba en los mapas, por que actualmente dicha pequeña isla lleva su nombre.

El viaje de instrucción a Europa en su calidad de guardiamarina en el buque escuela de la Armada “Presidente Errázuriz” duró seis meses y Juan Raffo pudo conocer la realidad de Alemania, desde donde se aprovechó de traer a un grupo de refugiados que abandonaron aquel país debido a la destrucción y pobreza causados por la Segunda Guerra Mundial.



El 24 de septiembre de 1949 se casó con Ivonne Le Dantec De Toro y al año siguiente tuvieron a su primera hija, Luz María Teresa. Después nacerían María Viviana, María Marcela y Alejandra María, las que aportaron 13 nietos.

Tras dejar la Armada, formó una sociedad naviera que tuvo un triste final por el hundimiento de su barco, administró una mina en la localidad de Pilpilco en la comuna de Los

Álamos y fue gerente de la empresa Ingom, en Quilpué, y más tarde de Ovolín, en Limaiche, aunque vivía en Viña del Mar.

En 1968, le ofrecen hacerse cargo de Cidere Biobio, donde se mantuvo hasta septiembre de 1995, creando iniciativas de desarrollo productivo sencillas y de bajos requerimientos de inversión, pero que constituyeron -algunas hasta el día de hoy- una gran oportunidad de trabajo, capacitación y crea-

ción de empresas en beneficio de los más necesitados de la Región.

Reconocido con el premio “Vecino destacado” por la Municipalidad de Concepción en 1982, el rol desempeñado por Juan Raffo en Cidere Biobío aún es respetado y reconocido en la Región, en el país y también en el extranjero. Recibió muchas invitaciones de Chile y de otras naciones para dar a conocer su labor, aunque solo aceptó algunas, rehuyendo la figuración pública y siempre enfatizando que el trabajo desarrollado por la Corpo-

ración era la obra de un gran equipo formado por sus colaboradores, profesionales, representantes de las empresas y universidades que forman Cidere.

Entre los principales logros alcanzados por Raffo durante su periodo como gerente están la administración de los recursos donados por el gobierno belga para la formación de la Universidad Técnica Federico Santa María sede Concepción, la exportación de la rosa mosqueta en todas sus formas, la idea de impartir capacitaciones gratuitas a per-

sonas de baja escolaridad, la creación de las microcentrales hidroeléctricas y el diseño del horno carbonizador transportable y del antehogar quemador de aserrín, así como de otras máquinas para sustituir el petróleo por astillas, corteza y desechos de madera en general, entre muchos otros ingeniosos proyectos.

Según su hija Marcela, “producía una gran admiración en sus nietos y fue un gran ejemplo para toda la familia. Quería mucho a la Región del Biobío”.

Al jubilar, en 1995, se trasladó a Santiago junto a su señora por motivos familiares y diez años más tarde superó un grave problema cardíaco, aunque el infarto cerebral sufrido en 2006 lo dejó con complicadas secuelas que nunca pudo superar pese a los cuidados familiares y especialmente de su esposa Ivonne. Finalmente, Juan Raffo dejó de existir el 14 de enero de 2008, a los 81 años de edad, quedando en la memoria y en el corazón de muchas personas gracias a su bondad, ingenio y creatividad.



Marcos Delucchi Fonck

“La Corporación es una mezcla de tradición e innovación”

“A mediados de los años noventa, yo trabajaba en una maestría en la Minera Schwager, después de haberme desempeñado en la División de Estudios de Cementos Bío Bío. Un día, regresaba de una reunión y me encuentro en mi oficina a Claudio Lapostól, que había sido mi jefe en la empresa cementera, y Dante Barbató. Me preguntaron si tenía disponibilidad para irme a trabajar a Cidere, lo que era muy motivante, porque siempre me ha gustado trabajar en el desarrollo de proyectos. Así, acepté este ofrecimiento que resultó muy positivo”. Marcos Delucchi Fonck, gerente de Cidere Biobio hasta agosto de 2014, es capaz de recordar con detalles su primer contacto con la Corporación.

Se integró a la Corporación en abril de 1995, pero asumió en noviembre de ese año tras un periodo de aprendizaje junto a Juan Raffo, que dejaba el cargo de gerente tras 28 años. “Al momento de incorporarme a Cidere yo ya sabía lo que hacían, pero me sorprendió mucho cómo se podía hacer tanto con tan poco. En ese sentido, la Corporación es una mezcla de tradición e innovación”, dice Delucchi.

El llamado método de trabajo ideado por los fundadores, añade, forma parte de la tradición. “Primero, se aprende algo nuevo y después que ya se sabe cómo se hace, existe la posibilidad de nuevos negocios para terceros. Luego, se busca a quiénes podrían ser esos terceros, traspasarles esos nuevos conocimientos y ayudarlos en un principio para que se asienten en este nuevo negocio. Esto genera trabajo y así se cumple con la misión de Cidere, que apunta a hacer un aporte para resolver los problemas de la pobreza. Lo que sigue es un monitoreo de ese emprendimiento, no se les abandona nunca y hay personas o familias beneficiadas con las que la Corporación ha mantenido contacto por mucho tiempo. Por ejemplo, hace un par de años se realizaron unos talleres de capacitación y el padre de uno de los alumnos había sido beneficiado varios años atrás con otro programa de Cidere”, explica.

A juicio de Delucchi, la innovación está relacionada con la detección de necesidades. “Por ejemplo, Cidere desarrolló cursos de capacitación para deshollinadores. Había que preparar gente con una determinada técnica, quienes aprendían y posteriormente colocaban su negocio”.

PROYECTOS DESTACADOS

Para Marcos Delucchi, uno de los proyectos por el que nadie le da el mérito a Cidere es el de la stevia. “Pocos saben que la Corporación demostró que era posible cultivarla en la Región y casi toda la stevia que se consume en Chile se importa, por lo que es altamente rentable cultivarla acá. Hay un mercado enorme, y lo considero un éxito de la gestión de Cidere cuando estuve como gerente, porque tiene una gran potencialidad y un valor tal que es rentable. Además, se aplicó la innovación, ya que se pudo cultivar stevia hidropónica, entonces en vez de tener tres cosechas en el año, que es lo habitual, podíamos tener seis cosechas”, relata.

Agrega que otra iniciativa que merece ser destacada es el cultivo y exportación de caracoles de jardín. “Fuimos los primeros en este rubro. Esto dejó de ser una plaga para ser un alimento exportable. Se llegaron a exportar más de 30 millones de dólares anuales en caracoles. Sin embargo, como estaba basado en la recolección, no pudimos competir con otros países como Marruecos, y los costos estaban siendo muy altos. Entiendo que un solo exportador que estaba trabajando con nosotros se mantiene en actividad y además comenzó a exportar caracoles en conserva”, afirma.

Delucchi también resalta el proyecto de Desarrollo Local Competitivo en la Provincia de Arauco BID-Fomin. “Tomó cinco años y medio de los 19 que trabajé en Cidere y es uno de los proyectos emblemáticos de mi gestión. Se formó un gran equipo de trabajo y los resultados fueron tremendamente positivos”.

Otra iniciativa que el ex gerente de Cidere recuerda es la producción de biocombustibles a través de microalgas. “Logra-



mos ser cuatro veces más productivos y cuatro veces más barato. Se desarrolló tecnología muy interesante, pero el precio del barril de petróleo bajó significativamente, por lo que no era rentable. Con el apoyo del directorio de la época, sacamos adelante el proyecto y convencimos a Innova Bío Bío para el financiamiento”.

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Para Marcos Delucchi, Cidere Biobio es responsabilidad social pura. “Hay que lograr el reconocimiento de la comunidad hacia las empresas socialmente responsables y eso no se logra si no se es sustentable. No solo hay que ser responsable, sino que también hay que parecerlo. Por eso hay que usar todos los medios posibles y por eso Cidere es tan importante, porque es una forma de demostrar que quienes están en la institución son socialmente responsables”, explica.

De esta forma, afirma, Cidere Biobio es necesario para la Región, “porque conforma una red de instituciones confiables a las cuales toda la comunidad le puede encargar desafíos que serán abordados con mucha responsabilidad y con una visión de

largo plazo, algo que, en general, no está muy presente en cómo se administra el estado. Por lo tanto, si hay que aportar con visiones de largo plazo, hay que tener instituciones que estén en esa línea y por eso es muy necesario que exista esta Corporación, que ha sido muy importante, porque tiene presencia en el accionar regional para transmitir estos valores de largo plazo”, argumenta.

Otro logro de Cidere, según Delucchi, es que ha demostrado que la responsabilidad social no es una moda. “Comenzó con este concepto hace 50 años y ahí está, ya no es una moda. Por eso es que tiene que existir Cidere, para poder seguir transmitiendo estos valores empresariales”, enfatiza.

Junto con desear a la actual administración el mejor de los parabienes, Marcos Delucchi asegura que los desafíos que tiene hoy en día tanto el directorio como el nuevo gerente apuntan a ver qué es lo que hay que cambiar para mantener la misma potencia y dinamismo, además del espíritu místico en los próximos 10 años. “Un deseo de que logren encontrar cuál es esa macro tendencia, lo que requiere de una visión de futuro no muy fácil de encontrar”, finaliza.



• TESTIMONIOS DE ALGUNAS EMPRESAS FUNDADORAS •

Representantes de instituciones o empresas que conformaron los comienzos de Cidere Biobio aportan su visión sobre la Corporación. Diario El Sur, Enap Refinería Bío Bío, Universidad de Concepción y CAP Acero son algunas de las fundacionales que continúan como asociadas hasta el día de hoy.

Sergio Lavanchy, rector de la Universidad de Concepción

“Cidere es una de las instituciones que ya forman parte de la identidad de la Región”

La Universidad de Concepción es una de las instituciones que dieron vida a Cidere Biobio y que permanecen hasta la actualidad como empresas asociadas. El ex rector Ignacio González Ginouvés, incluso, integró el primer directorio oficial de la Corporación, el que más adelante incluyó nombres como David Stitchkin, Edgardo Enríquez, Carlos von Plesing, Heinrich Rochna, Guillermo Clericus y Augusto Parra como representantes de la casa de estudios.

Para Sergio Lavanchy, actual rector de la Universidad de Concepción, Cidere es una institución que tiene una trayectoria de muchos años en la Región y con la cual la casa de estudios está estrechamente vinculada. “Más allá del hecho de que estemos asociados, nuestros académicos están permanentemente en contacto con la Corporación, ejecutando proyectos asociativos en diferentes ámbitos”, afirma.

La universidad ha participado en un sinnúmero de actividades conjuntas con Cidere, en proyectos de toda índole, pero Sergio Lavanchy opina que un ámbito en el cual han convergido, y que dice relación con la innovación, tiene que ver con distintas iniciati-

vas que han realizado en el ámbito de la responsabilidad social. “De hecho, lo reconoció la Corporación el año pasado, al premiar a la Universidad de Concepción por los valores y principios éticos que nuestra casa de estudios superiores representa justamente en esa materia, donde tenemos una mirada en común con la institución que está cumpliendo 50 años de vida”, dice el rector. Agrega que posee una opinión muy positiva de Cidere y el trabajo que desempeña actualmente. “Es una institución relevante para el desarrollo de nuestra Región, fomentando el emprendimiento y la innovación. Se trata de una de las instituciones que ya forman parte de la identidad de la Región, dada la importante labor que ha cumplido desde que fuera fundada. En dicho sentido, creo que todos quienes vivimos en la zona tenemos muy presente la importancia histórica que la Corporación posee”, destaca. A modo de mensaje en este aniversario número 50, Sergio Lavanchy espera que en el futuro Cidere Biobio siga trabajando del mismo modo, “con el mismo compromiso y responsabilidad con que lo ha hecho hasta el momento, por el bien y el desarrollo de nuestra Región y el país”.



Sergio Lavanchy, rector de la Universidad de Concepción.

Christian Rauld, gerente general Empresas Diario El Sur S.A.

“Cidere apunta a trabajar con sus asociados sus necesidades de responsabilidad social”

Diarío El Sur fue una de las empresas cuyos representantes participaron en la primera reunión llevada a cabo en los salones del Club Concepción para conocer y estudiar los problemas locales y promover el desarrollo regional, instancia que más adelante significaría la conformación oficial de Cidere Biobío. El entonces gerente de la empresa periodística, Aurelio Lamas Ibieta, formó parte de la comisión que estudiaría la organización de la nueva institución y luego integró el directorio provisional, así como el primer directorio oficial.

Desde entonces, Diario El Sur ha permanecido ininterrumpidamente como empresa asociada hasta el día de hoy y su actual gerente general, Christian Rauld, integra el directorio desde hace nueve años.

“Al momento de asumir en el directorio, me llamó la atención la cantidad y variedad de proyectos que enfrentaban para cumplir con su misión, así como la complejidad y dificultad que enfrentaban en cada uno de ellos”, reconoce Rauld.

El gerente general del Diario El Sur comenta que existen proyectos con más alcances y favorecen a un mayor número de personas. “Hay otros que llaman la atención por su dificultad técnica y complejidad, mientras que otros destacan por su sencillez con respecto a los implementos que se están consiguiendo para los emprendedores. Cada proyecto es único”.

“Como socios fundadores de la Corporación, no queda más que admirar cuál fue el sentido que tuvieron esas personas al iniciar Cidere y cómo estaban tan adelantados al tiempo, por los conceptos de res-

ponsabilidad social empresarial y de ayudar a salir a los más carenciados de su situación a través de empleos que incluyen tecnología y emprendimiento. Es algo que hoy día aparece como natural, pero que hace 50 años eran conceptos más ligados a la caridad, al asistencialismo que a una organización como esta”, explica Christian Rauld.

Entonces, agrega, “la fórmula que enfrentaron las grandes empresas locales de ese tiempo fue muy visionaria. Organizaron y aportaron a Cidere los lineamientos que se han mantenido inalterados en el tiempo. Eso no significa que estemos empecinados en que lo que nosotros creemos esté bien, sino que se ha probado una y otra vez que es una fórmula que genera mucha satisfacción al beneficiario, porque es una persona que viene con una ilusión. Eso es lo bonito que tiene esto”.

El gerente general de Empresas Diario El Sur opina que una organización como Cidere Biobío está destinada a ser proyectada en el tiempo. “Los conceptos de responsabilidad social están absolutamente instalados en las empresas. Por eso, la Corporación también es parte del ADN obligatorio de las empresas que quieren funcionar como tales dentro de una región tan carenciada como esta”.

De esta manera, argumenta Christian Rauld, “lo único que puede hacer una organización como Cidere es mantenerse y crecer en el tiempo o dentro de los parámetros en los que estamos trabajando. Nuestra premisa básica como organización es que nuestros asociados vean en su participación e inversión en la Corporación un legítimo apo-



Christian Rauld, gerente general de Empresas Diario El Sur, es director de Cidere hace nueve años.

yo a su gestión. Hoy día, la gestión empresarial trasciende lo meramente productivo y, entre otros aspectos, tiene que ser un muy buen vecino. Entonces, la organización de Cidere apunta a atender y trabajar con sus asociados sus necesidades de responsabilidad social y quisiéramos ser de muy buena forma el ‘brazo armado’ de nuestros asociados, con conocimiento, intermediación e ideas, independientemente de la tremenda cantidad de proyectos propios o emprendedores que vienen a buscar nuestra ayuda”.

Patricio Estay, gerente de Enap Refinería Bío Bío

“Enap y Cidere compartimos un mismo propósito: promover el crecimiento de la Región”

Enap Refinería Bío Bío fue parte de la cincuentena de empresas que enviaron sus representantes a participar en la histórica reunión llevada a cabo el 25 de noviembre de 1965 en el Club Concepción, con el propósito de organizar una nueva entidad que poco después llevaría el nombre de Cidere Biobío.

En ese entonces, se denominaba simplemente Empresa Nacional del Petróleo y su gerente, Arturo Aranda Simpson, sería parte del primer directorio oficial, en el que se mantuvo hasta 1969. En el periodo en que la compañía llevó el nombre de Petrox, el gerente de ese entonces, Horacio Costa, también integró el directorio, desde 1982 a 1988, cuando lo reemplazó José Salah y, más tarde, Enrique Dávila. Años después, Oscar González también formó parte del directorio, mientras que su actual gerente, Patricio Estay Pelucchi, estuvo en el periodo 2012-2013 y hace poco fue elegido nuevamente como director.

A juicio de Estay, el hecho de que Enap Refinería Bío Bío forme parte de Cidere desde sus inicios es significativo. “Desde nuestros inicios y los comienzos de la Corporación hemos formado parte de este organismo que, a través de su historia, ha apoyado el desarrollo de la Región del Biobío. Hacerlo nos llena de orgullo, pues nos satisface saber que estamos aportando de manera ininterrumpida y de modo significativo a muchas comunidades de nuestra Región”, asegura.

Agrega que la empresa ubicada en Hualpén se ha mantenido durante tanto tiempo como asociado de la Corporación porque, “básicamente, tanto Enap como Cidere compartimos un mismo propósito: el de promover el crecimiento permanente y sostenido de la Región y, a través de ello, el aporte al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes”.

A lo largo de la historia de la Corporación,

Enap ha participado en diversos proyectos como la captación de gas en isla Mocha, en la década de los años setenta. “Sin embargo, uno de los temas más relevantes, sin duda, es el asociado a la ejecución de iniciativas que apoyan o aportan en el ámbito de la responsabilidad social. Como Enap, hemos sido pioneros en esta materia en la zona creciendo y aportando así al crecimiento de su gente”, comenta Patricio Estay.

Hoy, añade, “todos nuestros esfuerzos están concentrados en construir relaciones de confianza, con transparencia y diálogo permanente con nuestro entorno y especialmente en aquellas comunidades en las que nuestras operaciones están presentes. Lo que buscamos es la construcción de relaciones que nos permitan crear valor compartido con las comunidades en las que estamos insertos y las líneas de innovación y emprendimiento como las que apoya Cidere Biobío, sin duda, van en esa dirección y nos interesa que sean profundizadas”.

El gerente de Enap Refinería Bío Bío opina que la labor que ejerce Cidere actualmente es muy valiosa. “Ha ido creciendo en el tiempo, pero siento que aún puede ir más allá, generando más y mejores iniciativas que benefician a más personas y de manera más consistente. Este es uno de los focos que nos interesa desarrollar, uniendo los esfuerzos de todos los asociados, en beneficio de los habitantes de la Región”.

Para el actual director de la Corporación, “Cidere es un organismo que ha traspasado las fronteras del tiempo, financiando o patrocinando un sinnúmero de proyectos y transformándose en un motor para el desarrollo y promoción de la innovación y el emprendimiento. Estas dos son áreas fundamentales a la hora de generar conocimientos y experiencia que permitan hacer crecer a su capital humano y transformar a esta en una Región más competitiva”.



Patricio Estay cumple su segundo periodo como director de Cidere.

Ernesto Escobar, gerente general CAP Acero

“Cidere ha sido visionario en la construcción de capital social en la Región del Biobío”

Entre los diversos empresarios que dieron vida a Cidere Biobío en 1965, Renato Orellana ocupa un lugar importante. El entonces gerente de CAP formó parte de la comisión encargada de estudiar y organizar la nascente entidad, con la empresa siderúrgica como una de las participantes en la primera reunión realizada en el Club Concepción el 25 de noviembre de ese año.

A partir de ese momento, CAP se ha mantenido como empresa asociada de la Corporación hasta el día de hoy. Su actual gerente general, Ernesto Escobar, afirma que el origen de Huachipato está íntimamente ligado al desarrollo industrial de la región del Biobío. “Marcó un hito no solo por el progreso social y económico de esta zona, sino que porque además rompió la tendencia de un estado centralista, constituyéndose en una de las inversiones más significativas en regiones”.

Agrega que para esta vocación por la descentralización y la responsabilidad social hace que en conjunto con Cementos Bío Bío se convoque a diferentes ejecutivos industriales de la zona, académicos y representantes de medios de comunicación, de tal modo de diseñar e implementar un modelo productivo que permita luchar contra la pobreza. “Desde esta perspectiva, es un verdadero orgullo para Huachipato el haber sido parte de la historia fundacional de Cidere, y haber contribuido activamente todos estos años al desarrollo de un modelo productivo que se hace cargo del rol social que le competen a las empresas en su entorno”.

Ernesto Escobar opina que Huachipato se ha mantenido como asociado de la Corporación durante todo este tiempo por una importante razón. “El conformar una red articulada de trabajo con una visión común con respecto al rol de las empresas en el desarrollo de la región, especialmente en aquellos sectores más vulnerables, genera sinergias de límites insospechados”.

El gerente general de CAP Acero plantea que la innovación se ha mantenido a lo largo de los años como uno de los sellos de Cidere. “En la actualidad, a través de la Mesa de Innovación estamos desarrollando, en conjunto con la Universidad de Concepción, un proyecto Fondef que obtuvo el primer lugar a nivel nacional y que tendrá como objetivo la utilización de los polvillos de Alto Horno, que por ahora es un subproducto al cual no se le da un uso posterior. El proyecto contempla el uso de este polvillo como catalizador en la reutilización de gases industriales, lo que abre interesantes perspectivas de eficiencia energética, un tema muy sensible en nuestra empresa”, detalla.

Para Escobar, Cidere Biobío ha sido visionario en la construcción de capital social en la Región del Biobío, estableciendo redes cooperativas entre diferentes agentes sociales de la región para incentivar el emprendimiento y la innovación en pequeñas y medianas empresas. “Un claro ejemplo de aquello ha sido la experiencia en la producción de rosa mosqueta, con más de 60.000 recolectores a comienzos de los años 2000 y alcanzando exportaciones por sobre los 30 millones de dólares”, destaca.



Ernesto Escobar, gerente general de CAP Acero.

Inchalam, una de las empresas gestoras de la Corporación

El orgullo de haber formado parte de la fundación de Cidere

Inchalam es otra de las empresas que formaron parte de los inicios de Cidere Biobío, en 1965. Su entonces gerente, José van Giel, integró el directorio provisional y luego el primer directorio oficial de la Corporación. En 1969, Frans Vandeputte lo sucedió en el cargo gerencial y se convirtió en director de Cidere hasta 1982.

“Para Inchalam, una empresa con más de 60 años en esta Región, es un orgullo haber formado parte de la fundación de Cidere y haber acompañado desde sus inicios su evolución y el progreso que ha tenido, ayudando a transformar a Concepción y la Región en uno de los polos de desarrollo económico más importantes de Chile. Ser parte de Cidere es pertenecer a la historia de esta Región del Biobío”, afirma Ricardo Sáenz, actual gerente general de Inchalam.

Agrega que al momento de destacar algunos proyectos es imposible no recordar el emblemático proyecto de las microcentrales hidroeléctricas. “Se trató de un proyecto que vino a fortalecer el desarrollo de inicios de los años ochenta, logrando llevar electricidad a zonas más aisladas de la precordillera, como también los hornos carbonizadores transportables”.

En una visión un poco más actual, dice, “el notable aporte de los proyectos de mejora para discapacitados, el proyecto Lázar Recuperando Autonomía, que permitió la transformación de una silla de ruedas mecánica en eléctrica, permitiendo la autonomía de personas con capacidad limitada, como también los proyectos relacionados a cultivos y la autosustentabilidad”.

Su opinión de la labor que actualmente ejerce Cidere es positiva. “Todos los organismos que promueven el desarrollo regional, sin lugar a dudas, cumplen un rol primordial, especialmente como en el caso de Cidere y aquellos que impulsan la generación de sinergias entre las organizaciones que componen el motor que empuja la Región”.

Actualmente, añade, “son importantes los proyectos que la Corporación lidera en torno a la generación de nuevas energías, sustentabilidad por medio negocios innovadores, tanto en la agricultura y pesca. La Región debe moverse y sintonizar con la demanda actual, mercado que es compuesto por un público que le atraen nuevas soluciones en tecnología y diversificación de servicios. Es ahí donde creo que Cidere juega su rol marcando presencia y fortaleciendo desde la innovación, la creación de un portafolio de negocios diverso acorde, a nuestros tiempos”.

Para Ricardo Sáenz, Cidere ha sido históricamente un generador de sinergias y un lugar de encuentro que permite aprovechar las mejores capacidades y talentos de las personas que desean innovar y de las empresas que desean promover el progreso de forma armónica. “Instituciones como Cidere fomentan el desarrollo de nuevas oportunidades, canales de empleo distintos y apoyo a propuestas de valor. En estos 50 años, la Corporación ha acompañado el desarrollo regional y, por medio de sus asesorías técnicas y comerciales, ha fomentado el emprendimiento regional”.



Representando a la empresa de controladores belgas, José van Giel fue parte del primer directorio de Cidere.



En la foto de 1954 se aprecia a José Van Giel y Frans Vandeputte, ambos con sus esposas, conformando el grupo de trabajadores mayoritariamente de nacionalidad belga de Inchalam.

El importante trabajo en equipo desarrollado por profesionales de Cidere

Fundamental apoyo administrativo

La trayectoria institucional de Cidere Biobio está escrita con el aporte de muchos actores y es indudable que el personal administrativo ha sido parte muy importante de ello. El admirable trabajo realizado por los profesionales y administrativos desde los inicios de la Corporación ha sido esencial para llevar a cabo las numerosas iniciativas emprendidas por esta cincuentenaria institución.

Sin el apoyo y profesionalismo de cada uno, varios de ellos con varios años de servicio en Cidere, realmente ninguno de estos proyectos se podría haber sacado adelante, aportando ideas, esfuerzo y compromiso. Cada uno, desde sus funciones y acciones particulares, han colaborado y han permitido que la Corporación concrete y cumpla sus propósitos.



*Gustavo Pössel Méndez,
gerente (1967).*



*Juan Raffo Sivori, gerente
(1968-1995).*



*Marcos Delucchi Fonck,
gerente (nov 1995- ago 2014).*



*Luis Alfonso Rivas Otárola,
gerente (sep 2014- actual).*



*Dante Barbato López. Jefe de
Proyectos (1978-2012) y
asesor de Proyectos (2015-
actual).*



*Javiera Labra Barahona.
Jefa de Proyectos (2014-actual).*



*Cecilia Perich Carrillo.
Asistente de Proyectos (2014-
actual).*



*Karin Padilla Maldonado.
Encargada de Comunicaciones
(1999-2015).*



*María Ignacia Drápela Soto.
Encargada de Comunicaciones
(2015-actual).*



*Sonia Monsalves Cueva.
Secretaria (1967-2002).*



*Patricia Sorrel Madrid.
Secretaria (1978-2014).*



*Samuel Tapia Olivares,
administrativo (1990-actual).*

PROYECTOS HISTÓRICOS

El primero de los proyectos emblemáticos de Cidere Biobio

Seis años tomó concretar el proyecto de la sede Rey Balduino de Bélgica de la Universidad Técnica Federico Santa María, la primera de las iniciativas de Cidere Biobio e indudablemente una de las más emblemáticas.

Casi paralelamente a la creación de la Corporación, en 1965 surgió entre los primeros integrantes de Cidere la idea de crear una escuela técnica en la zona, con el propósito de contar con profesionales preparados de acuerdo a los requerimientos modernos de la época en el nivel de

mandos medios técnicos y así subsanar un déficit de personal de esta categoría, hecho que constituía una limitante para el desarrollo regional.

Ese mismo año, en el mes de octubre, los reyes de Bélgica visitaron Chile con el propósito de estrechar lazos y prestar ayuda al progreso del país, en el marco del plan de asistencia técnico-económica del gobierno belga a las naciones en desarrollo.

Una de las actividades del Rey Balduino I y la Reina Fabiola consistió en conocer la casa central de la Universidad Técnica Fe-

derico Santa María, establecimiento que planeaba instalar seis escuelas en diferentes lugares del país. Así, se llevaron a cabo los primeros contactos para lograr el financiamiento de la escuela técnica en la Región del Biobío, encauzados a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, de la Oficina de Planificación Nacional y de la Oficina Regional de Planificación.

De esta manera, la donación de un millón doscientos mil dólares por parte del gobierno belga en 1967 permitió el inicio de la ejecución del proyecto. El entonces

gerente de Cidere Biobio, Juan Raffo, junto a Gustavo Chiang y Claudio Lapostól, formaron un comité de construcción para la escuela y asumieron la responsabilidad en dicha labor, mientras que la planificación y operación docente y administrativa le fue entregada a la Universidad Santa María.

En agosto de 1968, el rector provisional de la universidad, Guillermo Feick, nombró a Gustavo Chiang representante oficial de la casa de estudios en el comité que elaboró el proyecto de la escuela técnico profe-



sional de Concepción, y que promovió su realización.

Para contar con el terreno donde se instaló la escuela, Gustavo Chiang intervino activamente con el objeto de que el Arzobispado de Concepción donara el terreno contiguo a la Ciudad del Niño, en calle Alemparte, en el sector llamado "Mediocamino".

En 1970, se colocó la primera piedra en una ceremonia a la que asistieron los representantes de la universidad; el embajador belga en Chile; el Intendente de Concepción Alfonso Urrejola; el alcalde de Talcahuano Leocán Portus; y los principales impulsores de la iniciativa.

Dos años más tarde, la obra, cuya superficie construida inicial era de 6.600 metros cuadrados, fue terminada en un lapso menor del previsto y se inauguró con la presencia del Presidente de la República, Salvador Allende y el rector de la Universidad Santa María, Jaime Chiang Acosta, hermano de Gustavo Chiang. Dotación inicial fue de 900 alumnos y 40 profesores.

"El rol de Cidre Biobío para la gestación y concreción de la Universidad Santa María Concepción fue fundamental. Esto, porque si bien estaba el interés de la universidad por tener presencia en otras regiones del país, fue el interés de los empresarios de esta zona lo que impulsó la generación de las redes que dieron vida a esta casa de estudios", afirma Alejandro Navarro Torres, director de la Universidad Santa María Concepción.

Además, agrega, "el rol social que esta universidad ha desempeñado en la zona precisamente se conjuga perfectamente con el trabajo que en materia de responsabilidad social desarrolla Cidre".

En una primera instancia, se pensó en contar con una institución que permitiera tener mano de obra calificada. "Sin embargo, al poco tiempo surgió el interés de formar técnicos universitarios. Con los años y debido al permanente vínculo con el sector industrial, nos dimos cuenta que estaba el interés de los trabajadores por continuar su formación. Es por ello que surgieron los programas especiales para trabajadores, permitiendo formar técnicos universitarios a



Durante la colocación de la primera piedra.



Grupo de estudiantes a comienzos de la década de los años setenta.



Fueron 900 los alumnos en un comienzo.

quienes se les reconocía el tiempo de experiencia, resguardando, por supuesto, la calidad que ha caracterizado a los titulados de la universidad. También surgió el interés de formar ingenieros y contamos también con estas carreras, en modalidad vespertina la mayoría, para que precisamente fueran los trabajadores quienes accedieran a mayor formación”, dice Navarro.

Patricio Vargas, actual docente del establecimiento, fue testigo de los inicios de la sede Rey Balduino de Bélgica de la Universidad Técnica Federico Santa María. “Una vez terminados mis estudios en la casa central de la universidad y estando trabajando, me contactaron de la casa de estudios para consultarme si me interesaba participar en una selección para desempeñarme como docente en una sede que se planificaba para la Región del Biobío. El concurso fue a nivel nacional y fuimos seleccionados nueve de los participantes. Esto implicaba una estadía de un año en Bélgica”, recuerda.

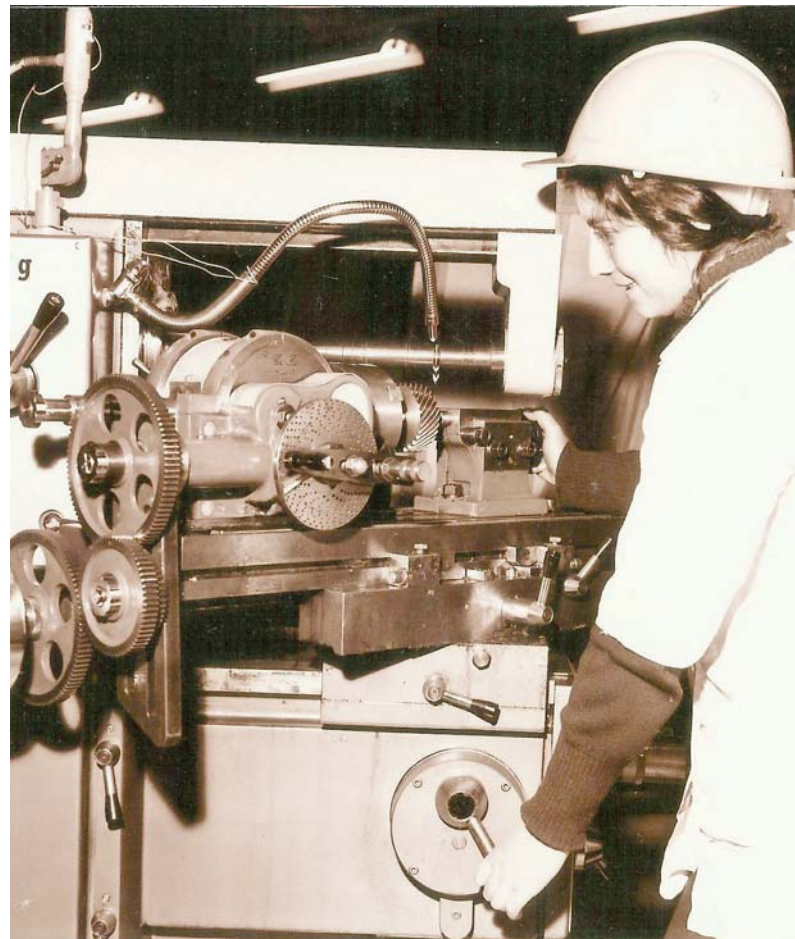
Junto a ocho personas, Vargas viajó a Bélgica en febrero de 1970 y allá reforzaron el idioma, tomaron cursos tecnológicos y de docencia para adolescentes y adultos. Además, visitaron industrias y realizaron estadias en las empresas donde se compraban equipos y materiales para los futuros talleres y laboratorios de la universidad penquista.

“A la vuelta de esta valiosa experiencia, pusimos en marcha nuestra sede. En un co-

mienzo, nuestros alumnos fueron trabajadores de las industrias de la zona para que terminaran su enseñanza media y obtuvieran el título de subtécnicos. Antes que finalizaran sus estudios comenzamos con carreras de técnicos universitarios para egresados de enseñanza media, de modo que muchos de los 72 titulados como subtécnicos pudieron continuar estudios de este nuevo nivel”, rememora Vargas.

En un comienzo, relata, los nueve becados del grupo inicial enfrentaron las labores en forma grupal, pero para operar con mayor eficiencia comenzaron a asignar labores específicas y así fue que eligieron un director, Marcos Lacazette, para mantener un nexo con casa central y con las industrias de la zona, además de un encargado de docencia para las labores al interior de la sede. “En lo personal, me encargué de la recepción de las construcciones que se iban terminando, de la compra de mobiliario para oficinas y salas de clases”.

Al mismo tiempo, comenzaron a contratar personal de servicio y empezaron a llegar los equipos donados por el gobierno belga. “No teníamos un horario definido de trabajo. Comenzábamos a las 7 de la mañana e íbamos a almorzar a la compañía de bomberos en el parque del Cerro Caracol. Si llegaba algún buque con equipos nos quedábamos hasta que se descargaban los camiones, así fuera medianoche o más tarde. Contratamos otros



Una de las especialidades que aún se imparten en el establecimiento.

colegas para los ramos generales: matemáticas, física, biología y del área técnica. De entre ellos se formó el segundo grupo de docentes que viajó por un año a Bélgica”, detalla Patricio Vargas.

El 25 de junio de 1975 se graduaron las primeras promociones de técnicos y subtécnicos en electrotecnia, electrónica, mecánica y química. Entre los egresados hubo alumnos trabajadores de diversas industrias regionales y en 1978, ya se habían titulado más de 220 técnicos universitarios.

La relación de Cidere y la universidad se ha mantenido en el tiempo. Por ejemplo, en 1976, el profesor Alfonso Yáñez Maturana, quien aún es docente en la sede, colaboró con Juan Raffo en otro proyecto emblemático de la Corporación: las microcentrales hidroeléctricas para sectores rurales fuera del

alcance de las líneas de distribución eléctrica. En 1987, Yáñez también intervino en el proyecto de la turbina microhidroneumática flotante, que permitía elevar agua desde los ríos.

Actualmente, Patricio Rojas, ex alumno del establecimiento y actual jefe del Departamento de Planificación y Desarrollo de la sede, preside la Mesa de Innovación de Cidere Biobío, donde al igual que en la universidad, se promueve la cultura de emprendimiento.

“El vínculo con Cidere ha contribuido para que la Universidad Santa María esté permanentemente en conocimiento de las necesidades del sector productivo industrial de esta zona y a la vez se generen una sinergia que trasciende el rol de cada institución, pudiendo llegar a trabajadores de la región, a personas de esfuerzo, para contribuir al de-



Vista aérea de la universidad durante su construcción.



Otra vista antigua del frontis de la casa de estudios.



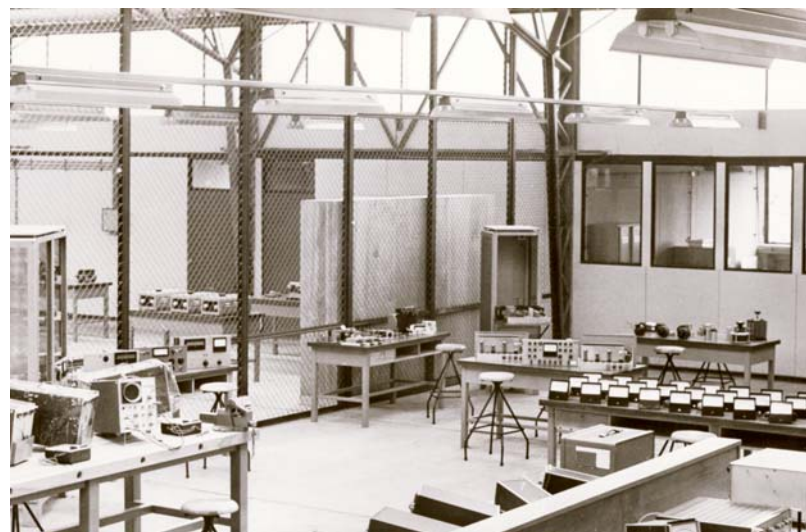
La universidad inicia sus funciones con cinco carreras y 225 alumnos.

sarrollo de la Región del Biobío”, argumenta el director Alejandro Navarro.

Para Navarro, Cidere es, sin duda, parte de la historia regional. “Es parte del quehacer y también del decir de nuestra zona, ya que sus directivos han marcado una forma de concebir el desarrollo regional. Ha habido una gestión evidentemente enfocada a equipar las condiciones en que se desarrolla el sector productivo de la región, apoyando a micro, pequeños y medianos empresarios; y también se ha trabajado con el sector públi-

co, con el fin de tener una forma de avanzar común, si bien cada institución ha podido tener sus propios intereses”.

Agrega que “es destacado el trabajo que Cidere desarrolla con los emprendedores, comprometiéndose con el desarrollo de sus proyectos, visión que es compartida por nosotros ya que es ahí donde se piensa la región del futuro. Cidere ha demostrado su capacidad para articular iniciativas que vinculan el sector privado, público y académico en beneficio de la región”.



Vista del laboratorio electrónico al momento de ser inaugurado.

Innovador proyecto en la industria chilena del cuero

Los taninos son compuestos vegetales ácidos utilizados para tratar o curtir pieles, reaccionando con el tejido con la piel animal, preservando su flexibilidad y haciéndola resistente a la putrefacción. De esta manera, los taninos naturales son de especial importancia para la industria de calzado, puesto que producen un cuero muy durable, especialmente útil en la manufactura

de suelas.

Las concentraciones más altas de taninos se encuentran en la corteza alrededor de la base de los árboles maduros y como una forma de obtener provecho de la corteza de pino insigne desechada por la industria forestal, Cidere Biobío ideó en 1967 un prototipo de planta de extracción con una capacidad de producción anual de 50 toneladas de extracto curtiente, cal-

culada para operarla anexa a los aserraderos. San Pedro S.A. fue uno de los aserraderos que participó en este proyecto y Calzados Gacel también contribuyó en la preparación de esta iniciativa, que pretendía hacer frente a una necesidad nacional de importación de curtientes vegetales que promediaba, a fines de la década de los años sesenta, unas 5000 toneladas anuales.

Con financiamiento de Corfo, en 1972 se logró desarrollar, a través de una sencilla tecnología, una planta piloto para producir tanino de pino, permitiendo obtener 800 litros al día de solución curtiente concentrada aproximadamente al 6%, con un consumo diario de 700 kilos de corteza de pino.

El proceso consistía en quebrar la corteza y cargarla luego en tanques con agua



En los comienzos, el proceso era bastante artesanal



La corteza del pino con la que se producía el tanino curtiente.



Los taninos se entregan a las curtidorías en líquido o en polvo.

calentada a 80 grados Celsius. El líquido se mantenía en movimiento y se controlaba la temperatura del agua. La mezcla era luego enfriada y decantada y un evaporador removía el exceso de líquido. Los taninos se entregan a las curtidorías en líquido o en polvo, el que es manufacturado con un equipo similar al que se utiliza para deshidratar leche.

Como resultado del proyecto demostrativo de la planta piloto, la empresa penquista Diteco, ubicada en el kilómetro 15,5 camino a Coronel y cuyo representante legal era Hans Von Leyser, se interesó en la producción del curtiente, permitiendo no solo mostrar la factibilidad de recuperar los desechos de pino y reforestar las zonas áridas con especies productoras de tanino, sino que también demostrando la alta calidad del cuero resultante.

En 1984, la planta de Diteco operaba a capacidad total y amplió sus métodos de producción, llegando a elaborar más de una tonelada de tanino al día con la corteza de pino que proveían los aserraderos cercanos. La empresa mantuvo su actividad durante varios años, cesando sus funciones cuando la demanda del tanino curtiente disminuyó.



La empresa local Diteco se interesó en el proyecto, llegando a producir más de una tonelada de tanino al día.

Innovador destino energético para el aserrín



A partir de 1969, Cidere Biobio comenzó a idear una tecnología con el propósito de obtener utilidad a la gran cantidad de desechos leñosos generados por la industria forestal como el aserrín y que pudiera ser aprovechado como combustible.

Así, en 1973 se diseñó y construyó un quemador de aserrín aplicable para calderas, dimensionado para 150.000 kilocalorías/hora, logrando reducir de 6 a 1 el costo respecto de lo que se gasta en petróleo. Esta economía permitió la rápida difusión

de esta tecnología y en solo cuatro años ya se había construido cerca de 90 quemadores similares al prototipo ideado por Cidere, instalados en diversas ciudades entre Talca y Osorno.

El citado prototipo se instaló en la caldera de calefacción del edificio que alberga las oficinas de la Corporación, en calle Aníbal Pinto, proporcionando una temperatura ambiente de 21°C promedio durante el invierno en los tres mil metros cuadrados distribuidos en ocho pisos, economizando un 25% del costo que habría tenido con petró-



El aserrín constituía un combustible menos costoso y menos contaminante.

leo y cuyo sistema aun funciona.

Algunos de los lugares donde funcionaron otros antehogares fueron el Hospital Regional de Concepción, Maestranza Edice, Hospital de Lirquén, Hostería Arauco, Hotel Alcázar de Los Ángeles, Edificio Colo Colo, Hotel Araucano, Edificio La Hechicera, CAR Chillán, Curtiembre Gacel, Edificio de la YMCA, Clínica Alemana de Concepción y Osorno, Hospital Siquiátrico de Concepción y Embotelladora Coca Cola de Talca, Temuco y Concepción.

En esta última empresa, el antehogar funcionó desde octubre de 1992 hasta mayo de este año. Lorenzo Burgos, jefe Nacional de Mantenimiento de Coca Cola Embonor, comenta que la instalación de este sistema fue todo un hito. "Fue algo muy importante que se logró en Concepción, pensando que fue la primera planta del grupo Embonor que optó por esta tecnología. Después fue seguida en varias plantas más".

El profesional explica que al utilizar este sistema se lograba generar vapor sobrecalentado, alta presión y temperatura, que finalmente eran utilizados para calentar las aguas del proceso de lavado de la botella. "Este vapor llegaba a los intercambiadores lavadores de botella y calentaba la masa de agua con aditivos que lavaban la botella, ya sea de vidrio o plástico, para



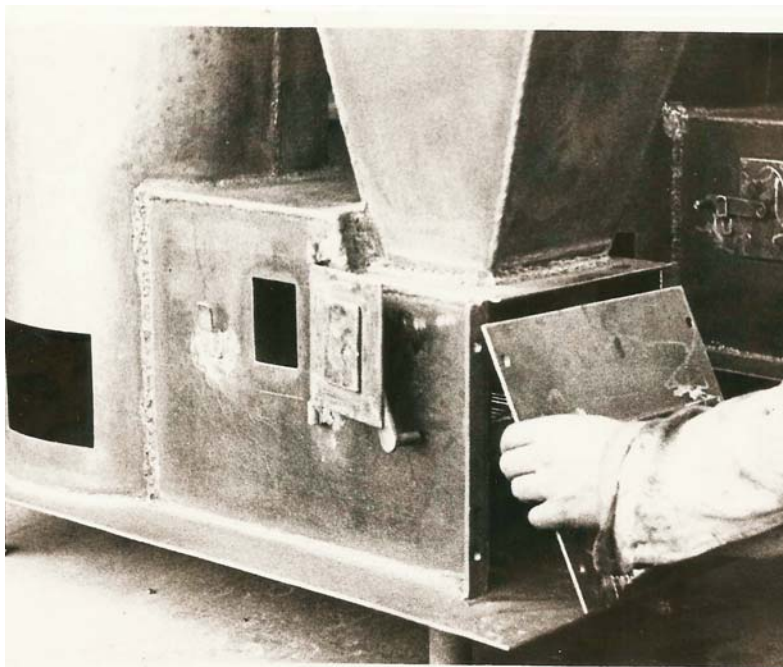
Uno de los antehogares quemadores de mayor tamaño diseñado por Cidere fue el que funcionó en la caldera de la fábrica de harina de pescado Tamarugal, en Talcahuano.



La Embotelladora Coca Cola de Hualpén también contó con uno hasta mayo de este año.



Los artefactos fueron instalados en diversos sectores de la Región.



Más de 200 quemadores hubo en algún momento en el país.

que salga una botella óptima y sea rellena-
da con el producto. Además, la utilizába-
mos para calentar agua para hacer jarabe
simple, mezcla de agua y azúcar, especial-
mente en invierno, cuando la temperatura
de las aguas es muy baja acá”.

“Estuvo operativo por más de 20 años y a
medida que pasaba el tiempo, el aserrín es-
ta-
ba siendo cada vez más escaso, porque
las empresas que abastecían este tipo de
combustible se dieron cuenta que con la
nueva tecnología y mercado esto ya no era
un desecho y lo empezaron a utilizar en sus
productos y elementos que podían tener un
valor agregado. Por eso, el aserrín comen-
zó a escasear y a tener un mayor costo en
los últimos años, además de estar afectado
por la humedad, ya que este combustible
no se guarda en bodega, sino que en intem-

perie”, relata Burgos.

Como la planta ubicada en Hualpén está
en una etapa de desarme producto del ce-
se de su actividad productiva, se está eva-
luando el desarme de cada uno de los equi-
pos y componentes de la planta y el desti-
no de este antehogar aun es incierto.

QUEMADOR HOGAREÑO

La puesta en operación de quemadores
copiados de unidades existentes, sin tomar
en consideración las características de las
calderas en que sería empleados, derivó en
deficiencias que hicieron que la Corpora-
ción entrara a cautelar activamente la co-
rrecta aplicación de esta tecnología. Ade-
más, Cidere prestaba asistencia técnica
permanente a industriales interesados en
verificar si en las calderas de sus plantas



Uno de los quemadores hogareños.



La placa que recuerda la fecha de instalación del sistema en la planta de Coca Cola.



Al interior se pueden apreciar los ladrillos refractarios del horno.

donde se utilizaba petróleo era posible lograr esta sustitución por aserrín.

Poco después de crear el antehogar para calderas industriales, Cidere desarrolló un prototipo de calefactor ambiental hogareño, basado en el mismo principio donde el aserrín escurre gravitacionalmente desde una tolva a las parrillas del fogón revestido con material refractario, produciendo la combustión.

Al igual que el industrial, este sistema también tuvo una importante aceptación, haciendo de esta sustitución del petróleo por aserrín una innovadora solución para la economía y también para el medio ambiente. Esto, porque en los artefactos construidos por Cidere la ignición de los combustibles leñosos se realizaba con la cantidad de aire y temperatura necesarias para que quemaran de manera completa sin contaminación alguna, ni por emisión de gases tóxicos ni partículas en suspensión.

La revolución de la rosa mosqueta



Una de las máquinas deshidratadoras.

“Pensando en algo silvestre y que no fuera utilizado, Juan Raffo se puso a estudiar y llegó a la conclusión de que uno de esos productos era la rosa mosqueta. Él se informó, hizo cosecharla, la hizo secar e inventó una máquina para sacarle las pepas. Preparó un envío, lo mandó y entusiasmó a los compradores. Posteriormente, se formó un grupo de empresarios que instalaron equipos para despepitar y secar la rosa mosqueta”. Claudio Lapostól, ex presidente de Cidere Biobío desde 1978 a 1997, no duda en depositar

todos los méritos del éxito de la exportación de la rosa mosqueta deshidratada a la gestión inicial del ex gerente de la Corporación Juan Raffo.

Está considerado como uno de los proyectos más importantes de la historia de Cidere Biobío y ha logrado un nivel de desarrollo que sirve de inspiración a nuevos emprendedores de la Región. Llegaron a ser 14 las empresas en el Biobío que se dedicaron al procesamiento de la rosa mosqueta, comprándole el producto a los recolectores de escasos recursos económicos que vivían en la zona comprendida en-



La cascarilla de la mosqueta es exportada a diversos países.



Estudios han comprobado las propiedades de aceite de la pepa de mosqueta.

tre San Carlos por el norte y Victoria por el sur, permitiendo dar trabajo a miles de personas. “Eran ellas las que Cidere Biobío tenía interés en que se beneficiaran”, agrega Lapostól.

La máquina para secar los pequeños frutos diseñada por Juan Raffo era de fácil manejo, ocupaba combustible proveniente de desechos leñosos, tenía un bajo costo de construcción y la producción obtenida resultaba de una calidad y costo atractivos para el comprador.

En 1970, se construyeron 15 unidades deshidratadoras en base a un prototipo desarrollado por Cidere en la Cooperativa Campesina John Kennedy de Pangal de Laja, en la provincia del Biobío, permitiendo exportar la cascarilla de mosqueta por un monto cercano a los U\$ 330 mil de la época. En 1975, la actividad aumentó a 24 plantas deshidratadoras, cuya capacidad permitió deshidratar 25.000 toneladas de fruto de mosqueta, además de 3.000 toneladas de hongos que crecen en los bosques de pino, logrando que las exportaciones aumentaran a más de cuatro millones de dólares.

En 1979, se embarcó con destino a Alemania la primera partida de mosqueta congelada exportada desde Chile y en 1983, la Corporación captó un nuevo uso del fruto, al comenzar la introducción en el mercado nacional y extranjero del aceite extraído de la pepa que queda como subproducto de la elaboración de la cascarilla.

Claudio Lapostól relata que en un momento, Juan Raffo se dio cuenta que estaban pagándole injustamente a los recolectores de rosa mosqueta. “Como solución, hizo circulares con la leyenda: ‘Recolector de la rosa mosqueta, pide precio justo. Deben pagarte por lo menos un tercio más que el año pasado’. Arrendó una avioneta y lanzaron



Cidere lideró la enseñanza masiva de cómo elaborar la mosqueta para acceder al mercado internacional.



La primera instalación deshidratadora con tecnología de Cidere, puesta en operación en Pangal de Laja.

los panfletos en todas las zonas de recolección. En esa época, con suerte la gente escuchaba radio, pero con esta forma, bastaba que uno solo lo leyera, para que se corriera la voz acerca de este tema”, recuerda.

Después, Juan Raffo vio cómo se amontonaban las pepas de la mosqueta, que resultaba un desecho del proceso de deshidratado de la cascarilla. “Entonces, contrató a un experto y llegaron a la conclusión de que podían obtener aceite de ellas. Habló con varios médicos, entre ellos una dermatóloga, e hicieron pruebas con enfermos del Hospital Regional de Concepción. Los resultados fueron impresionantes, ya que se pudo comprobar su poder regenerativo y curativo”, rememora Lapostól, refiriéndose al aceite medicinal que hasta el día de hoy es exportado.

El aceite contiene un ochenta por ciento de los ácidos grasos insaturados linoleico y linolénico, considerados esenciales en la regeneración de tejidos. De esta manera, el aceite empezó a ser utilizado como aplicación en dermatología y cosmética, respondiendo efectivamente en tratamientos destinados a la eliminación de cicatrices traumáticas, quirúrgicas y derivadas de quemaduras, así como también en el tratamiento de arrugas prematuras. Desde entonces, la introducción del aceite de pepa de rosa mosqueta ha tenido un importante efecto económico y social para los recolectores del fruto.

EXITOSA EXPERIENCIA

El emblemático proyecto que ideó los equipos deshidratadores para hongos de pino y cascarilla de mosqueta

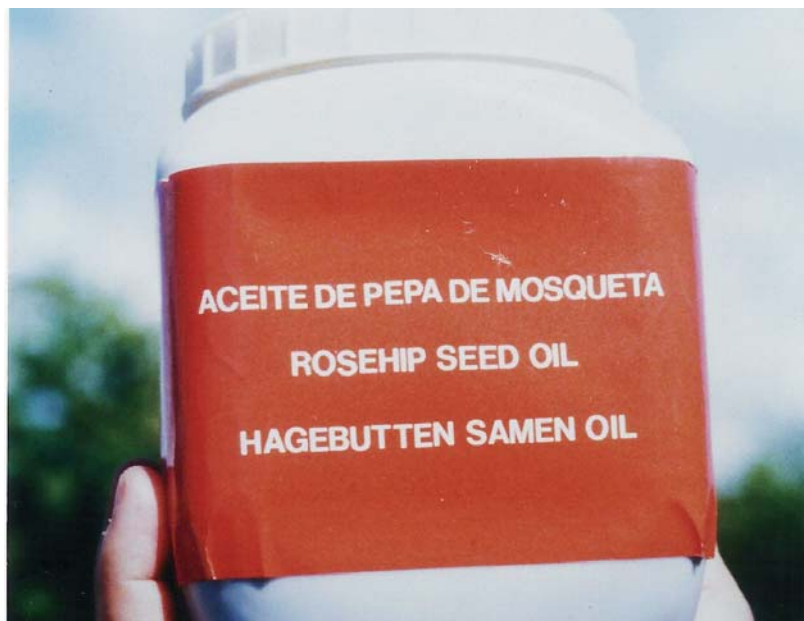


Carlos Amin, fundador de la empresa Biorganic.

continúa siendo una realidad y hoy es liderado por Carlos Amin Merino, fundador de la empresa Biorganics, que logró materializar esta idea innovadora.

En sus palabras, el nacimiento del proyecto fue un hito que cambió la mirada hacia un producto común. "Hace 43 años, mi padre, el doctor Carlos Amin Vásquez, docente en la Universidad de Concepción y presidente de la Conarauco, una agrupación que unía a los agricultores de Concepción y Arauco, tomó contacto con un com-

prador de Alemania, Horst Muggenburg, quien buscaba en Chile frutos silvestres con altas concentraciones de vitamina C, fue así como se les ofreció la bendita rosa mosqueta, más conocida como 'corales' en los campos. En ese momento, Cidere Biobío, a través de su gerente Juan Raffo, participó en la transferencia de conocimientos y tecnología para el proceso de su elaboración como alimento y posteriormente a la obtención del aceite de las semillas, iniciando así un largo camino",



La rosa mosqueta es exportada a diversos países.

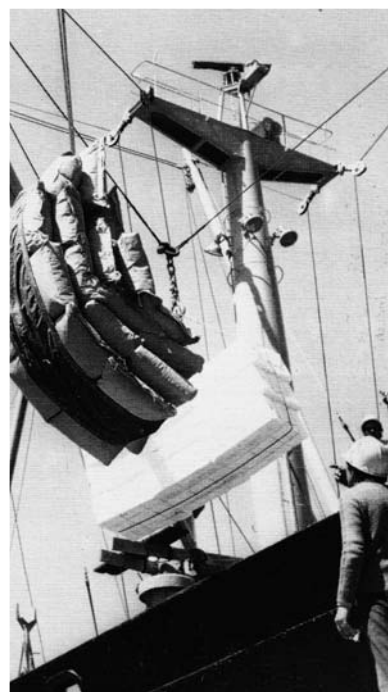


La exportación del fruto fue uno de los primeros logros de la aplicación del método de trabajo de Cidere.





Tambores de aceite de pepa de rosa mosqueta listos para ser exportados.



El embarque de la primera exportación de la cascarilla de rosa mosqueta, en 1970.



Aun constituye una importante fuente de trabajo para miles de personas.

cuenta.

Actualmente, la empresa Biorganic se encuentra en un desarrollo constante e inimaginable. “El nivel alcanzado en este proyecto es sorprendente, ya que se ha dado valor y aprovechamiento integral a la rosa mosqueta, por muchos mirada como una maleza y para nosotros un producto de belleza y de salud que con su nobleza ha traspasado nuestras fronteras. Ya hemos llegado a 35 países, siendo nuestra última colocación este año el mercado de Serbia, hacia donde ya se han realizado tres despachos de cosméticos orgánicos elaborados con rosa mosqueta. La empresa Biorganic by Coesam Group cuenta con plantaciones propias orgánicas y trabaja con pequeños agricultores, proyectando una superficie de 1.000 hectáreas dentro de los próximos dos años, todo siempre llevado a cabo conjuntamente con Cidere en la Región del Biobío”, relata el fundador de Biorganic.

Por todo ello, la valoración de Carlos Amin es clara: “Estimamos que el fomento de aprovechamiento de recursos naturales que generen mano de obra y colaboren a la retención de las nuevas generaciones en los campos es de vital importancia, ya que es una oportunidad de mejorar la calidad de vida y de proyectar actividades semiindustriales, dándoles espacio participativo en encadenamientos productivos, manufactureros y comerciales, percibiendo valores justos y compensatorios. Para ello, Cidere es de fundamental importancia. Por eso aconsejo hacerse asesorar. Si yo pude, ¿por qué otros no podrían? Cidere Biobio debería estar clonada en todas las regiones”, concluye enfático.

Desecho de hojas como aporte a la economía regional

Con el propósito de otorgarle un destino productivo a las hojas de eucaliptos desechadas luego de la cosecha de esta especie forestal en la zona, Cidre Biobio construyó en 1971 un prototipo de destilador de aceites esenciales. Se trataba de una unidad de construcción sencilla y de manejo elemental, concebida para ser operada por dos o tres personas de grupos familiares, habitantes de sectores forestales en etapa de cosecha.

El objetivo de este proyecto apuntaba a difundir en forma práctica el desarrollo de esta agroindustria en las vastas zonas de la Región donde se explotan bosques de eucaliptos. En ese entonces, la extensión de estos bosques abarcaba cerca de 350 hectáreas y se estimaba que un eucalipto talado a los 16 años de edad proporcionaba unos 60 kilos de hojas.

El prototipo estaba compuesto por un generador de vapor, tres cuerpos destiladores que operaban paralelo con sus respectivos condensadores, además de un decantador



Una de los destiladores instalados al costado de los bosques.



que por diferencia de densidad separaba el aceite del condensado.

La capacidad del destilador, que contenía tres depósitos destiladores, ocupaba 35 kilos de hoja de eucaliptos, pudiendo operar tres veces al día. El proyecto incluía un galpón para guarecerlo y el primer prototipo demostrativo fue instalado en la comuna de Curanilahue. Más adelante, hubo dos destiladores más en Colcura, comuna de Lota, y otro en Penco.

Se esperaba que además de hojas de eucaliptos, el destilador podría aprovechar las numerosas especies aromáticas de la Región, como la menta, la yerbabuena, el orégano, la albahaca, el aroma, el pino y el boldo, entre otras.

Años más tarde, a mediados de la década de los ochenta, se ideó un proyecto relacionado con las praderas de alta densidad de eucaliptos, donde cada árbol se maneja de por vida a una altura limitada, practicándose cortes periódicos al cabo de un año de plantados.

Cidre descubrió que los renuevos provenientes de estos cortes también era posible destilarlos para obtener el aceite esencial de eucaliptos y, de esta manera, incrementar las exportaciones de este producto. Las praderas permitieron consolidar la producción de este elemento, resolviendo los problemas de discontinuidad y dificultad en el abastecimiento de hojas provenientes del volteo de eucaliptos adultos.

Valor agregado a yacimientos regionales

Las llamadas “piedras cruces” de los riachuelos que desembocan en el Golfo de Arauco, especialmente en el sector de Laraquete, son mundialmente famosas. En 1972, Cidere Biobío identificó los yacimientos de este mineral cuyo nombre oficial es “quiasitolita” y que hasta ese entonces eran extraídos y comercializados sin otorgarles mayor valor agregado.

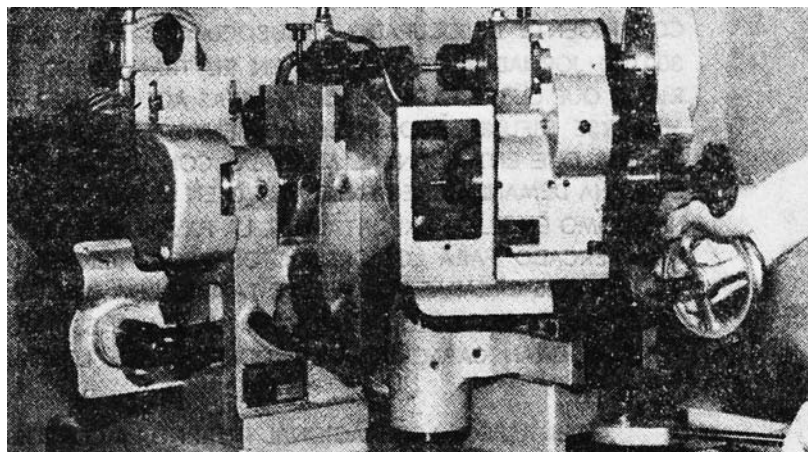
Estas piedras se presentan en cristales rómbicos alargados que contienen un núcleo más oscuro que el resto del cuerpo de distintos colores, que generalmente es cruciforme.

Cidere estableció la necesidad de utilizar máquinas talladoras especializadas para transformar estas rústicas piedras cruces en

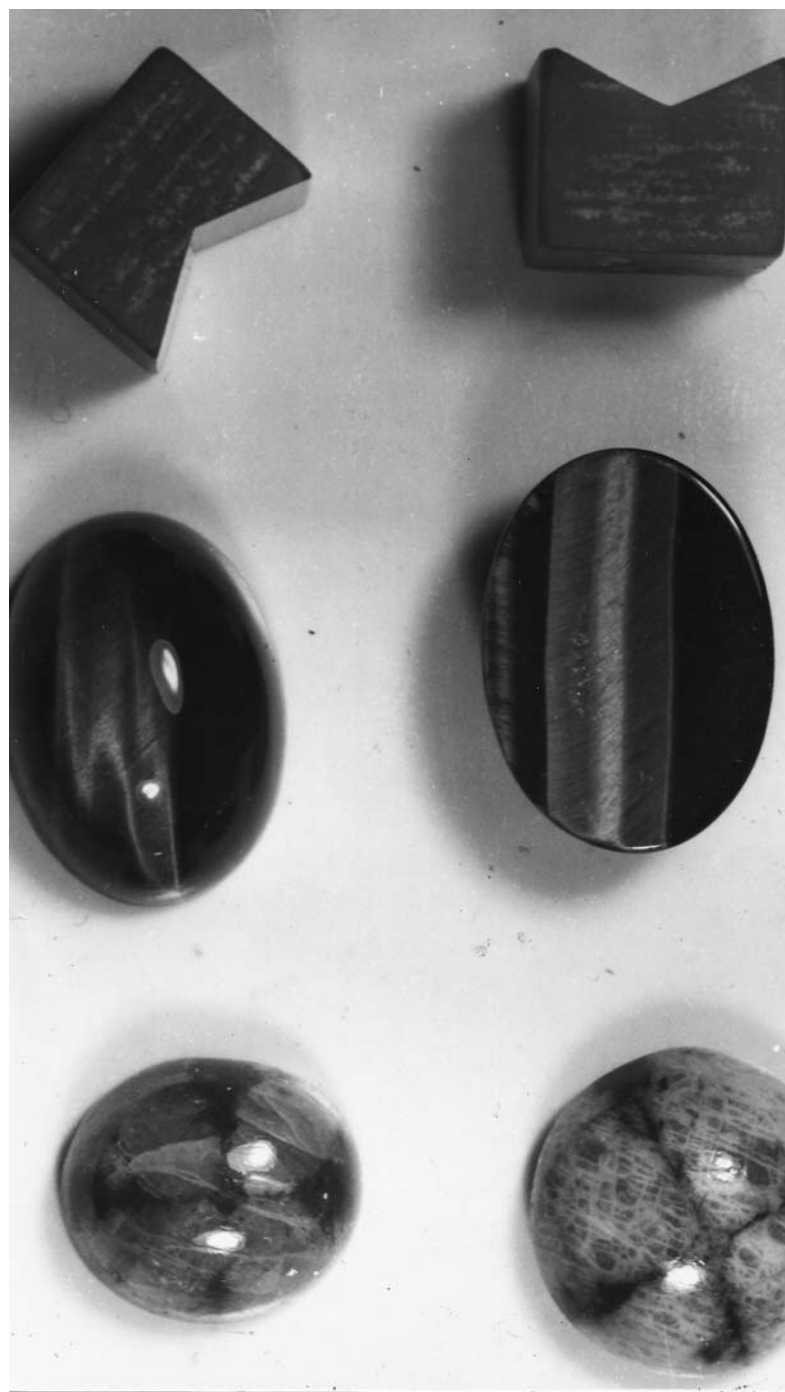
sofisticadas gemas, haciendo de esta actividad una efectiva fuente de ingresos para los habitantes de Laraquete.

A través de un convenio con “Gema Chile”, sociedad industrial creada con la finalidad de tallar estas piedras a nivel local, se pudo adquirir la maquinaria necesaria para el desarrollo de este proyecto. Así, las piedras pudieron ser cortadas y pulidas, transformándose en gemas de mayor valor comercial.

Con esta maquinaria, que se internó mediante un apoyo crediticio del Servicio de Cooperación Técnica en 1972, no solo se trabajó con piedras cruces, sino también con lapislázuli, rubíes, maderas petrificadas y ágatas, todos obtenidos en la Región del Biobío.



Una de las máquinas talladoras que se adquirieron para desarrollar el proyecto.



La iniciativa permitió convertir las piedras cruces en sofisticadas gemas.

Talabartería fina de exportación



Para la curtiembre se usaban cueros de congrio, mero y merluza, principalmente.

A mediados de la década de los años setenta, el trabajo de identificación de potencialidades productivas de Cidere Biobio permitió detectar otro desecho con destino provechoso en la Región. En el sector costero comprendido entre Tomé y San Vicente se desechaban semanalmente unos 15 mil cueros de pescado, por parte de los restaurantes y las plantas fileteadoras de merluza, congrio y mero, principalmente.

Tras la investigación llevada a cabo por la Corporación, se pudo determinar que era posible someter estos desechos a curtición y las muestras obtenidas suscitaron el interés de industriales del rubro para aplicar el cuero de pescado curtido en calzado femenino, carteras y otros artículos de talabartería fina.

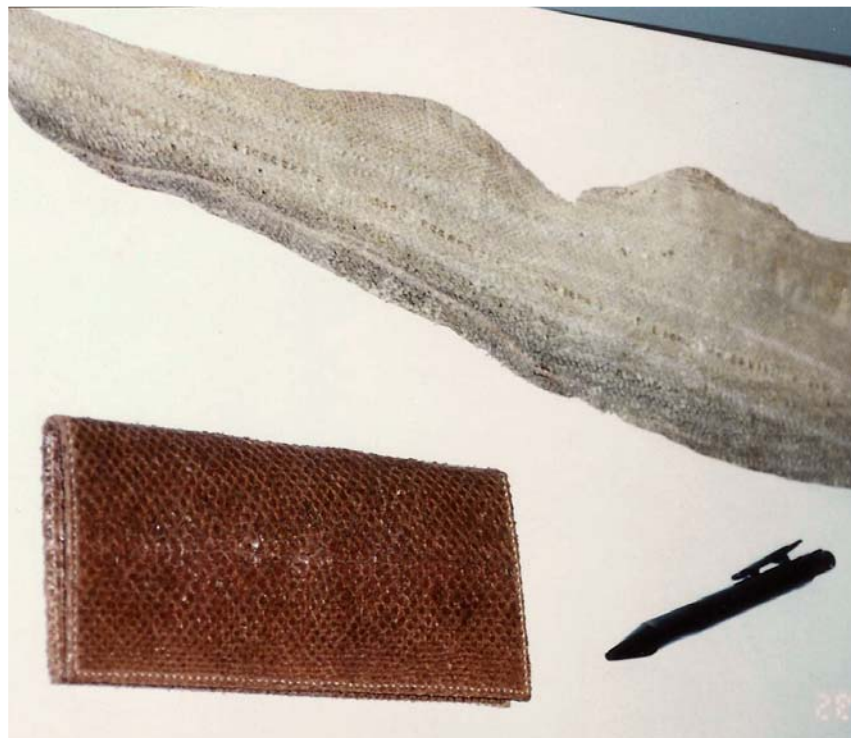
El proceso de curtición del cuero comienza con el salado al momento de desprenderlo del pescado mismo, para luego continuar



Una de las muestras de talabartería.



La primera exportación de este producto se realizó en 1981.



Se confeccionaban diversos artículos.

con operaciones sencillas y dejar el cuero en condiciones de entrar al proceso final de curtición.

Los pescadores artesanales fueron ampliamente favorecidos: además de poder vender los cueros de pescado a un precio relativamente grande, fueron capacitados en el proceso de curtición, al igual que los descueradores de pescado de las industrias fileteadoras y restaurantes. Esta capacitación fue posible gracias a un trabajo en conjunto con la Universidad Católica de Talcahuano y el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, Sence.

El proyecto se realizó con la Curtimbre Las Tres Pascualas, en Concepción, y Gacel, en San Pedro de la Paz, donde se elaboraron las primeras aplicaciones de cuero de pescado

en calzado femenino. La primera exportación de este producto se realizó en 1981, bajo la denominación "sea snake leather".

Más tarde, el tamaño del largo de los cueros del congrio y del mero empezó a disminuir paulatinamente de tamaño, provocando una menor demanda del producto, debido a que los compradores exigían un largo con una medida mínima de 50 centímetros. Esta exigencia de tamaño se hizo difícil de alcanzar debido a que el elevado volumen de captura de peces causó un acentuado empequeñecimiento de éstos.

Para intentar solucionar este inconveniente, se adecuó la tecnología para el cuero de salmón, al que finalmente se le pudo otorgar un destino productivo en el rubro de la talabartería fina.

Importante recurso natural disponible en isla Mocha

En 1976, Cidere Biobio identificó un valioso recurso natural disponible en las playas de la isla Mocha, al detectar numerosas surgencias naturales de gas en sectores del subsuelo costero de la zona.

La idea apuntaba a disponer de gas que abriera variadas perspectivas para la creación de diversos rubros productivos para los habitantes de la isla en las áreas agropecuaria y pesquera, además de la posibilidad de contar con energía eléctrica que indudablemente mejoraría la calidad de vida

de la población mochana, que en esos años ascendía a cerca de 750 personas.

La Corporación, con la colaboración de la empresa constructora Eseval y de trabajadores que eran habitantes de la isla, construyó una captación submarina experimental de gas en una de las playas, que se prolongaba sobre la superficie que terminaba en una cañería inclinada soportada sobre dos patas de anclaje, en cuyo extremo superior emanaba el gas que momentáneamente se quemaba con el aire.

Las evaluaciones determinaron que las



En los trabajos participaron habitantes de la isla.



En la playa del centro izquierdo de la foto, a 300 metros al sur de un faro abandonado, Cidere construyó la captación de gas natural.

emanaciones correspondían a gas metano combustible y la captación piloto entregaba un caudal de gas cuyo poder calorífico estaba en un rango equivalente a los 100 litros de petróleo.

“En 1978, luego de las verificaciones, el gerente de Cidere de la época, Juan Raffo, logró que ENAP financiara la investigación para determinar la cantidad de gas que había en la isla. La empresa perforó siete pozos, pero consideró que las cantidades no tenían relevancia nacional”, relata Marcos Delucchi.

Efectivamente, se pudo determinar que

uno de los pozos contenía una reserva de 5,5 millones de metros cúbicos de gas metano 97% recuperable, pero se decidió sellar las válvulas de los pozos, dando por finalizados los trabajos.

“Hoy día se está echando a andar un motor generador de energía en la isla Mocha utilizando dicho proyecto, para tener una generación propia para la población local. Ese es un aporte de Cidere que es absolutamente desconocido para muchos, pero se trata de una alternativa que la institución dio a conocer”, enfatiza Delucchi.



Durante una de las faenas en la costa occidental de isla Mocha.



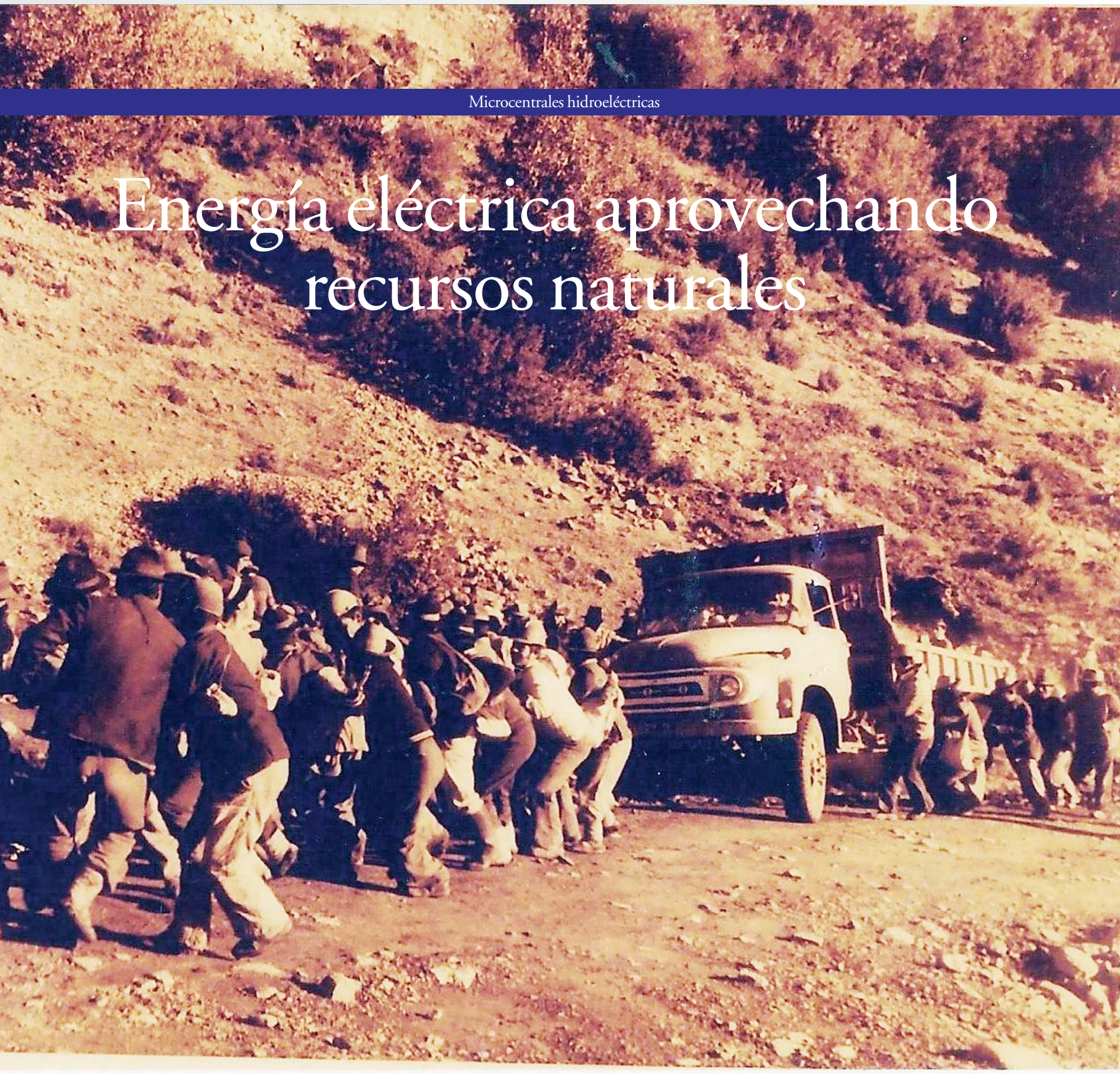
La captación experimental en una de las playas de la isla.



Las válvulas permanecen cerradas desde que finalizaron las faenas, a fines de la década de los años setenta.

Microcentrales hidroeléctricas

Energía eléctrica aprovechando recursos naturales





En el sector de Los Queñes, en Coihueco, la microcentral hidroeléctrica permitió generar electricidad para la escuela rural local.

A partir de 1977, en lugares donde habitan grupos poblacionales numerosos y que no contaban con energía eléctrica, Cidere Bío-bío desarrolló la ingeniería de microcentrales adecuadas a las condiciones de dichos sectores, según la cual, aprovechando las caídas de agua y previo acondicionamiento de estas se genera la energía eléctrica, mediante el accionamiento de una turbina acoplada a un alternador, siendo la necesaria para el consumo local.

Claudio Lapostól formaba parte de Cidere Bío-bío en esos años y recuerda el importante rol que tuvo el entonces gerente Juan Raffo en este proyecto. "Raffo identificó una serie de localidades donde la energía eléctrica era una bendición por lo escasa. El sector de Pitril, en el Alto Bío-bío, contaba con tres particularidades: existía una junta de vecinos bien organizada, un colegio administrado por monjas y había agua gracias al río Queuco. Raffo viajó hasta allá y tomó contacto con un ingeniero electricista. Llegó a la conclusión de que podía comprarse un motor eléctrico y modificarlo de manera de funcionar con la fuerza del agua como un generador de energía. En esa comunidad solo contaban con energía un par de horas al día. Junto con el profesional, Raffo logró echar a andar esa idea y la población local pudo contar con energía las 24 horas del día. Fue una experiencia espec-

tacular y la llegada del motor fue significativa, ya que el camión que lo transportaba quedó en panne y debió ser llevado por una yunta de bueyes. Las monjas, ordenadas y metódicas, administraron ese proyecto que fue pionero en Chile".

La localidad de Pitril pertenecía en aquellos años a la comuna de Santa Bárbara y las monjas a la que se refiere Lapostól era la Congregación de Religiosas del Niño Jesús, quienes desarrollaron una fecunda acción pastoral y social en el sector.

La Congregación financió el proyecto con la obtención de un crédito Corfo, con un valor de \$300 mil, cuya dirección y ejecución estuvo a cargo de Cidere, quien también capacitó a un lugareño para el mantenimiento de esta microcentral.

La altura de la caída de agua era de 12 metros y su caudal máximo era de 130 lts/seg., con una turbina que accionaba un alternador de 7,5 kw. Esta planta proveía de energía eléctrica a una escuela básica de 180 alumnos diurnos y 40 alumnos vespertinos, una capilla religiosa, la casa de la religiosas, alumbrado público y un calentador de agua de 350 litros para duchas de pobladores y baños.

La construcción fue realizada en invierno, superando diversos problemas de tipo climático, derrumbes, corte de caminos, etc. Se carecía de caminos para vehículos motorizados, solo una ruta para tracción animal en un tramo de 18 km.



Arriba, la microcentral hidroeléctrica emplazada en la localidad de San Lorenzo, en el Alto Bío-bío, fue posible gracias a financiamiento privado. Abajo, un grupo de la Comunidad Pedregoso, en Malleco, donde funcionó otra microcentral a partir de 1982, traslada una parte de la microcentral.



LA ÚNICA EN FUNCIONAMIENTO

Posteriormente, Cidere continuó construyendo microcentrales, la mayoría de ellas financiadas por los gobiernos regionales de las regiones del Biobío y Araucanía, en diversos lugares con casi las mismas dificultades operativas de acceso y condiciones presentadas en Pitril. La única de ellas que continúa funcionando es la del sector Los Barros, en la Provincia del Biobío, entregando energía eléctrica a un refugio militar dependiente del Regimiento Reforzado Nº 17 de Los Ángeles.

Dicho refugio, casi en la frontera con Argentina, está abierto desde fines de septiembre hasta mayo, momento en que la

máquina se desconecta y se desarma para realizarle el mantenimiento durante el período invernal y dejarla operativa para la siguiente temporada.

Para el teniente coronel Luis Hurtado, segundo comandante del regimiento, la importancia de poder contar con la microcentral hidroeléctrica es enorme y su apoyo es fundamental. "Permite generar electricidad para los termos, para que tengamos agua caliente y nos dé capacidad para mantener los congeladores, es decir, nos otorga autonomía y aumentamos la capacidad logística del refugio. Nuestras radios pueden funcionar permanentemente y es indudablemente fundamental para la calidad



Parte de la estructura en el refugio Los Barros, provincia del Biobío.



Durante la puesta en marcha de la microcentral hidroeléctrica de Los Queñes.



En septiembre de 1977, un grupo de autoridades, entre los que se contaba al Intendente regional de la época, director regional de Corfo y el entonces director de Cidere, Hugo Rocco, visitó la localidad de Pitil, donde se realizó la puesta en marcha de la primera microcentral hidroeléctrica.



La microcentral hidroeléctrica Los Barros, implementada por Cidre Biobio, aún se encuentra en funcionamiento.

de vida en el sector”, dice.

El cuartel de Los Barros tiene una capacidad para 250 hombres y el comandante Hurtado destaca el uso de energía limpia. “Estamos cerca del Parque Nacional Laguna del Laja y, por lo tanto, hay que cuidar el medio ambiente. La microcentral no produce daños en este sentido, no hay uso de combustibles ni grupos electrógenos”, explica.

El sargento primero Cristián Lagos, jefe de la Plana Mayor de la Segunda Coman-

dancia del Regimiento Reforzado N° 17 de Los Ángeles, también destaca lo crucial de la presencia de la microcentral en Los Barros. “Desde que se armó el proyecto está igual. Además del mantenimiento diario, se le hace un mantenimiento técnico una vez al año, lo que garantiza que no falle. La idea es tener el refugio operativo todo el año y nos aseguramos que la microcentral nos dure mucho más, ya que es muy importante para nosotros”, finaliza.



La microcentral de Liucura, en Malleco, funcionó a partir de julio de 1979.



Teniente coronel Luis Hurtado y sargento primero Cristián Lagos.

Optimizando la actividad forestal

En 1979, la Corporación introdujo en la Región la tecnología del astillado de desechos forestales con fines combustibles, aplicándola en los mismos lugares donde se realizan las faenas forestales.

Los desechos de los trabajos en este rubro, principalmente ganchos y maderas de pino y eucaliptos equivalían en esa época a 2,5 millones de toneladas anuales, desechos que eran eliminados mediante quemas y sin existir beneficio algu-

no. Tras los estudios correspondientes, Cidere determinó que dicha cantidad de desechos, convertida en astillas, constituía un combustible potencial para sustituir 300 mil toneladas de petróleo que Chile necesitaba importar cada año.

Gracias a un convenio con la Comisión Nacional de Energía, se logró importar al país por primera vez una pequeña máquina astilladora portátil marca Morbark, modelo Eeger Beever estándar 046 con un motor Wisconsin de 75 HP, modelo 465



El proyecto permitió optimizar la explotación forestal.

D a gasolina. Contaba con capacidad para astillar troncos de hasta 12 pulgadas de diámetro, la que en un turno de ocho horas producía alrededor de 100 metros cúbicos de astilla.

En 1982, Cidere Biobio pudo traer a la zona una segunda máquina para astillar en el mismo bosque los ganchos y ramas remanentes de las explotaciones forestales. La máquina fue adquirida por un interesado en ampliar la explotación de este rubro industrial.

La tecnología y rentabilidad del trabajo realizado con máquinas móviles provocaron que en poco tiempo en la Región comenzaran a operar astilladoras de mayor tamaño.

El trabajo con estas astilladoras móviles fue el punto de partida para el aprovechamiento de la biomasa forestal como combustible para calderas en reemplazo de la utilización de petróleo.



Durante la demostración de la segunda astilladora que Cidere puso a disposición.



Los desechos de las explotaciones forestales fueron aprovechados con esta iniciativa a partir de 1979.



Una de las máquinas en plena faena.

Producción de carbón de calidad



En el marco de las iniciativas orientadas a buscar nuevos destinos productivos para potencialidades antes desperdiciadas, Cidere logró en 1982 desarrollar una tecnología para dar uso combustible directo a los desechos forestales. En ese entonces, se calculaba en tres millones de toneladas los desechos forestales generados al

año por la industria maderera de la Región del Biobío y la Corporación creó un horno metálico para carbonizar en forma rápida dichos desechos, principalmente ganchos y ramas, pudiendo obtener un producto de gran calidad.

Basado en el principio de carbonización por corriente descendente, el horno prototipo se fabricó en acero A 37-24 ES en

forma cilíndrica y desarmable, de tres partes básicas. De esta manera, podían ser transportables, ya que cada una de las partes era de un peso fácil de manejar y de trasladar por apenas dos personas.

Tomando en cuenta las condiciones climáticas de la Región, se logró en estos artefactos una tecnología que permitió desarrollar ininterrumpidamente el pro-



Las livianas piezas permitían transportarlo con solo dos personas.

ceso carbonizador aun en época de lluvia.

Cada horno se cargaba con cerca de 6 metros cúbicos de desechos leñosos, permitiendo producir carbón en solo 20 horas, logrando obtener 400 kilos de carbón en cada hornada de 42 horas. Aunque el enfriamiento del sistema tardaba 22 horas, el proceso era mucho más ágil que los sistemas tradicionales y artesanales de las hornillas cavadas en los cerros o en los hornos de barro, donde cada producción tardaba entre 15 y 20 días.

A través de unidades demostrativas

puestas en operación en diversos lugares cercanos a faenas forestales o aserraderos se pudo introducir esta tecnología a nivel regional, logrando construir treinta de ellos solo en el primer año de su implementación, entre las regiones de O'Higgins y Los Lagos.

Los hornos, además, constituían una solución dinámica para despejar de manera provechosa los terrenos forestales y una alternativa más amigable con el medio ambiente que las faenas de roces de fuego.



El horno era capaz de producir carbón en solo 20 horas.



Uno de los hornos se instaló en el sector Cosmito de la comuna de Penco.

Principios medicinales exportables



Conscientes de que en la Región del Biobío abunda una variada gama de hierbas y arbustos desperdiciados que contienen principios medicinales activos de alto interés en el mercado farmacéutico internacional, a mediados de la década de los años ochenta, Cidere Biobio detectó las bondades del oleoextracto obtenido de la hierba de San Juan (*Hypericum perforatum*). Esta hierba crece en forma silvestre desde la Región del Maule a la de Los La-

gos, y es conocida como una maleza perenne e invasora, introducida en Chile a fines del siglo XVIII junto con forraje para el ganado traído desde Europa.

La Corporación implementó un sencillo equipamiento para lograr la concentración del principio medicinal contenido en la hierba en un aceite comestible, a través de la oleoextracción, acción que es estimulada por la acción de los rayos solares, que penetran en las esferas de vidrio provocando un efecto de dilatación del acei-

te gracias a su sistema de expansión. La batería de oleoextracción ideada por Cidere fue instalada en el fundo Bellavista perteneciente a la Universidad de Concepción, y ubicado en el sector Chillanco de la comuna de Concepción.

El seguimiento clínico realizado por la Corporación ratificó el amplio uso que se le otorgaba en Europa a este aceite, utilizado para aliviar dolores reumáticos, gracias a su acción patogénica sobre terminaciones nerviosas. Asimismo, se pudo



Trabajadoras cosechando capullos maduros de Oenothera.

comprobar que el oleoextracto podía constituir una interesante aplicación en otros campos de la medicina y en la formulación de cosméticos para pieles sensibles.

Los 3,5 mg./100 gr. de hipericina del oleoextracto producido por Cidere constituía la misma concentración con que se comercializaba a gran escala para usos medicinales en países europeos, donde la hierba de San Juan tenía una alta demanda. La hipericina es un compuesto de tipo glicósido que se encuentra principalmente en las flores de esta planta, dándole una coloración rojiza al oleoextracto.

Posteriormente, la identificación realizada por Cidere hizo aumentar el interés regional por las posibilidades económicas de comercialización de la hierba de San Juan para el mercado de exportación como hierba deshidratada. Los esfuerzos de la Corporación permitieron estimular las exportaciones regionales, a través de contactos de los recolectores con industriales y laboratorios extranjeros, posibilitando ventas al exterior de este producto por más de un millón de dólares a fines de la década de los años noventa.



Batería implementada por Cidere para la oleoextracción.



Uno de los cultivos de ruda, en una parcela de Concepción.

Importante apoyo para la inserción en el mundo laboral

“**H**ilado y manufactura de artículos de pita” fue el nombre de la primera capacitación realizada por Cidere Biobío. Fue dictada en la comuna de Los Álamos, en 1984. Preocupados permanentemente por la realidad regional y en la perspectiva de que la superación de los niveles de pobreza exige el desarrollo de acciones inmediatas y de mediano plazo, la Corporación lideró a partir de esa época un programa de actividades productivas generadoras de ocupaciones e ingresos que permiten mejorar la calidad. Así, comenzaron a impartirse las capacitaciones gratuitas a personas preferentemente sin oficio, jefes de hogar y que no disponían de recursos para acceder a enseñanzas pagadas.

Para llevar a cabo el programa, se contrataron profesionales idóneos y se recurrió a centros locales de enseñanza

técnica. Así, el primer año se capacitó a un total de 120 personas en talleres de pesca artesanal, horticultura casera, fabricación de muebles con varas autosportantes de mimbre, manufactura de felpudos con fibras vegetales y cultivo de las especies adecuadas, deshollinado de chimeneas y los respectivos cálculos de costos y precios de tales actividades.

Más adelante, se dictaron capacitaciones en numerosos rubros, por ejemplo, producción de carbón de madera, cultivo de flores en época invernal, manufactura de artículos de cerámicas hechos con arcilla, recolección de varas de retamillo, apicultura en sectores cercanos a plantaciones de pino, cursos para ayudantes de cocina y para podadores y plantadores para el sector forestal de la Región, entre muchos otros.

Varias de estas capacitaciones gratuitas incluían la verificación de que la sa-





En la Población La Greda se impartieron talleres para fabricar frazadas con desechos de industrias de tejidos de la zona.

lud de los beneficiados con ellas fuera compatible con el trabajo. De esta manera, por ejemplo, a los jóvenes capacitados para desempeñarse en el sector gastronómico fueron objeto de una serie de exámenes médicos como radiografía de tórax, baciloscópico y parasitológico, coprocultivo y otros, además de las vacunas antitíficas correspondientes.

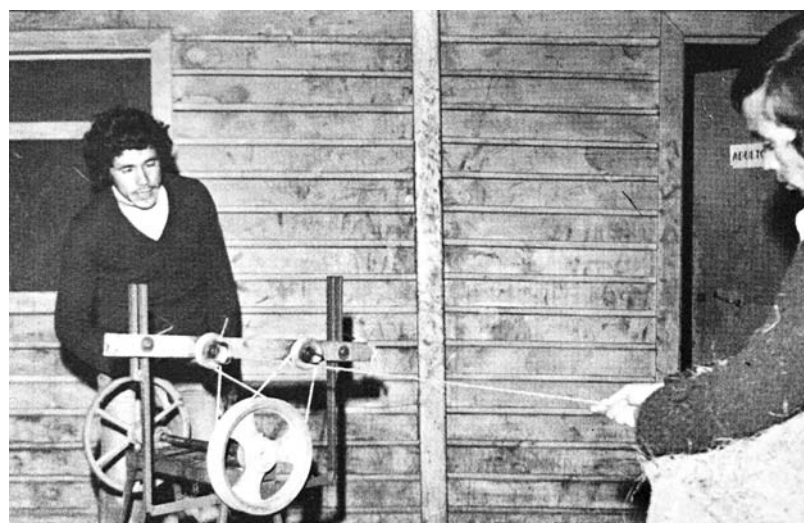
Asimismo, la mayoría de las capacitaciones terminaban con horas de clases teóricas, en las cuales los beneficiados recibían nociones básicas con respecto a sus obligaciones y derechos laborales, así como también en prevención de riesgos.

La gratuidad de estos talleres incluía el reembolso de los gastos de movilización y alimentación. Asimismo, cuando los participantes favorecidos provenían de localidades rurales distantes del lugar de capacitación, se les proveía de alojamiento. Por ejemplo, muchas de las capacitaciones en el área forestal se realizaron en

régimen de internado, en el Centro de Capacitación de Conaf ubicado en el km. 15 de la ruta Concepción-Coronel. En estos cursos se instruyó principalmente a jóvenes de las comunas de Quirihue, Coelemu, Yungay, Santa Juana, Yumbel, Cabrerro, Nacimiento, Curanilahue, Los Álamos, Tirúa, Collipulli, Los Sauces y Traiguén.

Hubo diversos casos exitosos en esta iniciativa de Cidre Biobío, como los jóvenes seleccionados de poblaciones de Talcahuano, quienes luego de ser capacitados en fileteo y congelado de pescado fueron escogidos como operarios de esta labor en una empresa pesquera de la XI Región.

A fines de la década de los años ochenta comenzaron las capacitaciones multiocupacionales, donde a los jóvenes, provenientes de diversas comunas de la Región, se les enseñaba cuatro oficios básicos a la vez: albañilería, carpintería, electricidad y gasfitería. Estos cursos eran in-



El proceso del hilado de pita, en la primera capacitación realizada por Cidre, en Los Álamos.

tensivos, empleándose en ellos técnicas pedagógicas apropiadas, con las que se lograba un aprendizaje en un lapso de seis semanas. Además, para lograr una buena inserción de los participantes en el campo laboral, se les impartía una adecuada preparación psicológica.

La promoción de los jóvenes favorecidos con esta capacitación era objeto de un seguimiento sistemático de su situación laboral durante los cuatro meses siguientes a su egreso. Así, se pudo determinar que al cabo de dicho lapso de tiempo, un promedio del 70% de los egresados entraba a trabajar con remuneraciones equivalentes a dos ingresos mínimos mensuales.

“En varias de estas capacitaciones preparamos afiches promocionales de estos cursos -varios de ellos diseñados por Domingo Baño del diario El Sur- y los llevábamos a distintas comunas de la Región, donde los instalábamos en lugares estratégicos y había mucho tránsito de personas. Así, por ejemplo, en las capacitaciones para amas de casa, las beneficiarias contaban con movilización y alimentación, además de alojamiento, a través de un régimen de internado. Muchos de estos cursos de perfeccionamiento eran tan completos que los alumnos se levantaban a las 7 de la mañana y disponíamos para ellos un profesor de Educación Física que les impartía clases de actividad física antes del comienzo de las capacitaciones. Había un equipo integral para esto, incluyendo psicólogos que hacían las entrevistas

para seleccionar a las personas adecuadas y profesionales que nos asesoraban en el tema técnico. Era una época donde no existían las instituciones capacitadoras con que contamos hoy, como el Sence, y éramos los únicos que impartíamos estas preparaciones en forma gratuita”, señala Dante Barbato, ex jefe de Proyectos de Cidere y actual asesor de Proyectos de la institución.

Otro curso que llamó la atención fue el del oficio de conserjes de edificios, realizado con el apoyo financiero de Fundación Andes. Decenas de jóvenes pudieron capacitarse adecuadamente en este rubro, tomando en cuenta la cantidad creciente de edificios que dan lugar a demanda de personal preparado en este oficio. El primer taller se dictó en 1993.

A comienzos de los años noventa, un convenio con Fundación Caritas permitió financiar la primera capacitación agropecuaria a ex mineros de Curanilahue y sus grupos familiares. La preparación consistía en habilitar a dichas personas en la crianza de caprinos, alimentándolos con retamillo, maleza leguminosa proteínica abundante en la zona. La gratuidad de esta capacitación incluía piños de ocho caprinos y establos para los animales. Además, el guano de estos animales era utilizado para mejorar la tierra en los pequeños sitios de los beneficiarios, donde se les enseñaba a cultivar hortalizas y se les entregaba semillas para esta actividad. Poco después, se les proporcionó cercos electrificados móviles para formar corta-



Durante una capacitación de manufactura de vajillas de greda.



Durante una capacitación a maestros albañiles en obras civiles, en Nacimiento.



En uno de los cursos para reparadoras de calzado, en Concepción.



Otro de los talleres apuntó a perfeccionar a amas de casa.

fuegos en torno a las plantaciones forestales, confinando los animales y haciendo que se alimentaran de las malezas que rodeaban las plantaciones. Así, los dueños de los caprinos podían colaborar activamente con las empresas forestales circundantes en la prevención de incendios que afectan las áreas pinneras.

Otra acción relevante en la llamada zona del carbón fue la iniciativa desarrollada en conjunto con la Fundación Civitas, que aportó el financiamiento para capacitar gratuitamente, en régimen de internado, a un grupo de jóvenes mujeres desempleadas de Cañete, Lebu, Curanilahue, Lota y Coronel en el oficio de amas de casa. Las participantes fueron instruidas en preparación de alimentos y nociones sobre nutrición, en el uso práctico de electrodomésticos, atención de párvulos, aseo de habitaciones, modales y presentación personal, conocimientos elementales de seguridad y actuación en situaciones de emergencia y primeros auxilios. Cidre Biobío se preocupó de la inserción laboral de las jóvenes en hoteles y en servicio doméstico. Posteriormente, estas capacitaciones se dictaron en Concepción, preparando a beneficiarias provenientes de Arauco y la capital penquista, y también de localidades distantes como Yungay y Rere.

Una de las capacitaciones con mayor número de interesados en los últimos años fue la preparación de maestros especializados en reparación y mantenimiento de instalaciones domiciliarias de gas. Con una duración de cinco semanas de intensos estudios teóricos y prácticos, los beneficiarios pudieron aprender del uso del gas licuado, artefactos y medidores, lectura de planos, prevención de riesgos y normas SEC y calidad de atención al cliente. Las clases fueron impartidas en el Centro Educacional de Alta Tecnología, CEAT, y en la Universidad Técnica Federico Santa María, presentándose más de 250 interesados de diferentes comunas al primer taller.

Además del apoyo financiero recibido de las fundaciones Civitas, Caritas y Andes, entre otras, las capacitaciones gratuitas fueron posibles también gracias al aporte de otros organismos como la Intendencia Regional, municipalidades, Unicef y Corfo.

Aprovechando energía cinética del agua para regadíos en sectores de secano

Los orígenes de este emblemático proyecto se remontan al año 1976, cuando Cidere Biobío comenzó a experimentar la fabricación de un molinete hidráulico flotante como una forma de utilizar la energía cinética de los cursos de agua en beneficio de las personas que viven cerca de la ribera de los ríos. Tras años de perfeccionamiento y perseverancia, tomando en cuenta que miles de campesinos de escasos recursos carecen de un sistema de riego para sus cultivos, especialmente de campos de secano, aun contando por ríos o esteros cerca de sus terrenos, en 1987 se logró implementar una turbina flotante sencilla que, accionada con el flujo horizontal de las aguas de ríos o esteros, bombeaba el recurso a alturas de varios metros.

La turbina, que funciona amarrada a un punto fijo de la ribera de un río o estero, tiene forma tronco-cónica y cuenta con aspas en su parte de menor diámetro permiten que la corriente de agua la mantenga constantemente rotando, movimiento que da lugar admisiones alternadas de agua y aire a la manguera dispuesta helicoidalmente en su interior.

Así, el efecto integrado de microacciones hidráulica y neumática provocadas por la rotación del tronco-cono, comprime el aire y esto hace elevar el agua, que pasa a través de un acoplamiento rotatorio apropiado hacia el ducto que la transporta a los estanques emplazados a una altura adecuada para regar. El caudal del agua que puede elevar dependerá de la velocidad del agua, profundidad y las dimensiones de la turbina.

En el mejor de los casos, una turbina era

capaz de bombear unos 6 metros cúbicos de agua cada 24 horas, a 15 metros de altura de altura, desde un río con una velocidad en sus aguas de 0,75 mts./seg. El prototipo fue fabricado con la ayuda del docente Alfonso Yáñez Maturana, de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Yáñez ya había trabajado con Cidere en la instalación de las microcentrales hidroeléctricas y participó en el prototipo del molinete hidráulico, en 1976. "Luego, ideamos este sistema de menor envergadura que básicamente aprovechaba la corriente superficial del río. Mi participación apuntó al funcionamiento del generador. Posteriormente, fabricamos la misma turbina en fibra y en lata galvanizada", recuerda.

La primera turbina microhidráulica flotante se habilitó en el sector Cosmito de Penco, bombeando agua desde el río Andalién a terrenos de parceleros hortícolas, acción que fue posible gracias un convenio entre Cidere y Unicef. Esta turbina fue diseñada por la Corporación, pero fue fabricada por la Maestranza Mabel del sector Schwager de Coronel y distribuida a distintas ciudades del país por la Ferretería Industrial Gleisner.

Poco después, se construyeron unidades que operaron demostrativamente en beneficio de campesinos ribereños de los ríos Changaral, en la comuna de San Nicolás; Laja, en la comuna de Nacimiento; y Biobío, en Concepción.

El docente de la USM Concepción relata que recorrieron varios ríos, visitando las casas aledañas. "Detectamos cerca de 300 familias potenciales para ser beneficiadas, así es que hicimos unas 25 turbinas y todas funcionaron adecuadamente. Me sentía



El profesor Alfonso Yáñez Maturana, de pie a la derecha, durante la explicación del funcionamiento de la turbina.



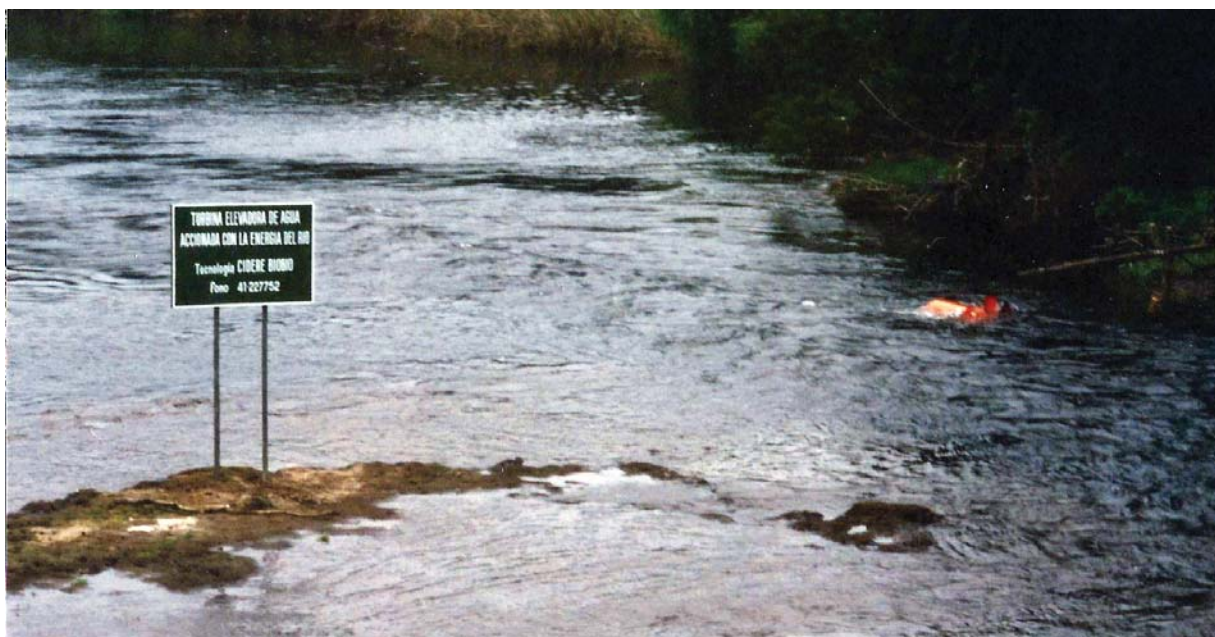
El sistema era de fácil instalación.



Se implementó en diversos lugares.



El prototipo de la turbina se construyó con la ayuda de Alfonso Yáñez Maturana, docente de la USM.



La primera se habilitó en el sector Cosmito de Penco, en el río Andalién.

orgulloso de que este proyecto donde participé hubiera funcionado y pudiera haber favorecido a tanta gente", reconoce.

La demanda por estas turbinas fue tan numerosa desde diversos lugares del país, que la fabricación y venta de los artefactos comenzaron a exigir una determinada preparación técnica, por lo que en 1988, Cidere Biobío dictó un curso gratuito de dos días de extensión, en el que participaron 36 maestros mecánicos aventajados con conocimientos prácticos en hojalatería y torno y que disponían de talleres en distintas comunas desde la Región de Valparaíso a la de Los Lagos. "Al curso llegó gente de todo Chile e incluso de Argentina queriendo aprender esto", rememora Yáñez, agregando que al asumir Gustavo Chiang como rector de la USM, instaló este proyecto en la Facultad de Mecánica de la casa de estudios para ver cómo se podía mejorar y no había forma de que fuera mejor. "Los resultados eran óptimos".

Generando electricidad para zonas rurales

En 1990, Cidere Biobio encontró una solución técnicamente sencilla y económicamente viable para mejorar la calidad de vida de los pobladores de las zonas rurales que no contaban con fuentes energéticas para generar electricidad o para bombear agua hasta sus casas: la utilización de paneles de energía solar fotovoltaica.

Se trataba de un panel fotovoltaico elemental de bajo costo que, utilizando la radiación solar, hacía factible su uso en el bombeo de agua desde pozos, en la iluminación de viviendas y el calentamiento de agua para los baños de las escuelas. La Corporación aportó los diseños de los proyectos y también la dirección de las construcciones de las instalaciones.

Los primeros paneles fueron instalados en el poblado de Cheñeco, lugar de secano interior de la comuna de Arauco, donde se pudo elevar agua hasta un pozo ubicado a 15 metros de altura, pudiendo satisfacer su consumo diario y regar su huerta, y también proporcionar luz eléctrica a un hogar. A través de esta mayor disponibilidad de agua, se pudo triplicar la extensión del huerto emplazado en el lugar.

Otra positiva experiencia en este proyecto se pudo concretar en la escuela básica rural de Colico Alto, en Santa Juana, donde se utilizaba la energía radiante del sol en el calentamiento de agua proveniente de una vertiente. Con el calentador construido localmente con diseño propio, se pudo mejorar la calidad de vida de los alumnos y del perso-



Durante la inauguración de dos paneles fotovoltaicos en una vivienda del sector rural El Fuerte, comuna de Santa Juana.



Una de las instalaciones en la localidad de Cheñeco, en la provincia de Arauco.



Sectores aislados de la Región pudieron ser beneficiados con esta iniciativa.



Una dueña de casa enciende la luz eléctrica de su hogar proveniente de los paneles solares.



La escuela básica rural de Colico Alto, en Santa Juana, logró tener agua caliente gracias al sistema.

nal del establecimiento.

Asimismo, en 1992, Cidere Biobio trabajó en conjunto con el Servicio de Salud de Arauco para dotar de una instalación fotovoltaica a la posta de salud de Alto Quilantahue, en la comuna de Tirúa, que comenzó a funcionar en enero de ese año, en reemplazo de los grupos electrógenos que se utilizaban en el lugar.

La generación de electricidad en la posta satisfacía consumos punta de 1,5 kilowatts,

originados por el esterilizador para instrumental médico, así como el accionamiento de un refrigerador para antibióticos y vacunas, de una bomba elevadora de agua y de la iluminación del edificio mismo y la vivienda del paramédico residente.

La electricidad se suministraba en 220 volts, para lo cual se dotó de un inversor que convertía la corriente continua proveniente de los paneles solares en corriente alterna.

Pioneros en producción de energía con combustible gaseoso



Desde 1992, Cidere Biobio comenzó a aplicar un método de trabajo tendiente a encontrar un destino no contaminante al biogás de los vertederos de basura, emisión que resulta nociva y altamente contaminante gracias a sus principales componentes inodoros e incoloros como el metano y el dióxido de carbono y que, comúnmente, es canalizado a la atmósfera mediante sistemas adaptados como chi-

meneas para evitar explosiones.

En regiones lluviosas como la del Biobío, las exigencias de inversión para lograr operaciones sanitarias de los vertederos son mayores, ya que se deben optimizar los manejos de la basura, del biogás y de los líquidos percolados, debido a la alta probabilidad de que estos últimos provoquen contaminaciones patógenas en las napas subterráneas.

La Corporación habilitó una instalación

demostrativa en el vertedero de Cosmito, donde se recibe la basura de las comunas de Concepción y Penco, que en esa época se calculaba en 200 toneladas diarias, que incluyó el equipamiento para la extracción del biogás desde once pozos, además de los aparatos medidores y reguladores de volumen y presión. La instalación terminaba en una antorcha de seguridad en la que el biogás era quemado para no continuar contaminando el aire y

que hacía evidente su potencialidad energética.

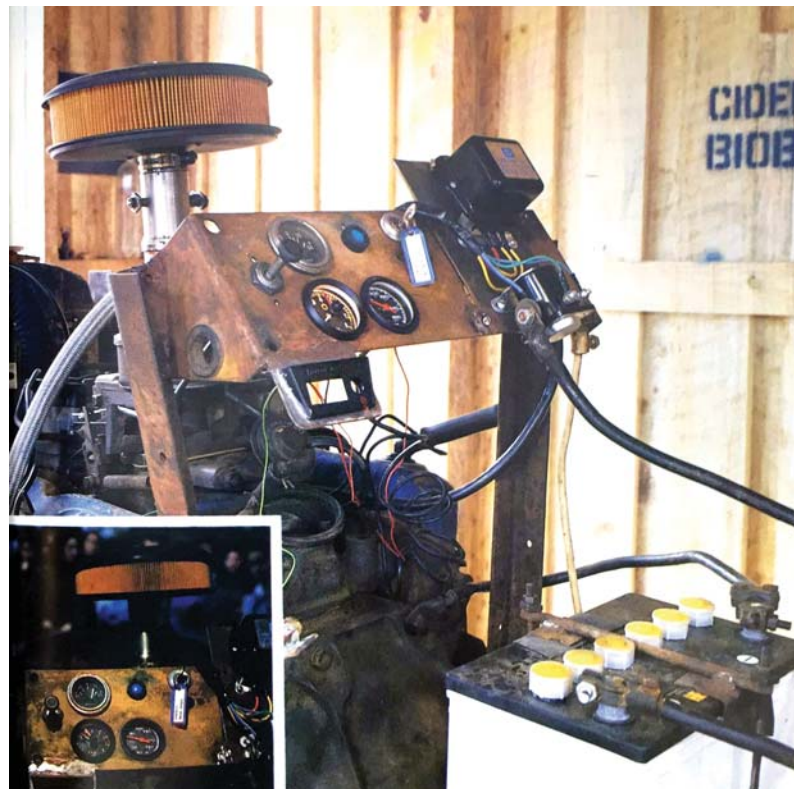
La idea era utilizar ese recurso energético para el accionamiento de motores de combustión interna en grupos electrógenos ubicados en las cercanías de los vertederos para entregar electricidad directamente a consumidores locales o al sistema interconectado.

De esta manera, dos años más tarde y luego de que desarrollara la tecnología

apropiada, Cidere implementó un motor de combustión interna, logrando hacerlo funcionar solo con biogás originado del vertedero de Cosmito como combustible, incluso para hacerlo partir. Se trató de la primera vez que se lograba accionar un motor con este combustible gaseoso. El motor, de marca Ford 1970, de ocho cilindros y 95 HP, fue acondicionado para recibir el biogás y podía generar 3.500 Kw/año.



La instalación demostrativa se habilitó en el vertedero de Cosmito.



El motor de combustión lenta que funcionaba con biogás proveniente de la basura.



Durante la manipulación de una de las válvulas.



La antorcha de seguridad permitía quemar los gases contaminantes.

Solución rápida y de bajo costo para el problema de la humedad

Entre las diversas iniciativas desarrolladas por Cidere Biobío que han estado relacionadas con el ámbito forestal se incluye a los sistemas reductores de humedad de bajo costo para tablas de pino, implementados en 1993.

Especialmente en época invernal, mu-

chos pequeños y medianos productores de madera de la Región del Biobío se ven obligados a vender las tablas húmedas, por no disponer de recursos para adquirir los secadores convencionales que resultan costosos. El proceso artesanal que utilizan para airear la madera en forma natural consiste en disponerla ordenada-





El quemador refractario de doble fogón fue diseñado y construido por Cidere.



El aire caliente permitía reducir la humedad de las tablas.



Vista parcial de los ductos.

mente bajo techo por un largo periodo de tiempo, con el consiguiente perjuicio económico para estos productores.

De esta manera, Cidere implementó una solución rápida y de bajo costo para solucionar este problema, mediante una tecnología que prescindía de la caldera requerida por los secadores conocidos hasta ese entonces. La instalación de los componentes de estos reductores de humedad era factible realizarla en galpones ya existentes, permitiendo aumentar la temperatura en esos recintos cerrados donde las tablas estaban adecuadamente encastilladas para facilitar la libre circulación del aire caliente y hacer posible la extracción del aire húmedo interior.

El proceso de reducción de humedad se

lograba en solo diez días y la calefacción del galpón, que debía estar cerrado por los cuatro costados con forro interior y cielo, se llevaba a cabo mediante ductos que irradiaban las altas temperaturas de los gases calientes provenientes de la combustión de aserrín, corteza o despuntes generados por un quemador refractario de doble fogón, ideado y construido por Cidere. Los gases calientes terminaban saliendo por la chimenea, sin emisión alguna de humo.

La tecnología, cuya primera unidad se instaló en Maderas Los Quillayes de Chiguayante, resultaba viable y competitiva, ya que el pino insigne posee una densidad menor que otras maderas, por lo que permitía reducir la humedad de tablas aserradas en verde al 15% en invierno y al 12 % en verano.

Actividad productiva en el ámbito ganadero

Jorge Trucco Bello, director del Liceo Agrícola de Chillán, dice recordar perfectamente cuando llegaron las 25 ovejas lecheras al establecimiento. “A comienzos de diciembre de 1997, llegaron estas ovejas pertenecientes a la raza Milco para su crianza y cuidado. Marcos Delucchi nos había propuesto desarrollar un trabajo con ovinos traídos desde la Universidad de Magallanes, en Coyhaique, para promover el desarrollo de nuevas actividades productivas en el ámbito ganadero y la idea nos convenció. Cidere nos acompañó por mucho tiempo, monitoreando las actividades que realizamos en torno a este proyecto”, dice.

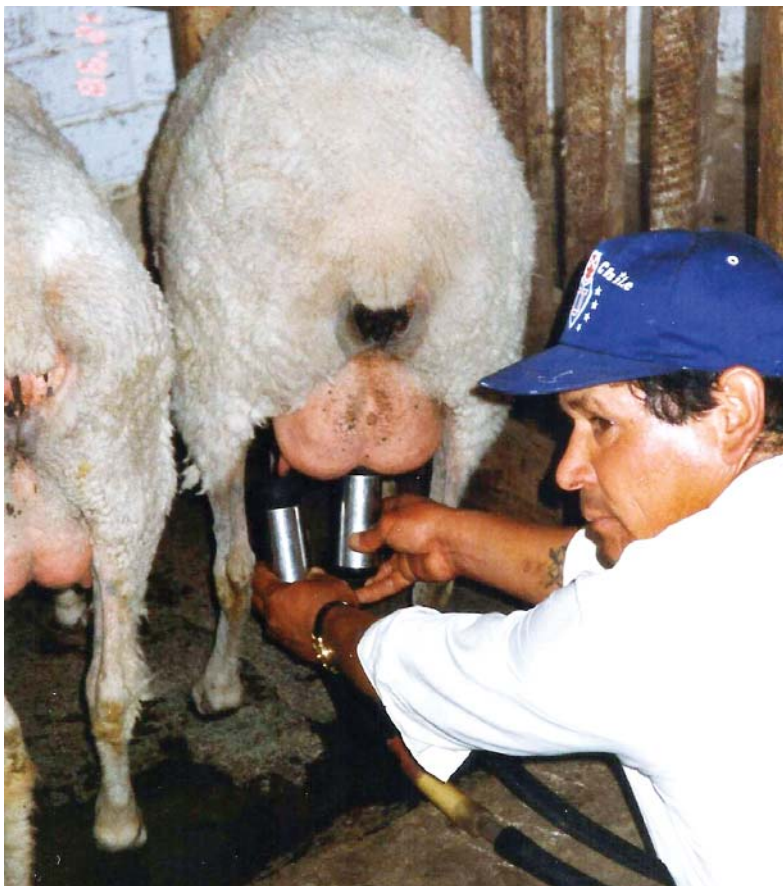
La raza Milco, de procedencia alemana, se caracteriza por su alta productividad lechera y una de las ventajas de su leche, en comparación a la de vaca, es su riqueza en vitaminas, proteínas, materia grasa y sales minerales. “Las ovejas de esta raza son capaces de dar a hasta dos litros de leche al día y tres crías”, agrega Trucco.

Otra de las ventajas de esta raza de ovejas es que no requieren vivir en grandes rebaños, pudiendo ser agrupadas de cuatro o cinco ejemplares. Esta característica social les permite desarrollarse adecuadamente en pequeñas superficies de tierra.

El proyecto de Cidere en conjunto con el establecimiento ubicado camino a Nahuelto incluyó la construcción de una lechería para obtener queso fino. “Logramos producir y comercializar quesos en locales gourmet. Si en ese tiempo el queso común y corriente costaba 5 a 6 mil pesos el kilo, este costaba 18 a 20 mil pesos”, relata Trucco.

El 7,8% de materia grasa de la leche obtenida de estas ovejas, hizo que el rendimiento al elaborar estos quesos fuera bastante provechoso. “Nosotros mismos los comercializábamos y nos fue bastante bien. Aún seguimos usando las instalaciones y continuamos haciendo queso y quesillo con vacunos. A los alumnos les in-





Cada oveja era capaz de producir hasta dos litros de leche al día.



En la lechería construida con la llegada de las ovejas se elaboran actualmente diversos productos como yoghurt, manjar, quesos y quesillos.



Desde Coyhaique llegaron 25 ejemplares de la raza Milco.

teresa mucho este tipo de trabajos y la idea es tener un abanico de productos, para que cuando ellos vuelvan a sus casas puedan hacerlo en forma particular. Además, tuvimos varias esquilas de lana con estos ejemplares", destaca el director del Liceo Agrícola, con casi 20 años en el cargo.

Al cabo de dos años, los carneros presentaron una enfermedad que no estaba en la zona y que según Jorge Trucco, traían des-

de Coyhaique. "Tuvimos que empezar a trabajar con otro tipo de machos, entonces la raza se mezcló. Actualmente, tenemos 30 ovejas que tienen un 70% de pureza y estamos tratando de conseguirnos un par de carneros que solo están en el sur de Chile para poder volver a purificar la raza. Una de nuestras profesoras está haciendo un magister con agronegocio y la idea es retomar el proyecto", asegura.



Jorge Trucco, director del Liceo Agrícola de Chillán.

Exitosa exportación de un producto no tradicional

En el año 2002, Fernando Pettinelli y su esposa María Freire comenzaron la búsqueda de un emprendimiento innovador y fue así como descubrieron el tema del cultivo de caracoles, involucrándose de lleno en el proyecto ideado por Cidere Biobío años atrás, donde vieron la posibilidad de iniciar algo nuevo, de incipiente investigación y un gran potencial de empleo.

A fines de la década de los años noventa, la Corporación detectó en los caracoles un atractivo mercado internacional para los sectores gastronómico y cosmetológico. Así, se incentivó la posibilidad de formar criadores de caracoles y, con ellos, establecer la apertura de un nuevo rubro de exportación. A través de diversos estudios, se pudo determinar que Chile cuenta con suficiente cantidad de caracoles comestibles





El proyecto permitió potenciar un rubro totalmente desconocido hasta ese entonces.

terrestres para recolección intensiva e interminables extensiones de tierras muy aptas en cuanto a humedad ambiente, PH del terreno, porcentaje calcáreo y temperaturas medias. Este particular molusco terrestre fue introducido al país por los inmigrantes españoles, que hasta hace tres décadas fueron grandes consumidores.

La helicultura o cultivo de caracoles impulsada por Cidere dio paso a una organización de microempresarios que exportaban sus caracoles, llamada Asociación Biohelix. En agosto de 2002, en un trabajo en conjunto con ProChile, se logró la homologación del molusco ante la Unión Europea y para poder cumplir con los embarques, se abrieron poderes compradores desde San Fernando a Puerto Montt, incentivando a trabajadores a la recolección. En esa época, se llegaron a implementar más de 20 centros de acopio en el país y se ejecutaron estudios con el propósito de agregar valor al producto, envasando caracoles, elaborando paté y otras preparaciones.

Hasta el 2003, la Región del Biobío era la única que exportaba caracoles de tierra vivos a España. Desde que se consiguió la ho-

mologación del caracol chileno ante la Unión Europea, se lograron entregar más de 17 toneladas, existiendo compromisos con más de cuatro clientes para proveerlos durante todo ese año de este molusco.

La recolección de caracoles, que son exportados vivos, pero operculados (dormidos), llegó a dar trabajo diario a más de 2.000 personas. Además, un solo microempresario para su centro de empaque contrató a 12 personas en la época.

Fernando Pettinelli señala que “al estudiar el tema, nos dimos cuenta que para que una exportación trascendiera en el tiempo, no solo bastaba con la compra de caracoles, sino que también había que implementar la crianza de estos para seguir sosteniendo el recurso y, a la vez, mejorar la calidad de ellos, con la cual tendríamos no solo volumen, sino también mejores especímenes, por el hecho de ir seleccionando mejores reproductores, lo que nos daría una producción en el futuro de caracoles de mayor calidad tanto en calibre como en carne”.

Y así fue como el proyecto comenzó a funcionar en octubre de ese mismo año. Una



Fernando Pettinelli.



Una de las integrantes de la Asociación Biohelix.

vez que fue autorizado para poder realizar exportaciones, pudieron desarrollar una buena proyección, sin haber tenido nunca un rechazo por calidad u otra índole. Al contrario, sus clientes se transformaron en fieles compradores. El único problema era que las cantidades no podían ser grandes como hubieran querido, muchas veces debido a problemas climatológicos, lo que ocasionaba una baja en la recolección de los caracoles y el proceso de crianza. Aún

así, dice, era un buen negocio de exportación, “teniendo en consideración que por estar en Chile estábamos en desventaja debido a los precios que debíamos manejar por los costos que teníamos, sobre todo en las líneas aéreas, lo que nos limitaba para competir fuera de la temporada y muchas veces dentro de la temporada”.

Pettinelli comenta que actualmente, por razones externas el proyecto se encuentra detenido. “En estos momentos, las expor-



En Chile hubo más de 20 centros de acopio.



Luego de los dos años de la primera embarcación, se logran exportaciones por U\$7 millones.



La recolección de este molusco significó una fuente importante de trabajo para miles de personas.



Los caracoles son muy valorados en la gastronomía europea.

taciones están frenadas debido a que nuestros clientes en España se encuentran aún enfrentado una crisis económica muy fuerte. Hoy se realizan ventas a pequeña escala de caracoles vivos o en conservas a clientes específicos en Chile, esperando una reactivación del mercado europeo, para poder abrir otros mercados que podamos abastecer con demandas no tan altas y precios que sean de conveniencia”.

Aún así, el matrimonio valora el apoyo recibido por Cidere: “Fue de mucha importancia para nosotros, en el comienzo

sin ellos habría sido casi imposible el exportar, ya que Chile no estaba homologado. Ellos nos ayudaron haciendo las gestiones para poder lograr la homologación, esto se logró a fines de septiembre y a principios octubre sacamos la primera exportación chilena de caracoles apoyados 100% por Cidere Biobio. También nos ayudaron desde utilizar correos, fax, redes de contactos de recolectores, y publicidad para el proyecto. En otras palabras el apoyo de Cidere fue y ha sido tremendo para el éxito de un proyecto desconocido en el país”, concluye convencido.



Las conservas fueron otra forma de exportar caracoles.

La importancia de preservar el arte y tradiciones mapuches



Uno de los proyectos emblemáticos de Cidere Biobio en Arauco, específicamente en la comuna de Cañete, ocurrió en 1999, cuando la Corporación participó en la coordinación de un proyecto para la preservación y difusión de la cultura mapuche junto a una agrupación de cerca de 30 personas integrada por matrimonios adultos y familias jóvenes: la recordada Comunidad Ayelén.

Interesados en promover sus costumbres e historias por medio de creaciones artesanales, manifestaciones artísticas y comidas tradicionales, la comunidad recibió un subsidio económico de Sercotec, el

que sumado al aporte de los beneficiados permitió desarrollar exposiciones y vender sus productos de artesanía en plata, tejidos de ñocha y lana en telares, así como realizar presentaciones de bailes e instrumentos musicales, además de la edición de un manual de gastronomía típica en mapudungun, español e inglés.

El rol de Cidere consistió en administrar, junto con la comunidad, el aporte estatal, coordinando las actividades productivas y culturales y permitiendo hacer realidad el anhelo de la agrupación, es decir, entregar permanentemente a la sociedad mapuche y no mapuche la existencia viva, dinámica y funcional del saber tradicional, insertas

en las expresiones de la cosmovisión de su pueblo.

Jacqueline Pilquimán integró la Comunidad Ayelén y relata los comienzos de la agrupación. “Como mapuches, era complicado venir a la ciudad en un espacio poco compatible con nuestro estilo de vida y costumbres. Así, empezamos a reunirnos con las mismas inquietudes, nos organizamos, obtuvimos personalidad jurídica y nació el grupo. Luego, buscamos instituciones que nos pudieran ayudar a mostrar nuestra cultura y nos encontramos con Cidere. Ellos nos ayudaron mucho, nos abrieron las puertas, nos apoyaron en el tema administrativo y fueron un aporte impor-



Durante una de sus presentaciones.

tante para nosotros como mapuches”, recuerda.

Los miembros de la comunidad recibieron capacitación en técnicas de venta para la comercialización de sus productos, permitiendo aumentar sus ingresos. “Trabajamos en un principio con la textilería mapuche y teñidos. Además, aprendimos a comprar la lana y luego a vender lo que hacíamos”, dice Jacqueline, quien agrega que además pudieron mostrar el baile mapuche y también difundir la cestería en ñocha, que se estaba perdiendo.

En 2001, la Comunidad Ayelén recibió otro aporte económico que se destinó a compra de equipos y maquinaria para las labores de orfebrería mapuche y también la adquisición de materias primas para la confección de artesanías. Asimismo, el recinto que era utilizado como taller y sede de reuniones, ubicado en la Población Lonconao de Cañete, se amplió y se pudo equipar.

El grupo no solo exhibió la cultura mapuche a nivel local. “Pudimos viajar a varias ciudades de Chile, muchas veces a Santiago con mucho público asistente. Incluso mi madre, Isabel Pilquimán, fue invitada a Alemania para exhibir sus productos de artesanía, en la ciudad de Hannover en el año 2012”, relata orgullosa Jacqueline.



La agrupación pudo difundir la cultura mapuche en varias ciudades e incluso en el extranjero. En la foto, Isabel Pilquimán durante su visita a Alemania.

El grupo dejó de funcionar hace casi 10 años, pero el interés por preservar la cultura se ha heredado a las nuevas generaciones. “En un momento alcanzamos a ser 50 los participantes. Salíamos con nuestros niños y queríamos que ellos no se ol-

vidaran que son mapuches. Muchos de esos niños ahora son adultos están trabajando en otras agrupaciones. Así, hemos logrado mantener la cultura mapuche y ha seguido creciendo”, finaliza Jacqueline Pilquimán.



Jacqueline Pilquimán integró la Comunidad Ayelén.

Proyecto reactivó turismo y actividad agrícola en Rere

Como una manera de fomentar el desarrollo de la localidad de Rere, en la comuna de Yumbel, Cidere Biobío elaboró en el año 2000 un programa de cooperación y desarrollo socio-cultural, orientado a la actividad turística y al fomento de las labores agropecuarias productivas.

Entendiendo que la riqueza histórica del pueblo es enorme al constituir uno de los puntos fundamentales en el proceso de conquista, colonización y evangelización de la zona del Biobío, además de ser una comarca próspera entre 1890 y 1923 (emitieron incluso su propio papel moneda acuñado por el Banco de Rere), la primera tarea emprendida por la Corporación, coordinada con la Municipalidad de Yumbel y con aportes gubernamentales y de la Embajada de Canadá en Chile, fue la reparación de la torre de acceso al famoso campanario.

“Antes de este proyecto, la gente no tomaba en cuenta la historia de nuestro pueblo y lo que más tiene Rere es historia. Fue una localidad bastante importante en el siglo XIX y Cidere desarrolló varias actividades para ayudar a rescatar su acervo cultural e histórico, como por ejemplo, arreglar parte del campanario, que el 2012 fue declarado Monumento Nacional junto con las campanas y la palmera, lugar de oración del padre jesuita Juan Pedro Mayoral”, relata Luis Bermedo, microempresario, historiador local y



creador del Museo de Rere, cuya conformación también fue posible gracias a la iniciativa de Cidere.

Bermedo destaca que Cidere además impulsó la Fiesta Costumbrista del Estofado de San Juan. “A partir de esa fecha, se ha realizado todos los años con masiva presencia de visitantes. Ha sido todo

un éxito”, reconoce.

Otra forma de rescatar la cultura local por parte de la Corporación fue la construcción y habilitación de un kiosco emplazado a un costado de la plaza principal, en la intersección de las calles Rodolfo Zañartu y Bernardo O'Higgins. Diseñado por el arquitecto Andrés Brito, la es-

tructura aún existe y artesanos y pequeños grupos de campesinos pueden vender ahí sus productos.

Elba Pincheira fue otra de las beneficiadas por este proyecto. Hace más de 30 años prepara y vende dulces típicos caseiros, pero en 2002 su negocio adquirió otras dimensiones, al tener la posibilidad



La artesanía es una de las actividades más atractivas de Rere.

de poder comercializar sus productos en el kiosco, como sus famosos merengues. “Este espacio ha sido útil para obtener buenos recursos y beneficios. Todavía lo abrimos y lo atendimos para ocasiones especiales como la Fiesta del Estofado, pero hasta hace poco vendíamos muchos artículos, como cerámica en greda, distintas artesanías, dulces y plantas. Tengo buenos recuerdos de la época en que Cidere ayudó por estos lados”, revela en su casa ubicada en calle Pedro Aguirre Cerda.

Entre las actividades productivas que se fomentaron destacan la instalación de lechos de lombrices para obtener humus y mejorar las tierras de cultivo en las escuelas Los Despachos y Tumentucó, además de predios familiares, permitiendo que alumnos y pobladores aprendieran la técnica.

Asimismo, gracias a los compostadores

domésticos entregados a grupos familiares también se pudo mejorar las tierras y producir hortalizas para el autoconsumo y venta, se construyeron dos gallineros cuyas aves producían huevos y se habilitó una plantación de 60 árboles de membrillos con producción de frutos destinados a la elaboración de dulce. “Se hicieron conservas con esos membrillos y antes se preparó a la gente para esa labor. Se llegaron a producir más de 100 frascos. Otra actividad que es recordada es la plantación prototipo de tunas, aunque ya no existe. Poco después, Cidere nos llevó a una muestra de venta de artesanía y productos típicos en el Mall Plaza Trébol y algunos artesanos llevaron sus muebles. Fue una entrada muy buena para nosotros”, recuerda Bermedo.

César Rivero, dueño el Restaurante Centro Rere, ubicado en la esquina de las calles Abarzúa y Espinoza, también tiene



Crianza de gallinas.



Cultivo de tunas.



César Rivero.

buenos recuerdos de la labor de Cidere en el pueblo. “Este local estaba empezando y me ofrecieron cooperación para arreglar la galería. Me pasaron los postes y las planchas, además de los planos donde se incluía la renovación del adobe”, detalla.

Así, Rivero pudo ampliar su restaurante y hoy cuenta con capacidad para 50 personas. “Estoy atendiendo en forma más cómoda. Siempre estoy arreglando

detalles, pero estoy agradecido de Cidere, porque fueron muy importantes para mí”, dice el propietario del local donde preparan asado a la parrilla, cazuelas, tortillas, pan amasado o lo que los clientes soliciten.

En materia de capacitaciones, Cidere preparó a decenas de jóvenes rerinos en turismo básico, entregándoles los conocimientos adecuados para recibir y orientar a los visitantes. Además, se capacitó



Elba Pincheira.



Una de las integrantes del grupo de artesanas.



Luis Bermedo y su señora reciben a los visitantes en su museo.



Las vestimentas típicas de los inicios de Rere.

en contabilidad a una veintena de personas que comercializaban sus productos artesanales y agropecuarios, enseñándoles el manejo de un fondo rotatorio que les permitió ahorrar para adquirir materias primas y poder administrar sus actividades adecuadamente.

Al cabo de un tiempo, se pudo comprobar que poco a poco, el pueblo de Rere adquirió movimiento gracias al aumento del flujo de turistas y visitantes, atraídos por las diversas actividades que Cidere desarrolló en la zona, además de las celebraciones típicas locales.

Atractivo proyecto de desarrollo acuícola

En enero de 2005, Cidere Biobio inició un cultivo prototipo de choritos (*Mytilus chilensis*) en la provincia de Arauco, específicamente en la Caleta de Llico, en tiempos que este tipo de experiencias solo se efectuaban en el país desde la Región de Los Lagos al sur.

La temperatura del agua de las costas de la caleta, más elevada que en el mar del sur chileno, y las excelentes condiciones ocea-

nográficas del sector, fueron algunos de los factores que permitieron un exitoso inicio de este proyecto, que al cabo de solo tres meses vio crecer a esta especie hasta un tamaño apto para ser comercializado en centros de consumo autorizados.

De esta manera, la actividad constituyó una atractiva alternativa económica para pescadores artesanales locales, quienes habían visto disminuidas sus cuotas de pesca y

logró, incluso, motivar a una empresa pesquera de Coronel a desarrollar una concesión en la misma caleta, aunque después del terremoto de 2010 se trasladó a Punta Lavapié.

A través de un convenio con pescadores locales, la primera siembra piloto de cultivo se llevó a cabo mediante el sistema "long line", que consiste en mantener una línea suspendida en superficie o a una determinada pro-

fundidad, mediante flotadores. Los pescadores locales aportaron las fijaciones, boyas, vigilancia y cuidados permanentes del cultivo, mientras que Cidere proporcionó la línea de tendido de nylon y las semillas, cuya primera partida, de 1.400 kilos, fueron adquiridas en un centro de cultivo de Calbuco.

Enrique Salas, alcalde de mar de Llico y empresario acuicultor, valora la iniciativa como una positiva experiencia. "Comenzamos





Enrique Salas, empresario acuicultor y gastronómico.



Durante la implementación de los cultivos experimentales en el Liceo Técnico Pesquero "Filidor Gaete Monsalve".

con solo cuatro líneas y después fuimos agregando muchas más hasta llegar a 20, de 220 metros de largo cada una, pero además de choritos sumamos otros moluscos como cholgas y ostras, especies que crecieron rápidamente hasta alcanzar la adultez y tamaño apropiado para venderlos. Esta fue la principal ventaja de estos cultivos que fueron destruidos con el maremoto de febrero de 2010. El mar se llevó todo y el proyecto terminó", recuerda.

"Con la ayuda de Cidere Biobio se pudo demostrar que en el mar de acá hay un potencial para cultivar choritos y otras especies. Aun estamos muy contentos con la cooperación de esta institución", reconoce Salas, dueño de una de las concesiones en Lllico.

"En 2009, la Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas de la Universidad de Concepción nos facilitó de semillas de chorito chileno y de choro araucano para crecimiento y engorda. Eran negros y blancos, y después sacamos unos rosados y morados. Eran unos ejemplares espectaculares y nos fue muy bien hasta el terremoto", agrega.

Enrique Salas, que también es propietario del restaurante Vista al Mar en la caleta, agrega que se pudo potenciar el turismo en la zona.



Se exigía una medida mínima para extraer los moluscos.

mo en la zona. "Construí una balsa con un mesón y sillas que se instalaba a unos 400 metros mar adentro para atender a los turistas, quienes podían disfrutar ahí mismo de las ostras que sacábamos del cultivo. Hace poco tiempo, pude reparar la balsa que había sido destruida con el maremoto y hemos podido prestar nuevamente ese servicio".

APORTE A LA EDUCACIÓN

Paralelamente, la Corporación impulsó a partir de octubre de 2006 una iniciativa en el Liceo Técnico Pesquero "Filidor Gaete Monsalve", tendiente a obtener semillas de chorito y traer esta especie a la zona, con el propósito de generar nuevos ingresos para la provincia de Arauco.

Gracias al aporte financiero de Cidere para la adquisición de materiales y equipos necesarios, se habilitaron pequeños estanques en el interior del establecimiento para desarrollar un cultivo experimental.

A cargo del personal docente y alumnos de la especialidad de acuicultura de cuarto año medio del curso "Cultivo de moluscos", la primera fase de experimentación consistió en el desove de reproductores tratados en condiciones óptimas para potenciar la producción de gametos o las células responsables del proceso de la fecundación, manteniendo un exhaustivo control de alimentación, recambio de agua de mar y manejo sanitario.

A principios de 2007, ya se habían obtenido tres desoves sucesivos con ejemplares obtenidos del cultivo de la caleta y hubo que implementar estanques para mayor capacidad, constituyendo un hecho destacable el que este cultivo se haya realizado en tierra y no en el mar.



Los implementos fueron facilitados por Cidere.

Importante incentivo a ideas emprendedoras

Entre 2005 y 2006, se desarrolló en la provincia de Arauco el proyecto microempresarial “Yo Emprendo con Contulmo”, cuyo objetivo apuntó a incentivar económicamente las ideas innovadoras de negocios e impulsar otras que ya estaban en marcha de una veintena de habitantes de los sectores urbanos y rurales de la comuna ubicada a los pies de la cordillera de Nahuelbuta.

El proyecto, impulsado por Cidere Biobio, Bosques Arauco y la Municipalidad de Contulmo, permitió que los microempresarios seleccionados, con su propuesta de negocios, iniciaran su actividad luego de la entrega del financiamiento aportado por la empresa forestal, unos 300 mil pesos para cada uno de ellos. A la Corporación, en tanto, le correspondió seleccionar a los ganadores y también la admi-

nistración de los recursos, desde la compra de los equipos y maquinarias y el posterior asesoramiento de la gestión comercial.

Mónica Fica fue una de las ganadoras del concurso con su proyecto de costura de moda casera. Al momento de obtener los recursos, en 2006, su taller en calle Los Notros ya llevaba casi 20 años de funcionamiento, pero el monto con-



Orfa Licán.



Durante una de las ceremonias de entrega de diplomas.



Mónica Fica.

seguido le permitió adquirir una máquina de coser marca Overlock.

“Fue lo mejor que me pudo haber pasado. Recibí una capacitación al momento de comprarla y permitió agilizar mi trabajo. Así, he podido hacer más reparaciones, realizar mejores terminaciones y he logrado más clientes. El apoyo de Cidere fue muy importante. Estuvieron conmigo desde que gané el concurso y estuvieron atentos a mi labor durante bastante tiempo después”, afirma.

Otro beneficiado con este proyecto fue Isaías Alarcón. Nacido en el sector de Caleu, trabaja hace 21 años en el Hotel Lichahue, a orillas del lago Lanalhue, y hace más de 15 que se dedica a la artesanía en madera.

Antes de llegar al hotel se desempeñó en el área forestal, donde fue motoserriista, aunque su cercanía con la madera es más antigua. “Mi padre era agricultor y él me incentivó el amor por este material. Hacía carretas, yugos y bateas, entre otras cosas”, revela.

Con ideas propias, el artesano confecciona maceteros para flores en forma de pequeñas carretillas, llamativas espadas

y lámparas rústicas, todo con madera nativa. “Gracias al curso pude comprar herramientas que aún conservo y pude emprender mi negocio. Ha sido útil y duradero y por eso estoy agradecido de Cidere”, dice Isaías Alarcón, cuyas piezas son posibles apreciar en la sala de exhibiciones que el Hotel Lichahue le facilita en una de sus dependencias.

Orfa Licán es dueña de Confecciones “Tabita”, en calle Los Canelos de la población Nueva Esperanza, en Contulmo. Fue una de las ganadoras del concurso “Yo Emprendo con Contulmo” en 2005 y pudo adquirir su primera máquina de coser. “Actualmente, tengo ocho máquinas en mi taller que he tenido que ampliar para poder cumplir con los pedidos, especialmente de los colegios”, afirma.

Agrega que gracias a Cidere, pudo ampliar su visión de negocios y con el tiempo ha debido contratar dos personas que le ayudan con su labor, aportando al empleo en la zona, y que también ha aprendido mucho de máquinas de coser. “Con las capacitaciones, he podido conocer cómo funcionan y ahora nosotras mismas las arreglamos”, reconoce.



Isaías Alarcón.

Fortalecimiento de la actividad laboral en Arauco

Debido a los buenos resultados alcanzados por los microempresarios de Contulmo, en 2007 se decidió continuar con esta actividad de fortalecimiento del emprendimiento en la comuna de Los Álamos.

Fueron seleccionadas las mejores 25 iniciativas de negocios entre los postulantes de escasos recursos de la zona. Al igual que en Contulmo, a Cidere le correspondió la selección de los postulantes, la administración de los recursos y la asesoría de la gestión co-

mercial.

Alfredo Venturelli era el encargado del Fomento Productivo de la Municipalidad de Los Álamos de esa época y estuvo muy relacionado con el proyecto. “Se trató de una experiencia bastante exitosa, porque Cidere fue un actor muy imparcial y aportó seriedad. No tenía compromisos con nadie y fue algo muy bueno para nosotros, además de una excelente oportunidad para la gente”, recuerda el actual administrador del Cementerio Municipal de dicha comuna.

A su juicio, el rol de Cidere fue muy importante. “En relación a otras consultoras con las que hemos trabajado, la Corporación desarrolló un trabajo en conjunto desde la generación de las bases y fue un trabajo tripartito, porque para evaluar los proyectos y ver cuáles se financiaban, formamos una mesa con Bosques Arauco, Cidere y la Municipalidad de Los Álamos. De Cidere siempre venían, visitaban a todos los beneficiarios, les hacían un seguimiento y los capacitaban en todo el tema contable, además del asesora-

miento en la comercialización, ya que la gente sabe hacer bien lo que hace, pero el problema es que no saben vender, entonces fue un plus que aportó Cidere al respecto”.

“En Cidere tenían la experiencia y también notábamos que había mucho afecto por parte de la gente hacia la Corporación. Se involucraban y esto es muy importante, porque las personas lo advierten. Se conversaba con ellos, se les visitaba y se le daban algunas directrices. Se les conoció incluso más allá de lo que estaban haciendo. Esto es fundamen-



Uno de los beneficiados en Los Álamos.



Alfredo Venturelli.

tal y todos aprendíamos de eso. Fue un aprendizaje en conjunto”, reconoce.

Más que los recursos, comenta Venturelli, “fue una oportunidad para la gente. Lo importante es que las personas abrieron los ojos, vieron y dijeron: ‘esta es mi oportunidad’. Es importante que la gente tenga claro que esta es una oportunidad de creer y seguir en lo que hace. Muchas personas han cambiado de rubro, pero siempre con ese espíritu de poder crear cosas”.

Agrega que el encontrar esta oportunidad, “más que para las personas, la municipalidad y las autoridades de la época se dieron cuenta es que era una forma más significativa de entregar de las herramientas. Cuando esto comenzó, nadie conocía o creía en el tema. Para nosotros, esto fue un puntapié importante e puedo asegurar que no todas las municipalidades lo hacen”.

TESTIMONIOS

La señora Esterlina Ramírez fue una de las beneficiadas con el proyecto “Yo Emprendo con Los Álamos”, con el que pudo adquirir una máquina de bordar. “Soy costurera. Al momento de postular estaba recién empezando a confeccionar uniformes y me salía muy caro mandar a bordar. Con la máquina pude hacer más expedito mi trabajo en mi taller, trabajando en uniformes y en otras prendas. He implementado otras máquinas, y puedo hacer de todo”, dice.

Para ella, el aporte de Cidere Biobio fue muy innovador y novedoso. “Fue muy inte-

resante el apoyo y la calidez humana de las personas que trabajaron con nosotros. Nos ayudaron a comprar y nos asesoraron. Deberían seguir implementando y hacer ese tipo de proyectos, una muy buena experiencia”, afirma.

Lorena Campos fue otra de las beneficiadas con esta iniciativa en Los Álamos. “El proyecto permitió habilitar mi peluquería con maquinarias para empezar a trabajar. Sigo en el rubro y estoy postulando a otro proyecto para continuar implementándola y renovar equipos y herramientas. Haber obtenido recursos para habilitar la peluquería fue muy positivo, ya que así pude comenzar a emprender.

Esta emprendedora comenzó con su peluquería en Los Álamos y ahora la tiene en Cañete. “Por eso tengo que comenzar a conseguir nueva clientela”, revela.

A su juicio, el apoyo que le prestó Cidere fue fundamental. “Les pido que sigan apoyando a las personas con ideas innovadoras, para que puedan seguir emprendiendo”.

Por último, el proyecto de Pedro Rojas, también en Los Álamos, consistió en crear una pequeña empresa en el rubro de la lavandería y aseo industrial. “Al menos en esta ciudad soy el único que ofrece ese servicio, porque tengo clientes de otras comunas. Además de lavandería, prestamos servicio de limpieza de alfombras, tapices, aseo domiciliario e industrial. Obtuve la compra de equipos básicos en ese tiempo y durante ocho años me he mantenido en el rubro”, re-



Se firmaron convenios con diversas instituciones como el Liceo Politécnico Caupolicán.



Durante uno de los cursos.

lata.

Agrega que Cidere le dio la formalidad al proyecto y permitió que se desarrollara lo más transparente posible. “En ese aspecto, la Corporación tuvo una participación relevante. Le dio seriedad a la iniciativa, porque nos monitoreaban y dirigían. Nos hicieron ponernos las pilas para que el proyecto saliera adelante. Hoy en día, estoy tratando de ampliar el proyecto y dar un gran paso: instalar un local grande y contratar personal”.

Apoyo económico para emprendimientos tradicionales



Durante la premiación de las iniciativas seleccionadas.

Para contextualizar el proyecto “Yo Emprendo en Coronel” de Cidere Biobío es necesario comenzar diciendo que Acción Emprendedora es el aliado estratégico de Colbún en temas de fomento productivo en la comuna de Coronel, por lo tanto, participaron activamente en la creación de esta iniciativa desde sus inicios.

De hecho, “Yo Emprendo en Coronel” nació en 2010, como respuesta a una necesidad identificada por parte de Empresas Colbún y, bajo su Línea de Apoyo a Fomento productivo, creó esta propuesta de fortalecimiento para los emprendedores de la comuna e invita a la Corporación, a la Municipalidad de Coronel y a Acción Emprendedora a participar de dicho proyecto, con el fin

de fortalecer y aumentar el desarrollo de las actividades.

En detalle, Alfredo Díaz, director del Centro de Emprendimiento Coronel de la ONG Acción Emprendedora, cuenta que “el fondo entrega 24 premios de 500 mil pesos para las mejores iniciativas de emprendimiento y fortalecimiento de la microempresa en Coronel. Pueden postular personas de la comuna con idea de negocios, negocios en funcionamiento informal o empresas formalizadas con ventas inferiores a dos millones de pesos mensuales. El proyecto se ejecuta con la participación de Acción Emprendedora, Colbún, Cidere y el municipio local, quienes realizan distintas funciones de acuerdo a las etapas del proceso”.

Agrega que “la coordinación general del

proyecto la realiza Acción Emprendedora, quien en conjunto con la Municipalidad se encargan de la difusión, entrega y recepción de formularios de postulación, además de participar en la evaluación del concurso. Empresas Colbún y Cidere aportan los recursos financieros del proyecto y participan de las diversas etapas de evaluación del concurso junto a las otras dos entidades antes mencionadas. Finalmente, Cidere es la institución encargada de asesorar y acompañar a los ganadores del concurso en el proceso de compras”.

La cuarta versión de este fondo impactó positivamente a la comunidad emprendedora de Coronel, convocando a más de mil personas en el retiro de los formularios de postulación, siendo recepcionadas sobre

400 postulaciones.

Actualmente, tras un riguroso proceso de evaluación 30 emprendedores fueron preseleccionados para la etapa final, quienes están siendo visitados en terreno por las cuatro comisiones evaluadoras, para posteriormente publicar la lista de los 24 ganadores 2015.

Hasta ahora, el balance es positivo, ya que según Díaz, “el proyecto permite a emprendedores vulnerables adquirir maquinaria o herramientas que faciliten las condiciones de trabajo o mejoren los procesos productivos. Si bien poseen buenas ideas y muchas ganas de trabajar y surgir, no tienen los medios para llevar a cabo sus proyectos. Este fondo, desde 2010 a la fecha, ha permitido a más de 100 emprendedores hacer crecer



Los beneficiarios pudieron exponer sus productos en diversas muestras.



Una de las ganadoras del concurso.



Al momento de mostrar avances de su actividad productiva.

sus negocios, generando mejores condiciones de vida para sus familias y entorno, además de crear empleo en algunos casos particulares, que contribuyen con el combate a los altos índices de cesantía de la comuna”.

Asimismo, es enfático en señalar que “Cidere cumple un rol fundamental en la ejecución de este proyecto, ya que por una parte, aporta recursos financieros para la ejecución del concurso, pero también participa activamente en todas las etapas, tales como evaluaciones de los formularios, evaluación de exposiciones, visitas en terreno, etc. Además, se encarga de asesorar y acompañar a los ganadores del concurso en el proceso de compra de sus maquinarias y herramientas. Sin la participación de Cidere en este concurso, la ejecución del fondo sería muy compleja de realizar” concluye Alfredo Díaz.

Parte importante de este proyecto son los beneficiarios de los fondos, microempresarios que ven una posibilidad de hacer crecer sus emprendimientos.

Es el caso de Karen Bernal, conocida como la “Payasa Panchita”. “El proyecto nació a raíz de mis ganas de superación y salir

adelante, ya que en ese momento, en el año 2014, me encontraba sin trabajo y tenía que pagar mis estudios. Siento que pude visualizar que era una necesidad de entretención para los cumpleaños de los niños y lo hice”, cuenta la artista. También valora la colaboración de Cidere: “me acompañó y asesoró al momento de las compras, me instruyeron a seguir perseverante con todas mis metas, incluso personales”, relata.

Lo mismo pasa con Elsa Escobar, dueña de una microempresa de aseo y mantenimiento. “Actualmente, nuestro emprendimiento presta servicios desde Coronel a empresas y particulares, de gran parte de la Región en lavado de alfombra, tratamiento de pisos, mantención de jardines, limpieza de vidrios, aseo y desinfección de baños, y servicio de pintado”, señala.

Con respecto al rol de Cidere, su visión es clara: “nosotros ganamos el concurso el 2013 y fue un gran aporte para nuestro proyecto cuando estábamos recién comenzando y uno no tiene ayuda de nadie. Solo teníamos las ganas de emprender algo en lo cual Cidere ha puesto toda su confianza y sabiendo que es una buena idea de negocio”, concluye la microempresaria.

Significativo proyecto para la agricultura regional



Cidere Biobio y el Liceo Nueva Zelanda de Santa Juana tienen una historia de cooperación que ya lleva varios años. Todo comenzó cuando el establecimiento habilitó sus carreras técnicas del área agropecuaria, en 1993, y la Corporación colaboró para que estas pudieran ser implementadas de la mejor forma. “Cidere y el Liceo formaron

una alianza y cada vez que la Corporación tenía un proyecto relacionado con agricultura nos solicitaba cooperación, ya que el establecimiento cuenta con la infraestructura y profesionales para ejecutarlo”, reseña Haroldo Mardones, profesor del establecimiento y uno de los precursores del proyecto de cultivo de stevia rebaudiana Bertoni.

Se trata de un endulzante natural producido a partir de un arbusto originario de Paraguay y Brasil. Conocido desde tiempos ancestrales por los indígenas guaraníes y del Mato Grosso, sus hojas molidas son 30 veces más dulces que el azúcar de caña.

Durante el año 2007, el Liceo inició un camino de experimentación con este iniciativa, sembrando una cantidad de semilla de

stevia traída a Chile por Cidere para hacerla germinar en el invernadero de policarbonato y su posterior investigación para conocer el comportamiento y desarrollo de esta especie de origen tropical, ya que en el país no se conocía información o experiencia sobre el cultivo de esta planta. Inicialmente, el proyecto contó con la participación de alumnos de cuarto medio de la especiali-



Alumnos del Liceo Nueva Zelandia de Santa Juana aprendiendo sobre el cultivo de esta planta.

dad Técnico Agropecuario.

En palabras del profesor Mardones, “en su primera etapa, el proyecto consistió en hacer germinar las semillas, esperar el desarrollo de las plantas dentro del invernadero llevando un registro de toda su etapa de crecimiento y así buscar otra forma de multiplicación, llamada por esqueje. Toda esta etapa era desarrollada por un grupo de alumnos que se encargaba de los cuidados culturales supervisados los profesores en conjunto con el encargado del Cidere”.

Después del segundo año de cultivar esta especie en el Liceo se logró sacar semillas de muy buena calidad y poder tener una gran cantidad de plantas de stevia, desde donde se pudo beneficiar con plantas a alumnos y agricultores de la comuna de Santa Juana, ya que un grupo de estu-

diantes que egresaron de Técnico Agropecuario se interesaron en realizar un emprendimiento sobre el cultivo de stevia.

La cosecha de material vegetal fresco produjo cerca de 400 grs. por planta, entre hojas y material leñoso. Las hojas, que constituyen alrededor del 50% del material obtenido, es lo único que se aprovecha de la planta, las cuales, al ser procesadas, finalmente son deshidratadas y pulverizadas.

“Este proyecto fue muy significativo para el Liceo, el Cidere, alumnos y la comunidad de Santa Juana, por su gran repercusión a nivel comunal, regional y nacional y por la gran cantidad de personas e instituciones que se acercaron a conocer esta nueva especie que se utiliza como endulzante natural” señala el docente.



Los productores se convirtieron rápidamente en proveedores de plantas para compradores de otras regiones.



Además de los estudiantes del Liceo, agricultores locales también fueron beneficiados con este proyecto.

Agrega que “Cidere Biobío ha contribuido positivamente en buscar otras alternativas de producción para así permitir la innovación en el sector agropecuario y forestal, tanto para los alumnos que egresan, como para agricultores de la zona”, concluye.

Dado el interés demostrado por los agricultores, Cidere preparó y editó un manual técnico con antecedentes básicos del cultivo de stevia. Además, mediante un convenio con Sence, se capacitó a 82 agricultores de la Región.

Actualmente, en Santa Juana se continúa con la producción de plantas y cosecha de hojas tanto de los ex alumnos del Liceo Nueva Zelandia como de agricultores locales y, además del proyecto de producción de stevia, se han podido potenciar otros proyectos, como la producción de borrajas,

cultivo de la equinacea púrpura, hongos ostras y pino sembroide.

POSITIVA EXPERIENCIA EN BULNES

Manuel Serrano es un empresario que en su parcela en la comuna de Bulnes logró hacer del cultivo de la stevia un producto altamente rentable. “Cidere me invitó a participar de este proyecto hace unos seis años y partimos con 30 plantas el primer año para ver el comportamiento en estas tierras, porque se trata de suelos pesados. Luego me pasaron 2000 plantas y en este momento tengo cerca de una hectárea con 30 mil plantas de stevia”, relata.

Comenta que al principio la introducción al mercado de esta planta fue difícil, pero que hoy en día la gente la adquiere en grandes cantidades. “Ha tenido un desarrollo muy positivo comercialmente, lo-



Manuel Serrano.



Cientos de pequeños campesinos fueron capacitados en el cultivo de la stevia.



Los avances fueron significativos al cabo de poco tiempo de iniciado el proyecto.



Luego de egresar del Liceo, al menos dos alumnos continuaron con el proyecto en forma particular y formaron una microempresa.

grando un precio de venta de 80 mil pesos el kilo. De cada cultivo obtenemos de siete a ocho mil kilos y son cuatro o cinco cortes al año”, revela.

Serrano explica que la característica de las plantas que cultiva en su predio es que carece de productos químicos. “Para abonar, utilizamos compost, un fertilizante natural. Vendemos la stevia en ferias o eventos gourmet y distribuimos desde Antofagasta a Puerto Montt. Trabajamos dos personas y la planta tiene un desarrollo estupendo en cuanto a su rentabili-

dad”.

Por su condición de edulcorante natural y sus propiedades terapéuticas en enfermedades como la diabetes, donde actúa como hipoglucemiante, la stevia tiene otras propiedades saludables para la salud, resultando un producto muy atractivo para sustituir el uso de edulcorantes sintéticos. “También es buena para la gastritis. Que sea un endulzante es una casualidad, ya que además disminuye la ansiedad y otorga una sensación de satisfacción”, agrega Serrano.



Se realizaron jornadas de capacitación para agricultores de la Región.



Incrementando el capital social de Arauco



Pocas personas conocen a Lucila Alcamán con su nombre en el sector de Peleco, comuna de Cañete. Todos la ubican como “La Ñuke”, con su ya tradicional restaurante “Pablo y Belén” al lado de la ruta y al que acuden camioneros, lugareños y visitantes en busca de verdadera comida casera. Instalada formalmente hace tres años y con la ayuda de su hermana Marcelina, la señora Lucila fue una de las beneficiarias por el proyecto “Desarrollo Local Competitivo en la Provincia de Arauco”, financiado por el Banco Interamericano del Desarrollo (BID) a través del Fondo Multila-

teral de Inversiones (Fomin) en la provincia de Arauco y en el que Cidere Biobio aportó como operador técnico del programa.

“Básicamente, aprendí a no regalar y a sacar provecho de mi local. Ahora doy boleta y tengo conocimientos básicos de contabilidad. Este proyecto fue muy positivo para muchas gente por acá y en especial para mí, porque pude valorar lo que ofrezco”, reconoce la famosa “Ñuke”, quien participó en un curso de capacitación de cuatro meses de duración en el Instituto Tecnológico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, en Cañete.

De esta manera, esta microempresaria puede ahora ofrecer formalmente su servicio de cocinería, donde los comensales valoran la cazuela, porotos, carne asada y otros platos que también incluyen productos de la huerta que la señora Lucila mantiene a un costado del local.

Así como “La Ñuke”, fueron cerca de dos mil los microemprendedores de la provincia que fueron beneficiados en forma directa o indirecta con esta iniciativa, en términos de capacitación empresarial y laboral, así como de soporte a la innovación. Asimismo, se trabajó con la comunidad mapuche, faci-

tando la formación empresarial y la constitución de grupos de empresas para la preparación y presentación de proyectos de innovación.

La gestión de los recursos, un millón de dólares aportado por el BID, más el aporte local entre privados y públicos de un millón y medio de dólares, nació como una alternativa real para contribuir al fortalecimiento y desarrollo del emprendimiento e innovación productiva de la provincia de Arauco con una visión compartida en torno a las vocaciones productivas del territorio.

Cidere se preocupó de coordinar y dirigir

las diversas actividades que se desarrollaron durante la implementación del proyecto, preparando el Plan de Ejecución general de la iniciativa y de los Planes Operativos Anuales; realizando el seguimiento y ejecución de los lineamientos estratégicos que determinó el Consejo Directivo del proyecto, supervisando la forma en que se utilicen los fondos destinados a la iniciativa y elaborando informes de los avances cada vez que era necesario. Por su parte, el Gobierno de Chile, a través de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere), realizó un aporte monetario cercano a los 400 mil dólares.

“El BID se acercó a nosotros, ya que vieron en Cidere a una institución seria y basados en la confianza que esta proyecta. El hecho de que el gobierno belga había entregado la administración del dinero para crear la actual sede en Concepción de la Universidad Federico Santa María fue uno de los aspectos en que se basan este prestigio de confiabilidad. Al momento de contactarnos el BID, no dudé un segundo, porque pensé que eso era una gran oportunidad para la zona de Arauco”, relata Marcos Delucchi, que se desempeñaba como gerente de Cidere al momento de comenzar esta iniciativa que tuvo una duración de cinco años a partir de 2009.

“El programa permitió aumentar las ventas de las mipymes y remuneraciones de los trabajadores, así como la formalización e innovación en las empresas beneficiadas. Además, se fortaleció un Consejo Público Privado de Desarrollo Productivo cohesionado, dialogante y reconocido internacionalmente como caso de estudio de gobernanza. Por otra parte, se fomentó en emprendurismo en casi dos mil personas; con énfasis en los sectores excluidos: mujeres, jóvenes e indígenas. En resumen, significó un espacio validado para tratar propositivamente temas atinentes al desarrollo económico territorial de Arauco; generando conocimiento y aportes en procesos y coyunturas como un terremoto, un cambio de administración de Gobierno central y local; y significando una gran capacidad de adaptación, flexibilidad y creatividad para gestionar en situación de cambios, en las prioridades de inversión, cierre de programas, modificación de instrumentos, rotación de interlocutores, entre otros”, explica Heidi Inostroza, que se desempeñó como coordinadora del proyecto.

Inostroza, que actualmente es coordinadora de Proyectos del Centro de Innovación y Transferencia Tecnológica Agropecuaria de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, relata que coordinar el Progra-



La firma del proyecto.



Durante una de las ceremonias del programa.



Las hermanas Lucila y Marcelina Alcamán.

ma en la Provincia de Arauco fue una experiencia desafiante, llena de aprendizajes y gratificante en cuanto a los resultados alcanzados. “Fue posible gracias a un excelente equipo de trabajo liderado por Marco Delucchi, con el compromiso permanente de Gary Guerrero y Ricardo Rizzo; además del apoyo del staff integrado por Karin Padilla, Patricia Sorrel y Samuel Tapia, de Cidere; y por supuesto, a las directrices del directorio de la Corporación”, afirma.

Agrega que se trató de un verdadero desafío por la magnitud de los recursos administrados por Cidere Biobío. “Un alto porcentaje de ellos fueron apalancados localmente por la Corporación vía instrumentos de fuentes nacionales, bajo una ejecución financiera impecable y transparente”.

Asimismo, dice, “hubo lecciones aprendidas tanto de los procesos bajo la rigurosa metodología y auditoría del Fomin; así como de la sistematización de cada experien-

cia desarrollada; de los participantes (ejecutores y beneficiarios); de los miembros del Consejo; y de los expertos y consultores que nos acompañaron y orientaron. De allí, los agradecimientos a Carolina Carrasco, Marco Dini, Paco Albuquerque, Félix Mitnik, Pablo Costamagna, Mauricio Espina; a Margot Inzunza y Eric Cisternas; a Paulo Burgos y Eduardo Jeria; y a los equipos de Orkestra, UCSC, CFT Lota Arauco, UBB, Ricardo Burgos y Fundación TPH”, detalla.

TRABAJO PÚBLICO-PRIVADO

El programa permitió la creación de un Consejo Público Privado de Desarrollo Productivo que se mantiene hasta el día de hoy en la zona. Paulo Burgos fue su primer presidente y afirma que fue una experiencia bastante enriquecedora. “Inicialmente, éramos 15 personas y con el correr del tiempo se fue incorporando más gente, especialmente de organismos públicos. Destaco la



labor de Carolina Carrasco y Margot Inzunza, ambas de la Subdere, y también de Marcos Delucchi, quien se la jugó cien por ciento por el proyecto. Por el hecho de haber trabajado acá, su diagnóstico era mucho más claro que el resto, por lo que fue una eficiente herramienta para que Cidere pudiera accionar en la provincia de Arauco, de otra manera hubiese sido más difícil”, reconoce.

Eduardo Jeria lidera actualmente el Consejo, agrupando a 23 instituciones. Relata que una de las actividades destacadas del

proyecto fue la organización de dos diplomados, uno en desarrollo económico local y el otro gobernanza. “Fueron administrados por Cidere y financiados por el BID y la Subdere. Se capacitó a 68 personas de los ámbitos público y privado, provenientes de todas las provincias, incluyendo a empresarios pequeños e incluso gente que no había terminado su enseñanza media. Uno fue dictado por la UBB y el otro por la Universidad Central”, recuerda.

En general, agrega, “los resultados del programa fueron tan buenos que recibimos una



Microempresarios de diversos rubros fueron favorecidos con esta iniciativa.

invitación de la PNUD de la ONU y del BID para ir a exponer a un foro Latinoamericano y del Caribe acerca del desarrollo económico territorial como proyecto BID. Estuvimos en Quito junto a representantes de 23 países exponiendo el proyecto BID Fomin Cidere, que ha sido único y de gran relevancia”.

Jeria, actual director del Centro de Innovación y Transferencia Tecnológica Agropecuaria de la UCSC, dice que la estructura que formó Cidere al interior del Consejo permitió que tuviera continuidad en el tiempo. “También hizo que hoy día sea un ente validado por la provincia y las autoridades locales desde el punto de vista del sector privado y creo que la Corporación podría retomar iniciativas tan potentes como este proyecto para gestionar”.

POSITIVAS CONSECUENCIAS

Para Heidi Inostroza, la mayoría de las iniciativas desarrolladas en el marco del programa han evolucionado y algunas escalado. “El propósito era mejorar la competitividad de un sistema productivo territorial desde la articulación y acción coordinada y participativa de los actores locales, públicos y privados; con una visión desde las

oportunidades, una visión endógena, y de partneriado; con el objeto de instalar capacidades y ser promotora del emprendimiento y la asociatividad”, dice.

A dos años de la finalización del Programa, Inostroza afirma que es posible apreciar el liderazgo que han asumido quienes participaron, tanto en sus empresas como organizaciones, en especial la UCSC. “Esto, con la participación de procesos tan atinentes como las Cumbres de Nahuelbuta, Arauco 2030, la creación del Consejo Agroalimentario; ser directivos del PER Turismo de Arauco; entre otros. Es realmente satisfactorio e invita a seguir invirtiendo en capital humano y social, en una provincia llena de oportunidades”.

A juicio de Delucchi, el programa fue muy exitoso en Chile, no así en el resto de los países de Latinoamérica. “Por eso, el BID lo dio por terminado y hasta el momento no ha sido reemplazado por nada. Fue un aprendizaje para todos y logramos mantenerlo un poco más en el tiempo de lo que decía el contrato. Se trató de un proyecto muy emblemático, con resultados tremendamente positivos y muy bien evaluado por el BID”, finaliza.



Las capacitaciones facilitaron la formación empresarial.



Heidi Inostroza.



Paulo Burgos.



Eduardo Jeria.

ÚLTIMOS PROYECTOS

Llevando la investigación hacia el emprendimiento

Calificado como un hito a nivel nacional, el proyecto llevado a cabo por el biólogo marino Hernán Joost, llamado “Cultivo de pejerrey en agua dulce”, se comenzó a ejecutar el año 2011, siendo un trabajo que llevó más de un año de investigación y que logró el desove espontáneo de una nueva especie en condiciones de cautiverio.

El dominar el proceso completo del cultivo de la especie, permite repoblar cuerpos

lacustres y ríos, facilitando así el repoblamiento y un mayor grado de actividad de pesca deportiva, muy estimulante para el turismo e industrias afines.

Durante la primera etapa del proyecto, ejecutado en una parcela en la comuna de Yumbel, se realizó el acondicionamiento de un stock de reproductores a cautiverio. Involucró el monitoreo y evaluación de variables importantes como parámetros ambientales, aceptación de dietas artificiales,

tolerancia a factores ambientales críticos y otros. Los objetivos eran lograr la maduración del plantel de reproductores en condiciones de cautividad.

Los peces se adaptaron a las condiciones del ambiente y crecieron desde un talle de menos de 7 cm. hasta la premadurez sexual, mostrando un comportamiento normal. No hubo mortalidad y respondieron satisfactoriamente al pellet alimenticio consumido.

La ejecución de las siguientes etapas está

supeditada a la presencia de huevos durante primavera-verano, lo que a su vez está en función de las características de la especie, su biología y las condiciones ambientales del cultivo. Finalmente, el gran desafío es lograr cerrar el ciclo de la especie en cautiverio. “Esto se logra generando un plantel de reproductores nacidos en condiciones de cautiverio. Claramente, existe un camino por recorrer para lograr dicho objetivo”, señala Joost.



Los equipos adquiridos permitieron resolver etapas asociadas con fases tempranas de desarrollo.



La iniciativa podría ser un gran aporte para el mercado.



El proyecto fue ejecutado en la comuna de Yumbel.

Reducción de la contaminación mediante reciclaje electrónico



Con la finalidad de poder solucionar los problemas existentes respecto a la utilización de los residuos electrónicos y así reducir los agentes contaminantes en la Región del Biobío, el año 2011 nació el proyecto Chilerecicla, creado por Francisco Fernández, impulsor de esta nueva forma de gestionar el reciclaje.

Según cuenta su creador, “Chilerecicla comenzó luego de ver un programa de televisión donde se mostraba el reciclaje de aparatos electrónicos y la recuperación de metales preciosos. De este modo, surgió la idea y la posibilidad de investigar el proceso y la posterior formalización de la empresa, que comprende la recolección de aparatos electrónicos, retirando estos dispositivos de di-

ferentes empresas e instituciones, que luego son sometidos a un proceso mecánico de desensamblaje, desde donde se obtienen diferentes partes y piezas valorizables tales como plásticos, metales ferrosos, no ferrosos y metales preciosos, como oro, plata y paladio”, señala Fernández, refiriéndose al servicio de gestión del reciclaje de residuos eléctricos y electrónicos (RAEE).

El objetivo del RAEE apuntaba a recuperar aquellas materias primas reutilizables, para que pudieran ser comercializadas y exportadas, logrando de esa forma también asegurar el destino final de los residuos tóxicos que los mismos contengan.

Actualmente, en Chilerecicla se trabaja en consolidar un proceso de clasificación automática en su planta de Chillán para el au-



Una de las actividades realizadas en el marco del proyecto fue la Feria de Reciclaje Electrónico “Reiniciate: recicla tu e-waste”.



Durante el proceso de recolección de aparatos electrónicos.

mento de volúmenes de procesamiento de residuos electrónicos, donde se pretende trabajar bajo la base de una a tres toneladas por hora de procesamiento, lo que permitirá aumentar varias veces la capacidad de procesamiento que se tenía hasta el año pasado.

Con la primera etapa, que fue la incorporación del procesamiento mecánico, se logró aumentar varias veces el volumen producido, lo que se pretende potenciar con el proceso de clasificación actualmente en operaciones.

Para Francisco Fernández, la colaboración de Cidere Biobío fue fundamental. “Tengo un cariño especial por la Corporación, especialmente por su ex gerente Marcos Delucchi, a quien considero uno de mis mentores y principales impulsores del buen desarrollo que ha tenido Chilerecicla. Desde el primer momento, él tuvo la buena voluntad de ayudarme y entregarme su visión en relación al negocio y su potencialidad, siempre apoyando mi idea de generar una visión global. Luego, con los años, su equipo de trabajo completo se comprometió y muchos directores también tuvieron la voluntad de colaborar en varias oportunidades, por lo que mi agradecimiento a Cidere es hacia la institución completa”, resalta el creador de Chilerecicla.

Por lo mismo, Fernández tiene una visión clara sobre el papel de Cidere Biobío y lo que se puede llegar a lograr: “los motivaría

a postular y sobre todo les contaría que instituciones como esta pueden llegar a ser de real importancia en el desarrollo de proyectos innovadores, ya que además de colaborar en ítems como la postulación a un fondo, pueden transmitir la experiencia empresarial que el emprendedor que se inicia no tiene. En la Corporación ayudan a los emprendedores a dar forma y llevar adelante sus ideas y transformarlas en empresas o unidades de negocios reales y rentables”, concluye.



Francisco Fernández.

Fuente de energía limpia derivada del aceite animal

Quitoquímica es una empresa biotecnológica ubicada en el Parque Industrial de Coronel cuya labor apunta a la constante búsqueda y desarrollo de nuevos productos e insumos 100% ecológicos, de origen natural y biodegradables. Sus ideas innovadoras los han llevado a adjudicarse diversos proyectos Fontec, Corfo, Fundación para la Innovación Agraria (FIA) e Innova Bío Bío, donde postularon en 2012, con el apoyo de Cidere, a la novena Convocatoria Innovación Emprendedora, adjudicándose un monto de \$11.350.000 para su proyecto denominado “Producción de biodiesel desde grasa animal y aceite de colza y pescado”.

El biodiesel constituye una fuente de energía limpia, renovable y de calidad,

que además contribuye a la conservación del medio ambiente. “La idea de producir biodiesel desde grasa animal, aceite de colza y de pescado surge de la búsqueda de alternativas de combustible de menor costo, especialmente para camionetas y camiones pequeños de transporte. Se trata de un combustible menos contaminante que el proveniente del petróleo”, explica Galo Cárdenas, gerente de Quitoquímica y miembro de la Mesa de Innovación de Cidere Biobio.

Al momento de presentar el proyecto, solo existían iniciativas públicas y privadas que producían biodiesel a nivel experimental y de pequeña escala. Algunas instituciones universitarias investigan como producirlo, aunque ninguna de ellas contempla la producción de biodiesel de gra-

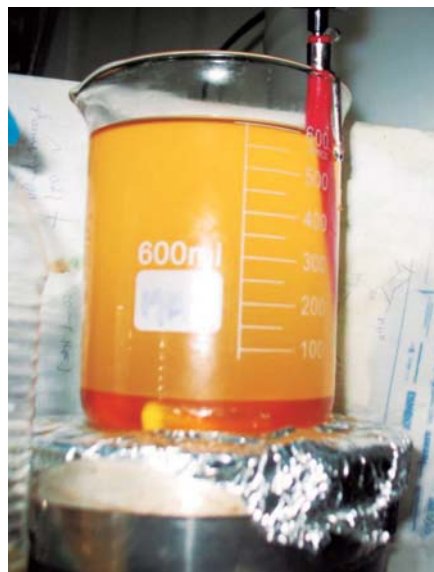
sa animal.

Para Cárdenas, de profesión químico y que también se desempeña como profesor e investigador del Departamento de Polímeros Cipa (Centro de Investigación de Polímeros Avanzados) en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Concepción, lo más significativo del proyecto fue lograr obtener el mejor rendimiento de biodiesel con las tres materias primas y luego hacer un análisis de costos.

“El proyecto se desarrolló en la planta de Quitoquímica, en el Parque Industrial de Coronel. Actualmente, se produce una cantidad limitada de biodiesel desde aceite vegetal reciclado para algunos clientes de producción orgánica de berries, debido a que el costo es similar al diesel comercial”, afirma.

El inconveniente surgió en el momento en que el aceite de colza se empezó a utilizar para suplemento alimenticio de salmones y su costo se elevó a 1500 dólares la tonelada. “Esto lo hizo inviable. Por otro lado, el aceite de pescado también tiene una alta demanda y su precio no lo hace atractivo para producir biodiesel”, afirma Cárdenas.

El creador de la iniciativa opina que el rol de Cidere en el proyecto fue muy importante. “Uno de los grandes problemas de las pymes es obtener las boletas de garantía. Además, la Corporación nos ayudó a facilitar la importación del equipamiento que se requería en el proyecto. Su labor fue fundamental para lograr los objetivos en un proyecto de 10 meses para que llegara a buen término”.



Biodiesel desde colza-canola.



Emulsión de biodiesel y glicerina usando grasa animal.



Máquina semiautomática de producción de biodiesel.

Fotografías aéreas de calidad

Matías Ríos es ingeniero civil aeroespacial y durante sus últimos años universitarios, estuvo trabajando junto a un socio en el Laboratorio de Técnicas Aeroespaciales de la Universidad de Concepción, por lo que adquirió experiencia en el cálculo y vuelo de aeronaves no tripuladas.

De esta experiencia, pudo observar que los UAV (aeronaves no tripuladas) de ala fija y tipo avión tenían una serie de inconvenientes para ser utilizados en misiones en zonas urbanas. Y el riesgo era muy alto.

“Así, pensamos en que la mejor alternativa era utilizar un sistema tipo globo, que utilizara un gas más liviano que el aire para elevarse y no preocuparse por el vuelo, sino que solo por la transmisión de datos”, explica el profesional.

Inicialmente, pensaron en un servicio de imágenes normales aéreas y después

avanzaron hacia termografías aéreas, con el objeto de calcular eficiencia energética de complejos industriales. De esta manera, la iniciativa, llamada Cernícalo, apuntó a proyectar un servicio de ingeniería avanzada, consistente en el monitoreo aéreo, permitiendo obtener la información referente a un determinado sector, para luego analizarla con herramientas de ingeniería, de manera tal que se obtenga una solución a un problema planteado con anterioridad.

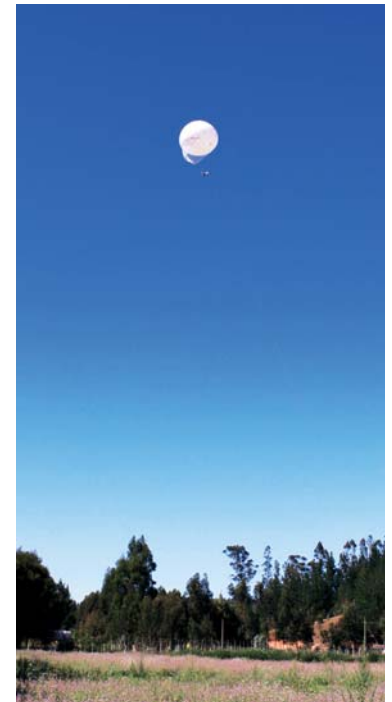
El financiamiento inicial de Cernícalo fue obtenido a través de Sercotec y luego en Innova Bío Bío, en la línea de Desarrollo de Nuevos Negocios.

“El proyecto se llevó a cabo entre Coronel, donde teníamos el container-oficinal taller, y Concepción, que fue donde principalmente se concretaron ventas. Nos permitió una serie de aprendizajes, especialmente considerando que no teníamos experiencia en emprendimientos. Apre-

dimos a prototipar rápido, a vender nuestro proyecto, todo tipo de formas de utilizar la tecnología, a llevar contabilidad, a gestionar apoyos. Además, posicionamos la tecnología UAV el año 2012, cuando aún nadie entendía UAV, ni drones como algo tangible. Este posicionamiento de la tecnología nos permitió acceder a redes de contactos muy relevantes para nuestro desarrollo profesional y de emprendedores”, afirma.

Actualmente, Matías Ríos trabaja en una línea muy específica: prospección de crecimiento en viveros forestales, con correlaciones basadas en imágenes multispectrales, y este trabajo lo realizan principalmente con multicopteros.

Con respecto al aporte de Cidere en el proyecto Cernícalo, el experto asegura que fue muy relevante. “Nos ayudó en la difusión de nuestros servicios en la Región y también entre los asociados. Además, fue un constante apoyo para las nuevas líneas que hemos emprendido. La Corporación ejerce una labor de radical importancia, ya que hace de nexo entre emprendimientos de alto potencial y una asociación de grandes empresas, que requieren servicios competitivos”.



Elaboración de un producto de calidad en Yungay

En el Fundo Bodegón, ubicado en el kilómetro 57 camino a Yungay, en Ñuble, Roberto Vázquez y Yessica Chamorro desarrollaron el proyecto “Cultivo de tomate pera orgánico para deshidratado”, a partir de abril de 2012.

Este producto se caracteriza por ser un fruto carnoso y de menor contenido de pulpa jaleosa, con bajo porcentaje de humedad comparado con el tomate tradicional, permitiendo obtener mejores resultados en el proceso de deshidratación y un mayor rendimiento. Se utiliza preferentemente en la cocina gourmet o como snack untado en aceite de oliva.

Cidere Biobio fue el patrocinador de esta idea de negocios e Innova Bío Bío otorgó el financiamiento a través de la Nove-

na Convocatoria Innovación Emprendedora, en la categoría Desarrollo de Nuevos Negocios, donde Vázquez y Chamorro se adjudicaron casi diez millones de pesos.

De esta forma, pudieron implementar un invernadero apropiado para la producción de plantas de tomate pera, así como habilitar un sistema de riego y un deshidratador solar. Asimismo, pudieron adquirir plantas, preparar el terreno y la siembra.

El sistema de deshidratación solar asistida evita que el producto mantenga contacto con el exterior y, por ende, con cualquier tipo de contaminación. El proyecto incluyó sistema de riego por goteo y un control de temperatura y humedad mediante un higrómetro, logrando producir



tomates peras con una conservación duradera con todas sus propiedades, siendo innecesaria la utilización de preservantes, colorizantes o saborizantes.

A diferencia de los procesos utilizados

hasta esa época, no se utilizan químicos para la preservación del producto, por lo que cada tomate pera mantiene sus características organolépticas como el sabor, color y cualidades alimentarias.



Frutas saludables para los nuevos tiempos

La idea era crear un snack de fruta deshidratada, reemplazando azúcar por la stevia, con cero calorías y que pudiera ser consumido por todos. Hernán Joost, socio de la empresa Ecoprocesos junto a su pareja Paula España, fue el creador del proyecto, llevando la innovación a un producto adaptado a los nuevos requerimientos de alimentación saludable. “Snacks saludables de frutos deshidratados en base a la sustitución de azúcares por esteviósidos libres de calorías” fue el nombre del emprendimiento que comenzó su ejecución el año 2012.

Asimismo, se buscó una nueva forma de industrialización de diversos frutos y adaptarlos a los nuevos hábitos de consumo cada día más específicos, así como también como alternativas de comercialización para excedentes de empresas frutícolas, generando productos



La stevia aplicada a los productos es cultivada por el propio Hernán Joost.



Los chips de manzana deshidratada “Sana Dulzura” son elaborados en Quillón.

nutritivos y saludables.

Así es como se logró la adquisición de equipos específicos, como un deshidratador solar, equipos de ultrasonido, densímetro y refractómetro. También se pudo instalar servicio de agua potable, alcantarillado y electricidad, insumos básicos para la consecución del producto. Además, se trabajó en la difusión y marketing del emprendimiento.

Con base en Quillón, los productos fueron bautizados como “Sana Dulzura” y pueden ser consumidos por todas las personas, incluso quienes tienen algún tipo de restricción en el consumo de azúcar y otras que tienen hábitos de consumo de productos saludables y que aprecian sus características hipocalóricas.

Después de esta etapa y en palabras de Hernán Joost, “el proyecto se encuentra congelado debido a que ha sido difícil entrar en la escala comercial”,

puntualiza.

Esto implicó que el emprendimiento solo alcanzó a concretar un snack de manzana deshidratada y no de otros frutos como se tenía pensado en el proyecto original.

De igual forma, Joost reconoce a Cidere su respaldo total en el proyecto. “La Corporación ha sido fundamental para concretar esta idea, la que se ha logrado con buena gestión. Gracias a su patrocinio y a los aportes de Innova Bío Bío, pudimos adquirir equipos, materiales e insumos, realizar las pruebas técnicas de extracción y envasado, logros que de manera independiente serían muy difíciles. Y me parece muy importante el que sea posible participar de estos proyectos, ya que nos impulsa a concretar ideas que muchas veces, por un tema económico, no son factible siquiera de poner en práctica a nivel piloto” concluye.

Innovador horno con convertidores modulares

La idea del proyecto “Diseño de hornos de inducción de alta eficiencia, con sistemas de bobinas modulares” surgió durante el desarrollo de la tesis de doctorado en Ciencias de la Ingeniería de Johan Guzmán, ingeniero civil eléctrico. “Estaba trabajando en convertidores estáticos fuente de corriente para motores, cuando me di cuenta que con topologías similares podía generar fuentes de poder escalables para aplicaciones metalúrgicas. Lo de los sistemas de calentamiento inductivo (hornos, calentadores de rodamientos) fue al analizar aplicaciones al mercado nacional. Las pruebas a pequeña escala resultaron y con mi socio Rodrigo Benedetti decidimos probar a escala comercial”, relata.

Cada horno es construido a base de un diseño propio con un enfoque modular, completado con un servicio de post venta que garantice el mantenimiento del equipo a un costo y plazo mejores que los que actualmente existen en el mercado.

El producto permite calentar metales a través de transferencia energética inalámbrica, mediante la generación de un campo electromagnético de alta frecuencia generado por una bobina de inducción que induce corriente en el material a calentar. Este campo magnético se genera por una o varias bobinas alimentadas por una o varias fuentes de poder de alta frecuencia.

Luego de trabajar en el desarrollo de los aspectos técnicos y comerciales, ambos socios presentaron este proyecto a las líneas

1 y 2 de financiamiento de Innova Bío Bío, “lo que resultó un acierto”, según Guzmán, que se desempeña como docente de la Universidad de Talca.

Hasta el momento, dice Guzmán, lo más significativo del proyecto ha sido el aprendizaje comercial, “además de la consolidación de una empresa, SGI Ingenieros, que ha incursionado en otros nichos de negocio”.

El aspecto innovador de este horno apunta a incluir convertidores modulares PWM (pulse with modulation) instalados de manera paralela. El proyecto fue planificado en las oficinas comerciales en Concepción, mientras que la construcción de los equipos se llevó a cabo en Curicó y en los laboratorios de la Universidad de Talca. “Actualmente, se han realizado algunas ventas,

pero se está reformulando el diseño y reduciendo el tamaño, pues han entrado al mercado competidores chinos con precios muy bajos en el nicho de 10 kW a 50 kW”, explica Guzmán.

A su juicio, el papel que jugó Cidere en el desarrollo del proyecto fue tremendo, “especialmente con respecto a la asesoría de procedimientos, la fiscalización de plazos de ejecución y la ayuda para resolución de diferencias en interpretación de reglamentos”.

Johan Guzmán agrega que Cidere es un patrocinador que efectivamente ayuda a los patrocinados. “Personalmente, recomendamos a cualquier emprendedor que recibe financiamiento y necesita ser patrocinado trabajar con esta Corporación”, finaliza.



Pioneros en la producción de alimentos totalmente vegetales

Consciente del aumento de la población que ha elegido ser vegetariana en los últimos años y del alto precio de los productos de origen 100% vegetal, la nutricionista Paula Núñez y su equipo de trabajo vieron una gran oportunidad y en 2013 decidieron elaborar productos alimenticios como leche, mayonesa, helados y yoghurt en base a almendras y soja.

Núñez lidera la empresa Ital, con la que tiene suficiente experiencia en el rubro de alimentos saludables. Se ha dedicado a la producción de mermeladas exóticas y también incursionó con un restaurante vegano, el primero de su categoría en Chile. Su público objetivo apunta a las personas

que, además de querer una alimentación saludable, tengan problemas de salud asociados al consumo de algunos productos, como los diabéticos, hipertensos, celíacos o intolerantes a la lactosa, o aquellas que son vegetarianas por opción.

Los productos de Ital cuentan proveedores certificados por la ONG Nao y con el objeto de concretar su propósito, Paula Núñez postuló, con el respaldo de Cidere, a la Décima Convocatoria de Innovación Emprendedora de Innova Bío Bío, en la categoría Desarrollo de Nuevos Negocios, adjudicándose diez millones de pesos con lo que pudo arrendar y habilitar un local comercial en el centro de Concepción donde actualmente ofrece sus productos.



Innovadora propuesta para la industria culinaria



Hernán Joost llevó a cabo una serie de pasos para lograr con éxito el producto deseado.

Además de sus proyectos relacionados con el cultivo de pejerreyes y elaboración de productos reemplazando el azúcar por stevia, el microempresario Hernán Joost también creó la iniciativa denominada “Extracción de oleorresinas para producción de condimentos en formato spray”, con la que, apoyado por Cidere Biobio, postuló al Concurso de Innovación en 2013, obteniendo un financiamiento de cinco millones de pesos.

En palabras simples, el proyecto de Joost busca extraer los componentes que dan sabor a los condimentos, llamados oleorresinas, a través de un proceso físico-químico que permite envasarlos en un formato

spray, una verdadera innovación al servicio de la gastronomía, desarrollando el concepto de aerosol dentro de la cocina.

Llevado a cabo por su empresa Ecoprocesos Ltda., Joost relata que “la idea surge a partir de algunas situaciones sociales donde visualizamos la incomodidad en la cocina al utilizar condimentos de manera tradicional. Investigando y desarrollando la idea, nos dimos cuenta de que hay un grupo cada vez mayor de población que no tiene mucho tiempo para participar de la cocina y le gustaría optar por la comodidad en la preparación y consumo de alimentos. Es así como descubrimos un potencial cliente que busca productos fáciles,



Los prototipos de “Condimentia”.

cómodos, limpios y rápidos de preparar conservando las características de la materia prima”.

La propuesta involucró el diseño de un nuevo prototipo para la producción de oleorresinas destinadas a la elaboración de condimentos en formato de spray, a través de su nombre comercial Condimentia. Las oleorresinas son extractos oleosos concentrados de condimentos y para obtener su extracción se utilizan una serie de pasos metodológicos que permiten lograr con éxito el producto deseado.

Dadas las características presentes en las oleorresinas de condimentos, se propuso utilizar estos atributos y presentarlos al

mercado en un nuevo e innovador formato, aerosol o spray, otorgándole valor agregado al producto. La propuesta y el conjunto de actividades definidas requirieron de tecnología de punta e insumos inexistentes en la Región e incluso en el país, además de la correcta evaluación de la incorporación de otros compuestos de importancia como vitaminas, estabilizadores y emulsionantes.

Hernán Joost cuenta que luego de la etapa piloto, el proyecto se encuentra congelado. “Ha sido complicado entrar en la escala comercial, especialmente por la obtención de la resolución sanitaria y adecuación de infraestructura a una mayor escala de producción” señala.

Vestuario ecológico

En la comuna de Los Álamos, Belén Jerez Gazale aprendió el oficio de tejedora de su madre y su abuela materna y ha ido perfeccionándose con el paso de los años. Consciente de la gran cantidad de ropa que pasa rápidamente de temporada que termina acumulándose o como basura, Belén decidió darle un uso a estas prendas, reconvertirlas a sus orígenes para diseñar y crear nuevos productos. Así, comenzó a elaborar ovillos de tela y lana reciclada para la confección de teji-

dos innovadores, mediante diseños armónicos e innovadores.

“La idea era confeccionar un producto diferente. Agregarle una diferencia con telas recicladas a lo que ya estaba en el comercio como tejido tradicional. El sello de estos productos es que conforman una línea de vestuario ecológica que combina un estilo étnico con la elegancia propias de prendas de alta costura”, explica.

El financiamiento lo obtuvo gracias a la postulación de la décima Convocatoria de Innovación Emprendedora de Innova-

Bío Bío, a mediados de 2013, donde su proyecto resultó ganador de cofinanciamiento en la categoría Desarrollo de Prototipos. Así, pudo implementar un taller con máquinas y equipos adecuados para la producción de ovillos. Posteriormente, creó la marca Pëtru Wepüll (abundancia de colores, en mapudungun) y las prendas están en proceso de comercialización.

A juicio de Belén, lo más significativo de su participación con este proyecto es haber logrado llevar a cabo la idea de obte-

ner un producto que marca la diferencia dentro de los tejidos tradicionales.

“El rol de Cidere en el proyecto fue fundamental, especialmente en cuanto a apoyo. Fue un papel preponderante, ya que nos guió y asesoró en todo momento y además pudimos canalizar bien los recursos económicos. Opino que la Corporación juega un papel importante para todos aquellos que emprenden una idea, velando por el mejor desempeño de cada proyecto en que se involucran”, asegura.



Experiencia educativa y recreativa en Curanilahue

La condición natural del Valle Tron-gol Bajo, a 13 kilómetros al sureste de Curanilahue, así como los paisajes y los terrenos, han sido afectados durante más de 20 años por constituir un foco de explotación de áridos. Por esta razón, hace tres años, Romain Martin y Paula Fernández emprendieron un desafío en la zona, al crear “Le Lagon Blue”, un centro turístico en las orillas de una laguna artificial, con el propósito de devolver al valle el atractivo turístico que poseía y potenciar la actividad en el rubro, que solo se lleva a cabo de manera informal por agricultores del sector, a través de sitios de camping y venta de productos agrícolas.

Martin, cartógrafo francés, y Fernández, geóloga chilena con vasto conocimiento de la geología de la provincia de Arauco y con experiencia en una microempresa de elaboración de roca ornamental con contenido de piedra cruz, también proyecto de Cidere, decidieron aprovechar la formación de esta laguna para crear esta iniciativa

que apunta a practicar y aprender sobre la pesca recreativa con devolución.

“Los peces llegaron naturalmente a la laguna. Se trata de dos especies de truchas: fario y arcoiris, con población y tamaño adecuados para la pesca, con un tamaño promedio de dos kilos y medio de peso”, explica Romain Martin, con experiencia en el rubro del turismo gracias a su desempeño en centros de ski en Los Alpes franceses.

Para ejecutar su idea, postularon en noviembre de 2013 a la Convocatoria Especial de Turismo de Innova Bío Bío, con el respaldo de Cidere, obteniendo un aporte de más de 28 millones de pesos, correspondiente a casi el 60 por ciento del costo total de implementación del proyecto “Coto de pesca educativo y ruta ecológica de piedra cruz”.

Martin considera que Cidere Biobio ha sido un positivo apoyo desde los inicios. “El objetivo es formar el primer centro privado de pesca deportiva en la Región, donde



En el futuro, planifican construir cabañas para los turistas.

los aficionados a esta disciplina puedan acudir durante todo el año, sin restricción de temporada de pesca. La idea es impartir charlas y seminarios para dar a conocer este deporte, así como habilitar un sendero informativo al borde la laguna, con hitos que incluyan contenido acerca de las especies de trucha, modo de alimentación y reproducción, entre otros datos.

La iniciativa también apunta a implementar una ruta turística para dar a la piedra cruz. “Es un recurso natural exclusivo de la zona de Arauco y queremos llevar a turistas y visitantes a conocer los yacimientos y disponer de un taller con souvenirs elaborados con este elemento”, relata Martin.

El proyecto también incluyó la construcción de un restaurant, mediante un convenio de cofinanciamiento de Programa PEL de Corfo. “Es un lugar donde además de comer, los visitantes podrán aprender mucho de la pesca deportiva y también será un espacio donde se puedan hacer charlas y capacitaciones del tema”, agrega el emprendedor.



Las truchas de ríos pesan un promedio de dos kilos y medio.



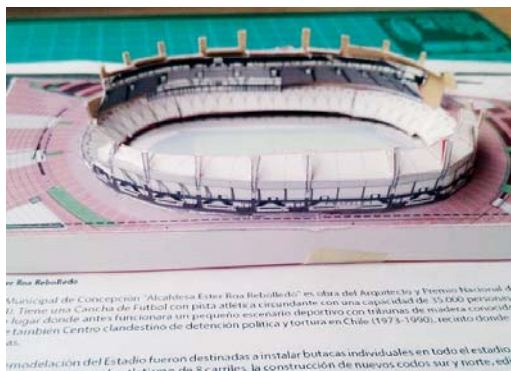
La ruta permite apreciar yacimientos de piedra cruz.

Réplicas a escala del patrimonio cultural chileno

Con el propósito de mantener vivo el patrimonio cultural y físico de nuestro país al observar principalmente la paulatina destrucción y desaparición de nuestro patrimonio arquitectónico y las dificultades para su preservación, el equipo de profesionales liderado por la arquitecta Soledad Garay creó en 2014 el proyecto “Arma tu Chile”.

“Se venía gestando desde algunos años y logramos articular experiencias y motivaciones de arquitectos y diseñadores, creando el proyecto de ‘Rescate del valor patrimonial cultural de Chile’, a través de réplicas/modelos a escala despleables y armables como un compromiso con la zona sur de nuestro país en la conservación de la memoria del pasado y del presente, contribuyendo a su valoración y ponerlas a disposición de la gente para su difusión, conocimiento, comprensión, deleite e identificación”, explica la profesional.

Para llevar a cabo el proyecto, la duodécima versión de la Convocatoria de Innovación y Emprendimiento de Innova Bío Bío fue una excelente oportunidad, logrando adjudicarse cinco millones de pesos para el desarrollo de su prototipo. “Con el equipo conformado por arquitectos, di-



señadores industriales y gráficos preparamos el proyecto, lo postulamos y obtuvimos el subsidio para su ejecución en la modalidad de prototipos, lo que nos permitirá desarrollar materialmente los distintos modelos a escala del patrimonio arquitectónico del sur de Chile”, afirma Soledad Garay.

A su juicio, el aspecto más significativo del proyecto es el trabajo del equipo para generar el concepto e interpretar creativa y materialmente las configuraciones arquitectónicas patrimoniales en modelos a escala de las mismas, con simplicidad y realismo.

“Arma tu Chile” se lleva a cabo en la ciudad de Concepción y el lugar de trabajo es la oficina/taller de arquitectura de Soledad Garay. “El proyecto está en la etapa del desarrollo y elaboración de prototipos de modelos a escala despleables y armables de arquitectura patrimonial de la ciudad de Concepción como el Mercado y la Estación de Ferrocarriles, entre otras”, dice.

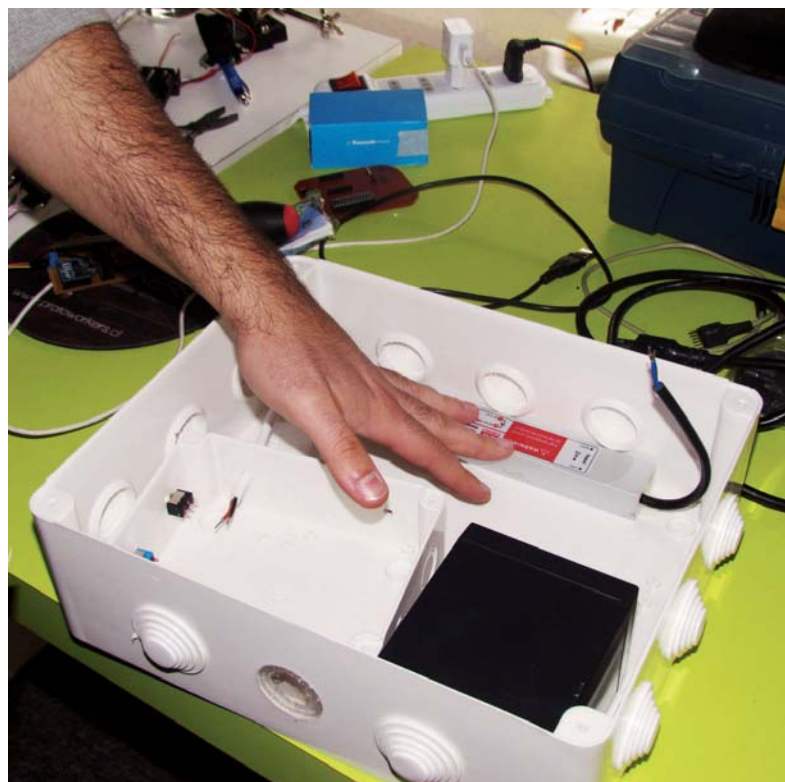


La directora del proyecto comenta que cuando decidieron postular, consideraron de inmediato a Cidere Biobío como su patrocinador. “Por una lado, por ser una potente organización de industriales de la Región, es decir, es una gran red a la cual podríamos acudir. Por otra parte, es una institución históricamente comprometida con la gestión en pro de la innovación y el emprendimiento. Esto es una gran garantía para dedicarnos con tranquilidad al desarrollo de nuestro trabajo”, asegura.

La Corporación, agrega, “ha sido un hito histórico para generar valor a la Región, al ser una entidad que se manifestó tempranamente en un compromiso en el emprendimiento, especialmente de los habitantes mas carenciados y tomando una acción decidida en la responsabilidad social como asimismo en la innovación, generando valor económico a las familias y la Región”.



Tecnología de primer nivel para encontrar estacionamiento



A comienzos de 2014, los penquisas Sergio Mancinelli y Joaquín Vergara fueron llamados a integrar un grupo de innovadores para participar en un proyecto cuyo objetivo era levantar información de dinamismo urbano en Concepción. “Empezamos a conversar sobre algo que entregara información útil al ciudadano de un problema no resuelto o que se estuviera haciendo de forma precaria. Así, como la mayoría del grupo éramos conductores, comenzamos a buscar cuáles eran nuestras molestias en ese aspecto. Coincidimos en que debíamos solucionar el problema de estacionamientos, teniendo en cuenta que al tener conductores informados de dónde hay lugares y si les conviene ir, dependiendo de las tasas de ocupación, llegar a descongestionar las calles, redirigir los flujos vehiculares, disminuir los tacos y mejorar la calidad de vida de los conductores”, explica Mancinelli.

El financiamiento lo obtuvieron mediante la XI Convocatoria Innovación Emprendedora de Innova Bío Bío, en una CIE, bajo la clasificación de Desarrollo de Prototipos.

A su juicio, “lo más significativo de este proyecto fue encontrar la forma adecuada de resolver el problema. Al postular, estábamos usando unas cámaras que vigilaban toda una cuadra, en base a un software ruso que sería útil para contar personas, con

paneles solares fotovoltaicos y montados en el techo de los edificios”.

De manera paralela, la empresa Xelion, donde Mancinelli es CEO y fundador, desarrolló una tecnología de sensores compactos inalámbricos, que envían toda la información a internet. “De esta manera, con Xelion se desarrolló un sensor, montado en el suelo, capaz de detectar la presencia de autos mediante la detección de campo magnético por materiales féreos, es decir, medir metal. El prototipo está validado, y nos encontramos haciendo la producción de 20 unidades listas para ser utilizadas”, relata.

Para Mancinelli, el rol de Cidere en el proyecto consistió en la ayuda con feedback sobre el nivel de innovación respecto a lo que se está haciendo en Concepción, “dándonos una excelente calificación en la forma de resolver el problema, lo que en el mundo del prototipaje es muy importante, pues un producto que se ve mal y no hace algo útil es una pérdida de tiempo”.

Agrega que Cidere cuenta con una estructura que logra satisfacer las necesidades a la hora de enfrentarse a un proceso de prototipaje financiando por Innova Bío Bío, “porque el manejo de recursos pecuniarios es efectivo y problemas y eventualidades se resuelven de manera comprensiva y diligente”.

Solución al problema de fugas de agua potable

El ingeniero civil Fernando Cerda y su socio Nicolás Guzmán comprobaron que la principal complicación en las reparaciones en redes de agua potable es determinar la ubicación donde se encuentra la fuga y su magnitud. Para ello, diseñaron el proyecto “Sistema de monitoreo de pérdidas en redes de distribución de agua”, que funciona en base a sensores, como método para dar solución al problema.

“Soy docente en la Universidad de Concepción y la idea nació de la discusión con grupo de estudiantes que se interesaron por pasar de una idea académica a la construcción de un prototipo”, relata Cerda.

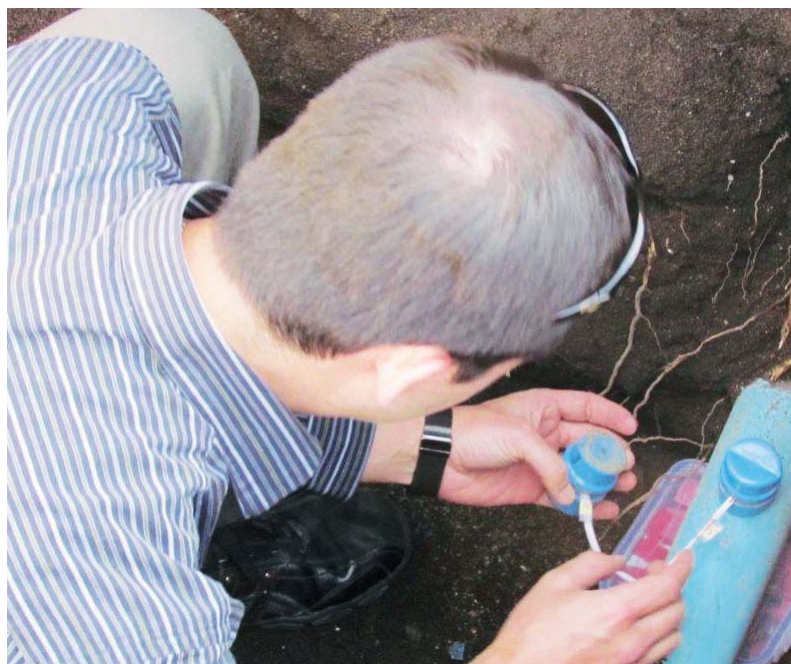
Patrocinados por Cidere Biobío, postularon a la Línea de Financiamiento de Prototipos de Innova Bío Bío, en la XI Convocatoria de Innovación Emprendedora y se adjudicaron cinco millones de pesos para su ejecución.

Para desarrollar su proyecto, trabajaron en conjunto con Essbio. “Ellos nos permitieron instalar algunos equipos en lugares en donde tenían identificadas filtraciones de agua y que serían posteriormente reparados. Se instalaron equipos antes y después de la reparación”, comenta el profesional que cuenta con un Ph.D. de la Carnegie Mellon University.

El proyecto fue completado y pese a que el interés principal del equipo de trabajo

migró a desarrollar otro tipo de aplicaciones de monitoreo de infraestructura, Fernando Cerda afirma que la experiencia permitió la colaboración interdisciplinaria, la compra de equipamiento de laboratorio necesario para la construcción de prototipos que sustentan los nuevos caminos de emprendimiento del equipo.

“Cidere hizo un permanente seguimiento del proyecto y la colaboración en el desarrollo fue crucial para manejar el contacto con Innova Bío Bío en la generación de informes y estados de cuentas. Este proyecto abrió las puertas para colaborar con la Corporación de manera más estrecha, ahora desde la Mesa de Innovación”, finaliza.



Primer cultivo artificial de semillas de erizo



Con el financiamiento se pudieron adquirir estanques, bombas y un equipo de desinfección.

“La idea nace de conversaciones con el ex gerente de Cidere Biobio, Marcos Delucchi. Se buscaba desarrollar alternativas para la acuicultura, con sistemas de producción de semillas de organismos marinos simplificados y técnicamente bien dotados, pero con infraestructura de bajo costo de operación”. Así resume el empresario Jorge Venegas, con amplia experiencia en el rubro acuícola, el surgimiento de su proyecto “Hatchery Exprés: Método simplificado para producir semillas de erizo”, en abril de 2014, cuyo objetivo apunta a implementar un sistema de producción de semillas de erizo de mar, que permita obtener mejores índices de rendimiento en toda la cadena productiva.

Alimentar las larvas de erizo con alimento artificial permite evitar la necesidad de cultivar fitoplancton (microalgas), satisfaciendo los requerimientos nutricionales de estas larvas, otorgando la posibilidad de estandarizar y manipular la dieta a un menor costo.

Las características de este emprendimiento son únicas, ya que en Chile no existen cultivos artificiales de semillas de erizo, solo estudios a nivel de laboratorio.

Patrocinado por Cidere, Venegas postuló a un fondo en la duodécima Convocatoria de Innovación Emprendedora de Innova Bío Bío, categoría Desarrollo de Prototipo, obteniendo cinco millones de pesos y pudo llevar a cabo su proyecto en las instalaciones de un laboratorio implementado para estos fines en el sector de Barrio Norte, comuna de Concepción.

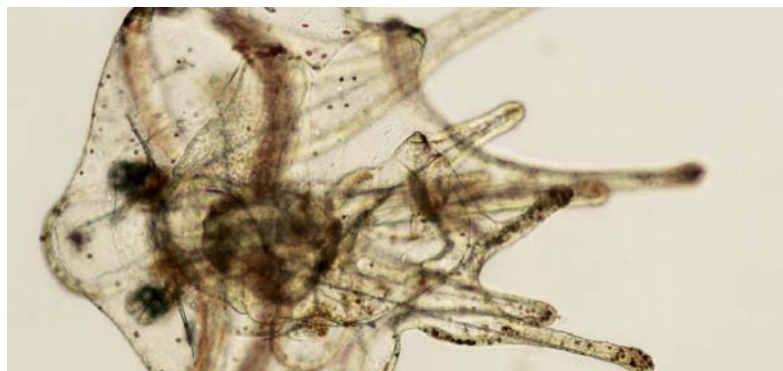
En junio de 2015, Jorge Venegas terminó su prototipo y pudo comprobar su factibilidad. Actualmente, continúa por su cuenta experimentando con otros alimentos para mejorar su proyecto y espera postular a otras lí-



Durante el desarrollo del proyecto fue necesario adaptar la tecnología y darle una nueva aplicación a los materiales.

neas de financiamiento dentro de los próximos meses.

Para este emprendedor, la ayuda y el papel desempeñados por Cidere Biobio han sido muy relevantes. “Con su equipo profesional y el aporte de su gerente han permitido la combinación precisa para desarrollar en forma fluida la investigación, generando confianza y experiencia a la iniciativa. Tengo una opinión muy positiva de la Corporación, porque siempre están apoyando ideas innovadoras que puedan aportar al desarrollo regional”, dice.



Larva de erizo.



Sistema de selección de personal online reducirá tiempo y costos

El proyecto “Entrevista asincrónica vía web” comenzó hace dos años, tomando en cuenta la considerable necesidad que existía en muchas empresas para contratar personal, motivo por el que realizan extensos procesos de selección de personal, los que tardan entre uno y tres meses.

“Sin embargo, no solo el tiempo es un problema, sino que también ocurre que muchas veces los talentos no habitan en la misma zona que la empresa y tampoco están dispuestos a concurrir a una entrevista por el costo de oportunidad que esto tiene, además de los gastos económicos en traslado y hospedaje. Entonces, nació la idea de una plataforma en la cual un entrevistador realiza una serie de

preguntas, envía el concurso a distintos postulantes mediante correo electrónico y los postulantes pueden responder las preguntas desde cualquier parte del mundo y a la hora que tienen conveniente”, explica el psicólogo Claudio Sanhueza, MBA y con experiencia y formación en gestión pública. En una primera instancia, el proyecto fue presentado a la Convocatoria de Innovación Emprendedora de Innova Bío Bío, en modalidad de prototipo, no accediendo al financiamiento. “Por ello, el primer financiamiento fue propio, trabajando arduamente para conseguirlo. Con ese dinero se pudo implementar la plataforma en una versión preliminar, lo que más adelante sirvió para acceder a la línea de nuevos negocios de Innova, esta vez

con el soporte de Cidere Biobío”, relata Sanhueza, reconocido por Corfo y Fundación Chile como uno de los Líderes en Innovación durante 2013.

A su juicio, lo más significativo de su proyecto es romper el esquema tradicional que se ocupa para seleccionar personal, “lo cual impera en nuestro país al menos durante los últimos 15 años. Esto no es una tarea sencilla, pero nos gustan los desafíos”.

Recientemente reformulado, en el proyecto se cambió el modelo de negocio de los primeros meses, permitiendo que actualmente los clientes accedan al servicio con convenientes planes.

“Lo principal de un proyecto innovador es que alguien te crea en fase temprana y res-

Claudio Sanhueza, a la derecha.

palde el proyecto para que vaya avanzando en las distintas etapas. Adicionalmente, otro factor importante fue contar con consejos, pues estos facilitaron el camino a recorrer”, comenta Sanhueza con respecto a la labor de Cidere en su iniciativa.

El profesional, elegido como uno de los Líderes del diario El Sur en el año 2014, agrega que Cidere cumple una labor trascendental en el emprendimiento regional, “no solo prestando apoyo, sino que también permitiendo que distintos actores participen y mancomunadamente generen nuevas opciones de negocio, que le den mayor valor a la región y a sus habitantes. En definitiva, el aporte tiene relación con aumentar la calidad de vida desde y para la Región”.

Agricultura orgánica al alcance de la mano

En el sector Higuera de Talcahuano, el técnico agrícola Patricio Briones instaló en el año 2010 un huerto orgánico donde cultivaba hortalizas para consumo personal. Con el paso del tiempo, amigos y cercanos fueron sabiendo de esta plantación cuyos productos orgánicos cuentan con amplios beneficios para el medio ambiente y también para los consumidores.

“Comencé con lechugas, tomates, cilantros, porotos, acelgas y betarragas. Mucha gente está prefiriendo los alimentos naturales sin intervención química y como creció la demanda de estos cultivos, comencé a planificar la ampliación del huerto”, relata.

Así, con el patrocinio de Cidere Biobio, Briones postuló a un financiamiento en la XII Convocatoria de Innova Bío Bío con su proyecto “Huerto orgánico urbano” y se adjudicó cinco millones de pesos para el desarrollo de su prototipo.

El proyecto destaca por su cercanía con los compradores, algo que no es muy

usual en la mayoría de los cultivos de este tipo, ubicados en las afueras de las ciudades y dificultando el acceso directo del comprador.

En Talcahuano, los interesados en adquirir los productos de Patricio Briones pueden acercarse y conocer el funcionamiento del huerto, existiendo la posibilidad de cambiar su sistema de alimentación por uno más saludable.

De esta manera, este microempresario pudo ampliar la superficie de sus cultivos a 500 metros cuadrados y sumar más productos orgánicos. “Ahora tenemos zapallos italianos y todo lo relacionado con hortalizas de hojas”, dice.

El apoyo de Cidere Biobio, a su juicio, ha sido fundamental. “Se trata de un gran socio. Son responsables, prestan ayuda inmediata cuando es requerida y su colaboración permitió adquirir conocimientos gracias a la capacitación para mejorar el tema de iniciación de actividades y aspectos legales necesarios para llevar a cabo este tipo de iniciativas”.



Patricio Briones tiene su huerto orgánico en Talcahuano.



La importancia de la autonomía en personas con discapacidad



Paulina Barrera, Matías Ríos y Pablo Olivera son los creadores del proyecto “Lázaro, recuperando autonomía”, un kit para transformar sillas de ruedas convencionales en sillas ruedas eléctricas. Se trata de un sistema que se une a la silla de ruedas convencional sin quitarle sus cualidades manuales y sin intervenir mayormente en su estructura.

“La idea nace a partir de una experiencia familiar. Una persona cercana tuvo que vivir situaciones de soledad por no contar con los medios suficientes que le permitieran recuperar su autonomía”, relata Paulina.

El proyecto, modalidad perfil, es la con-

tinuación del proyecto Lázaro realizado en la X Convocatoria de Innovación Emprendedora. “El primer financiamiento se obtuvo a través de Innova Bío Bío en la línea de prototipo y nuestros propios recursos y tiempo. Hoy logramos formalizar la sociedad, obtener recursos de otras fuentes como Innova línea perfil y la Innovaton, lo que nos ha permitido dar formalidad a nuestra empresa a través de medios de comunicación y difusión, además de contar con una oficina taller que nos permite operar con tranquilidad, ya que antes lo hacíamos desde mi casa”, relata.

Ver la recepción que ha tenido su proyecto por parte de usuarios de sillas de ruedas y sus familiares ha sido lo más sa-

tisfactorio. “Nos han felicitado y agradecido por dedicarnos a buscar soluciones en pro de la autonomía”, dice,

Para nosotros, agrega, “el rol que ha jugado Cidere ha sido fundamental respecto de la difusión que ha realizado promocionando nuestro emprendimiento, así como las redes que se han generado. Esto ha provocado que hoy estemos ampliando nuestro campo de trabajo no solo a la venta de nuestro producto Lázaro 250, sino que también a campos como la investigación y la postulación de nuevos fondos que nos permitan seguir creciendo y aportando en la temática de la discapacidad y la inclusión”.

El proyecto permite una autonomía de 15

kilómetros y la carga de la batería tiene una duración de seis horas. Es seguro, silencioso y, especialmente, está diseñado para devolver autonomía en ciudades en las que la infraestructura no siempre acompaña a las personas en situación de discapacidad.

Paulina Barrera finaliza afirmando que tiene palabras de agradecimiento para la Corporación, “en momentos que para el equipo han sido muy difíciles. Así mismo, felicitarlos por el trabajo y lucidez del equipo liderado por don Luis Alfonso Rivas, quien con su cercanía y pragmatismo ha logrado dar un rostro amistoso tanto a las oficinas de Cidere como la relación permanente y fluida que hemos logrado tener”.

Producción de comida saludable y natural

Hace varios meses que Daniela Cáceres, Francisco Brito y Álvaro Cáceres, todos residentes en Chiguayante, reflexionaban acerca de la falta de hortalizas y verduras frescas en ciertos periodos del año, en que suben considerablemente los precios y se hacen más escasos. Los tres coincidían en la necesidad de poder desarrollar una sala de cultivo que permitiera cultivar hortalizas en un ambiente controlado y libre de contaminantes. Así surgió el proyecto “Sala de cultivo hidropónico de hortalizas de alta eficiencia”, cuya fecha de inicio fue en diciembre de 2014.

“Las herramientas entregadas por la carrera de Ingeniería Civil en Biotecnología de la Universidad San Sebastián a Francisco y a mí permitieron incorporar ideas de biotecnología al cultivo. Por otro lado, los conocimientos de Álvaro en desarrollo de proyectos y modelos de negocio también ayudaron a armar la idea de la sala de cultivo como negocio”, explica Daniela.

El financiamiento fue obtenido de Innova Bío Bío, correspondiente a la Duodécima Convocatoria de Innovación Emprendedora para la categoría de Desarrollo de Prototipos. “Sin embargo, en la convocatoria anterior habíamos postulado con el mismo proyecto, pero no obtuvimos buenos resultados, aún cuando logramos pasar a la etapa de prepanel. El año 2014 postulamos nuevamen-

te, sin hacernos muchas ilusiones de ganar el premio, pero sí nos preocupamos de hacer una buena presentación ante la comisión de Innova y finalmente fuimos beneficiados con cinco millones de para el prototipo”, relata.

La idea del proyecto apunta a generar una sala de cultivo muy particular. Con un diseño completamente original y en una sala modular de un tamaño de 3 x 7 metros totalmente automatizada y tecnificada, las plantas son cultivadas en bandejas tubulares de PVC distribuidas de manera vertical y ascendente, lo que les permite optimizar el espacio. La alta tecnología permite la disminución del costo asociados a mano de obra y consumo energético, alcanzando con ello una producción de 4500 plantas. El cultivo se realiza en un medio líquido, que se reutiliza, lo que además de reducir los costos, genera excelentes beneficios para la salud al entregar un producto libre de contaminantes, diferente a lo que se encuentra hoy en el mercado que es cultivado en tierra y regado por aguas servidas.

Para Daniela Cáceres, lo más significativo del proyecto es la necesidad que observaron en proveer de hortalizas limpias a los clientes y a un precio que sea conveniente para los consumidores. “Eso nos llevó a idear una sala de cultivo que no le afecten factores ambientales y que puedan perjudicar la producción de hortalizas, además de

utilizar las herramientas de biotecnología para incrementar el cultivo”.

A juicio de Daniela, el rol de Cidere en el proyecto se concentró como patrocinador y valoran su gestión, especialmente de Javiera Labra, jefa de Proyectos.



Proyecto mejorará calidad de construcciones

Al trabajar en una empresa de diseño y fabricación de proyectos prefabricados, entre los años 2011 y 2013, el arquitecto Stéphane Franck contempló la búsqueda de solucionar el tema de las uniones tradicionales, lentas y costosas, entre diferentes elementos prefabricados como los paneles. “Aunque hubo algunos intentos

de diseño y fabricación, nunca se logró obtener los resultados requeridos por el mandante o, simplemente, el mercado. Quedaban siempre un sinnúmero de variantes sin considerar o varios problemas sin solucionar”, explica el autor del proyecto “Sistema de Unión Prefabricado (SUP)”.

Después de salir del rubro y dedicarse a la actividad académica, dentro del ámbito de la investigación y el diseño, Franck se planteó retomar la idea y crear definitivamente una unión prefabricada. Con la debida dedicación, apoyado por un equipo interdisciplinar, con diseñadores y profesionales de la construcción e ingeniería, se debería encontrar una solución real y eficiente al problema.

Al presentar el proyecto a Innova Bío Bío, para la Duodécima Convocatoria del programa Fondo de Innovación Tecnológica para la Región del Biobío dentro de la categoría Desarrollo de Prototipos, el profesional obtuvo los fondos para desarrollar y definir los prototipos correspondientes.

Actualmente, el proyecto se está desarrollando en la instalaciones de la Universidad San Sebastián y se están presentando los prototipos de uniones para los diferentes tipos de encuentros constructivos, a escala 1:1. “Ya ejecutamos la etapa de análisis del estado del arte, definición del problema y de los principios conceptuales. Ahora, estamos en la etapa de diseño y



evaluación de los profesionales especialistas e posteriormente iniciaremos el proceso de fabricación y ensayo”, explica.

A su juicio, “como patrocinador del proyecto, Cidere Biobío es, en primera instancia, un importante interlocutor entre uno, como emprendedor, y la institución pública que financia la iniciativa. La experiencia, el conocimiento y la disponibilidad de sus integrantes es un apoyo incontestable frente a la problemática que significa la

ejecución de un proyecto innovador. Tanto a nivel de ejecución in situ en el día a día, como a nivel administrativo al rendir cuenta a la institución pública”.

A su vez, Franck destaca la apuesta de la institución al apoyar a un emprendedor desconocido, “con un sueño particular, sea como garante financiero, como facilitador a nivel comunicacional o fiscalizador con el propósito de garantizar lo que todos buscamos: un proyecto exitoso”.



Lentes fabricados con madera regional

La idea de fabricar lentes de sol, deportivos y ópticos de madera surgió de un proyecto elaborado por Juan Landaia en su época de estudiante de Diseño Industrial, para un examen de taller, donde diseñó un prototipo con madera de coligüe. A comienzos del año 2011, Landaia formó su empresa llamada “Todo Diseño”, en Concepción, y dos años más tarde, buscando ofrecer innovadores y creativos productos, comenzó a elaborar los anteojos de madera. Al mismo tiempo, se adjudicó un fondo de Sercotec y decidió crear Skinwood junto a Die-

go Carrillo y Joaquín Yáñez, fabricando sus productos con madera de la Región del Biobío proveniente de los desechos industriales, demoliciones y mueblerías. Los colores son obtenidos de manera natural, mientras que el envase de los anteojos y su funda son fabricados con materiales orgánicos, también reutilizados y hechos a mano. Poco después, con el propósito de ofrecer un producto más completo e incluir el cristal, establecieron una alianza estratégico-comercial con la empresa alemana Rodenstock, con amplia experiencia y prestigio internacional en el de-



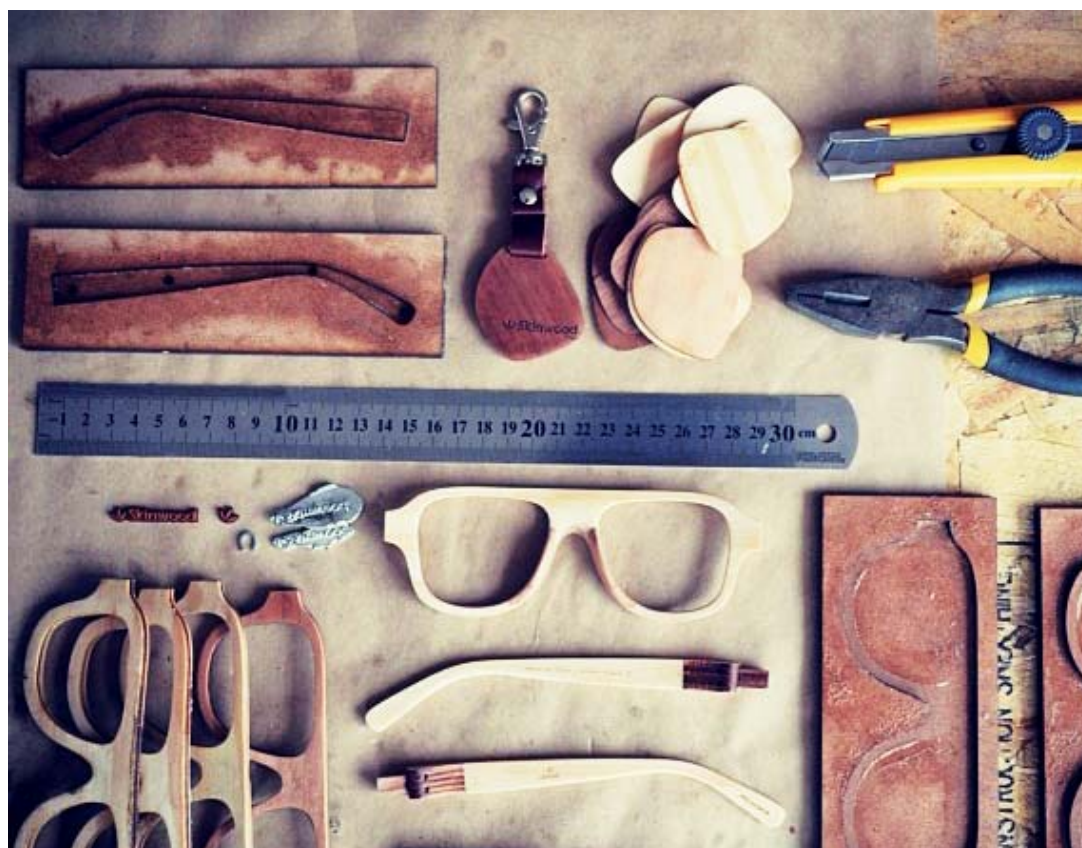
Juan Landaia.

sarrollo de cristales.

En diciembre de 2014, patrocinados por Cidere Biobío, Juan Landaia y sus socios se adjudicaron 10 millones de pesos en la XII Convocatoria de Innovación emprendedora en la Línea de Desarrollo de Nuevos Negocios de Innova Bío Bío. “En enero, empezamos a mostrar nuestro proyecto a través de las redes sociales y hubo una explosión muy rápida. Comenzaron a llamarnos de los medios de comunicación social y nos hicimos muy conocidos. La gente comenzó a enviarnos correos pidiéndonos lentes tanto para empresas como para particulares. Meses más tarde, Lollapalooza Chile nos ofreció un stand en el evento y vendimos cerca de 150 unidades”, resume Landaia.

Este año, trasladaron la empresa a Chillán, donde habilitaron su taller con máquinas y materiales para comenzar a producir. “Antes lo hacíamos todo a mano, pero ahora tenemos una máquina para mejorar el nivel de productividad, mientras que las terminaciones finales las realizamos con mi socio. Con los desechos de madera principalmente de alerce, nogal, pino y raulí hacemos los lentes que ya estamos vendiendo”, agrega.

Juan Landaia opina que el apoyo de Cidere en su calidad de patrocinador fue muy importante. “Es bastante útil que estén fiscalizando, ayudando y apoyando este tipo de proyectos y hemos logrado sacar adelante esta iniciativa gracias a su aporte y al de otras instancia”, asegura.



Importante oportunidad de negocio en Asia



Con la idea de crear un negocio sustentable basado en un producto típico chileno, pero con un componente de innovación en su raíz, Lorenzo Arriagada llevó adelante el proyecto “Producción de alimentos para consumo no humano a partir de residuos agrícolas para el mercado chino”, basado en la utilización del orujo de uva, a partir de residuos provenientes de la industria vitivinícola ubicada en las regiones VI, VII y VIII.

En noviembre de 2011, el emprendedor chino Chengyuan Dong viajó a Chile buscando un lugar para ser utilizado como plataforma de negocios entre Asia y Sudamérica. “Estando acá, Dong promovió y planteó la duda con respecto al uso que se les da a los residuos de diversos procesos agrícolas, y de cómo estos no poseen un valor agregado. Ese fue el comienzo para un largo camino de investigación, tanto de mercado como técnico para poder llegar a

una solución, lo que finalmente se materializó en lo que es ahora el proyecto de alimentos para el mercado chino”, relata Arriagada.

En una primera instancia, se produjo una colaboración para la importación y comercialización de tecnología desde China. La segunda etapa consiste en articular la exportación de productos desde Chile al país asiático, donde existe un alto interés en alimentos elaborados a partir de los residuos de la uva chilena, pues se asocia la calidad del alimento al prestigio del vino nacional.

Es así como fue posible realizar una rein ingeniería en el sistema de control de las plantas de procesamiento para explotación “in situ”, mejorando el rendimiento energético aplicando control adaptativo. Entonces, se diseñó una planta de tratamiento móvil que procesa el orujo de uva y lo transforma en un producto comercializable en el mercado chino como alimento para cerdos.

El proyecto se desarrolló principalmente en la Región del Biobío, en sus etapas de planificación, desarrollo y montaje. Sin embargo, por motivos logísticos, la ejecución se desarrolló en la Región del Maule. Lorenzo Arriagada relata que esto no es problema, pues la planta de proceso es móvil y el término de faenas se realizará en el Biobío. Actualmente, el proyecto está a la espera de la nueva temporada, lo que implica un inicio de trabajos a contar de diciembre, y con ello comenzar el proceso de producción y envío.

Por esta razón, el ejecutor del proyecto valora este tipo de iniciativas. “Desde mi punto de vista, son muy importantes. Buscar variantes a un mercado que depende de la venta de minerales o simples materias primas limita mucho el desarrollo, pues depende de los clientes que desarrollan tecnología. El fomento y el apoyo para la innovación y emprendimiento crea un mercado di-

námico, con oportunidades y siempre es mejor tener una economía activa”, enfatiza.

Agrega que “Cidere, sin dudas, es un gran apoyo al emprendimiento y pilar para la innovación de la Región, pues brinda todo su apoyo tanto técnico como administrativo. Mi opinión sobre la institución es la mejor, ya que he sentido en muchas ocasiones el apoyo y ayuda”.

Por ello, Arriagada tiene las cosas claras y es capaz de entregar su visión del proceso: “Es un largo y difícil camino, pero que deja muchas enseñanzas. Un proyecto es como tener un hijo, se le debe dedicar tiempo, trabajo y se crean vínculos sentimentales. Tener un proyecto que termina de manera satisfactoria es una gran fuente de alegría, por lo mismo, el gran beneficio que posee un proyecto de estas características es la dicha de terminar un proceso, ver cómo este funciona de manera independiente y que finalmente un sueño se vuelve realidad” señala.

Valioso soporte para el trabajo de grúas horquillas

Provenientes de una familia de emprendedores, los hermanos Cristián y Pedro Arriagada crearon Mechsol, una empresa hecha para innovar en el diseño de productos o líneas industriales automatizadas, que tras años fue evolucionado hacia el diseño de soluciones robóticas. Esta es la base del proyecto “Desarrollo de un volteador de bins de productos industriales”, que se encuentra en plena ejecución con el apoyo de Cidere Biobío.

Para los hermanos Arriagada, la iniciativa surgió como una ocasión de innovar. “Una de las oportunidades observadas es el diseño de un volteador de bins univer-

sal, automatizado y de bajo costo. La universalidad del aditamento es sinónimo de flexibilidad para adaptarse a las diferentes marcas de maquinaria pesada en el mercado. La automatización se refiere a automatizar el procedimiento de volteo de bins, que en la mayoría de los aditamentos es mecánico”, señala Cristián.

Y especifica que “el proyecto consiste en un volteador de bins que se utiliza como aditamento ensamblado a una grúa horquilla para levantar estanques de materia prima de un metro cúbico de volumen aproximado. Este aditamento es una estructura de acero potenciada hidráulicamente, que puede trasladar, levantar y voltear la carga, el bins, con facilidad y según requerimiento del sistema productivo. Es utilizado para manipular cargas de alto tonelaje según sea la necesidad solicitada por el cliente en faenas agropecuarias o pesqueras, entre otras”.

Como ya se desarrolló el primer prototipo del volteador de bins, ahora se realiza la validación técnica-comercial del producto y, antes de iniciar la comercialización del aditamento, es vital realizar las pruebas de montaje y carga mecánica del producto. En específico, será evaluada la resistencia del engranaje motriz que fue rediseñado según los resultados del último ensayo en terreno.

Para los hermanos Arriagada, la valoración de Cidere es clara: “Para nosotros la respuesta es la energía superlativa y el gran apoyo brindado por el equipo. Es vivificante recibir coaching de ciudadanos penquistas cuya motivación es hacer surgir la Región del Biobío. Durante la ejecución del proyecto recibimos tanto apoyo administrativo-financiero, como de coaching en el diseño del negocio y estrategia de comercialización y, dada su experiencia asesorando empresas, pueden avizorar las necesidades de corto o mediano plazo de una pequeña empresa”, concluye Cristián.



Los hermanos Cristián y Pedro Arriagada.



Durante una de las pruebas de montaje del producto.

PIONEROS EN
RESPONSABILIDAD
SOCIAL Y
CREACIÓN DE
INNOVADORES
PROYECTOS

Fortaleciendo la gestión social de las empresas en la Región

Con el objetivo de definir un concepto y una visión de responsabilidad social a partir de la realidad regional, Cidere Biobio lideró la conformación de la Red de Responsabilidad Social Corporativa en Concepción, invitando a instituciones asociadas y también externas a la Corporación a partir del año 2007, que dio paso a la creación de la Mesa de Responsabilidad Social (RS).

“El propósito principal también apuntó a constituirnos en un canal de participación y acción de intercambio de experiencias en materias de responsabilidad social y que permitieran crear valor tanto para las organizaciones como en su impacto en la comunidad”, comenta Jaime Pérez, actual presidente de la Mesa de RS Concepción.

De esta manera, Cidere Biobio comenzó a canalizar de mejor manera los recursos

aportados por las empresas, asesorando a sus departamentos de responsabilidad social y apoyándolos en el trazado de los lineamientos necesarios para enfrentar de mejor forma los desafíos que trae aparejados la norma ISO 26.000, que ofrece orientación a las organizaciones para fomentar el compromiso en comportamientos socialmente responsables. Asimismo, se conformaron cinco comisiones: Calidad de vida la-





En el primer encuentro de responsabilidad social organizado por Cidere Biobio.

boral, Compromiso con la comunidad, Compromiso medioambiental, Compromiso con la educación y Ética empresarial, con el propósito de trabajar activamente en la aplicación práctica de la responsabilidad social.

Una de las primeras actividades relevantes de la Mesa RS Concepción fue la organización del seminario llevado a cabo en el primer semestre de 2010, denominado “¿Cuáles son los ladrillos que sostienen nuestras conciencias?”, en conjunto con Inacap, CAP Acero, Asociación Chilena de Seguridad, Cemento Polpaico, Masisa, Masvida y las universidades Santo Tomás y San Sebastián. La instancia permitió un interesante diálogo y apuntó a mostrar que la bondad humana estuvo presente en el terremoto y maremoto del 27 de febrero de 2010.

Poco después, se realizó un estudio para analizar la forma en que gestionaba la responsabilidad social en las empresas que constituyen Cidere Biobio, comprobando que se estaba trabajando por la senda correcta. Asimismo, se llevaron a cabo talleres de trabajo con la alta dirección convocados por Acción RSE, organización sin fines de lucro que agrupa a destacadas empresas nacionales y extranjeras con foco en la responsabilidad social y el desarrollo sustentable.

El segundo seminario de responsabilidad social organizado por la Corporación se denominó “RS y sustentabilidad: puente entre ética y competitividad”, en 2011, con asistencia de 200 personas e importantes expositores que aportaron cada uno su visión y aporte respecto del rol y cómo la

responsabilidad social fortalece la gestión de las empresas al contemplar elementos éticos, económicos, ambientales y sociales, creando valor a los negocios y otras repercusiones.

Jaime Pérez, gerente corporativo de Recursos Humanos de Empresas Masvida, lidera la Mesa de RS Concepción desde el año 2014 y explica que “con el tiempo, las empresas han ido tomando mayor conciencia respecto de la importancia, alcances, coherencia y necesidad de incorporar en su estrategia de negocios la responsabilidad social, no con acciones aisladas, sino que dentro del corazón del negocio”.

Por otra parte, interpretando el sentir de los asociados, Cidere creó el premio de reconocimiento a las empresas de la Región que llevan generosamente acciones de res-



Jaime Pérez, presidente de la Mesa de RS Concepción.

ponsabilidad social, en beneficio tanto de sus empleados como de la comunidad y, a la vez, haciendo un sentido homenaje a los fundadores de la Corporación, quienes instauraron en la práctica el sentido de responsabilidad social de la empresa, mucho antes que este apareciera con fuerza en el mundo empresarial, durante la década de los años noventa.

Así, empresas como Cementos Bío Bío, Masisa, Asmar, Colbún, CAP o Maritano Industria de Jabones han obtenido este reconocimiento que mide parámetros de evaluación relativos a valores y principios, comunicación con el público interno, gestión medioambiental, interacción con los clientes, relación con los proveedores y desarrollo comunitario, principalmente.

Otras iniciativas de la Mesa RS Concepción han sido los ciclos de talleres, realizados en distintas comunas de la Región, y los microprogramas sobre responsabilidad social emitidos a través de la Radio Universidad de Concepción.

“Recientemente, desarrollamos un Taller de Inclusión Social, el cual no solo contó con una alta asistencia, sino que los temas allí abordados han continuado su desarrollo con distintas entidades interesadas en el tema”, destaca Pérez.

A su juicio, “uno de los pilares en la creación de Cidere Biobío fue precisamente en materia de responsabilidad social, especialmente para los sectores más vulnerables de nuestra Región. En ese sentido, la labor de Cidere resulta fundamental en el desarrollo del Biobío”.



Durante una reunión del jurado del premio versión 2009.

MESA RS CORDILLERA

Uno de los principales desafíos de la Mesa RS Concepción es extender su labor en la Región, por lo que a fines de 2013 se creó la Mesa RS Cordillera, en la ciudad de Los Ángeles, reuniendo a 14 instituciones públicas y privadas de la provincia de Biobío.

“Junto a Cidere, Colbún fue el gran gestor de esta iniciativa, ya que ese año obtuvieron el premio de responsabilidad social otorgado por la Corporación. Nos fuimos

reuniendo, tomando conocimiento y nos pusimos metas muy simples como empezar a conocer la responsabilidad social. Todos sabíamos que avanzábamos en temas relacionados, pero no formaba parte de nuestra gestión. Así es que nos fuimos

educando, formando un conocimiento de lo que significaba el concepto y hemos logrado contar con un importante ‘media partner’ como es el Diario La Tribuna, que nos permite poder llegar a otras empresas de la zona que pudieran interesarse y po-



Se han producido interesantes y productivos encuentros.



En una de las actividades periódicas que realiza la Mesa de RS.



Durante el segundo seminario de responsabilidad social.



María Jesús Poblete, presidenta de la Mesa de RS Cordillera.



Masisa obtuvo el premio en 2010.

derles otorgar soporte de capacitación para que ellos pudieran realizar sus propios planes estratégicos en esta materia”, explica María Jesús Poblete, presidenta de la Mesa RS Cordillera y rectora de la sede Los Ángeles de la Universidad Santo Tomás.

En esta Mesa, dice, “hablamos de sostenibilidad, una forma sustentable dura, y

estamos hablando de cómo estar presente en las generaciones futuras, lo que nos ha unido como mesa. Hay mucho potencial, pero todo esto debe ser construido con un sentido de gestión y tiene que crearse el valor. Eso es lo que hacemos cooperando, porque somos profesionales y estamos colaborando con todo el desarrollo de la ciudad y la provincia”.



La Mesa de RS Cordillera durante una sesión de trabajo.

Apoyo fundamental para nuevos modelos de negocios



“Aportar al desarrollo de la Región a través de la articulación de diferentes actores contribuyendo al diseño de propuestas, políticas, estrategias e instrumentos para la creación de capacidades y realización de acciones que conduzcan a la competitividad de Biobío”. La misión de la Mesa

de Innovación de Cidre Biobío está íntimamente ligada a la misión de la misma Corporación, que pretende contribuir a crear nuevos modelos de negocios y así revertir índices de menor crecimiento regional en relación al promedio nacional.

La Mesa de Innovación comenzó a funcionar en octubre de 2013, con una primera re-

unión en las oficinas de la Corporación. “A partir de la convocatoria realizada por Cidre Biobío a las instituciones socias, empresas y universidades, se conformó la Mesa eligiendo a la directiva, donde Cristián Oyanedel de Colbún asumió como vicepresidente y Javiera Labra, jefa de Proyectos de Cidre tomó el cargo de secretaria”, afirma

Patricio Rojas, presidente de la Mesa desde los inicios.

Una de las primeras acciones realizadas fue el levantamiento de información respecto de los problemas reales de las empresas productivas y que estos pudiesen ser atendidos por los profesionales de las universidades. Asimismo, se han coordinado



El discurso del Intendente Rodrigo Díaz en la ceremonia de lanzamiento del TIE Biobío.

reuniones organizativas empresa-universidad que han permitido comenzar a idear proyectos innovadores.

Rojas, quien se desempeña como jefe de Planificación y Desarrollo de la Universidad Técnica Federico Santa María sede Concepción, destaca que desde sus inicios, Cidere ha realizado iniciativas de innovación. “Ha contribuido significativamente con diversos sectores vulnerables de la Región del Biobío y ha sido un pionero en este tema, transformándose en un referente”.

Para él, la respuesta de las empresas asociadas a la Corporación en esta materia ha sido muy positiva. “Quiénes las representan en la Mesa de Innovación han manifestado un gran compromiso y espíritu de coopera-

ción desde la primera reunión”, dice.

Agrega que hasta ahora, los logros han sido desarrollar un funcionamiento permanente, con un gran compromiso de los integrantes; contar con un mayor número de instituciones y empresas participando; e incluir definiciones estratégicas y líneas de acción de trabajo de la Mesa.

Sin embargo, el más importante es la adjudicación de fondos de la Corporación de Fomento a la Producción (Corfo) con su proyecto Torneo de Innovación y Emprendimiento del Biobío (TIE Biobío). La Mesa de Innovación postuló a este fondo el 29 de abril de este año, logrando un cofinanciamiento de 80 millones pesos y el objetivo apunta a trabajar con emprendedores du-

rante un año, para que desarrollen su propia empresa con base local, pero de dimensión global y que incluya una alta capacidad tecnológica, permitiendo que sus ideas sean sustentables en el tiempo y paulatinamente se conviertan en compañías de gran relevancia regional.

El lanzamiento del TIE se produjo el pasado 9 de septiembre, en el centro de eventos Suractivo, con la presencia de autoridades locales e invitados especiales. Juan Carlos Eichholz, socio principal de CLA Consulting y miembro de la red Young Global Leaders del World Economic Forum, dictó una charla sobre el desarrollo de la capacidad adaptativa de la empresa, y se llevó a cabo una “mesa redonda” denominada “Actores cla-



Patricio Rojas, presidente de la Mesa de Innovación de Cidere Biobío.



La presentación de los integrantes del equipo de trabajo del proyecto.

ves desde el Biobío hacia el mundo". Moderada por Adolfo López, asesor de estrategias de desarrollo y vinculación nacional e internacional TIE Biobío, Inti Nuñez, gerente de Emprendimiento de Corfo; Ignacio Vargas, jefe de Operaciones de MCI Electronics; Boris Martínez, encargado del desarrollo del ecosistema de innovación del Centro de Investigación y Desarrollo de Telefónica, Telefónica I+D Chile, y el propio Juan Carlos Eichholz debatieron en torno al desarrollo de un ecosistema de emprendimiento tecnológico.

En los primeros seis meses del TIE Biobío, los emprendedores están siendo capacitados en temáticas de emprendimiento e innovación por expertos y referentes nacionales e internacionales y redes de mentores locales y mundiales.

Durante una segunda etapa, los participantes podrán vincularse con empresas locales para conocer y luego dar soluciones a sus necesidades tecnológicas. Así, la idea es que puedan crear sus propias empresas sustentables en el tiempo y los tres mejores proyectos serán premiados.



Durante una de las reuniones de trabajo.



En una visita a la empresa Colbún.

PERSONALIDADES REGIONALES RECONOCEN LABOR DE LA CORPORACIÓN

“En Cidere deben sentirse orgullosos de la fructífera labor realizada en estos 50 años”

El alcalde de Concepción, Álvaro Ortiz, dice admirar la visión de los empresarios que formaron Cidere Biobío hace 50 años. “El hecho de agrupar a importantes instituciones como Enap, CAP, Schwager, Universidad de Concepción o Cementos Bío Bío, por nombrar algunas, con el propósito de darle un sentido social al desarrollo empresarial de la zona es bastante significativo, encontrando diversas soluciones para el mejoramiento de la calidad de vida de los más necesitados, el perfeccionamiento en la educación y la capacitación de personas, preferentemente jóvenes, con baja escolaridad”, destaca.

De esta forma, para el edil, la importancia de Cidere Biobío para Concepción y la Región es fundamental, “especialmente en el ámbito del desarrollo de la responsabilidad social, cuando el concepto no era conocido como tal sino hasta hace una década. Aquellos empresarios que se reunieron y se organizaron para fundar esta institución fueron tremendamente visionarios, al aplicar en nuestra Región algunos principios que hoy son considerados los más eficientes para lograr el progreso sostenido, armónico y con equidad”.

Además, agrega Ortiz, “Cidere ha agregado un alto componente de innovación a su labor, acelerando el proceso de desarrollo mediante la aplicación de tecnologías sencillas en cada proyecto emprendido y llevado a cabo en diversas comunas de la Región”.

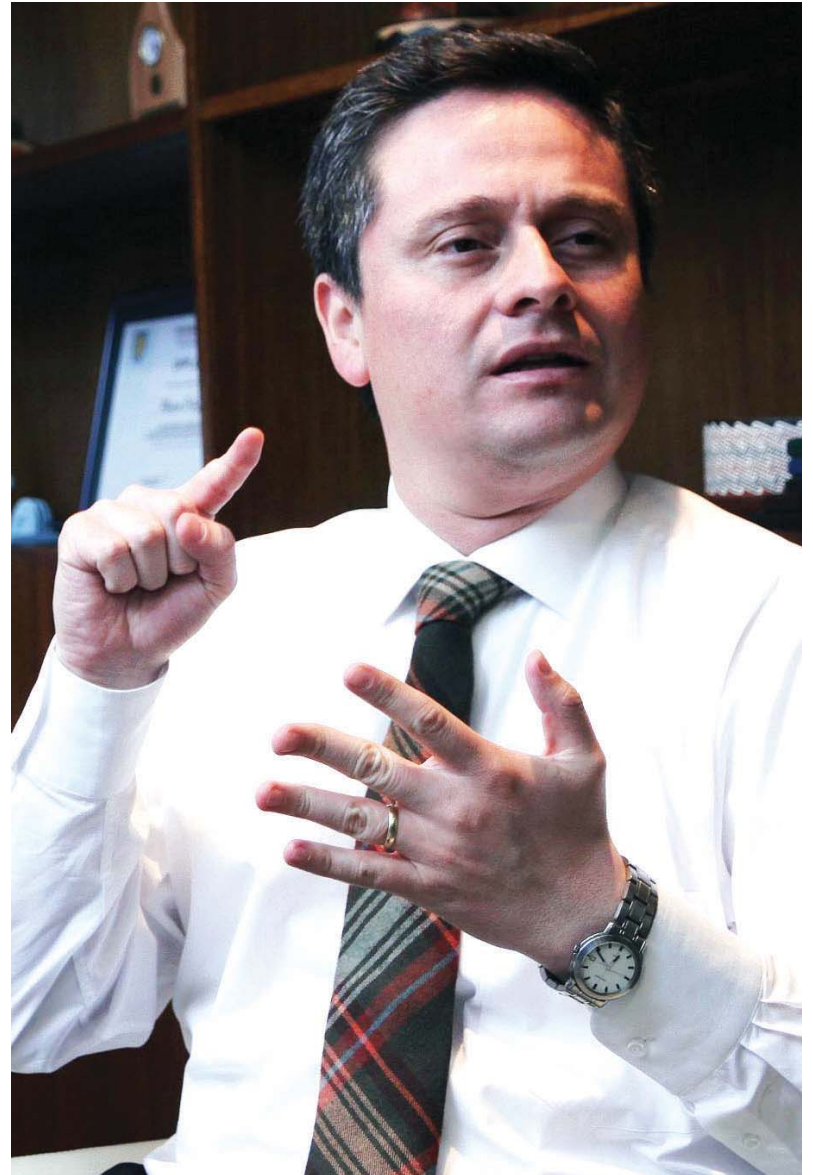
Al momento de destacar algunas de las iniciativas emprendidas por Cidere, el alcalde de Concepción no duda en responder que uno de los proyectos más recordados son las capacitaciones gratuitas. “Entregaban información y perfeccionamiento a cientos de personas, como el caso de los

cursos para conserjes de edificios, amas de casa, microempresarios y ex trabajadores del carbón, entre muchos otros. Se trata de programas donde ha sido posible beneficiar a muchas personas no solo en la comuna de Concepción, sino que en otras zonas de la Región, correspondiente a áreas donde realmente existen posibilidades de encontrar trabajo”.

La exportación de rosa mosqueta y caracoles, la puesta en marcha y administración en los primeros años de la Universidad Técnica Federico Santa María y el cultivo de la stevia, así como la recuperación del acervo histórico de Rere y el programa de Desarrollo Local Competitivo en la Provincia de Arauco son iniciativas que para Álvaro Ortiz también han llamado la atención en la historia de Cidere.

En la actualidad, comenta, los directores y representantes de las empresas asociadas deben sentirse orgullosos de la fructífera labor realizada en estos 50 años. “Han mantenido una línea inalterable de los principios que cimentaron la fundación de esta institución y se aprecia un alto compromiso de las industrias y universidades que hoy conforman la Corporación. Hoy, además de responsabilidad social, el nombre de Cidere Biobío está asociado a innovación, especialmente con el proyecto Torneo de Innovación y Emprendimiento del Biobío (TIE Biobío), que básicamente permitirá que emprendedores puedan vincularse a empresas locales y prestar soluciones a sus necesidades tecnológicas”, detalla.

El alcalde penquista finaliza manifestando que como Municipalidad de Concepción, “junto con felicitarlos, les deseamos a Cidere que continúen liderando eficientemente la creación de acciones en beneficio de las personas y del desarrollo tanto local como regional”.



Sergio Zarzar, alcalde de Chillán

“Ha permitido concretar una gran cantidad de ideas”



Para el alcalde de Chillán, Sergio Zarzar, Cidre Biobío representa para Ñuble y el resto de las provincias de la Región una gran ayuda y la posibilidad de plasmar y concretar ideas que irán finalmente en directo beneficio de la zona. “En estos 50 años, son muchos los pasos dados por la Corporación y esperamos que el aporte, no tan solo a la Región sino a la zona centro-sur del país, continúe potenciando el desarrollo y entregando posibilidades de emprendimiento”, afirma.

A su juicio, son tantos los proyectos impulsados por Cidre que detenerse en uno solo sería injusto. “Agradecemos de sobremanera la ponderación de las ideas, que aunque muchas veces pequeñas, son valoradas por su innovación y capacidades de aporte, de acuerdo siempre a las necesidades y posibilidad de ponerlas en práctica”, enfatiza el alcalde de la capital provincial de Ñuble.

Como alcalde de Chillán, dice, “la importancia histórica de esta institución ya se refleja en la cantidad de ideas que se han concretado gracias a su apoyo, pero tengo la certeza de que la verdadera dimensión de Cidre está aún por venir, cuando las nuevas generaciones disfruten del trabajo que hoy, de manera responsable y eficiente, se está desarrollando en beneficio de una Región que necesita más que nunca nuevas llaves que abran las puertas del futuro”.

Cristián Peña, alcalde de Lebu

“Exhibe voluntad e interés por impulsar el desarrollo”



Desde siempre, la Provincia de Arauco se ha caracterizado por ser un territorio con bajos índices de desarrollo social y económico. A juicio del alcalde de Lebu, Cristián Peña, “los habitantes carecen de oportunidades y esto implica que muchos de ellos accedan a una calidad de vida que no satisface en forma plena sus necesidades. En este sentido, Cidre Biobío se ha involucrado con esta realidad no solo en la provincia, sino también en la Región, aunando fuerzas con distintos actores en la esfera pública privada”, asegura.

Agrega que el interés por impulsar el desarrollo económico con una proyección futura ha sido constante. “Cidre ha hecho un aporte a las comunas, permitiendo levantar proyectos que generen crecimiento y, por ende, mayores oportunidades en los territorios. En la Provincia de Arauco, la articulación de estos proyectos ha estado más bien orientada a fomentar el emprendimiento, la innovación y el área productiva por medio de una serie de programas que permiten subsanar los índices de pobreza en la zona, demostrando voluntad e interés por impulsar el desarrollo económico y social de la región”, destaca.

Por ejemplo, añade, “hace algunos años se inició un programa piloto para fortalecer la gestión de los municipios de la Provincia de Arauco, proyectando la mirada hacia la productividad de la zona”.

Esteban Krause, alcalde de Los Ángeles

“Es una gran plataforma para la creación de oportunidades”



El alcalde de Los Ángeles, Esteban Krause, expresa que Cidre Biobío es una excelente plataforma para la creación de oportunidades para personas en situación de vulnerabilidad social. “Esto, a través del trabajo de profesionales de las distintas áreas, altamente calificados y que direccionan su trabajo enfatizando las capacidades de los grupos con los que trabajan en acciones de innovación y emprendimiento”, destaca.

Para Krause, que se desempeñó como gobernador provincial del Biobío entre 2002 y 2010, uno de los proyectos de la Corporación que considera emblemático es la instalación de microcentrales hidroeléctricas. “Permitieron que muchas comunidades aisladas pudieran contar con energía eléctrica. La primera fue construida en 1977 en Pitiril, comuna de Santa Bárbara, y en el año 1979 se pusieron en operación tres microcentrales más, sumando un total de cuatro construidas, todas ellas generando electricidad para sectores rurales fuera del alcance de las líneas de distribución eléctrica”, detalla.

Opina que Cidre tiene una gran importancia histórica. “Desde la Región del Biobío ha logrando instalar una plataforma de desarrollo y crecimiento, oportunidades y una estrategia tendiente al crecimiento de las distintas comunidades de la región con un camino claro y definido”, valora.

Jacqueline Van Rysselberghe, senadora

“Ha permitido el desarrollo económico y la construcción de una identidad local”



Quien ha conocido de cerca el trabajo de la cincuentenaria institución es la senadora por la Octava Región del Biobío Norte, Jacqueline Van Rysselberghe. “Que Cidere Bjobio cumpla 50 años de vida es el mejor ejemplo de que esta Corporación ha logrado desarrollar de manera exitosa su labor y objetivos. Cuando una institución regional logra proyectarse en el tiempo, solo se puede deber a que ha logrado realizar un trabajo serio, con un real impacto en el desarrollo local y cuyos resultados pueden ser observados y valorados por la comunidad. Creo que estos empresarios fueron visionarios cuando vislumbraron que era necesario trabajar en conjunto por desarrollar las potencialidades y particularidades de la Región del Biobío” señala.

Y es que su trabajo, ligado al servicio público ha sido cercano a la institución, “ya

que en mi rol de intendenta de la Región me correspondió conocer una serie de proyectos e iniciativas en los que Cidere estuvo involucrado, principalmente en el proceso de reconstrucción y lo que siempre me llamó la atención, y destaqué cada vez que pude, era el trabajo de transferencia tecnológica que realizaban y que iba en directo beneficio de pequeños agricultores o emprendedores, permitiéndoles dar un mayor valor agregado a sus productos”, destaca.

Por esta experiencia su valoración es grande: “Al hacer una mirada retrospectiva, uno puede ver la mano de Cidere en varios hitos de la historia de la Región en los últimos 50 años, siempre impulsando y apoyando proyectos que han resultado emblemáticos y que han permitido el desarrollo económico de nuestras provincias y la construcción de una identidad local muy potente”, enfatiza la senadora.

Martín Zilic, ex intendente de la Región del Biobío

“El apoyo de Cidere a la innovación en la Región es tremendamente importante”



El médico y académico Martín Zilic conoce a Cidere Biobio desde su época de intendente de la Región del Biobío durante el gobierno del Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle y comenta que los proyectos de la Corporación fueron emblemáticos para la zona. “Entre los más interesantes estaban los de generación hidroeléctrica en Alto Biobío. Fueron espectaculares. También destaco el proyecto que tenía relación a la producción de humus con las lombrices que se traían especialmente y con las cuales se generaba tierra vegetal. Otro proyecto recordado fue la producción de hongos, iniciativa bastante interesante. Varios de estos proyectos fueron tremendamente importantes en especial para pequeños productores”, comenta.

Agrega que si tuviera que hacer un análisis del trabajo de Cidere en general, “el impacto y el apoyo a la innovación que hizo y

que sigue haciendo la Corporación en la Región del Biobío ha sido tremendamente importante e interesante, porque ha introducido el concepto de innovación y especialmente a nivel de pequeños productores y en gente joven”.

Zilic afirma que Cidere es un organismo de empresas, con un concepto muy interesante de coordinación de estas compañías. “Si uno lo mira no desde el punto de vista de un intendente o autoridad de gobierno, la Corporación ha tenido una importancia significativa en impulsar la agenda de innovación a nivel de los pequeños empresarios en de la Región del Biobío”.

Finaliza comentando que tiene una excelente opinión de Cidere. “Ha sido un aporte realmente importante especialmente con otras instituciones en el tema del desarrollo e innovación de la Región. Felicito a todas sus autoridades y equipo que han mantenido en el tiempo esta organización”.

Jorge Porter Taschkewitz, presidente de Corbiobío

“Se han adelantado en décadas a la responsabilidad social”



Jorge Porter Taschkewitz, presidente de la Corporación para la Regionalización del Biobío, Corbiobío, comenta que supo de la existencia de Cidere en 1973, cuando entró a trabajar en la Papelera, ya que la empresa era socia y participaba activamente con la Corporación.

A su juicio, la importancia histórica de Cidere para la Región del Biobío es trascendental. “La Corporación se ha adelantado en décadas a la responsabilidad social y al valor compartido que hoy implementan las empresas en sus comunidades, dándole un real sentido al sistema de economía libre y social de mercado. Este modelo debería ampliarse, profundizarse y desarrollarse en todas las regiones de Chile”, afirma Porter, que lidera Corbiobío desde noviembre de 2014.

En la historia de Cidere, Porter destaca todos aquellos proyectos locales sustentables y de inversiones menores, “pero que han significado una gran escalera para quienes los desarrollan y también porque son de y en su entorno e idiosincracia”.

El presidente de Corbiobío opina que en la actualidad, Cidere se ve muy bien, “con mucha actividad y nuevas ideas que deben acompañar a la Región del Biobío en su ampliación y modernización de su matriz productiva, y extender al resto del país”.

Eduardo Abuaud, presidente de Irade

“Su ánimo colaborativo es lo que la Región necesita”



Eduardo Abuaud, presidente de Irade, dice que desde que llegó a Concepción, hace más de 13 años, comenzó a escuchar de Cidere Biobío, “siempre en relación a temas como la responsabilidad social y la preocupación permanente por las personas con menos oportunidades”.

Para Abuaud, es importante destacar el compromiso social de la estrategia que delineó la Corporación hace 50 años. “Han sabido mantenerse fieles a su misión de contribuir al desarrollo social de la Región”, destaca.

“Cumplen un rol muy significativo a través de su Mesa de Responsabilidad Social, donde se promueven buenas prácticas; y también mediante la distinción a aquellas empresas que incorporan este tema de manera seria y sistemática en su gestión”, afirma.

Más recientemente, dice, cabe destacar el Torneo de Innovación y Emprendimiento, apoyado por Corfo, donde se pretende impactar en la matriz productiva regional.

Comenta que el presente de Cidere Biobío se aprecia con bastante fuerza y en un ánimo colaborativo que es lo que la Región necesita. “Sus actuales líderes están disponibles para apoyar los desafíos desde sus áreas de alcance como es la apuesta por la innovación, el emprendimiento y la responsabilidad social. Por eso, junto con felicitarlos, les deseamos que continúen con el entusiasmo que los caracteriza”.

Hernán Celis, presidente de la CPCC

“Se trata de un esfuerzo con importantes resultados”



El presidente de la Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción (CPCC), Hernán Celis, asegura que sabe de Cidere Biobío desde sus comienzos. “Conocí de cerca el trabajo de su antiguo gerente, Juan Raffo, quien junto a otras personas, se dedicaron con gran entusiasmo al desafío de la Corporación desde sus primeros años”.

En sus inicios, agrega, “fue una importante innovación para colaborar con la pequeña y mediana empresa”.

Son muchos los proyectos que Celis destaca en la historia de Cidere. “Sin embargo, hay algunos que recuerdo especialmente, como el descubrimiento de las propiedades y tratamiento de la rosa mosqueta; el proyecto de generación de energía con una planta de tratamiento de purines; y la obtención de humus a través del uso de lombrices”, rememora.

A su juicio, la importancia histórica de la Corporación radica en que se trata de un esfuerzo con importantes resultados. “Cidere es una muestra de que cuando hay interés, voluntad y entusiasmo por el desarrollo de la Región se pueden lograr grandes cosas”, enfatiza.

Hernán Celis asegura que el presente de la institución que este año celebra su aniversario número 50 está muy consolidado. “Los veo con mucha energía y con un gran potencial para la investigación y el desarrollo de nuevos productos asociados a la vocación de la Región del Biobío”, finaliza.

Luis Aruta, cónsul de Bélgica

El mérito de seguir innovando en el Biobío



Cuando se le pregunta por Cidere a Luis Aruta, cónsul de honorario de Bélgica en Concepción, de inmediato señala su sincero reconocimiento a la institución. “Nace como iniciativa de algunas empresas y que poco a poco incorpora otras, integra universidades y organizaciones sociales para lograr el prestigio y la importante ayuda social para la cual se forma. Hoy, al pasar los años, se consolida como una institución de prestigio, que innova y que ayuda al desarrollo de la Región, ayudando a descentralizar, solucionando problemas de pobreza y de trabajo”.

Señala también que conoce muchos proyectos que se han desarrollado, algunos de ellos que prosperaron y son hoy un importante aporte para la economía. “Dentro de ellos puedo recordar las del desarrollo de la industria de la rosa mosqueta, sus aceites y sus utensilios para la recolección; el cultivo y recolección de caracoles para su exportación; la asesoría a pequeños propietarios para la obtención de energía eléctrica; el intento de la utilización de malezas como la retamilla para la alimentación caprina; la innovación en los cultivos de lombrices; o el desarrollo de técnicas para obtención de compost, entre otros”, rememora el cónsul.

Por todo ello su valoración es muy alta, “al desarrollarse en la innovación y consolidarse realizando proyectos viables y que en concreto ayudan a la erradicación de la pobreza. Sin duda, es un mérito que una organización con aportes privados logre permanecer vigente e innovando después de tantos años”, concluye.

Juan Villanueva, cónsul de España

Exportando desarrollo e innovación regional



Para el cónsul de España en Concepción, Juan Villanueva, Cidere Biobío se ha caracterizado por la calidad de las personas que han integrado sus directorios a lo largo del tiempo, así como también sus ejecutivos responsables y los equipos de trabajo que han logrado mantener y hacer crecer este gran legado. “También, por saber definir sus proyectos objetivos, de modo que se caracterizan por impactar para mejorar distintos grupos humanos” señala.

En cuanto a los proyectos, valora “todos aquellos proyectos que apuntan a mejorar la calidad de vida de las personas: en el plano de la salud y de la alimentación. Así también los que van al apoyo de grupos o pymes campesinas, y que han hecho realidad distintas ideas”.

Juan Villanueva sostiene que “es fundamental que en cada región exista una institución como Cidere Biobío, que en la zona fue pionera en el desarrollo, ejemplo y apoyo a los emprendedores y también en mostrar su experiencia a otras regiones” enfatiza.

Su opinión es clara: “Cidere es un proyecto que ha perdurado en el tiempo y que cada día se hace más necesaria, para seguir haciendo crecer a la Región del Biobío a través de proyectos cada vez más innovadores”.

Jorge Enríquez, cónsul de Finlandia

Contribuyendo al desarrollo social de la Región



En palabras del cónsul de Finlandia, Jorge Enríquez, “las instituciones como Cidere Biobío cumplen un rol muy importante y necesario en la sociedad, porque la creación de más y mejores oportunidades para todos los ciudadanos, especialmente los menos favorecidos, es una obligación no solo del estado o su gobierno, sino de la comunidad”.

Señala que también a través de este tipo de instituciones, las empresas canalizan y coordinan sus esfuerzos para contribuir al desarrollo social, mediante una metodología y ejecución eficientes, habitualmente con resultados muy positivos y concretos.

Por lo mismo, conoce de primera fuente de algunos de los proyectos emblemáticos que Cidere ha patrocinado durante medio siglo de trabajo. “A mi juicio, resulta especialmente interesante el proyecto de introducción de la stevia, dentro del marco de la búsqueda de posibilidades de cultivo de plantas medicinales, por su importancia y facilidad de implementación entre las familias de escasos recursos”, puntualiza.

Ante esto, su valoración histórica es relevante: “Al cumplirse 50 años de la creación de Cidere Biobío, nos encontramos frente a una Institución que ha cumplido muy exitosa y responsablemente con los fines que sus fundadores se fijaron, llena de vitalidad, en constante renovación y con un sólido prestigio ante la comunidad a la cual sirve”, señala.

“Cidere Biobio contenía desde su creación el germen de la regionalización de Chile”

Ricardo Hepp Kuschel, presidente de la Asociación Nacional de la Prensa en Chile, conoció Cidere cuando llegó a vivir a Concepción, en 1968, contratado por la empresa Diario El Sur. “Don Aurelio Lamas Ibieta, su gerente y socio principal, me contó sobre la Corporación y me presentó a buena parte de los miembros del directorio de entonces. Fui, si se quiere, un testigo bastante privilegiado de cuando la Corporación daba sus primeros pasos”.

A su juicio, existen varios proyectos desarrollados por Cidere que han llamado la atención. “Desde luego, la creación de un centro educacional técnico para la formación y capacitación de personas, con una importante donación de Bélgica, que se llevó a cabo con la Universidad Técnica Federico Santa María, en Talcahuano. También, la exportación de caracoles; la investigación sobre la rosa mosqueta, que abrió un nuevo rubro productivo; los programas ‘Yo Emprendo’, de gran impacto social en comunas como Los Álamos y Contulmo; y, más recientemente, el cultivo de stevia. Recuerdo los proyectos mencionados, pero hubo muchos otros, quizá aun más valiosos en cuanto a sus resultados”, detalla.

Hepp, ex presidente del Consejo de Ética de los Medios de Comunicación y director del diario El Sur durante 15 años, opina que Cidere Biobio contenía desde su crea-

ción el germen de la regionalización de Chile, que en los años siguientes, y hasta hoy, se ha ido desarrollando con vigor dispar. “Los fundadores de la Corporación fueron, sin duda, hombres visionarios que estaban convencidos de la imperiosa necesidad de llevarla a cabo. Primero, en las provincias de Arauco, Biobío, Concepción, Malleco y Ñuble, que constituyen una unidad económica plena, con recursos naturales y vocación agrícola, forestal, pesquera, energética e industrial. Y, luego, como modelo para otras unidades económicas en el país, que lo han adoptado con más o menos intensidad. La gracia de Cidere es que sus creadores no solo concibieron esta forma de desarrollo, sino que la llevaron adelante con convicción y éxito”, enfatiza.

Ricardo Hepp agrega que Cidere es hoy una institución madura que reúne un enorme catálogo de logros de todo tamaño, que ha servido de modelo para otras unidades económicas del país. “Es, también, un espacio que ha reunido a personas con voluntad emprendedora y de espíritu generoso, para entregar conocimiento y transferir tecnologías. Ha capacitado a personas y ha producido pequeñas empresas que han mejorado la calidad de vida de miles de personas. Siento que la Región tiene una deuda de reconocimiento a sus fundadores, que no se ha pagado aun”, asegura.



DIRECTORIOS HISTÓRICOS

Directorio provisional

Periodo 22 de julio de 1966 - 3 de enero de 1968

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Directores

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).
Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Francisco de Mussy Cousiño (Compañía Carbonífera Lota Schwager).
Raúl Gillet Léliva (Compañía Refinería de Azúcar).
José van Giel de Laet (Inchalam).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur y Lozapenco).
Óscar Pardo Lobo (Armco Chile).
René Rodríguez Cánovas (Band y Cía).

Primer directorio oficial

Desde 3 de enero de 1968

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Directores

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).
Arturo Aranda Simpson (Refinería Enap).
Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Pedro Courard Berkans (Compañía Carbonífera Lota Schwager).
Raúl Gillet Léliva (Compañía Refinería de Azúcar).
José van Giel de Laet (Inchalam).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur).
Ignacio González Ginouvés (Universidad de Concepción).

Directorio periodo 1968

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).

Directores

Arturo Aranda Simpson (Refinería Enap).
Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Pedro Courard Berkans (Enacar).
Raúl Gillet Léliva (Compañía Refinería de Azúcar).
José van Giel de Laet (Inchalam).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur).
David Stitchkin Branover (Universidad de Concepción).

Directorio periodo 1969

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).

Directores

Arturo Aranda Simpson (Refinería Enap).
Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Pedro Courard Berkans (Enacar).
Raúl Gillet Léliva (Compañía Refinería de Azúcar).
José van Giel de Laet (Inchalam).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur).
Edgardo Enríquez Frodden (Universidad de Concepción).

Directorio periodo 1969-1970

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).

Directores

Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Pedro Courard Berkans (Enacar).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur).
Edgardo Enríquez Frodden (Universidad de Concepción).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Carlos José Oto Larios (Metalúrgica Cerrillos Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Directorio periodo 1970-1971

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).

Directores

Pedro Courard Berkans (Enacar).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur).
Edgardo Enríquez Frodden (Universidad de Concepción).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Carlos José Oto Larios (Metalúrgica Cerrillos Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).
Benjamín Vergara Owen (Coop. Agrícola Remolachera Ñuble CAR).

Directorio periodo 1971-1972

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).

Directores

Pedro Courard Berkans (Enacar).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Edgardo Enríquez Frodden (Universidad de Concepción).
Carlos José Oto Larios (Metalúrgica Cerrillos Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).
Benjamín Vergara Owen (Coop. Agrícola Remolachera Nuble CAR).

Directorio periodo 1972-1973

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Industria y Comercio Integral).

Vicepresidente

Renato Orellana Lillo (Compañía de Acero del Pacífico).

Directores

Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Hernán Holley Merino (Empresa Nacional de Electricidad).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Carlos von Plessing Baentsch (Universidad de Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).
Benjamín Vergara Owen (Coop. Agrícola Remolachera Nuble CAR).

Directorio periodo 1973-1974

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Industria y Comercio Integral).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Directores

Hernán Ascuí Díaz (Calzados Gacel).
Hernán Holley Merino (Empresa Nacional de Electricidad).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Guillermo González Bastías (Universidad de Concepción).
Hernán del Valle Benavente (Compañía de Acero del Pacífico).
Benjamín Vergara Owen (Coop. Agrícola Remolachera Nuble CAR).

Directorio periodo 1974-1975

Presidente

Ninoslav Bralic Luksic (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Directores

Pedro Courard Berkans (Enacar).
Hernán del Valle Benavente (Compañía de Acero del Pacífico).
Hernán Holley Merino (Empresa Nacional de Electricidad).
Aurelio Lamas Ibieta (Diario El Sur).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Heinrich Rochna Viola (Universidad de Concepción).
Jorge Ponzini Ibarra (Industria Azucarera Nacional).

Directorio periodo 1975-1976

Presidente

Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Vicepresidente

Pedro Courard Berkans (Enacar).

Directores

Hernán del Valle Benavente (Compañía de Acero del Pacífico).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Heinrich Rochna Viola (Universidad de Concepción).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Jorge Ponzini Ibarrart (Industria Azucarera Nacional).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Directorio periodo 1976-1977

Presidente

Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Vicepresidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Directores

Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Jorge Ponzini Ibarrart (Industria Azucarera Nacional).
Heinrich Rochna Viola (Universidad de Concepción).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Walter Bargsted Kobrock (Compañía de Acero del Pacífico).
Hugo Rocco Quiroz (Edwards y Ceruti Ingeniería Industrial).

Directorio periodo 1977-1978

Presidente

Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Vicepresidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Directores

Walter Bargsted Kobrock (Compañía de Acero del Pacífico).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Hugo Rocco Quiroz (Edwards y Ceruti Ingeniería Industrial).
Heinrich Rochna Viola (Universidad de Concepción).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Baldomero Meersohn Schajris (Industria Azucarera Nacional).

Directorio periodo 1978-1979

Presidente

Gustavo Chiang Acosta (Aserradero San Pedro).

Vicepresidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Directores

Walter Bargsted Kobrock (Compañía de Acero del Pacífico).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).
Baldomero Meersohn Schajris (Industria Azucarera Nacional).
Sergio Muñoz Raillard (Celulosa Arauco).
Heinrich Rochna Viola (Universidad de Concepción).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).

Directorio periodo 1979-1980

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).

Directores

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Hernán del Valle Benavente (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Guillermo Clericus Etchegoyen (Universidad de Concepción).
Sergio Muñoz Raillard (Celulosa Arauco y Constitución).

Directorio periodo 1980-1981

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).

Directores

Guillermo Clericus Etchegoyen (Universidad de Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Hernán del Valle Benavente (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Sergio Muñoz Raillard (Celulosa Arauco y Constitución).
Carlos Valck Jacobsen (Sociedad Constructora Eseval).

Directorio periodo 1981-1982

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).

Directores

Guillermo Clericus Etchegoyen (Universidad de Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Hernán del Valle Benavente (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones).
Frans Vandeputte Hanssens (Inchalam).
Sergio Muñoz Raillard (Celulosa Arauco y Constitución).
Carlos Valck Jacobsen (Sociedad Constructora Eseval).

Directorio periodo 1982-1983

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).

Directores

Guillermo Clericus Etchegoyen (Universidad de Concepción).
Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).
Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).
Hernán del Valle Benavente (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones).
Alejandro Acuña González (Banco Concepción).
Horacio Costa Costa (Petrox Refinería de Petróleo).
Víctor Lobos Lapera (Universidad del Bío-bío).

Directorio periodo 1983-1984

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).

Directores

Guillermo Clericus Etchegoyen (Universidad de Concepción).

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).

Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).

Hernán del Valle Benavente (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones).

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Horacio Costa Costa (Petrox Refinería de Petróleo).

Víctor Lobos Lápera (Universidad del Bío-bío).

Directorio periodo 1984-1985

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Hernán del Valle Benavente (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones).

Directores

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).

Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).

Rafael Maira Lamas (Diario El Sur).

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Horacio Costa Costa (Petrox Refinería de Petróleo).

Víctor Lobos Lápera (Universidad del Bío-bío).

Jaime Arbildua Aramburu (Compañía Siderúrgica Huachipato).

Directorio periodo 1985-1986

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).

Directores

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Jaime Arbildua Aramburu (Compañía Siderúrgica Huachipato).

Guillermo Clericus Etchegoyen (Universidad de Concepción).

Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).

Horacio Costa Costa (Petrox Refinería de Petróleo).

Víctor Lobos Lápera (Universidad del Bío-bío).

José Ignacio Letamendi Arregui (Industrias Forestales S.A.).

Directorio periodo 1986-1987

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).

Directores

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Jaime Arbildua Aramburu (Compañía Siderúrgica Huachipato).

Sergio Cortés Corvalán (Empresa Nacional de Electricidad).

Horacio Costa Costa (Petrox Refinería de Petróleo).

José Ignacio Letamendi Arregui (Maderas y Paneles Mapal y Maderas Sintéticos S.A. Masisa).

Alberto Miranda Guerra (Carbonífera Schwager).

Carlos von Plessing Baentsch (Universidad de Concepción).

Directorio periodo 1987-1988

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos C.W.K.).

Directores

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).
Jaime Arbildua Aramburu (Compañía Siderúrgica Huachipato).
Horacio Costa Costa (Petrox Refinería de Petróleo).
José Ignacio Letamendi Arregui (Maderas y Paneles Mapal y Maderas Sintéticos S.A. Masisa).
Carlos von Plessing Baentsch (Universidad de Concepción).
Alberto Miranda Guerra (Carbonífera Schwager).
Carlos Mercado Herreros (Empresa Nacional de Electricidad).

Directorio periodo 1988-1989

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos Sur).

Directores

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).
Jaime Arbildua Aramburu (Compañía Siderúrgica Huachipato).
José Ignacio Letamendi Arregui (Maderas y Paneles Mapal y Maderas Sintéticos S.A. Masisa).
Carlos José Oto Larios (Metalúrgica Cerrillos Concepción).
Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).
Carlos von Plessing Baentsch (Universidad de Concepción).
José Salah Cassani (Petrox Refinería de Petróleo).

Directorio periodo 1989-1990

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Gustavo Chiang Acosta (Plásticos Sur).

Directores

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).
Jaime Arbildua Aramburu (Compañía Siderúrgica Huachipato).
Jorge Ortega Segura (Bosques Arauco).
Carlos José Oto Larios (Metalúrgica Cerrillos Concepción).
Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).
Augusto Parra Muñoz (Universidad de Concepción).
Enrique Dávila Alveal (Petrox Refinería de Petróleo).

Directorio periodo 1990-1991

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjouis (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Directores

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).
Ricardo Contreras Prieto (Banco BICE).
Enrique Dávila Alveal (Petrox Refinería de Petróleo).
Jorge Ortega Segura (Bosques Arauco).
Augusto Parra Muñoz (Universidad de Concepción).
Fernando Rubio Terra (Occidental Chemical-Chile).

Directorio periodo 1991-1992

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Directores

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).
Ricardo Contreras Prieto (Banco BICE).
Augusto Parra Muñoz (Universidad de Concepción).
Fernando Rubio Terra (Occidental Chemical-Chile).
Carlos de Camino Velozo (Compañía General de Electricidad Industrial).
Juan Manuel Santa Cruz Munizaga (Enagas).

Directorio periodo 1992-1993

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alejandro Acuña González (Banco Concepción).

Directores

Carlos de Camino Velozo (Compañía General de Electricidad Industrial).
Augusto Parra Muñoz (Universidad de Concepción).
Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).
Fernando Rubio Terra (Occidental Chemical-Chile).
Juan Manuel Santa Cruz Munizaga (Enagas).
Marcantonio Mongillo Aurenque (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Directorio periodo 1993-1994

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).

Directores

Carlos de Camino Velozo (Compañía General de Electricidad Industrial).
Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).
Fernando Rubio Terra (Occidental Chemical-Chile).
Juan Manuel Santa Cruz Munizaga (Enagas).
Enrique Rubio Vila (Banco Concepción).
Alejandro Sandino Corbet (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Directorio periodo 1994-1995

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).

Directores

Hernán Barría Saravia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).
Enrique Rubio Vila (Banco Concepción).
Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).
Carlos de Camino Velozo (Compañía General de Electricidad Industrial).
Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).
Juan Manuel Santa Cruz Munizaga (Enagas).

Directorio periodo 1995-1996

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).

Directores

Hernán Barría Saravia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Carlos de Camino Velozo (Compañía General de Electricidad).

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Enrique Rubio Vila (Banco Concepción).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Directorio periodo 1996-1997

Presidente

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).

Directores

Hernán Barría Saravia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Carlos de Camino Velozo (Compañía General de Electricidad).

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Enrique Rubio Vila (Banco Concepción).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Directorio periodo 1997-1998

Presidente

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).

Vicepresidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Directores

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Enrique Rubio Vila (Corpbanca).

Rodolfo Peña Zepeda (Embotelladora Williamson Balfour).

Manuel Valenzuela Durán (Falabella).

Directorio periodo 1998-1999

Presidente

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).

Vicepresidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Directores

Hernán Barría Saravia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Claudio Lapostól Maruéjoul (Cementos Bío Bío).

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Rodolfo Peña Zepeda (Embotelladora Williamson Balfour).

Carlos Romeny Haverbeck (Masisa).

Directorio periodo 1999-2000

Presidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Vicepresidente

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Directores

Alberto Romero Silva (Pesquera El Golfo).
Claudio Lapostól Maruéjous (Cementos Bío Bío).
Joaquín Varela Jenschke (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).
Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).
Rodolfo Peña Zepeda (Embotelladora Williamson Balfour).
Carlos Romeny Haverbeck (Masisa).

Directorio periodo 2000-2001

Presidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Vicepresidente

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Directores

Heinz Pearce Poffan (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).
José Bertrán Spichiger (Energía Verde).
Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).
Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).
Rodolfo Peña Zepeda (Embotelladora Williamson Balfour).
Carlos Romeny Haverbeck (Masisa).

Directorio periodo 2001-2002

Presidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Vicepresidente

José Luis Meier Hoyuela (Enagas).

Directores

José Bertrán Spichiger (Energía Verde).
Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).
Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).
Heinz Pearce Poffan (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Rodolfo Peña Zepeda (Embotelladora Williamson Balfour).
Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).
Raúl Rivera Banderas (Compañía General de Electricidad).

Directorio periodo 2002-2003

Presidente

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Vicepresidente

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Directores

Manuel Gallardo Araneda (Enagas).
Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).
Ulises Palli Bavestrello (Cementos Bío Bío).
Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).
Heinz Pearce Poffan (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Rodolfo Peña Zepeda (Embotelladora Williamson Balfour).
Raúl Rivera Banderas (Compañía General de Electricidad).

Directorio periodo 2003-2004

Presidente

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Vicepresidente

Manuel Gallardo Araneda (Enagas).

Directores

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).

Ulises Palli Bavestrello (Cementos Bío Bío).
Fernando Canessa Soto (Coca Cola Embonor).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Kurt Sulzer Stange (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Gregorio Tapia Crispi (Compañía General de Electricidad Distribución).

Directorio periodo 2004-2005

Presidente

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Vicepresidente

Manuel Gallardo Araneda (Lipigas).

Directores

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).
Fernando Canessa Soto (Coca Cola Embonor).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Kurt Sulzer Stange (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Gregorio Tapia Crispi (Compañía General de Electricidad Distribución).

Directorio periodo 2005-2006

Presidente

Gregorio Tapia Crispi (Compañía General de Electricidad Distribución).

Vicepresidente

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).

Directores

Fernando Canessa Soto (Coca Cola Embonor).

Manuel Gallardo Araneda (Enagas).

Carlos Muñoz Hermosilla (Occidental Chemical-Chile).

Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Kurt Sulzer Stange (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Directorio periodo 2006-2007

Presidente

Gregorio Tapia Crispi (Compañía General de Electricidad Distribución).

Vicepresidente

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).

Directores

Fernando Canessa Soto (Coca Cola Embonor).

David Gajardo Soria-Galvarro (Lipigas).

Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Giancarlo Stangno (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Directorio periodo 2007-2008

Presidente

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Vicepresidente

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).

Directores

Fernando Canessa Soto (Coca Cola Embonor).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Nicos Nicolaides Bussenius (Pesquera El Golfo).

Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).

Giancarlo Stangno Canziani (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Luis Alfonso Rivas Otárola (Universidad San Sebastián).

Luis Gómez Bravo (CGE Distribución).

Directorio periodo 2008-2009

Presidente

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Vicepresidente

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).

Directores

Fernando Canessa Soto (Coca Cola Embonor).

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Gloria Carrasco Miranda (Midas-Educa).

Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).

Cristián Johnson Aranda (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Luis Alfonso Rivas Otárola (Universidad San Sebastián).

Luis Gómez Bravo (CGE Distribución).

Directorio periodo 2009-2010

Presidente

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Vicepresidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Directores

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).

Gloria Carrasco Miranda (Midas-Educa).

Iván Flores Klesse (CAP Acero).

Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).

Luis Alfonso Rivas Otárola (Universidad San Sebastián).

Manuel Rodríguez Osses (Cemento Polpaico).

Roger Sepúlveda Carrasco (Universidad Santo Tomás).

Directorio periodo 2010-2011

Presidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Vicepresidente

Cristián Johnson Aranda (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Directores

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).

Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).

Gloria Carrasco Miranda (Midas-Educa).

Iván Flores Klesse (CAP Acero).

Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).

Luis Alfonso Rivas Otárola (Universidad San Sebastián).

Roger Sepúlveda Carrasco (Universidad Santo Tomás).

Directorio periodo 2011-2012

Presidente

Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Vicepresidente

Cristián Johnson Aranda (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).

Directores

Pedro Ramírez Glade (Asociación Chilena de Seguridad).
Germán Blümel Araya (Cementos Bío Bío).
Gloria Carrasco Miranda (Midas-Educa).
Iván Flores Klesse (CAP Acero).
Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).
Javier Vera Jünemann (Universidad San Sebastián).
Óscar González Contreras (Enap Refinerías Bío Bío).

Directorio periodo 2012-2013

Presidente

Roger Sepúlveda Carrasco (Universidad Santo Tomás).

Vicepresidente

Iván Flores Klesse (CAP Acero).

Directores

Harold Kauer Tapia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Ramiro Cartes Montory (Cementos Bío Bío).
Javier Vera Jünemann (Universidad San Sebastián).
Patricio Estay Pelucchi (Enap Refinerías Bío Bío).
Octavio Enríquez Lorca (Universidad Andrés Bello).
Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Directorio periodo 2013-2014

Presidente

Roger Sepúlveda Carrasco (Universidad Santo Tomás).

Vicepresidente

Ramiro Cartes Montory (Cementos Bío Bío).

Directores

Ciro Delgado Jiménez (Asociación Chilena de Seguridad).
Harold Kauer Tapia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Octavio Enríquez Lorca (Universidad Andrés Bello).
Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).
Daniel Laghezza Gárnica (Colbún).
Javier Vera Jünemann (Universidad San Sebastián).
Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).

Directorio periodo 2014-2015

Presidente

Ramiro Cartes Montory (Cementos Bío Bío).

Vicepresidente

Roger Sepúlveda Carrasco (Universidad Santo Tomás).

Directores

Ciro Delgado Jiménez (Asociación Chilena de Seguridad).
Harold Kauer Tapia (Astilleros y Maestranzas de la Armada, Asmar).
Octavio Enríquez Lorca (Universidad Andrés Bello).
Christian Rauld Souyris (Diario El Sur).
Daniel Laghezza Gárnica (Colbún).
Jorge Serón Ferré (Bosques Arauco).
Sergio Castro Alfaro (Universidad San Sebastián).

Libro de Oro de Cidere Biobio 1965-2015

El presente libro fue preparado especialmente para la conmemoración del aniversario número 50 de la Coporación Industrial para el Desarrollo Regional del Biobio, Cidere Biobio, bajo la supervisión general del gerente de Cidere Biobio, LUIS ALFONSO RIVAS OTÁROLA, y por un equipo dirigido por PEDRO SANDOVAL ORELLANA, editor comercial de El Sur, e integrado por el periodista y coordinador CRISTÓBAL MONTECINOS CAMPOS, la diseñadora EVELYN BELMAR MANRÍQUEZ y el fotógrafo JOSÉ LUIS SAAVEDRA MORALES. Además, contó con la colaboración de los periodistas ÁLVARO GUERRERO DEL VALLE, MARÍA IGNACIA DRÁPELA SOTO, MARIELA HERNÁNDEZ TORO y CARLA MEDINA CARVAJAL, y el fotógrafo MIGUEL ARENAS BASÁEZ. Fue editado por Diario El Sur S.A., impreso por El Sur Impresores y publicado en Concepción, en noviembre de 2015.

